



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HONDURAS
UNAH
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

POSTGRADO LATINOAMERICANO EN TRABAJO SOCIAL
(PLATS/ UNAH)

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES CON ORIENTACION EN GESTION
DEL DESARROLLO

TESIS DOCTORAL:

LA IRRACIONALIDAD DEL MODELO DE ACUMULACION DE CAPITAL Y LA
CONVERSIÓN DEL ALIMENTO EN MERCANCÍA

ASESORA: DRA. MARGARITA OSEGUERA DE OCHOA

PRESENTADO POR: AIDA ANTONIA MEDINA SALAZAR

JUNIO 2015, TEGUCIGALPA, HONDURAS C.A.

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTORA: LIC. JULIETACASTELLANOS

VICERRECTORA: DRA RUTILIACALDERON

ACADÉMICA

**SECRETARIA: ABOGADA ENMA VIRGINIA RIVERA
GENERAL**

**DIRECTORA: LIC. LETICIA SALOMON
DE POST GRADO**

**DECANA FACULTAD DE: MSC. MARTHA LORENA SUAZO
CIENCIAS SOCIALES**

**COORDINADORA ACADÉMICA
DEL DOCTORADO EN CIENCIAS
SOCIALES CON ORIENTACIÓN EN GESTIÓN DEL
DESARROLLO: DRA MARGARITA OSEGUERA DE
OCHOA**

INDICE DE CONTENIDOS

CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	3
Tesis de la tesis	10
Objetivo general	10
Debate epistémico de la ciencia económica	11
CAPITULO I: MODOS DE PRODUCCION Y ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO EN LA AGRICULTURA DESDE LA OPTICA DE LA ECONOMIA POLITICA Y EL COMERCIO INTERNACIONAL	
Los diferentes modos de producción y su relación con la alimentación	27
Las fuerzas productivas	28
La alimentación en el ser humano en la historia	36
Relación del modelo neoliberal con la agricultura actual	52
Funcionamiento de la lógica del mercado internacional de alimentos	57
CAPITULO II: DEBATE EPISTEMICO ACERCA DEL CONCEPTO DEL DESARROLLO	
Hacia la construcción de un concepto de Desarrollo Humano Sostenible	69
CAPITULO III: POLITICAS COMERCIALES Y SU INCIDENCIA EN EL SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL, (EL DEBATE ACTUAL EN EL TEMA DEL COMERCIO INTERNACIONAL)	91
El rol de la OMC en la agricultura mundial	92
Proceso histórico del sistema alimentario mundial y perspectivas	103
CAPITULO IV: EL AGRONEGOCIO	116
Crisis mundial del capitalismo	116
Incursión de los alimentos en bolsa de valores	119
Manejo monopolístico de los alimentos	123
Agro tecnología y organismos genéticamente modificados	124
Agro combustibles	126

Tenencia de la tierra a escala global	132
Agricultura y demografía	135
Agricultura y cambio climático	136
Génesis del actual cambio de época	139
CAPITULO V: LA INSERCIÓN DE HONDURAS AL MODELO AGROEXPORTADOR Y SU INCIDENCIA EN LA VULNERABILIDAD DEL SISTEMA ALIMENTARIO	158
Reforma Agraria 1962	164
Déficit de balanza comercial en Honduras	173
Aporte del PIB agrícola a la economía nacional	174
Cambios en la tenencia y uso de los suelos	179
Cambios en la superficie y producción de granos básicos	183
Comportamientos en la Balanza comercial granos básicos	185
Pobreza y desnutrición crónica en Honduras	188
Aportes de la agricultura al empleo en Honduras	193
REFLEXIONES FINALES	197
BIBLIOGRAFIA	201

INDICE DE TABLAS, CUADROS, GRAFICAS, MAPAS E ILUSTRACIONES:

CAPITULO IV: EL AGRONEGOCIO

Grafica 1: desaceleración económica y expansión financiera	117
Grafica 2: Convergencia de ciclos económicos	118
Grafica 3: precio del maíz en bolsa de valores	119
Grafica 4: precio del trigo en bolsa de valores	120
Grafica 5: precio de la soya en bolsa de valores	120
Grafica 6: S & P y Soya	121
Grafica 7: Soya, Maíz y trigo en Bolsa de valores (2008-2012)	121
Grafica 8: Fluctuaciones en el precio de la soya y sus influencias	122
Grafica 9: superficie agrobiotecnológica mundial	124
Grafica 10: los cultivos transgénicos en el mundo	125
Grafica 11: los 28 principales productores de transgénicos mundo	125
Grafica 12: Índice de precios de las materias primas agrícolas	131
Grafica 13: Adquisición de tierras a gran escala	132
Gráfica 14: Adquisición de tierras a gran escala y sus inversores	132
Grafica 15: Uso de las tierras a nivel mundial	133
Grafica 16: Índice de precios de los alimentos y tenencia tierras	134
Grafica 17: incremento de la población y recursos	135
Grafica 18: Agricultura y demografía	135
Grafica 19: Impacto de cambio climático mundo	136
Grafica 20: países productores de alimentos	136
Grafica 21: cambio climático y precio de las exportaciones	137
Grafica 22: cambio climático y disposición de alimentos	137
Ilustración 1: burbuja especulativa	118
Ilustración 2: el manejo monopólico de las transnacionales alimentarias	123
Ilustración 3: Monocultivos de soya en Brasil	126
Ilustración 4: Cambios en la foresta de Indonesia y agrocombustibles	127
Ilustración 5: ¿Qué es un Biocombustible?	128
Ilustración 6: Áreas aptas para los cultivos energéticos	130
Ilustración 7: “Agrocombustibles y el hambre”	130
Tabla 1: corporaciones vinculadas a los agrocombustibles	129
Tabla 2: países que producen agrocombustibles	129

**CAPITULO V: LA INSERCIÓN DE HONDURAS AL MODELO
AGROEXPORTADOR Y SU INCIDENCIA EN LA VULNERABILIDAD
DEL SISTEMA ALIMENTARIO**

Cuadro 1: Tipos de latifundio	167
Cuadro 2: ventas de tierra por región	170
Cuadro 3: títulos entregados y hectáreas legalizadas	170
Cuadro 4: Población Económicamente activa por rama de actividad	174
Cuadro 5: aporte de los principales cultivos al PIBA	176
Cuadro 6: niveles de protección a las exportaciones	177
Cuadro 7: Uso del suelo Honduras	179
Cuadro 8: tamaño de las explotaciones	180
Cuadro 9: comparativo 1974-1993 superficie de las explotaciones	181
Cuadro 10: decrecimiento de minifundios	182
Cuadro 11: superficie de granos básicos por habitante rural	183
Cuadro 12: estancamiento y declinación de la superficie cultivos	184
Cuadro 13: importación maíz, frijoles y arroz (1999-2006) US\$	185
Cuadro 14: productos sensibles al CAFTA	186
Cuadro 15: reformas a los gravámenes	186
Cuadro 16: situación de pobreza en el medio rural	189
Cuadro 17: importación maíz, frijoles y arroz (1999-2006) Qq	189
Cuadro 18: cambios en los usos del suelo 40 años	190
Cuadro 19: estancamiento y declinación de la superficie cultivos (mz)	190
Cuadro 20: trabajo no remunerado familiar en la agricultura	193
Grafica 1: balanza de bienes y servicios Honduras	173
Grafica 2: aporte de la agricultura, silvicultura, caza y pesca	174
Grafica 3: aporte del PIB agrícola	175
Grafica 4: PEA agrícola	176
Grafica 5: importaciones de maíz y superficie cultivada	191
Grafica 6: importaciones de maíz en qq y su origen	191
Grafica 7: importaciones de arroz y superficie cultivada	192
Grafica 8: variación interanual del ingreso promedio Población	192
Grafica 9: Ingreso/ canasta básica población ocupada en maíz	193
Grafica 10: Población ocupada en producción de granos	194
Grafica 11: Gasto agropecuario y crédito agropecuario	195
Mapa 1: desnutrición crónica Honduras	188
Mapa 2: Capacidad instalada de almacenamiento granos 80's	194
Mapa 3: capacidad instalada de almacenamiento después 90's	195

AGRADECIMIENTO

Doy gracias a Dios por darme la vida y permitir poder brindar un aporte más a este relevante tema como lo es el derecho humano de la alimentación. Porque he tenido la fortuna de poder educarme y formarme a pesar de las grandes adversidades que pasan mis hermanos hondureños en nuestro país y el mundo entero.

Doy un agradecimiento especial a mis padres, por el enorme esfuerzo que hicieron al criar a una familia numerosa y habernos inculcado el hábito del estudio y el deseo de superación personal a través del esfuerzo legítimo como lo es el trabajo académico.

A mi esposo y mis hijitos, los cuales a través de su amor y sacrificio pudieron donarme largas horas de encierro, para la lectura y con su amor incondicional me dieron cada día nuevos ánimos para continuar a pesar de las dificultades.

A cada uno de los docentes que impartieron clases en el Doctorado en especial a la Doctora Margarita Oseguera, la cual brindo su apoyo incondicional para que este trabajo de investigación tuviera un mejor nivel. Al Doctor Souza y al Doctor Serrano, los cuales a través de sus consejos y cátedras me inspiraron a querer hacer mejor mi trabajo y pensar más allá de los límites impuestos por la sociedad.

A cada uno de los empleados del Doctorado, los cuales con su don de servicio estuvieron siempre en buena disposición para ayudarme en todo lo relacionado a esta investigación.

CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

La presente investigación es reflejo del trabajo de cinco años, durante los estudios Doctorales en Ciencias Sociales con Orientación en Gestión del Desarrollo en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Esta investigación nace como un esfuerzo por comprender el fenómeno del hambre, desde sus múltiples dimensiones, enfocando este proceso desde la óptica de la Economía Política y desde un esquema Global de la dinámica de la agricultura en el mundo actual.

Es con el fin de comprender este fenómeno comienzo exponiendo la metodología que utilice para la construcción del objeto de estudio, luego presento un debate epistémico acerca de la ciencia con la cual abordo este fenómeno y los aportes más importantes que se han hecho de la temática del hambre, de manera institucional y posturas de renombrados investigadores.

Una vez establecidos los cimientos teóricos del abordaje científico que se utilizara, en el capítulo primero muestro históricamente los modos de producción diferentes que se han desarrollado en los últimos siglos y como estos modelos han respondido a cubrir la alimentación a nivel mundial. En este capítulo comenzamos a describir la globalización como un fenómeno generalizado y como interviene esta en los diferentes países del mundo en el tema de la alimentación.

Es en el segundo capítulo que se abre el debate epistémico acerca del concepto de “Desarrollo”, desde su nacimiento en las ciencias sociales hasta los abordajes de los teóricos más renombrados hoy en día, haciendo un aporte concluyente del mismo, desde mi postura.

Una vez afinado el concepto de desarrollo que se utilizara para efectos del análisis en esta investigación, se desarrolla el tema de las políticas comerciales mundiales y el hambre, situándolo en el debate actual entorno a esta problemática.

El capítulo cuatro amplía el debate del negocio del “Agrobusiness”, su dinámica, sus formas de actuar y su intervención mundial. Esto para comprender la relación que tiene este con el hambre que experimentan millones de seres humanos a lo largo del planeta.

Finalmente en el capítulo cinco, se expone el estudio de caso de Honduras, en donde se expone la situación del país en torno a esta problemática y se concluye que Honduras no ha sido la excepción en la dinámica mundial, a través de la incorporación del Modelo Neoliberal en todas sus dimensiones, incluyendo la agricultura.

Por último se presenta un apartado de reflexiones finales y aportes generales de la investigación.

La problemática sobre el hambre y la alimentación es una cuestión crucial en el mundo entero. Hasta el momento se ha conocido que los problemas derivados del sistema alimentario en los países empobrecidos se ha presentado fundamentalmente relacionado con el hambre y la desnutrición, mientras que en los países desarrollados está generalmente más asociada a la mala alimentación y a los problemas de salud derivados del modelo de producción industrial de alimentos y a un modelo de consumo alimentario determinado.

En el libro, *Doce mitos sobre el hambre. Un enfoque esperanzador para la agricultura y la alimentación del siglo XXI*, (AAVV, Icaria, Barcelona, 2005), sus autores se preguntaban ¿qué es el hambre? Y para responderlo sugerían la necesidad de salirnos de las imágenes corrientes de televisión o de las estadísticas para ir más allá, en el convencimiento que dependiendo de cómo se concibe el hambre así se piensa su respuesta: *“Las imágenes de la televisión nos persiguen. Cuerpos descarnados, esqueléticos. Largas filas esperando un escaso plato de gachas. Es el hambre en su forma más aguda, lo que nadie puede dejar de conocer. Pero el hambre tiene otra forma. Es el hambre cotidiano que sufren casi 800 millones de personas. A pesar de que el hambre crónico no aparece en las pantallas, se lleva más vidas que su forma aguda.*

Cada día, ese hambre casi invisible, y las enfermedades relacionadas con él, matan 34.000 niños menores de cinco años. Esto significan 12 millones de niños por año, una cifra mayor que el total de personas que murieron cada año durante la Segunda Guerra Mundial. Esta mortalidad es equivalente al número de personas que morirían instantáneamente si cayera, cada tres días, una bomba atómica como la de Hiroshima.

Estadísticas como éstas son asombrosas. Asustan y alarman. Hace algunos años, sin embargo, comenzamos a dudar de la utilidad de estas cifras. Los números nos pueden dejar insensibles. Nos pueden distanciar de lo que realmente es muy cercano a nosotros. Por ello nos preguntamos ¿qué es realmente el hambre? ¿Es el dolor que nos roe el estómago cuando perdemos una comida? ¿El agotamiento físico de los que sufren desnutrición crónica? ¿La mirada triste de un niño muriendo de inanición por los spots televisivos contra el hambre? Sí, pero mucho más. (...) Si continuamos estudiando el hambre solamente a partir de sus aspectos físicos, no llegaríamos jamás a entenderlo, ni,

por supuesto, a conocer sus raíces. ¿Qué significa para nosotros pensar en el hambre en términos de emociones humanas universales, sentimientos que todos alguna vez hemos experimentado en nuestra vida? (...) Angustia, dolor, humillación y miedo. ¿Qué pasaría si dejáramos de hacer estadísticas sobre el hambre y en cambio tratáramos de entender qué es el hambre en términos de estos sentimientos universales?

Descubriremos entonces que lo que entendamos por hambre determinará lo que pensemos como soluciones. Si pensamos el hambre sólo basándonos en estadísticas (la cantidad de gente que ingiere poquísimas calorías) la solución será también numérica: cuantas toneladas de ayuda alimentaria se necesita, o la cantidad de dólares necesarios para la asistencia económica. Pero cuando comenzamos a pensar en el hambre en función de las personas reales que se enfrentan a las más dolorosas experiencias humanas podemos entonces comenzar a concebir sus raíces. ¿No fue Materias sobre la Soberanía Alimentaria acaso cuando sentimos que no podíamos controlar nuestras vidas, impotentes para protegernos y para proteger a nuestros seres queridos? El hambre se convirtió para nosotros en el último símbolo de la impotencia.

El primer paso es entender que el hambre nos dice que una persona ha sido despojada de su facultad más básica, la de protegerse y proteger a los que ama. Yendo al fondo del malentendido, nos debemos preguntar: ¿Si esta impotencia reside en la raíz del hambre, cuáles son sus causas?” (págs. 14-16)

Partiendo de esta reflexión sobre cómo concebir el hambre vemos que lo que percibimos son sus efectos y no sus causas, lo cual es lógico ya que un fenómeno se capta por sus consecuencias y no por sus causas. Se percibe a través de los sentidos, y no a través de un sofisticado proceso de investigación científica (apariencia versus esencia), lo cual es totalmente normal y lógico, diríamos.

Cuando se habla de los problemas que genera el hambre, entonces, hablamos acerca de las consecuencias que este genera en el cuerpo humano. Sin embargo hay un gran número de carencias alimentarias que no se revelan por ninguna alteración visible, por eso se les llama “ocultas” (De Castro Pag. 19)

De Castro desarrolló la siguiente pregunta: ¿Que fenómenos comprende el hambre?: su respuesta: **“La sensación que acompaña y traduce a la imperiosa necesidad orgánica de alimentarse que experimenta todo hombre, y al estado biológico de desequilibrio resultante de la no satisfacción parcial o integral de esta necesidad”**. (pag. 15)

Para vivir un ser humano tiene que alimentarse con cierta cantidad diaria de “calorías”, dependiendo de su edad, talla, actividad y condiciones ambientales. Si su alimentación no le proporciona esta ración mínima, hay subalimentación. (pag.16)

Pero ¿Que es una caloría? Pregunta que también fue abordada por De Castro: “Es la cantidad de calor necesaria para elevar en un grado la temperatura de un gramo de agua”. “Todo esfuerzo efectuado es siempre el resultado de una transformación de energía que se opera en él”. “Por eso se dice que ***la vida es una combustión lenta***”. (pag.16 y 17)

Existen diferentes categorías acerca de los tipos de hambre: desde lo que es hambre, muy distinto a lo que es padecer de hambre, distinto a desnutrición a pesar de contar con los alimentos pero sin saber cómo combinarlos, desnutrición crónica, subalimentación pasajera, hambre energética o global, hasta llegar a la inanición.

Tomando en cuenta el sin numero de diferentes conceptos acerca del hambre, desnutrición, subnutrición, etc. Hare un alto y después de una profunda reflexión bibliográfica he podido generar una nueva categoría acerca del hambre y en adelante me referiré al *Hambre, no solo como síntoma del estado biológico producido por una alimentación insuficiente*. (De Castro 15), sino como **el producto de las relaciones asimétricas de poder y sistemas de exclusión en las que se encuentra el ser humano en la sociedad capitalista**. Sumado a que el hambre genera un sin número de carencias **no solo físicas**, en cuanto a **deficiencias calóricas, retardos o mal formaciones, desmineralización, etc., sino**

emocionales, como ser el miedo, la ansiedad, la tristeza, desesperanza, impotencia, soledad, frustración, abandono etc. , consecuencias y causas “relacionales”: ya que el haber nacido en una familia de escasos recursos condiciona a la persona a vivir en este círculo vicioso de la pobreza y el hambre, y a su vez las relaciones que mantiene una persona en este ambiente difícilmente puedan ser relaciones que la puedan sacar de este mismo círculo. En gran medida el ser pobre condiciona a seguir en la pobreza y relacionarse con la pobreza, lo cual impide tener condiciones y relaciones que lo saquen de esta condición y relación.

Otra derivación del hambre es que limita la potenciación del ser humano en su máxima expresión, ya que la inmediatez que vive el ser humano en condición de hambre es solo buscar su próxima comida, por lo que se vuelve reo del hambre y de saciar esta necesidad biológica más fundamental para alcanzar la sobrevivencia, no se piensa en más que sobrevivir para su próximo bocado.

Sin lugar a dudas, en el desarrollo de esta investigación, resaltarán los conceptos de desnutrición y los efectos que esta puede generar en el ser humano y su desempeño social, laboral, etc. Para efectos de esta investigación, entonces entenderemos el hambre no solo desde un punto de vista numérico respecto a deficiencias kilo calóricas, sino en su *más integral concepción, como un conjunto de redes de relaciones derivadas del hambre y que a su vez generan consecuencias múltiples en el ser humano.*

En relación a la relevancia de esta temática es muy interesante conocer que fue hasta 1935 en Ginebra, después de que un grupo de Fisiólogos diseñaron la primera tabla numérica de una alimentación equilibrada, surge en el plano internacional la “ciencia moderna de la nutrición”, estas fueron bautizadas con el nombre de las “Normas de Ginebra”, lo cual permitió a los científicos hacer el balance de las carencias y deficiencias alimentarias de la humanidad y años más tarde era fundada la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, con asiento en Roma, cuya tarea primera fue realizar una gran “Encuesta Mundial sobre la Alimentación”, con esta encuesta realizada en el año de 1946, comprobaron que dos terceras partes de la humanidad no disponían de más de

2,500 calorías, es decir que dos hombres de cada tres sufrían de hambre, por otra parte revelaron que la Europa prospera importaba la tercera parte de su alimentación de países subdesarrollados y por lo tanto subalimentados. A partir de este trabajo esta situación se confirmaba y no solo eso sino que empeoraba año tras año. (De castro 9, 10)

Se ve entonces que el hambre como tal, parece en el ámbito internacional enfocado desde un punto de vista de carencia de alimentos y bajo la óptica de la medicina. A partir de aquí aparece el derecho a la alimentación como uno de los principios proclamados en 1948 por la *Declaración Universal de Derechos Humanos*¹.

La *Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social* precisaba, en 1969, que es necesaria « la eliminación del hambre y la malnutrición y la garantía del derecho a una nutrición adecuada »². Asimismo, la *Declaración universal para la eliminación definitiva del hambre y de la malnutrición*, aprobada en 1974, dice que toda persona tiene el derecho inalienable de ser liberada del hambre y de la malnutrición para poder desarrollarse plenamente y conservar sus facultades físicas y mentales³.

En 1992, la *Declaración mundial sobre la nutrición* reconocía también que «el acceso a una alimentación nutricional adecuada y sana es un derecho universal »⁴.

Se trata de afirmaciones muy claras, en relación al hambre. No obstante, millones de personas están marcadas todavía por los estragos del hambre y de la malnutrición o por las consecuencias de la inseguridad alimentaria.

¹ ONU (Organización de las Naciones Unidas), *Declaración Universal de Derechos Humanos*, Aprobada y proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 217 A (III) del 10 de diciembre de 1948, art. 25.1.

² ONU, *Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social*, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 2542 (XXIV) del 11 de diciembre de 1969, II, art. 10b.

³ ONU, *Conferencia Mundial de la Alimentación*, Roma, 16 de noviembre de 1974, n. 1.

⁴ FAO (Food and Agriculture Organization - Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) y OMS (Organización Mundial de la Salud), *Conferencia Internacional sobre Nutrición, Declaración Mundial sobre Nutrición*, Informe final de la Conferencia, n. 1, Roma 1992.

Ahora la pregunta a realizar es la siguiente: ¿Radica la causa del hambre en la carencia de alimentos? Absolutamente no. Está reconocido, generalmente, que los recursos de la tierra, considerados en su totalidad, pueden alimentar a todos sus habitantes⁵; en efecto, los alimentos disponibles por habitante, a nivel mundial, han aumentado alrededor de un 18% en los últimos años⁶.

En la actualidad, tras las últimas estimativas de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) indican que la humanidad por la primera vez en su historia sobrepasó la triste barrera de un billón de personas desnutridas. En pleno siglo XXI, una de cada seis personas del planeta pasa hambre. (FAO:2012)

El desafío que se plantea a toda la humanidad es, desde luego, *de orden económico y técnico*, pero más que todo de orden *ético espiritual y político*. Es una cuestión de solidaridad vivida, de desarrollo auténtico y de progreso material⁷.

La Iglesia Católica considera que no se pueden abordar los campos económico, social y político prescindiendo de la dimensión trascendente del hombre. La filosofía griega, que impregnó tan profundamente el mundo occidental, era ya de ese parecer: el ser humano no puede descubrir y perseguir la verdad, el bien y la justicia por sus propios medios si su conciencia no está iluminada por lo divino. En efecto, es precisamente la luz divina que ayuda a la naturaleza humana a tomar en debida consideración los deberes hacia los demás⁸. Según el pensamiento cristiano, la gracia divina es la que da al ser humano la fuerza necesaria para actuar de acuerdo con su propia conciencia⁹. La Iglesia, por tanto, hace un llamamiento a todos los humanos de buena voluntad a realizar esa tarea de titanes.

⁵ *ibid.*, nota 2 Cf. también FAO, *Necesidades y recursos. Geografía de la agricultura y la alimentación*, Roma, 1955, p. 16: « El promedio de calorías diarias disponibles es de 2700 por persona en el mundo entero, suficiente para satisfacer las necesidades energéticas de todos. Sin embargo, los alimentos no se producen ni se distribuyen equitativamente. Ciertos países producen mayor cantidad de alimentos que otros, si bien los sistemas de distribución y el ingreso familiar determinan la accesibilidad de los alimentos ».

⁶ FAO, *Agricultura: hacia el Año 2010*, Doc. C 9324. Roma 1993, p. 1.

⁷ Pontificio Consejo “Cor Unum”, ciudad del vaticano, 4 de octubre de 1996.

⁸ *Idem*.

⁹ Conc. Ecum. Vat. II, Constitución pastoral *Gaudium et spes* (1965), n. 40: « La Iglesia avanza juntamente con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo, y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios. Esta compenetración de la ciudad terrena y de la ciudad eterna sólo puede percibirse por la fe ».

El Concilio Vaticano II afirmaba: « Habiendo como hay tantos oprimidos actualmente por el hambre en el mundo, el sacro Concilio urge a todos, particulares y autoridades, a que recuerden aquella frase de los Padres: " Alimenta al que muere de hambre, porque, si no lo alimentas, lo matas " »¹⁰. Esa advertencia solemne invita a comprometerse firmemente en la lucha contra el hambre.

Cabe reconocer desde luego que si bien es cierto se ha reconocido a nivel mundial la urgencia por erradicar el hambre, es necesario reflexionar de nuevo, el porqué no se ha erradicado.

Volvemos de nuevo a su concepción. Si pensamos que el hambre es solo deficiencias calóricas, creemos falsamente entonces que el problema se encuentra en una producción insuficiente, sin embargo a través de las estadísticas mundiales, vemos que eso no es real, pues la cantidad de alimentos per cápita mundial ha incrementado.

Se trata pues de que el sistema de producción y que el sistema de adquisición y/o acceso a estos alimentos está fallando por alguna parte y es obvio que estos sistemas no están subordinados en manos de los hambrientos.

Según el informe del Estado de la Inseguridad alimentaria en el mundo, publicado por la FAO en el 2012, “Se calcula que en el período 2010-12 el número de personas subnutridas se ha situado en unos 870 millones; esto representa el 12,5% de la población mundial, la gran mayoría de estas personas 852 millones vive en países catalogados como pobres. (De Souza:2011)

En el documento elaborado por De Souza, sobre “La Inseguridad de la Seguridad Alimentaria”, este nos apunta que : “vivimos en una situación mundial en la que nunca antes el planeta había producido tantos alimentos... y aun así nunca antes tantas personas estuvieron privadas del acceso a este derecho humano, lo que compromete, la sobrevivencia de la propia especie. 49 millones de norteamericanos pasan más o menos hambre. Presumíamos que Estados Unidos de América, por ser un país de los más ricos del mundo, no se pasa hambre, pero la “Coalición Contra el Hambre”, asegura que la afluencia de

¹⁰ Idem.

personas que asisten y se alimentan en los comedores públicos (por parte de los hambrientos en EEUU), ha aumentado un 20% en un año y en el 2008 un 55% de los programas de emergencia no tienen suficiente comida para los necesitados. (El Mundo: 2011).

La humanidad ha sido sorprendida por una crisis alimentaria en un mundo donde prevalece la abundancia, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), informo que es positivo el balance de la oferta y demanda global de cereales, estudios recientes confirman que el alimento producido globalmente es el doble de la necesidad mundial. No fue la escasez de alimentos la causa de la supuesta crisis alimentaria, sino *las contradicciones del sistema agrícola y alimentario mundial, que responde a un orden institucional corporativo que organiza el sistema alimentario para el lucro de empresas transnacionales que controlan el sistema, y no para alimentar la población mundial.*

En el llamado “Agronegocio” (*Agribusiness*), la agricultura es apenas un “negocio”, que aporta apenas el 30% del alimento consumido directamente por los humanos en el mundo; la agricultura campesina (familiar) es un modo de vida, que aporta el 50% del alimento consumido en el mundo; la agricultura urbana aporta el 7% y las actividades extractivistas el 13%.

A partir de estas afirmaciones, **la hipótesis** que se presenta en esta investigación es: **¿Cómo los sistemas agroalimentarios han venido influenciando en el control de alimentos por parte de las grandes transnacionales? las cuales no están comprometidas a alimentar al mundo, sino a generar ganancias.**

Tesis de la Tesis: *El cambio de paradigma generado por la conversión del alimento en una mercancía; limita sustancialmente el logro del Desarrollo Humano Sostenible. Por lo que se hace necesario, el diseño de propuestas y proyectos viables generadas de investigaciones científicas, respaldadas con enfoques sistémicos y que puedan aportar en políticas públicas, para revertir esta dinámica y propiciar las condiciones necesarias para llevar a cabo este Desarrollo.*

Como objetivo General de esta investigación es: Demostrar, desde una perspectiva Holística bajo la óptica de la *Economía Política y el Desarrollo Humano Sostenible*, como el sistema Agroalimentario actual (desarrollado a través del comercio internacional con toda su institucionalidad) , ha venido a enfilarse aceleradamente el número de personas con hambre en el mundo manifiesto como un fenómeno generalizado.

Aportes desde la ciencia económica:

Cada investigación tiene una historia, la mía comienza con la Historia de la Economía. Empezare por hacer un recorrido radical en donde retorno al nacimiento de la ciencia económica. Dentro de mi experiencia docente de Economía Política en la UNAH, he tenido la oportunidad de compartir con alumnos de diferentes áreas del conocimiento, y todos (como la mayoría de nosotros) con una previa concepción de lo que es Economía, con los cuales hemos realizado un ejercicio muy valioso; el cual consiste en exponer cada uno, los conceptos preestablecidos que tenían acerca de la ciencia económica. Para sorpresa mía, en diferentes grupos de estudiantes, confirmé que existe un paradigma dominante que nos ha impuesto la sociedad actual y la misma academia, acerca de: ¿Que es Economía?. En diferentes palabras pero apuntando en la misma línea, muchos dijeron: “Ciencia que se ocupa de la asignación de recursos limitados y necesidades ilimitadas”. Este concepto casi de manera automática lo tienen la mayoría de personas en el ámbito académico. También: “Es la ciencia que se ocupa de la producción, distribución y asignación de recursos escasos”; entre otras muy parecidas. Este último creo que en menor medida, pero también va apuntando a que los recursos son escasos y las necesidades ilimitadas. Pensamiento muy enraizado a partir de la escuela marginalista de la economía.

La filosofía nos auxilia en esta reflexión con el aporte de descartes en donde nos explica el surgimiento de las ciencias “particulares”; desde su seno, y en la medida que se obtenía mayor conocimiento, nacían nuevas ciencias y la filosofía las mantenía a todas bajo su regazo..."toda filosofía es como un árbol: sus raíces son la metafísica (principios el ser y el conocimiento), su tronco la física, y las ramas que brotan de él son las demás ciencias, las cuales pueden reducirse a tres fundamentales: la medicina, la mecánica y la ética."(Principios de la filosofía, René Descartes)

A partir esta premisa de que el conocimiento es integral o parte de un todo, hace su valiosísimo aporte Daly¹¹, en la falacia de la concreción injustificada, en donde ubica el nacimiento de las Ciencias y expone que la primera ciencia que existe como cuerpo colectivo de producción de conocimiento, es la Física, y a partir de esta nacen las ciencias: química, biología, etc. Tomando el método científico de investigación de la “madre” de todas las ciencias.

Reconociendo lo anterior, retomamos el debate con la ciencia Económica, y los aportes importantes que ha tenido esta ciencia social, en cuanto a la producción de leyes y modelos sofisticados. Pero hasta cierto punto olvidando que su objeto de estudio no es el de la física, química o biología; sino ***del ser humano y este en sociedad.***

Partiendo de este enunciado, Daly pone en la mesa del debate la necesidad del reconocimiento por parte de la sociedad científica-académica, de que “ciencia”, no es solo lo que podamos interpretar bajo modelos matemáticos, econométricos “sofisticados”, ya que lo que se deja por fuera en la mayoría de estos casos es al “ser humano” y este es tan complejo e involucra un sin número de relaciones, como la sociedad misma.

¹¹ Daly, Hernan; Cobb, Jonh; Para el bien común reorientando la economía hacia la comunidad, el ambiente y un futuro sostenible, FCE, Mexico:1942 Pag.31-46.

Economistas como Adam Smith y David Ricardo, habían penetrado en los secretos del sistema capitalista de producción, pero incapaces aún de revelar su verdadera esencia, sin embargo aportaron significantes avances en ese terreno; principalmente la teoría del valor en relación al trabajo de Ricardo.

A continuación hare un recorrido de los aportes del pensamiento económico, tomando en cuenta que la visión con la cual abordare la problemática de investigación es a través de la economía política.

Tomando en consideración el concepto Neoliberal, este induce a meditar sobre la palabra liberalismo. Históricamente se distinguen dos fases de concebir el liberalismo, La fase del siglo XVIII: caracterizada por el individualismo, La fase del siglo XIX, caracterizada por el Estatismo.

En la Primera fase, el liberalismo se afirma, reconociéndole al individuo derechos originarios que no se pueden enajenar, reconocimiento de las relaciones contractuales y la articulación entre el Estado y la sociedad resultado de un acuerdo entre individuos. Un liberalismo económico que combate la intervención del Estado en los asuntos económicos.

El economista Adam Smith (1723-1790) escocés, en su obra cumbre, La riqueza de las Naciones, con influencias de al menos dos fisiócratas eminentes, Quesnay y Mercier de la Riviére, y respecto a su aporte a la teoría del valor, debe mucho el aporte de sus precursores como Petty, Steuart y Cantillo¹².

Se conoce a Smith como un clásico de la economía, e impulsor del Liberalismo Económico, filosofo, cuya primera obra fue la “Teoría de los sentimientos morales” (1759), en donde se ve el interés que tiene por los problemas de la conducta humana como por los métodos de tratamiento que iban a distinguir sus obras posteriores.

¹² Roll, Eric: Historia de las Doctrinas Económicas, FCE, México:2010 (pag. 134)

Según Smith, la conducta humana es movida naturalmente por seis motivaciones: el egoísmo, la conmiseración, el deseo de ser libre, el sentido de propiedad, el hábito del trabajo y la tendencia a trocar, permutar y cambiar una cosa por otra. Dados estos resortes de la conducta, cada hombre es, por naturaleza, el mejor juez de su propio interés y debe, por lo tanto, dejársele en libertad de satisfacerlo a su manera. Si se le deja en libertad, no solo conseguirá su propio provecho, sino que también impulsará el bien común. Este resultado se consigue porque las diferentes motivaciones de la conducta humana están equilibradas tan cuidadosamente, que el beneficio de un individuo, no puede oponerse al bien de todos. El amor propio va acompañado de otras motivaciones, especialmente la conmiseración, y las acciones que de ahí resultan no pueden sino implicar el provecho de los demás en uno mismo. Esta creencia en el equilibrio general natural de las motivaciones llevo a Adam Smith a su famosa aseveración: “de que al buscar su propio provecho, cada individuo es conducido por una mano invisible a promover un fin que no entraba en su propósito”. A tal punto que decía: “nunca he sabido que hiciesen mucho bien aquellos afectos a trabajar por el bien público”.¹³

Cuando Smith aplica esas reglas del orden natural a las materias económicas, se convierte en un recio adversario de la intervención Estatal en los negocios ordinarios de la industria y el comercio. Smith expone que cada individuo tiene el mejor deseo de obtener el mayor provecho posible para sí mismo; pero es miembro de una comunidad, y su búsqueda de ganancias puede ser llevada a cabo únicamente por caminos señalados por el orden natural de la sociedad. Mediante *la división del trabajo* el hombre aumenta la productividad de su esfuerzo, pero *comienza a ser dependiente de los demás*. Todos están obligados a poner los resultados de sus esfuerzos “*en un deposito común*, donde cada individuo pueda adquirir cualquier parte que necesite del producto del talento de otros hombres”¹⁴.

Smith vio particularmente en *el comercio exterior el mismo orden inherente que gobierna los actos más sencillos del trueque*. En las diferentes ramas del comercio interior, en el comercio exterior, en la relación entre la industria y la agricultura, está vigente el principio de que: “*el orden surge espontáneamente y de que una intervención*

¹³ Adam Smith, La naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones (ed.W.R. Scott, 1925), vol. II, P.206

¹⁴ Idem, P.17

solo traería una disminución del beneficio”. Esto último se refiere a la necesidad de dejar ese orden espontáneo de manera libre y no debe haber ninguna intervención del Estado.

Otra consigna del pensamiento de Smith decía que: **“es máxima de todo jefe de familia prudente nunca intentar producir en casa aquello que le costará más hacer que comprar...Lo que es prudencia en la conducta de cada familia particular, difícilmente puede ser desatino en un gran reino”**¹⁵

A partir de aquí se deduce que **si los bienes pudieran comprarse en el extranjero más baratos de lo que costarían hacerlos en el país, sería desacertado oponer obstáculos a su importación; porque esto llevaría a la industria por caminos menos remunerativos que los que podría encontrar por sí misma.**

De nuevo todas las medidas que un país tomara con intención de favorecer a la industria o de suprimir otra, de estimular la agricultura frente a la industria, o viceversa, serían desacertadas; ya que entorpeciendo la búsqueda individual de la mayor ganancia posible disminuirían también la ganancia común.

Es así como el Liberalismo de Smith reafirma el individualismo al expresar que cada quien debe actuar de manera egoísta, resolviendo sus problemas en forma individual y libremente; y si todos hacen lo mismo, el interés económico individual se traduce en interés social.

Este *liberalismo individualista* entra en crisis al ser defensor de una clase social (burguesía), marginando al resto de la población en momentos de injusticias sociales.

Al entrar en crisis el individualismo, surge el *Estado* como interventor y controlador de los bienes y propiedad de los individuos, el cual ha perdido su libertad natural, pero ganado una libertad civil.

En el siglo XX antes y después de la segunda guerra mundial, continúa el liberalismo clásico pero ya desde una perspectiva diferente a la individualista, con la doctrina económica de John Maynard Keynes(1883-1946), que estuvo impregnada de la participación del Estado en la economía como una necesidad para el logro de una economía

¹⁵ Idem, P.57

capitalista con pleno empleo. En su obra cumbre “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero” (1936), una obra de política pública, donde muestra el autor un claro interés por estabilizar el nivel de la actividad económica, durante los años de depresión y desempleo, este interés encontró una expresión aun más notable en sus folletos semi-políticos sobre cómo evitar el desempleo¹⁶. Esto lo condujo inevitablemente a revisar el programa del Estado y a modificar en consecuencia, la doctrina del *laissez faire* (dejar hacer, dejar pasar) de los “Liberales”, con nuevos experimentos encaminados a determinar las esferas apropiadas de la acción individual y de la acción del Estado. Para el lector corriente esta obra es demasiado técnica, con terminología difícil y nueva y de carácter sumamente especializado.

Keynes no viene a contrarrestar los principios del “orden natural” de los clásicos, sino que difiere de estos en cuanto **al nivel de intervención del Estado**, pero para un mismo fin, activar la dinámica de la economía.

Hay que ubicarse el contexto en el que surgió la teoría Keynesiana, y esta fue una respuesta a la gran recesión que sufrió Estados Unidos (y el mundo entero) en los años treinta (1930), caracterizada por grandes inventarios, fábricas subutilizadas o trabajando a medio vapor y sobre todo una masivo desempleo. En algunos casos hubo comentarios fuertes en contra de la intervención estatal y en otros momentos apegaba a valorar la presencia del Estado en la economía. En el Neoliberalismo del siglo XX, como una respuesta al Keynesianismo, se acomete al intervencionismo Estatal, atribuyéndole la responsabilidad de los desequilibrios y de las crisis económicas. En esta fase toda acción económica busca resultados útiles al menor costo. Las reacciones del neoliberalismo, comienzan con una crítica al pensamiento de Keynes, al reafirmar la participación del Estado en la economía como alternativa por la necesidad de pleno empleo ante el paro. Los mayores expositores del Neoliberalismo son Milton Friedman, su obra más destacada (Libertad de elegir) y Hayek (Camino a la servidumbre), ambos premios nobel de economía.

La palabra pleno empleo utilizada por John M. Keynes fue refutada por Hayek alegando que es un concepto acientífico ya que no puede verificarse, ni medirse. Además aseguraba que el desempleo en si no era el problema si no más bien por lo que había de preocuparse

¹⁶ Eric Roll, Historia de las Doctrinas Económicas, FCE, México: 2010 (p.440)

es lograr un mercado con libre competencia total, con justicia para todos, deslegitimizando así la participación del Estado en la aplicación de políticas de empleo.

Se llama Neoliberalismo por tratarse de un liberalismo que a la vez se dirige al liberalismo individualista de la mano invisible, admitiendo solo las formas sociales del capitalismo; desarrollándose una discusión en contra del liberalismo Estatista y formas de organización humana, construidas deliberadamente por el hombre y que atentan contra el mercado.

La estructura del pensamiento Neoliberal (de libre competencia), es un modelo de propiedad privada y un sistema de mercado no intervenido, basado en la libre contratación en las relaciones de compraventa.

Considerando un sistema normativo y de valores que deben tener vigencia en la realidad mercantil para la libre competencia; “dejar hacer y dejar pasar” y que sea la propia naturaleza del mercado la que oriente las diversas formas de participación de los individuos, en las actividades económicas, siendo la mano invisible del mercado la que intervenga.

La Economía de Mercado tiene dos Opciones Límites, según Hinkelammert¹⁷:

1. Precariedad (límite negativo o caos): que es para los neoliberales el intervencionismo del Estado, considerado la muerte del mercado. A mayor intervención Estatal, mayor es la negación del libre mercado.
2. Competencia perfecta (límite positivo): busca el equilibrio de mercado no intervenido, la asignación de los recursos de acuerdo con la voluntad de los individuos libres.

Según Milton Friedman, es la libertad del individuo actuando como consumidor que elige su consumo, según conveniencia personal, y los vendedores que venden sus productos al precio que establece la libre competencia, **reduciendo la libertad al utilitarismo económico.**

¹⁷ Hinkelammert Franz, El marco categorial del pensamiento Liberal, Manual de Política Económica:2006

Este concepto de libertad niega toda aspiración humana por hacer de la libertad el fin último y el desarrollo humano como una de las mediciones para lograr este fin. En los neoliberales **el mercado libre es el fin último** y la libertad la medición para lograr este fin.

El concepto de libertad en la perspectiva neoliberal está alejado de las necesidades humanas. La libertad se presenta en dos dimensiones, mercantil y política, siendo la mercantil exclusión de determinantes que son fundamentales para la vida humana, teniendo una dicotomía: *libertad para quienes tienen medios económicos y carencia de libertad para los que no poseen medios*¹⁸. Lo que si les es factible a las personas empobrecidas es ofrecer su fuerza de trabajo en esos mercados sin embargo las restricciones migratorias obstaculizan esa posibilidad, sobre todo para aquellos trabajadores que no se les preparo o doto de la calificación adecuada.

La política esta atribuida al desarrollo humano, ello significa participación ciudadana en las decisiones que le son inherentes como ente social, participa en la definición de estrategias de desarrollo, participa en las definiciones presupuestarias y recibe cuentas de su ejecución. *La libertad es entonces una aspiración humana cuya mediación fundamental es el desarrollo.*

La economía positiva se fundamenta en juicios de hechos y la economía normativa en juicios de valor. Para Friedman la economía debe ser una ciencia positiva, ciencia objetiva, en el mismo sentido que las ciencias físicas, al estar fundamentada en juicios de hechos asume un carácter neutral, es decir, que no dice lo que se debe hacer, únicamente dice lo que es, una “ciencia exacta”, por utilizar métodos de medición que utilizan las ciencias como la física, biología, química y matemáticas.

La planificación no necesariamente funciona en el extremo Estatal, también en países de economías capitalistas funciona como un complemento del mercado dirigiendo su desarrollo y reforzando su estructura, o sea, funcionamiento del Estado con el mercado.

En esta misma postura, Hayek plantea la imposibilidad de que la planificación descentralizada pueda tener capacidad de coordinar las actividades económicas de gran número de personas, acepta que hay dos maneras de coordinar estas actividades: una es la

¹⁸ Idem.

dirección central que implica la intervención del Estado, y la otra se refiere al individualismo, es decir la dinámica del mercado¹⁹.

Bajo esta argumentación puede derivarse que la aspiración mayor es que no exista la intervención, solamente la “competencia perfecta”, la cual señala Hinkelammert, no puede haber competencia perfecta en igualdad de condiciones como lo señala la teoría económica, ya que no sería competencia.

Pero la planificación es utilizada a conveniencia por los empresarios, antes de insertarse a cualquier país del mundo, los inversionistas definen previamente sus objetivos, hacen estudios de factibilidad, buscan constituirse en las regiones donde la tasa de ganancia se garantiza como la más rentable y que el Estado garantice las mejores preventas para la inversión y la mayor flexibilidad de los mercados laborales.

Con respecto a la política monetaria, la medida recomendada para resolver el problema de inflación, (problema propio de la economía de mercado), implica control consiente de la cantidad de dinero por parte del Estado, ya que como indica Friedman, la inflación es un fenómeno meramente monetario. Por lo tanto transfiere al Estado la responsabilidad única del problema inflacionario, cuando sabemos que existen otros factores fundamentales a parte de la emisión monetaria que afectan en el problema de inflación, como apunta Hinkelammert la intermediación financiera²⁰ ha provocado un incremento de dinero que no es respaldado en la esfera productiva, solo en la especulativa, y la inflación exógena provocada por los flujos de dinero circulante en divisas sin contraparte productiva en el país.

Cuando nos referimos al fetichismo de las categorías económicas se refiere a que en los análisis económicos se utilizan ciertas categorías que ayudan a entender la realidad, pero estas cambian con el paso del tiempo, y a partir de los diferentes contextos en donde surgen los fenómenos, como lo dice la dialéctica de Marx: “todo está en constante cambio” ya sea a causa de la misma realidad o porque son deslegitimados por la crítica.

¹⁹ Idem.

²⁰ Franz Hinkelammert, La deuda externa en América latina, DEI:1989

Es así como van perdiendo vigencia y credibilidad los conceptos, y a la vez van surgiendo nuevas coyunturas y situaciones que exigen explicaciones atinentes para la realidad que se vive, todo esto genera una dinámica importante en el desarrollo de las ciencias.

Es importante resaltar que cuando hablamos del fetichismo de las categorías económicas, me refiero a *la deformación teórica de la realidad* con que se basan ciertos grupos y sistemas económicos para legitimar su discurso y hacerlo más agradable y que las personas fácilmente lo acepten como parte de sus vidas, sin generar mayor debate o resistencia al mismo.

Uno de los conceptos utilizados para criticar las tendencias socialistas fue la categoría Totalitario; que estaba “referida a los regímenes políticos que concentraban en un grupo de decisión los poderes ejecutivo, judicial y legislativo, poniendo todo en razón del Estado, sin embargo la derecha criticaba este modelo de Estado ya que atentaba contra la propiedad privada y le quitaba el papel protagónico al “Mercado”. Es así que en Centroamérica en los años ochentas se utilizó este término con otra connotación, relacionándolo con el sandinismo acusándolo de comunista y totalitario; Y fue así como este concepto va adquiriendo nuevos significados cada uno diferentes dependiendo de los intereses, llegando a utilizar inclusive en promociones publicitarias.

Capitalismo, es otro concepto que ha servido para designar a la sociedad que se reproduce con base a la propiedad privada de los medios de producción, trabajo asalariado y tasas de rentabilidad. Con este surgió la crítica marxista sobre este concepto definiéndolo como Categoría Histórica, sin embargo la economía convencional lo considero como concepto global, por lo que en base a estas críticas surgió la palabra “*Economías de Mercado*”.

A finales de los ochentas surge el concepto de Socialismo el cual era designado a las sociedades que eliminaron la propiedad privada sobre los medios de producción, y que coordinaba la división social del trabajo, con cierta economía de mercado, siendo el Estado el protagonista principal. Sin embargo existen siempre luchas ideológicas que queman palabras y conceptos, o sea que les dan un significado exagerado y muchas veces equivocado intencionalmente.

A principios los años noventas surge otra categoría, el Imperialismo, Este concepto hace referencia a la expansión política, beneficios comerciales, intereses financieros; donde Lenin señalaba que el imperialismo se había convertido en arma mortal contra la mayoría de la población del planeta en subdesarrollo, a través de transferencias de inversiones de países capitalistas centrales con el fin de extraer grandes ganancias. Sin embargo este término en la actualidad ha sido sustituido por el concepto de **Globalización**.

Así mismo, de esta rama se desprende otra categoría íntimamente relacionada con la anterior que es la de “**Dependencia**”; que hace referencia en cuanto a la aparición de entidades o mecanismo de dominación como ser: Las Naciones Unidas, la OEA, CEPAL, y otros demás organismos que suponen deben mediar como árbitros internacionales en cuanto al respeto, soberanía, no intervención y demás temas. Surge así este concepto impulsado por autores latinoamericanos, como Theotonio do Santos, Ruy Mario Marin, Frank Hinkelammert, entre otros, cada uno a través de sus diferentes obras, realizan una crítica al modelo Exportador y planteaban la búsqueda de una autonomía relativa frente a las grandes potencias, declarando que las balanzas comerciales de los países menos “desarrollados”, mostraban un **deterioro en los términos de intercambio, y cada año tendrían que exportar mucho más para poder importar lo mismo, ya que las grandes potencias nos venden bienes de capital mucho mas deseables y costosos y nuestros países venden al mercado internacional productos agrícolas con escaso o ningún valor agregado, y a su vez competimos entre los mismos países pobres en una lucha por vender más barato de lo mismo, lo cual es una lucha de la competencia por el más pobre.**

Utilizando este término (Dependencia) en discursos de gobierno y por dirigentes de sectores populares; sin embargo este concepto ha sido sustituido *por los neoliberales* como forma de maquillaje por el concepto de **interdependencia**, en donde se refieren a que todos los países somos “*interdependientes*” unos a otros **en el comercio Internacional y que debemos de producir los bienes y servicios con los cuales tenemos una ventaja comparativa(respecto a dotaciones naturales) y una ventaja competitiva (en nuestro caso) a través del empobrecimiento de la nación, con “mano de obra barata”**. Mientras las grandes naciones con este discurso, no descuidan su producción agrícola aunque este sea un rublo que tengan que sostener en base a subsidios millonarios, pero aquí no suponen

una interdependencia entre países, ya que alimentar a su población es un tema de “seguridad nacional”.

Avanzando en las categorías económicas deformadas nos acercamos al concepto de Desarrollo; el cual se utilizó en el ámbito económico- social, a partir del discurso del Presidente de Estados Unidos Harry Truman después de la segunda guerra mundial, el cual dividió al mundo en países “Desarrollados” vs “Sub Desarrollados”, bajo este esquema puso en agenda una serie de “pasos” a seguir por los países sub-desarrollados, para alcanzar el “ideal” que ahora sería, el ser “Desarrollados”. Sin más que hablar, se asume esa nueva meta y deseamos alcanzar esas etapas, hasta llegar al “take off” o etapa del despegue, en donde felizmente veríamos como seríamos “iguales” a nuestros vecinos “desarrollados”. Lógicamente esto nunca sucedió, y es que el ser desarrollado, se convirtió en la jerga **economicista por “crecimiento económico”**, en el cual, deberíamos tener tasas de crecimiento del PIB algunos de 5 ó 9 ó 10% lo cual nunca sucedió. Para tener una idea el crecimiento real de la economía de Honduras en los últimos 60 años ha sido alrededor del 2%, restando la tasa de crecimiento poblacional. Lo cual evidentemente ha sido muy pobre.

La incapacidad de producir riqueza ha sido evidente en Honduras, pero más ineficiente ha sido la óptima distribución de los recursos, Honduras se encuentra en los primeros países menos equitativos del mundo. Y es que al hablar de desarrollo es un concepto que involucra variables no solo cuantitativas como el PIB, sino que lo cualitativo es igual de importante cuando queremos incrementar el bienestar social a través de la distribución del ingreso, disminución del desempleo, mejoramiento de la salud, educación, entre otras.

Las necesidades humanas son de los “humanos”, ya sea de los “Mapuche, Neoyorquinos, (hondureños)”, etc. Son infinitas e identificables²¹.

Como podemos ver, las categorías económicas han venido siendo maquilladas y modificadas a merced de los intereses de los grupos dominantes, sin embargo, si retomamos el concepto original de donde surgió la palabra “Economía”, nos puede dar

²¹ Max-Neef, Manfred; Desarrollo a escala humana, 2006.

luces a lo que realmente me quiero referir cuando hablo de esta ciencia, como faro para iluminar esta investigación.

Para ir provocando un debate mucho más enriquecedor y fascinante (a mi forma de ver), comenzamos por el origen de la Ciencia Económica y nos remontamos al origen de su palabra, para esto nos trasladamos a la antigua Grecia, con Aristóteles, el cual nos ayuda a comprender sus inicios.

Para efectos de esta investigación y haciendo hincapié en la visión con la cual se abordara la problemática del hambre a nivel mundial, partiré con el enfoque de economía política que aportó Aristóteles, y este se refería a “Oikonomia o Oikonomiké”, como la ciencia que se preocupa del *abastecimiento de los hogares y de la comunidad circundante (polis), a través de los bienes necesarios para satisfacer las necesidades humanas, incrementando el valor de uso y toma decisiones con una visión a largo plazo, tomando en cuenta la regeneración de la naturaleza como ámbito de la reproducción de la vida.* Oiko = Hogar, Nomos= Administración. (Dayli: 1989)

Por otra parte, Aristóteles desarrolló una división conceptual de la ciencia económica, a través de dos caminos muy diferentes, *crematística*, la cual nos dice que es la rama de la economía política que estudia el arte de incrementar el valor de cambio de la propiedad privada, pensando en la retribución a corto plazo del tenedor de la misma. Y la economía crematística, (chremastiké) como el **arte de hacer dinero**. (Hinkelammert: 2006)

Aquí ya hay material suficiente para hacer un alto y analizar, si cuando hablamos de Economía, estamos entendiendo oikonomia o crematística. La primera, prioriza en incrementar *el valor de uso* de los bienes e *incrementar el bienestar de toda la familia* (comunidad) y las decisiones son tomadas desde un **punto de vista a largo plazo**, respetando la sostenibilidad de los recursos para toda la comunidad. (Dayli, Cobb:1989)

Mientras la segunda (crematística) busca incrementar *el valor de cambio*, buscando *el lucro del individuo poseedor de la riqueza*, y las decisiones no son tomadas considerando el largo plazo, sino que son solo basadas en el corto plazo y fomentando el mayor lucro

posible. Esta no se interesa por la naturaleza, ni la capacidad de regeneración de la misma, inclusive el ser humano es tratado como un recurso o bien mas.

A partir de esta brevísima pero muy profunda Historia acerca de la disciplina con la cual abordare mi tema de investigación, retorno al mismo para analizar el porque del Hambre en el Mundo, *abordada desde el punto de vista de la Economía Política, o una Economía para la Vida* (Hinkelammert), con un enfoque desde la sabiduría, en donde se entiende *sabiduría como conocimiento puesto en práctica en decisiones que opten para la vida* (Souza: 2011).

Bien sabemos que el problema del hambre es un problema multidimensional, que abarca desde los aspectos corporales del ser humano, en donde los avances en las ciencias Medicas han brindado valiosos aportes al respecto, también desde el punto de vista psicológico, podemos abordar el problema del hambre y los efectos psíquicos que puede generar, así como desde el punto de vista sociológico y las relaciones que se generan en el ciclo de la pobreza y el hambre, entre otros aspectos, como la disminución de la productividad del trabajo de una persona que padece hambre, etc.

Sin embargo, por limitantes metodológicas, temporales, presupuestarias y de contenido. El alcance de esta investigación, será *estudiar el fenómeno del hambre como un fenómeno, de relaciones económicas, tomando en cuenta al tipo de economía a la que me referiré, desde un ámbito internacional de la división internacional del trabajo, la dominación del capitalismo y la historia de la dominación de los pueblos*. Y su relación con las dimensiones que se expondrán en esta investigación.

CAPITULO I

MODOS DE PRODUCCION Y ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO EN LA AGRICULTURA DESDE LA OPTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA Y EL COMERCIO INTERNACIONAL

En este capítulo se hace un recorrido histórico por los diferentes modos de producción en el mundo desde una óptica de la economía política y haciendo hincapié en la agricultura y comercio internacional, con el objetivo de evidenciar que es por el surgimiento del sistema capitalista, que se produce el hambre como un fenómeno generalizado y no debido a la escases o imposibilidad de producir suficientes alimentos. Bajo la lógica de que si en todas las sociedades, en sus diferentes sistemas económicos de producción no se conocía el hambre *como un fenómeno generalizado*, a no ser por catástrofes naturales, ¿Por qué hay hambre en el mundo de hoy en día, habiendo producción abundante de alimentos?. Teniendo esta pregunta orientadora en este capítulo se realiza un recorrido de la historia de la agricultura y como el ser humano desde los diferentes sistemas de producción ha venido desarrollando soluciones para alimentar a sus comunidades, países y el mundo entero. Comenzando con un breve recorrido de la historia del hombre en cada etapa de la producción alimentaria comenzando por las formas de organización del trabajo en el esclavismo, feudalismo, mercantilismo, industrialismo hasta el capitalismo y este en su fase de comercio internacional como un fenómeno generalizado.

Los Diferentes modos de producción y su relación con la alimentación.

En la producción de bienes materiales en forma social, actúan el ser humano con sus instrumentos, sobre los productos de la naturaleza con el fin de transformarlos para su provecho, pero la complejidad creciente del trabajo hace imprescindible la cooperación para asumir las tareas complejas y para elevar la eficiencia del trabajo; de tal modo que en el trabajo, el hombre no sólo actúa sobre la naturaleza, sino también se relaciona con los demás hombres creando vínculos en torno al trabajo. Estos vínculos o relaciones de producción, junto a la capacidad social de trabajo constituida por los hombres que realizan el trabajo y sus instrumentos de trabajo, forman una unidad llamada modo de producción, en torno al cual se organiza la sociedad.

En la medida en que ha evolucionado la forma en que se producen los bienes materiales, ha evolucionado también la forma como se organiza la sociedad para ello, creando sobre esta base material de producción que representa el contenido del desarrollo de la sociedad humana, una forma correspondiente de organización social, constituyendo una determinada formación económica-social.

En la evolución de la sociedad humana, podemos reconocer, primero **la comunidad primitiva**, que se caracterizaba por la comunidad de la principal fuente de riqueza, la tierra, así como de sus productos fundamentales, los bosques y el ganado, a través del vínculo con la comunidad se aseguraba el ser humano de contar con el sustento necesario para asegurar la subsistencia personal y la de su familia, a través del trabajo colectivo.

Luego, cuando el ser humano obtuvo más de lo necesario para su estricta supervivencia, surgió **la propiedad privada** incluso sobre los productores, lo que dio origen a una nueva formación socio-económica, **el esclavismo**; con la propiedad privada, la sociedad se dividió entre los poseedores y los desposeídos; nacieron las clases sociales. Aquí el esclavo aseguraba su subsistencia dando su trabajo al esclavista o amo, y con esto garantizaba la subsistencia personal.

Al esclavismo le sucedió **el feudalismo**, caracterizado por la tenencia de la propiedad privada en la tierra y aquí la fuerza de trabajo era “libre”, pero rentaba el suelo con su trabajo el cual le pertenecía un subproducto de su trabajo al Señor Feudal y el resto lo utilizaba para su sobrevivencia y la de su familia.

Seguido a este sistema de producción surgió el capitalismo, conformado por los antiguos siervos del feudalismo, productores directos de la riqueza social, volvieron a ser “libres” y desposeídos de toda propiedad, venden su fuerza de trabajo a los capitalistas, a través de un salario y a cambio alquilan su capacidad de trabajo en una jornada laboral, que en sus comienzos en la revolución Industrial, eran de 18 horas, involucraban el trabajo infantil y femenino y no poseían mayores derechos.

La historia de todas las sociedades hasta nuestros días, es la historia de las luchas de clases. (Marx-Engels: El manifiesto del partido comunista) Es el desarrollo de la contradicción entre las fuerzas productivas (el contenido), y las relaciones de producción (la forma).

Las fuerzas productivas son los elementos que participan en la transformación de los objetos de trabajo (materia prima), durante el proceso de producción de bienes materiales. Están constituidos por el trabajo vivo de los hombres o Fuerza de trabajo y por los elementos materiales que éste emplea en su proceso transformador (incluidos los objetos de trabajo); estos son llamados los Medios de producción; los principales de ellos son los Instrumentos de trabajo que son los medios materiales que interpone directamente el hombre entre él y los objetos de trabajo; las herramientas, las máquinas herramientas y máquinas productivas en general.

Las fuerzas productivas son el contenido del modo de producción; por tanto el nivel de su desarrollo determina la forma como los seres humanos se organizan en torno a la producción de bienes materiales, como también, la participación que tienen de los productos del trabajo.

Si las fuerzas productivas son el contenido del modo de producción, las relaciones de producción constituyen la forma y representa el modo como los hombres se relacionan en torno al proceso de producción de bienes materiales; modo que determina el lugar y el papel que ocupan en la formación socio-económica correspondiente, por tanto ***el lugar que ocupan en relación a la propiedad de los medios de producción y a la distribución de la riqueza material de la sociedad, como el papel en torno al trabajo y en la estructura social.***

Las relaciones de producción se entienden de un modo amplio como ***el conjunto de las relaciones económicas que establecen los hombres en torno a la producción, intercambio y distribución de bienes materiales;*** de modo más estrecho, las relaciones que se establecen en el proceso de producción de bienes materiales de las cuales se derivan la distribución y el intercambio.

Las relaciones de producción, como forma, tienen un papel activo en el desarrollo de las fuerzas productivas, estimulando o frenando su desarrollo, llegado a un determinado nivel de su desarrollo, se manifiesta la contradicción entre el contenido y la forma, es decir, entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción; lo que hace necesario, para el desarrollo del contenido, modificar la forma de las relaciones de producción. Estas revoluciones en las relaciones de producción, es lo que distingue a las formaciones socio-económicas que han existido hasta hoy. Los cambios en las fuerzas productivas son constantes, a veces con mayor rapidez otras con lentitud, pero cada formación anterior ha evolucionado su contenido de fuerzas productivas paulatinamente hasta romper con su forma de relaciones de producción."La misma importancia que posee la estructura de los huesos fósiles para conocer la organización de especies animales extinguidas, la tienen los vestigios de medios de trabajo para formarse un juicio acerca de formaciones económico-sociales perimidas. Lo que diferencia unas épocas de otras no es lo que se hace, sino *cómo*, con qué medios de trabajo se hace. Los medios de trabajo no sólo son escalas graduadas que señalan el desarrollo alcanzado por la fuerza de trabajo humana, sino también ***indicadores de las relaciones sociales bajo las cuales se efectúa ese trabajo.*** (Marx:1967)

Las fuerzas productivas, por su parte, al ser el contenido del modo de producción, determina a su forma que son las relaciones de producción; estas en un primer momento estimulan el desarrollo de las fuerzas productivas liberándolas de las trabas de las formas anteriores; es en este momento cuando la velocidad del desarrollo económico cobra fuerza y velocidad mayor; pero a medida que se acrecienta el contenido del modo de producción, las formas se van quedando a la zaga pasando a convertirse en freno para su desarrollo.

Nunca se habría podido desarrollar la producción a gran escala de mercancías, propia del capitalismo, en una sociedad de esclavos carente de un mercado lo suficientemente amplio como para realizar la totalidad de las mercancías en él; ni en una sociedad feudal donde los siervos se auto-abastecían en su mayor parte.

Así en todo modo de producción el debate fundamental, es la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. La comunidad primitiva, se fundaba sobre la propiedad común del principal medio de producción: la tierra; las agrupaciones sociales, familias, gens, etc. se asentaron en territorios libremente hasta que el crecimiento de las comunidades demandó más tierra de la naturalmente disponible; comenzaron las disputas por la propiedad de las tierras y sus productos; nació así la propiedad privada que se extendió hasta los hombres mismos haciendo surgir en la historia a los "animales parlantes" (los esclavos). "La primitiva propiedad comunal de la tierra correspondía, por un lado, a un estado de desarrollo de los hombres en el que el horizonte de éstos quedaba limitado, por lo general, a las cosas más inmediatas, y presuponía, por otro lado, cierto excedente de tierras libres, que ofrecía cierto margen para neutralizar los posibles resultados adversos de ésta economía positiva. Al agotarse el excedente de tierras libres, comenzó la decadencia de la propiedad comunal. Todas las formas más elevadas de producción que vinieron después condujeron a la división de la población en clases diferentes y, por tanto, al antagonismo entre las clases dominantes y las clases oprimidas.

En consecuencia, los intereses de las clases dominantes se convirtieron en el elemento propulsor de la producción, en cuanto ésta no se limitaba a mantener bien que mal la mísera existencia de los oprimidos²².

Con la descomposición de la comunidad primitiva, surge la propiedad privada sobre los medios de producción y con ella las clases sociales, las que se constituyen en la expresión social de los polos de la contradicción fundamental de cada formación que le sucede basada en la propiedad privada de los medios de producción: "La sociedad antigua, basada en las uniones gentilicias, salta al aire a consecuencia del choque de las clases sociales recién formadas; y su lugar lo ocupa una sociedad organizada en Estado y cuyas unidades inferiores no son ya gentilicias, sino unidades territoriales; se trata de una sociedad en la que el régimen familiar está completamente sometido a las relaciones de propiedad y en la que se desarrollan libremente las contradicciones de clase y la lucha de clases, que constituyen el contenido de toda la historia escrita hasta nuestros días²³.

El desarrollo de las fuerzas productivas, fue el impulsor de la acumulación de excedentes que progresivamente se destinó al intercambio, asumiendo posteriormente la forma de propiedad privada, fueron los primeros indicios de la mercancía y el mercado, del cual el hombre no pudo escapar: "No tardó mucho en ser descubierta la gran "verdad" de que el hombre también podía servir de mercancía, de que la fuerza de trabajo del hombre podía llegar a ser un objeto de cambio y de consumo si se hacía del hombre un esclavo. Apenas comenzaron los hombres a practicar el cambio, ellos mismos se vieron cambiados"²⁴.

A la comunidad primitiva le sucede el Esclavismo, formación socio-económica en la que se distinguen las clases sociales de los esclavistas propietarios y los productores esclavos: "Así, junto a la extensión del comercio, junto al dinero y la usura, junto a la propiedad territorial y la hipoteca progresaron rápidamente la concentración y la centralización de la fortuna en manos de una clase poco numerosa, lo que fue acompañado del

²² Engels: El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre: 78

²³ Engels: El origen de la familia, la propiedad privada y el estado

²⁴ Engels: El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre: 80

empobrecimiento de las masas y del aumento numérico de los pobres. La nueva aristocracia de la riqueza, en todas partes donde no coincidió con la antigua nobleza tribal, acabó por arrinconar a ésta (en Atenas, en Roma y entre los germanos). Y junto con esa división de los hombres libres en clases con arreglo a sus bienes, se produjo, sobre todo en Grecia, un enorme acrecentamiento del número de esclavos, cuyo trabajo forzado formaba la base de todo el edificio social. (Engels: Ídem)

Junto a la aparición de las clases sociales con sus contradicciones propias, surge el Estado como una herramienta de dominación de una clase sobre otra: "La fuerza cohesiva de la sociedad civilizada la constituye el Estado, que, en todos los períodos típicos, es exclusivamente el Estado de la clase dominante y, en todos los casos, una máquina esencialmente destinada a reprimir a la clase oprimida y explotada. (Engels: Ídem)

Al Estado esclavista de la antigüedad le sucede una nueva formación, impulsada por el desarrollo de las fuerzas productivas y la concentración de la riqueza social en unos pocos propietarios de la tierra y la riqueza y poseedores también del poder político que estas riquezas le permitían; y por la necesidad de mejorar la productividad del trabajo, bajo nuevas relaciones de producción, surge el Estado Feudal. Los siervos como base de la producción feudal, son dueños de una parte de su fuerza de trabajo mientras la mayor parte de su tiempo la deben emplear trabajando para el señor feudal. Los siervos, sin embargo, dan origen a los artesanos productores de mercancías que impulsan el desarrollo del intercambio y con ello de los mercados y su contenido: las mercancías. Es en el seno del feudalismo, donde se forma la nueva clase que dará origen a la formación que deviene en el tiempo: el Capitalismo; formado por las clases fundamentales de los antiguos maestros artesanos o burgueses y los hombres totalmente libres, poseedores solo de su fuerza de trabajo: los proletarios.

"Siendo la base de la civilización la explotación de una clase por otra, su desarrollo se opera en una constante contradicción. Cada progreso de la producción es al mismo tiempo un retroceso en la situación de la clase oprimida, es decir, de la inmensa mayoría. Cada beneficio para unos es por necesidad un perjuicio para otros; cada grado de emancipación

conseguido por una clase es un nuevo elemento de opresión para la otra. La prueba más elocuente de esto nos la da la introducción de la maquinaria, cuyos efectos conoce hoy el mundo entero. Y si, como hemos visto, entre los bárbaros apenas puede establecerse la diferencia entre los derechos y los deberes, la civilización señala entre ellos una diferencia y un contraste que saltan a la vista del hombre menos inteligente, en el sentido de que da casi todos los derechos a una clase y casi todos los deberes a la otra.” (Engels: Ídem)

La contradicción en el capitalismo, entre el desarrollo de las fuerzas productivas, que impulsan cada vez con mayor vigor la producción de bienes materiales; los que en manos privadas tienen como finalidad el ser realizadas como mercancías, para la obtención de riqueza que se acumula en pocas manos, y parte importante de ella tiene como destino, la reinversión en bienes productivos, lo que a su vez acelera aún más el desarrollo de las fuerzas productivas; y de otra parte, las relaciones de producción; donde el lugar que ocupan las masas, cuantitativa y cualitativamente mayoritarias, perciben la parte menor de la riqueza social, frenando el consumo de los bienes que necesitan ser realizados en el mercado que el otro polo de la contradicción impulsa; precipita al modo de producción a su crisis.

Esta se manifiesta como crisis de mercado, al no realizarse las mercancías, crisis financiera, al no retornar el valor de las mercancías en forma de dinero, para ser reinvertido en producir nuevas mercancías; y crisis productiva al detenerse el ciclo productivo por falta del "dinero fresco" para la producción, y por la imposibilidad de realizar las mercancías ya producidas; como vemos un ciclo vicioso que tiene su origen en la contradicción entre la capacidad de las fuerzas productivas y la posibilidad de realización de las mercancías, bajo esta forma de distribución de las riquezas sociales.

El contenido no puede existir en esa forma. Pero la resolución de la contradicción, no es posible mientras en el seno de la formación vieja, no se hayan formado los elementos necesarios para la nueva forma; así los esclavos surgieron dentro de la comunidad primitiva, tal como los siervos en el esclavismo y los burgueses y proletarios en el feudalismo; del mismo modo la clase obrera y el proletariado son la base de una nueva

formación que llevará a la desaparición de la propiedad privada sobre los medios de producción, haciendo reaparecer en la historia la propiedad común sobre los medios de producción, pero sobre bases cualitativamente superiores en una *sociedad que volverá a poner en el centro del desarrollo al ser humano, basado ahora en los adelantos científicos y técnicos de la actualidad y del impulso propio de un sistema que liberará definitivamente el desarrollo de las fuerzas productivas a un nivel cualitativa y cuantitativamente superior*. Esta nueva formación socio-económica es la **“comunidad productiva”**, (que más adelante se llamara agricultura familiar, en el caso particular del sistema alimentario), en donde tanto los medios de producción, el trabajo y el producto derivado de ellos sean propiedad de la comunidad.

Las contradicciones dentro del capitalismo son, como en toda sociedad de clases, de carácter irreconciliables porque son antagónicas, los intereses de una clase afectan la existencia de la otra; los pobres del mundo no pueden dejar de serlo sin privar a los ricos de su riqueza; como los lujos personales y la demanda de capital que permanentemente exige la competencia tiene como contraparte el hambre, la miseria y marginación de grandes masas de la población. La cuestión no radica en la magnitud de la riqueza social, sino en su distribución.

Las contradicciones del capitalismo se expresan en distintas formas y corresponden básicamente a las formas de la división social del trabajo; entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el manual; también entre el hombre y la mujer, etc. Pero como consecuencia de la dominación de clase, surgen además aspectos contradictorios insuperables en el capitalismo y que son parte de la forma en que se hace evidente la crisis social; por ejemplo el desarrollo de la educación, la salud, la ciencia y la técnica y la preservación del medio ambiente.

Habiendo realizado un análisis de la organización de las fuerzas productivas dentro de los diferentes sistemas de producción, podemos concluir que existe una insostenibilidad en el sistema de acumulación capitalista *al socializar el trabajo y monopolizar las ganancias*.

Razón que impide siquiera valorar el circuito natural de la vida humana²⁵, sin el cual no se garantiza las condiciones corporales, en todas sus dimensiones, incluyendo desde luego la economía.

Adicional a esto vemos como la lógica del capitalismo actual, a través del comercio internacional generalizado, condiciona a los países, que desde la división internacional del trabajo se han especializado en la producción de materias primas, salgan de este círculo vicioso, ya que a medida que pasa el tiempo se tiene que exportar mucho más de lo mismo para obtener cada vez menos en bienes de capital. Razón por la cual Hinkelammert nos dice: **“Algunos países se especializan en perder”**, ya que adicional al deterioro de los términos de intercambio producto de esta especialización, hay una competencia entre los países vecinos que venden lo mismo, a través de vender a precios cada vez más bajos, es una “competencia por la miseria”, en donde llegamos al límite de casi vender a precio cero la fuerza de trabajo inserta en los sistemas de producción agro exportadores. (Hinkelammert: 2006)

En relación a lo anterior Stiglitz apunta que en su última obra, “Comercio Justo Para Todos”, que cuando una crisis aflija al vecino la Organización Mundial de Comercio (OMC), debería animar a los otros países a tomar medidas especiales para ayudarle, financiando su producción para oxigenar sus economías y en esta obra expone la necesidad de un trato especial para los países en desarrollo y de cómo debe ser esa apertura comercial, reconociendo las grandes asimetrías en el campo de juego. Por lo que propone una “Ronda del Desarrollo”, en donde garantice el acceso justo para las empresas pequeñas y medianas, como parte de la política social y de desarrollo²⁶.

Después de hacer esta valoración económica de los sistemas de producción y el comercio internacional, presentare en el próximo apartado el trabajo de Harris, Lawrence, Malin, Levi-Strauss y Shiva. Y el aporte de estos respecto a la problemática de la alimentación, como problema mundial, desde una óptica antropológica, económica, ecológica y social.

²⁵ Franz Hinkelammert, Hacia Una Economía para la Vida, DEI, p.24

²⁶ Joseph Stiglitz, Comercio Justo para Todos, Taurus, pag.188

El aporte de Harris, el cual desde una visión antropológica, ecológica, histórica y con implicaciones económicas, ha desarrollado en su libro “Bueno para Comer”, la razón del porque los seres humanos tenemos inclinación a comer ciertos productos o alimentos que en otras regiones sería impensable comer, y aborda la historia de los diferentes alimentos que han generado un boom económico en los Estados Unidos de Norte América, con un enfoque de cadenas alimentarias.

Difícilmente podría rescatar en pocas páginas el aporte de Harris, pero tratare de utilizar lo más importante de la información que nos proporciona en su obra, para evidenciar como se va construyendo la Historia del hambre hasta nuestros días, a través de las conveniencias económicas de unos pocos empresarios del “Agrobussiness”.

El aporte de Harris²⁷, Desde una óptica antropológica nos dice que los seres humanos somos omnívoros: criaturas que comemos alimentos de origen animal y vegetal. Satisfacemos las necesidades de nuestra nutrición consumiendo una gran variedad de sustancias. Comemos y digerimos una gran variedad de cosas, desde secreciones rancias de glándulas mamarias a hongos o rocas (ejemplo: quesos, champiñones y sal). No obstante como otros casos de omnivorismo, no comemos literalmente de “todo”. De hecho si se considera la gran gama total de posibles alimentos existentes en el mundo, el inventario dietético de la mayoría de los grupos humanos, parece bastante reducido. Existen ciertas limitaciones biológicas que explican el porqué no podemos consumir ciertas sustancias. Con todo existen muchas sustancias que los seres humanos no comen y que son perfectamente comestibles, desde un punto de vista biológico.

Lo demuestra claramente el hecho de que algunas sociedades coman y aun encuentren deliciosos alimentos que otras sociedades, en otra parte del mundo, menosprecian y aborrecen. Las variaciones genéticas sólo pueden explicar una fracción muy pequeña de esta diversidad. Incluso en el caso de la leche, las diferencias genéticas no aportan, por sí

²⁷ Marvin Harris, Bueno para comer, A.E :1999

solas explicaciones contundentes, sino una explicación parcial del hecho de que a unos grupos les guste beberla y a otros no.

Si los hindúes de la India detestan la carne de vacuno, los judíos y los musulmanes aborrecen la de cerdo y los norteamericanos apenas pueden reprimir una arcada con sólo pensar en un estofado de perro, podemos estar seguros de que en la definición de lo que es apto para consumo interviene algo más que la pura fisiología de la digestión. Ese algo más no solo son las tradiciones gastronómicas de cada pueblo, su cultura alimentaria.

Las personas nacidas y educadas en los Estados Unidos tienden a adquirir hábitos dietéticos Norteamericanos, aprenden a disfrutar de las carnes de vacuno y porcino, pero no de las de cabra o caballo, o de las de larvas y saltamontes, y con absoluta certeza no serán aficionadas al estofado de rata. Sin embargo, la carne de caballo les gusta a los franceses y a los belgas; la mayoría de los pueblos mediterráneos son aficionados a la carne de cabra; larvas y saltamontes son manjares apreciados en muchísimos sitios, y según una encuesta llevada a cabo por el Servicio de Intendencia del ejército estadounidense, en cuarenta y dos sociedades distintas las gentes comen ratas. Los antiguos romanos se encogían de hombros ante la diversidad de tradiciones alimentarias que coexistían en su vasto imperio y seguían fieles a sus salsas preferidas a base de pescado podrido. "Sobre gustos -venían a decir- no hay nada escrito."

Harris, desde el punto de vista antropológico, también suscribe el relativismo cultural en materia de gustos culinarios: "no se debe ridiculizar ni condenar los hábitos alimentarios por el mero hecho de ser diferentes"²⁸. Pero esto deja todavía un amplio margen a la discusión y la reflexión. ¿Por qué son tan distintos los hábitos alimentarios de los seres humanos? ¿Pueden los antropólogos explicar por qué aparecen determinadas preferencias y evitaciones alimentarias en unas culturas y no en otras? Creo que sí. A lo mejor no en todos los casos, ni hasta el último detalle. Pero, en general, *las gentes hacen*

²⁸ Idem, pag 13.

lo que hacen por buenas y suficientes **razones prácticas** y la comida no es a este respecto una excepción.

Así, podemos adelantar diciendo que, las cocinas más carnívoras están relacionadas con densidades de población bajas y una extensa proporción de tierras para cultivo o de adecuación de éstas para la agricultura. En cambio, las cocinas más herbívoras se asocian con poblaciones densas cuyo hábitat y cuya tecnología de producción alimentaria no pueden sostener la cría de animales para carne sin reducir las cantidades de proteínas y calorías disponibles para los seres humanos.

En el caso hindú, *fue la falta de viabilidad ecológica de la producción cárnica que se reduce hasta tal punto los beneficios nutritivos del consumo de carne de ésta es evitada: se hace “mala para comer” y, por lo tanto, “mala para pensar”.*

El caso de la India es estudiado por Harris de forma meticulosa en su Obra, y expone desde un punto de vista histórico como esta comunidad (los Veda), comenzaron siendo ganadera y carnívora, pero por razones evidentemente demográficas y por problemas de sinergia, se convierten en vegetarianos, pero esto se mantiene a manera de Tabú por generaciones.

Lo que fue un problema coyuntural, se transfiere de generación en generación sin mayores explicaciones a través de mitos.

La aversión por la carne de cerdo parece, en principio, aún más irracional que la aversión por la carne de la vaca. *El cerdo es, de todos los mamíferos domesticados, el que posee una capacidad mayor para transformar las plantas en carne de forma rápida y eficaz.* A lo largo de su vida, un cerdo puede transformar el 35% de la energía que contiene su pienso en carne, en comparación con el 13% en el caso de los ovinos y un mero 6,5% en el de los vacunos. Un lechón puede ganar medio kilo por cada kilo y medio o dos kilos y medio de alimento que ingiere, en tanto que un ternero tiene que consumir cinco para ganar medio. Una vaca necesita nueve meses para parir un único ternero y, en la actualidad, hacen falta unos cuatro meses para que éste alcance los 200 kilos. En cambio, apenas cuatro meses

después de la inseminación, una sola hembra porcina puede dar a luz ocho cochinitos o más, que llegarán a pesar más de 200 kilos cada uno en el plazo de seis meses. Es evidente que el fin esencial del cerdo es producir carne para la nutrición y el deleite del ser humano.

Sin embargo en la cultura judía, lo ven como un animal “inmundo”. Harris explica el porqué de este tabú:

La idea de Harris al respecto es que *el cerdo no tiene nada de excepcional en tanto foco de enfermedades humanas. A la teoría de que el tabú anti-porcino de los antiguos israelitas fue, en esencia, una decisión basada en consideraciones de coste/beneficio.*

Carlton Coon, antropólogo con muchos años de experiencia en Norteamérica y el Levante, fue el primer estudioso que ofreció una explicación convincente del declive general de dicha ganadería en el Oriente Medio. Coon la atribuyó *a la deforestación y al crecimiento demográfico*. Al principio del Neolítico los cerdos podían hozar en bosques de robles y hayas que proporcionaban sombra y lodazales, además de bellotas, hayucos, trufas y otros productos propios del soto-bosque. Al crecer la población humana aumentó la superficie cultivada y se destruyeron los bosques de hayas y robles con el fin de ganar espacio para los cultivos, en especial el olivo, *eliminando con ello el nicho ecológico del cerdo*. Para actualizar la explicación de Coon, Harris añade, que a medida que se destruyeron los bosques, las tierras de pastoreo y cultivo marginales sufrieron un destino análogo.

El derrumbe de la base práctica de la producción porcina fue causado por *la sucesión ecológica*. El peligro que entrañaba para la ganadería era muy tangible y explica bastante bien su condición. El cerdo se domesticó con un solo propósito: *suministrar carne. Cuando las condiciones ecológicas dejaron de favorecer su cría, ninguna función alternativa pudo redimir su existencia*. Se hizo no sólo inútil, sino algo todavía peor: *se convirtió en una criatura nociva, en una maldición para quien lo tocara o viera, en un animal paria*.

Esta transformación ofrece, evidentemente, un contraste acusado con la que experimentó el ganado vacuno en la India. Tras una *serie análoga de agotamientos ecológicos - deforestación, erosión, desertificación-* las vacas dejaron de ser aptas para consumo.

Pero en otros aspectos, en especial la fuerza de tracción y la leche, se hicieron más útiles que nunca, convirtiéndose en divinidades animales que santificaban a quien las mirara o tocara.

Con estos aportes, Harris explica, el porque hay hábitos alimenticios tan diferentes en regiones del planeta, y es que la alimentación no solo es una necesidad imperante para mantener al ser humano vivo, sino que involucra ***“formas de vida, cultura y medio ambiente”***.

Difícilmente se pueden imponer hábitos de consumo estandarizados en todo el planeta, sin que se pase una alta factura ecológica al planeta.

Para el caso del pescado, más del 75% del pescado consumido por los seres humanos, procede de la recolección en ecosistemas naturales de especies no criadas en cautividad, la cría industrial de pescado o acuicultura, es el sector en mayor crecimiento de la producción mundial de pescado y acuicultura del langostino es la que lidera ese crecimiento en los países tropicales.

Las capturas mundiales de pescado se han multiplicado por más de cuatro durante los últimos cuarenta años, debido al incremento de flotas pesqueras industriales, las cuales emplean redes de arrastre masivo para capturar el pescado y llegan a consumir hasta 3,5 millones de kilómetros de redes sintéticas al año, suficientes como para dar ochenta y ocho veces la vuelta al globo²⁹. Hasta un 50% de los peces capturados en esas redes de arrastre, auténticos “muros de la muerte”, pertenecen a unas doscientas especies no comerciales.

Como resultado de estas actividades no sostenibles, se estima que un 70% de las reservas marinas mundiales de pescado están sobreexplotadas o agotadas, según la FAO. (Shiva:2003)

²⁹ Vandana Shiva, Cosecha Robada, Paidós, p.49

Con el colapso del sector pesquero del bacalao en Canada, perdieron ochenta mil pescadores su medio de subsistencia³⁰.

A este tipo de acuicultura industrial moderna se le ha llamado la “Revolución azul”, y es de origen creciente, la cual consume más recursos de lo que producen. Según el Dr John Kurien, en 1988, la acuicultura mundial del langostino consumió 1,8 millones de comida para peces, obtenida de una cantidad equivalente a 900,000 toneladas en peso fresco de pescado. Se estimaba además que para el año 2000 se producía en Asia unos 5,7 millones de toneladas de pescado cultivado, las cantidades requeridas para alimentar esta cosecha serian en orden 1,1 millones de toneladas de piensos, obtenidos a partir de la astronómica cifra de 5,5 millones de toneladas de pescado fresco, casi el doble de la cantidad total de mariscos y peces de mar que se capturan hoy en día en la India.

La comida para peces supone el vínculo crucial entre acuicultura industrial y la pesca industrial, ya que el pescado usado en la preparación de esa comida se captura en el mar con arrastreros y cerqueros cuya contribución a la disminución de las reservas marinas es muy conocida.

Lo anterior deja al descubierto **lo ilógico del argumento del Banco Mundial, según el cual la acuicultura hace que se pase de la caza y recolección a la agricultura sedentaria y que se acabe reduciendo la presión sobre los recursos marinos³¹.**

“Industria del saqueo y la huida”, es como le llama Shiva a la dinámica siguiente: “A pesar de que países como Estados Unidos, que tienen criaderos de gambas productivos y rentables, la cría de gambas productivos y rentables, la cría de gambas no ha proliferado en EEUU, ni en ningún otro país industrializado. En cambio, la inversión Estadounidense en acuicultura ha crecido en países como México y Ecuador. En su conjunto países occidentales acumulan menos del 25% de la producción mundial de langostinos³², esto da entender que **la destrucción medioambiental que causa la cría intensiva de langostinos es**

³⁰ Idem.

³¹ Idem, p.57

³² Idem, p.59.

uno de los factores principales que explica por qué se ha extendido tanto en los países del Tercer Mundo, aunque los principales consumidores de langostinos vivan en países prósperos”.

Los ingresos de los productores del tercer mundo también dependen de las modas culinarias imperantes en la elite minoritaria mundial, cuando esta minoría se pase a otros alimentos, ya sea por motivos de salud o de gusto, el mercado se desmoronara (Shiva:2003)

Veamos a continuación *el porqué los Norteamericanos consumen grandes cantidades de carne roja y como se ha mantenido este sistema.*

Siempre a través de los estudios que realizó Harris, muestran como los norteamericanos consumen unos 75 kilos de «carne roja» per cápita al año. En peso, el 60% corresponde a las de vaca y ternera; el 39% a la de cerdo; el 1% a las de cordero y carnero, en tanto que la cantidad de cabra que se consume es demasiado reducida para poder medirla.

A lo largo de un periodo de tres días, el 39% de los norteamericanos comerá vacuno y el 31% cerdo al menos una vez, pero hay escasísimas probabilidades de que se consuma cordero o cabra. A lo largo de un período de una semana, en el 91% de los hogares norteamericanos se comprará vacuno; en el 80% cerdo; en el 4% cordero, y prácticamente en ninguno, cabra.

¿Por qué es la de vacuno la «reina» de las carnes en Norteamérica? ¿Por qué ocupa la de cerdo el segundo puesto en la clasificación?, ¿Por qué se aprecian tan poco las carnes de cordero y carnero? ¿Por qué es la de caprino tan impopular como la de caballo?

La preferencia por el vacuno se trasplantó, al decir de algunos, desde Gran Bretaña junto con el idioma inglés, una bonita explicación que sólo se mantiene a fuerza de pasar por alto que, tradicionalmente, los ingleses consumían casi tanto cordero como vacuno y que la mayor parte de los norteamericanos carece de antepasados británicos. Otra idea fácilmente

descartable consiste en que dicha preferencia es una antigua herencia, común a todos los europeos, que se remonta a los tiempos en que el ganado bovino constituía un medio de intercambio y, por lo tanto, simbolizaba la riqueza y el poder. O como le gustaría hacernos creer a un estudioso partidario de la teoría de lo «bueno para pensar», el consumo de vacuno forma parte de un «código sexual que tiene que remontarse a la identificación indoeuropea del ganado vacuno... con la virilidad». Pero aunque la carne de vaca fuera de alguna forma más sexy que sus rivales su estatus como artículo de consumo ha demostrado ser sumamente variable entre la familia de naciones indoeuropeas, que después de todo incluye también a la India hinduista, donde, como vimos, es objeto de prohibición, no de preferencia.

Otro duro golpe para esta explicación proviene del hecho de que, a lo largo de la época colonial y del siglo XIX, la carne de vacuno no fuese la que los norteamericanos consumían más. En efecto, como veremos, el consumo de ésta superó de forma sustancial al de carne de cerdo por primera vez en los años cincuenta.

El desafío que hemos de afrontar no consiste sencillamente en explicar por qué consideran los norteamericanos que la carne de vaca es buena para comer, sino también:

¿Por qué existe un orden de preferencia para las carnes de vaca, cerdo, cordero, carnero y cabra que ha cambiado considerablemente desde la época colonial hasta el presente?.

En 1623 la colonia de Plymouth poseía seis cabras, cincuenta cerdos y numerosas gallinas. Las primeras vacas suministraron leche, no carne, y no llegaron hasta el año siguiente.

Los ganados porcino, caprino y ovino eran más importantes como fuentes de carne que el vacuno en la mayoría de los primeros asentamientos. En el año 1633, William Wood se preguntaba en un escrito acerca de la colonia de la Bahía de Massachusetts: «¿Pueden ser pobres cuando para 4.000 almas hay 1.500 vacas, 4.000 cabras e innumerables cerdos?.

Y en el Jamestown de 1634 las únicas carnes rojas que se comían en las «mejores casas» eran cerdo y cabrito.

La cabra fue la primera «carne roja» que abandonó la mesa colonial. Desapareció en el más allá gastronómico en cuanto hubo en las colonias el suficiente ganado lechero para mantenerlas bien abastecidas de leche. Los colonos explotaban el ganado caprino principalmente por la leche; su carne era un producto lateral. Pero en comparación con las vacas, las cabras sólo resultan mejores productoras de leche en aquellos países en que las explotaciones agrícolas son pequeñas y el pasto escaso, condiciones opuestas a las que prevalecían en la Norteamérica colonial. Lógicamente, los agricultores norteamericanos, que disponían de tierras y pastos en abundancia, preferían poseer una vaca antes que cuatro o cinco cabras, para obtener la misma cantidad de leche. En cuanto el ganado lechero empezó a multiplicarse, las cabras prácticamente desaparecieron. En nuestros días, la mayoría de los norteamericanos no ha probado nunca su carne. Las cabras también gozan del favor de la generación de ex hippies partidarios del retorno a la tierra, cuyas pequeñas propiedades se prestan mejor a la explotación de uno o dos animales pequeños que de una vaca grande y cara. Y tampoco sorprendentemente, su carne también les gusta a los hispanos, descendientes de pequeños agricultores y pastores, que habitan en las áridas zonas de matorral del Suroeste. La asociación de la carne de cabra con las minorías raciales y culturales pobres y explotadas no ha beneficiado a su imagen culinaria y contribuye, creo, a explicar porqué esta carne repugna al norteamericano medio casi tanto como la del caballo o perro.

La otra cara del decreciente interés norteamericano por la cría de cabras y ovejas (y de su permanente rechazo de la carne de caballo) es la disponibilidad de las carnes de cerdo, vaca y ternera como sustitutos de las de cabra, carnero y cordero.

Bajo las condiciones ecológicas y demográficas que prevalecían durante el período colonial, los ganados porcino y vacuno constituían fuentes de carne más eficaces para el colono que las cabras y ovejas, lo cual explica por qué cerdos y vacas han sido hasta hace poco los principales contendientes por el puesto de carne favorita de los norteamericanos.

Sin embargo vemos que actualmente la agricultura norteamericana esta subsidiada tanto para el ganado lechero como para el ganado cárnico, hecho que sostiene esta industria de manera rentable sosteniendo los hábitos alimentarios, muchas veces insostenibles, pero que por tener un alto rendimiento para esta industria (a fuerza de subsidios), subsiste con el tiempo.

Los cerdos se convirtieron adorables cuando comprobaron que podían criarse de forma rentable sin necesidad del suplemento de forraje. Se los alimentaba casi exclusivamente a base de maíz y luego se enviaban para su sacrificio y envasado a Cincinnati en número tan elevado que se la empezó a llamar «Porcópolis». El «maíz andante» se convirtió entonces en cerdo en barril o «maíz condensado». La carne de porcino gozaba de una posición de privilegio.

Antes de la Guerra Civil los norteamericanos consumían más de ella que de cualquier otro alimento, con excepción del trigo. Nunca hasta ese momento se había cultivado una cantidad tan prodigiosa de cereales con la exclusiva intención de transformarlos en carne animal.

El ganado vacuno se alimentaba por medio del maíz que vendían una serie de almacenes situados a lo largo del camino; los cerdos, que iban detrás, comían el estiércol, que contenía abundantes residuos de maíz sin digerir. Los varones del vacuno y los propietarios de las casas envasadoras - Armour, Swift, Cudahy, Morris- compraron los ferrocarriles, monopolizaron el mercado del maíz y se hicieron tan ricos como los jeques del petróleo de nuestra época. Pero el mar de hierba en que se basaba la prosperidad de la industria del vacuno resultó ser muy vulnerable. El exceso de pastoreo en las zonas más exuberantes de las Grandes Llanuras y la formación de haciendas desplazaron las actividades ganaderas hacia el Oeste, hacia regiones áridas alejadas de los ferrocarriles y de los puntos de embarque del Medio Oeste.

Con el fin de que las reses alcanzasen un peso comercializable, se volvió a recurrir al sistema de cebarlas con maíz antes de enviarlas al matadero; la carne de vaca perdió la

ventaja de precio de que disfrutaba con respecto a la de cerdo, y el consumo per cápita descendió desde un máximo de 30,4 kilogramos a finales del pasado siglo a 24,9 kilogramos en 1940. El boom del vacuno había disminuido las diferencias entre los consumos de porcino y vacuno, pero no duró lo suficiente para cerrar la brecha. En 1900 había todavía una diferencia de 2,1 kilogramos por persona a favor del cerdo y a medida que avanzó el siglo XX, la diferencia aumentó hasta alcanzar de nuevo los 8,4 kilogramos en vísperas de la Segunda Guerra Mundial

Todo indicaba que mientras la producción de vacuno y porcino siguiese dependiendo fundamentalmente de la transformación de cereales en carne, el cerdo, con su incomparable sistema digestivo, reiría el último. Pero la carrera no había acabado todavía; el triunfo del vacuno sobre el porcino distaba apenas unos años. Durante el decenio de 1950 los norteamericanos consumieron cantidades iguales de uno y otro; durante el de 1960 consumieron 4,5 kilogramos más de vacuno; y hacia el de 1970 esta ventaja se había incrementado a 11,3 kilogramos. Por último, en 1977, año que registra el consumo de carne más elevado de todos los tiempos, los norteamericanos consumieron casi el doble de vacuno que de porcino: 44,3 kilogramos per cápita frente a 24,3 kilogramos, una diferencia de 20 kilogramo per cápita y año. ¿Cómo logró alzarse con la victoria la carne de vacuno? Debido a una combinación de cambios en los sistemas de producción y comercialización de dicha carne que se adaptaron a la perfección a los estilos de vida que empezaron a surgir en Norteamérica después de la Segunda Guerra Mundial.

A medida que avanzaba el siglo XX, los pastos naturales han ido desempeñando un papel cada vez menos importante en la producción cárnica estadounidense. El tiempo dedicado a la crianza de terneros de engorde y el tiempo dedicado a cebarlos se han hecho cada vez más cortos. Hoy día, *gracias a la mejora de las razas, el pasto cultivado y la gestión científica, puede conseguirse que los terneros alcancen 200 kilogramos al cabo de cuatro meses. Los ganaderos los venden después para su envío a establecimientos de engorde, donde se les hace comer una mezcla calentada a una temperatura óptima de habas de soja y harina de pescado, ricos en proteínas, de maíz y sorgo, ricos en calorías, así como de vitaminas, hormonas y antibióticos, que suministran día y noche unos camiones de aspecto*

parecido a las hormigoneras. Las reses comen durante todo el día y bajo el resplandor de las luces eléctricas que convierten la noche en día, siguen comiendo durante toda la noche. Y por mucho que coman, su pesebre siempre rebosa, y así, al cabo de cuatro meses más, han ganado otros 200 kilogramos y están listas para el matadero.

La instalación en las urbanizaciones de las afueras fue inmediatamente seguida por otros cambios sociales que contribuyeron a la primacía del vacuno en los Estados Unidos: la incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo, la formación de familias en que trabajan los dos progenitores, el auge del feminismo y la creciente animadversión de las mujeres hacia ollas, sartenes, fregaderos y cocinas. Todos estos cambios prepararon el escenario para una verdadera orgía de consumo fuera de casa de carne de vacuno y para el desarrollo de la contribución más genuinamente norteamericana a la cocina mundial, la comida rápida basada en la hamburguesa. Para las nuevas familias con doble fuente de ingresos que surgen en la posguerra la hamburguesería brinda una ocasión de comer fuera y ahorrarse el jaleo de andar con cacharros en la cocina, aunque no se posea una casa con barbacoa en el jardín, a un coste comparable al de una comida casera en una familia de ingresos medios especialmente si se pone precio al trabajo del ama de casa, cosa que las mujeres trabajadoras son cada vez más propensas a hacer.

“El Boom de la Hamburguesa”: McDonald's, iniciada en 1955 por Ray Kroc, no puso mesas y sillas para que los clientes pudieran sentarse hasta 1966. A partir de entonces, la fórmula del éxito incluyó mostradores para sacar la comida para los automóviles, estacionamientos amplios, áreas separadas de pedido y consumo, menús limitados, porciones normalizadas y una limpia «atmósfera familiar».

Hoy día la mayor parte de los restaurantes de la cadena son propiedad de concesionarios que, en pago por utilizar el nombre y beneficiarse de la publicidad de alcance nacional, compran a la compañía madre buena parte de su comida, equipo y suministros y acatan una serie de normas relativas a la preparación, el servicio y el mantenimiento. A un restaurante McDonald's las hamburguesas llegan ya prefabricadas y congeladas procedentes de los distribuidores centrales. Los empleados las fríen, las ponen en un bollo de pan con una

loncha de queso o algún condimento, y las empaquetan- en envases de espuma de estireno a un ritmo lo bastante rápido para tener existencias suficientes con que satisfacer inmediatamente el pedido de cualquier cliente.

En teoría, en Burger King las hamburguesas deben servirse los diez minutos de haberse cocinado. A principio del decenio de 1980, los norteamericanos consumían 22,6 kilogramos de carne picada per cápita, en su mayor parte en forma de hamburguesas. Cada segundo los restaurantes de comida rápida servían un pedido de una o dos hamburguesas a doscientos clientes, totalizando la friolera de 6.700 millones de unidades anuales por valor de 10.000 millones de dólares. Solamente en McDonald's comen cada día catorce millones de norteamericanos. Desde el punto de vista social, el desarrollo del restaurante de comida rápida fue, a mi entender, un acontecimiento tan importante como la llegada del primer hombre a la Luna.

McDonald's, Wendy's o Burger King no ofrecen, precisamente, la alta cocina ni disponen de los elegantes salones que imaginó Bellamy, pero se acercan más al objetivo de colmar las aspiraciones de cenar fuera a precios asequibles que cualquier cosa que se haya visto en el mundo hasta la fecha. Si algo distingue a estos establecimientos, criados a los pechos del capitalismo, es justamente su carácter centralizado, eficaz y comunitario: la comida es barata y está disponible de forma instantánea y en cantidades ilimitadas; nadie tiene que esperar a nadie y nadie lava la vajilla porque platos y cubiertos sencillamente se tiran, y los propios clientes llevan la comida hasta la mesa y recogen cuando han acabado. Las empresas de comidas rápidas necesitan la materia grasa residual de los establecimientos de engorde para hacer hamburguesas baratas y éstos precisan de aquéllas para mantener bajo el coste de la carne que producen. Como la relación es simbiótica, al comer un bistec se posibilita a otro comer una hamburguesa o, si se prefiere, al consumir una hamburguesa en McDonald's se subvenciona el bistec que otro encarga en el Ritz.

La producción de carne de vacuno ha estado tradicionalmente dominada por un número relativamente pequeño de latifundios y grandes empresas de engorde, en tanto que la producción de porcino ha estado en manos de un número relativamente grande de unidades

agrícolas de tamaño pequeño y mediano. La primera, al estar más concentrada, tiene probablemente una capacidad mayor para influir en los reglamentos del Departamento de Agricultura.

Queda por abordar una cuestión delicada. Las fuentes más baratas de carne magra para hamburguesas se encuentran en países como Australia y Nueva Zelanda, que tienen bajas densidades demográficas y grandes extensiones de tierras de pasto. Si de ellas dependiera, las cadenas de comida rápida adquirirían en el extranjero la mayor parte del magro de vacuno que necesitan. Para impedir que esto suceda el Gobierno federal ha fijado cuotas que limitan las importaciones de vacuno. A pesar de estas cuotas, el 20 por 100 de la carne picada de vacuno que consumen los norteamericanos proviene del extranjero. Nadie sabe a ciencia cierta de qué manera va a parar al estómago del consumidor este vacuno extranjero. Una vez que ha pasado aduana, ningún organismo se ocupa de registrar a dónde va o qué hace con él la industria cárnica. Algunas de las cadenas de restaurantes de comida rápida se creen en la obligación de afirmar que sus hamburguesas son 100 por 100 vacuno y 100 por 100 norteamericanas. Otras callan, añadiendo un misterio más a los hábitos alimentarios norteamericanos.

En resumen, *el vacuno alcanzó su reciente predominio sobre el porcino gracias a la influencia directa e indirecta de las hamburguesas de vacuno servidas en los restaurantes de comida rápida.* Al combinarla carne de vacuno criado mediante pasto natural y no sometido a engorde con la materia grasa residual procedente de los establecimientos de engorde, las cadenas de comida rápida lograron vencer la superioridad natural del cerdo como transformador de cereales en carne. Así pues, el hecho de que el Departamento de Agricultura condene las hamburguesas de porcino por constituir una anomalía taxonómica guarda algo más que un parecido metafórico con los tabúes del Levítico. Al terciar en la lucha secular entre los cerdos -consumidos devoradores de cereales- y las vacas -consumadas devoradoras de hierba-, el Departamento de Agricultura se había basado en precedentes antiquísimos. Y al dotar a las hamburguesas de una identidad exclusivamente vacuna, colocó un impedimento de índole espiritual en la elección de la carne y confirió a la de vaca un carácter más sagrado que a la de cerdo.

La historia de los cambios en los gustos norteamericanos en materia de carne no ha acabado con el triunfo del vacuno sobre el porcino. Estas dos carnes rojas están amenazadas por el auge del pollo, ya sea fresco, congelado o en forma de comida rápida.

Hoy día, los norteamericanos consumen 24,5 kilogramos de pollo al año. En tanto que los descubrimientos médicos de carácter adverso y la subida de los precios de venta al público han tenido como consecuencia que el consumo anual per cápita de vacuno haya registrado un descenso de 6,8 kilogramos en Norteamérica desde 1976, el consumo de pollo ha aumentado en cinco kilogramos. Si se mantiene esta tendencia, a finales de siglo los norteamericanos comerán más pollo que vacuno.

La revolución del pollo se esperaba desde hace mucho tiempo. Por naturaleza y selección los pollos vienen a ser tan eficaces como los cerdos y cinco veces más que las vacas en lo que atañe a transformar los cereales en carne. Algunas de las variedades más recientes están ideadas para superar en eficacia a los porcinos y transforman 870 gramos de pienso con alto contenido proteínico en 450 gramos de carne, concentrada en su mayor parte en la pechuga. Una serie de problemas técnicos -la vulnerabilidad de las gallináceas a las enfermedades contagiosas, su tendencia a matarse a picotazos al establecer «jerarquías de picotazo» en los gallineros atestados, la dificultad para determinar el sexo de los pollos con vistas a la gestión del gallinero- impedía que su potencial productivo se hiciera realidad. Estos obstáculos se han superado *administrándoles antibiótico*, cortándoles el pico mediante un hierro cauterizador y seleccionando a los machos para que tengan las alas más largas que las hembras.

Según Harris, en la actualidad los pollos se «fabrican» en remesas de 30.000 por granja avícola, en las que se asigna a cada ave un espacio de jaula de apenas treinta por treinta centímetros. La regulación de la temperatura, la ventilación y la eliminación de los desechos están completamente automatizadas. Para que los pollos se mantengan despiertos y no paren de comer, las luces permanecen encendidas las veinticuatro horas del día. A los 47 días de romper el cascarón (la mitad de días que en 1950), las aves pesan cerca de dos kilogramos y pueden comercializarse. En la factoría de una de las grandes marcas se

sacrifica, despluma, eviscera, refrigera y empaqueta de forma automatizada 1,5 aves por segundo. Gracias a estas innovaciones, los precios del pollo apenas han subido a lo largo de la última década y hoy día los productos a base de pollo constituyen el componente que más deprisa crece de toda la industria de la comida rápida.

En Norteamérica, hoy más que nunca en toda su historia, se come bien lo que se vende bien. No obstante, hay que subrayar que, al igual que en los demás casos estudiados, los altibajos de los gustos norteamericanos en materia de carnes no son simples modas aleatorias que las agroindustrias más agresivas hayan podido explotar a su capricho. No menos que en la India “hinduista”, ***la interacción entre naturaleza y cultura, por avanzada que sea la tecnología que medie entre ambas, pone límites precisos a la rentabilidad, midase ésta en términos de energía, proteínas y recursos, o de dólares y centavos. Y en ningún caso debemos olvidar las contrapartidas negativas.***

Aunque se ha destacado las mejoras a corto plazo en la eficacia con que se transforman en carne los alimentos de origen vegetal, no debe perderse de vista que las carnes utilizadas en Las comidas rápidas son una forma ***energéticamente ineficaz*** de alimentar seres humanos.

Entretanto, espero haber demostrado que los principales rasgos de la jerarquía de preferencias cárnicas que exhiben los norteamericanos -de la carne de caballo a las de vaca y pollo-, lejos de ser un legado caprichoso, heredado de un pasado remoto, que ha permanecido inmutable e insensible, se ha adaptado con rapidez a las diversas combinaciones de factores alimentarios, ecológicos, económicos y políticos que han ido apareciendo. No se discute que algunas costumbres alimentarias sean sumamente persistentes. Además de las preferencias y evitaciones que apenas duran unas décadas hay otras que duran milenios.

Relación del modelo neoliberal con la agricultura actual:

El debate sobre los problemas de la agricultura y la alimentación en el mundo globalizado de nuestros días pasa necesariamente por reconocer la confrontación entre dos grandes modelos de desarrollo rural, uno de inspiración neoliberal y otro basado en la economía familiar campesina, fundamentado en la propuesta de la Soberanía Alimentaria. Ambos modelos los encontramos tanto en los países ricos como en los países empobrecidos, rompiendo con las clásicas diferencias norte/sur. (Ernest Cañada, EDUARTE: 2011)

El **modelo dominante de inspiración neoliberal** está impulsado por las grandes empresas transnacionales de la agroindustria y basado fundamentalmente en la producción para la exportación (*producir para generar ganancias, vendiendo en países en donde me puedan pagar mejor lo que vendo, y no producir para erradicar el hambre en mi propio país*).

La lógica de esta concepción es que cada territorio debe especializarse en aquellas actividades que le permita tener ventajas comparativas en relación a otras zonas del planeta en una economía fuertemente globalizada.

La prioridad de la agricultura, por tanto, dentro del paradigma neoliberal será el cultivo de productos sustituibles para mercados lejanos. Para ello se requiere el uso intensivo de la tierra, el empleo de agrotóxicos, de semillas transgénicas, de maquinaria pesada, etc. La incentivación de la producción agropecuaria hacia *la exportación a través de subvenciones promueve que se vendan productos alimentarios en otros mercados por debajo de los costes de producción en el lugar de origen (dumping), hundiendo las economías locales en donde se venden estos productos.*

Ante las situaciones de inseguridad alimentaria en una determinada zona o región se considera que esto no es un problema fundamental y que ya se conseguirán los alimentos necesarios de aquellas zonas donde sea más barato. *En este modelo la unidad familiar campesina se convierte en un anacronismo que tiende a la desaparición por “ineficiencia”.*

Sin considerar que **esta absorbe una gran cantidad de mano de obra y más aun, garantiza el alimento al 50% del consumo de alimentos en el mundo y evita que sus productores caigan en la indigencia por falta de empleos para absorber esta mano de obra, así que funciona como una política social de empleo y erradicando el hambre.**

La expansión del modelo de agroindustria y agroexportación ha supuesto, de hecho, una agresión frontal contra *la agricultura familiar campesina*. Para buena parte de la población rural no queda otra alternativa que buscar otras fuentes de empleo, aumentando los procesos migratorios hacia las ciudades o hacia otras zonas donde puedan ser empleados como jornaleros en explotaciones ajenas. También pueden acabar trabajando en empresas maquiladoras o como empleados de enclaves turísticos, las principales industrias que se están impulsando en la actualidad en muchos países del Sur.

Frente a la agresión que supone para sus economías y formas de vida la expansión de este modelo dominante, las organizaciones rurales articuladas internacionalmente a través de “Vía Campesina”, han desarrollado otro **modelo basado en la defensa de la Soberanía Alimentaria** y de la alimentación **como un Derecho Humano fundamental y no como una mercancía**. En este sentido, se entiende **el Derecho a la Alimentación como el acceso, individual y colectivo, de forma regular y permanente, a una alimentación adecuada y suficiente cuantitativa y cualitativamente, así como los medios necesarios para producirla, correspondiéndose con las tradiciones culturales de cada población y que garantice una vida física y psíquica digna.**

Esta propuesta de la Soberanía Alimentaria nació a raíz del debate sobre cómo garantizar la Seguridad Alimentaria que se dio en la década de los años setenta en respuesta a la preocupación internacional ante la escasez de alimentos. En esa época, el concepto de Seguridad Alimentaria incluía únicamente aspectos relacionados con la producción y la disponibilidad de alimentos. Con el tiempo, fue evolucionando e incorporando nuevos componentes como son la calidad alimentaria, la adecuación nutricional o las preferencias culturales, entre otros.

En 1996, en la Cumbre Mundial de la Alimentación organizada por la FAO, se llegó a la siguiente definición que todavía continúa vigente: **“Seguridad Alimentaria**, a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue *cuando todas las personas en todo momento tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana”*.

Este concepto es clave del sistema corporativo alimentario mundial y lo reproduce como el **“sistema ideal”** para atender a las necesidades alimentarias mundiales a través del **comercio internacional, que es ahora la nueva “medida de desarrollo”, con la crisis de la sociedad industrial.** (Souza:2011)

De forma paralela a esta Cumbre, organizaciones campesinas de distintas partes del mundo fueron diseñando un nuevo tipo de estrategia de desarrollo que realmente pudiera afrontar esta problemática y que vino a denominarse **Soberanía Alimentaria**. De este modo, en el Primer Foro Mundial de Soberanía Alimentaria celebrado en La Habana en el año 2001 se definió este concepto como: *“el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental.”*³³

De este modo la Soberanía Alimentaria se considera como la mejor vía para erradicar el hambre y la malnutrición, así como para garantizar la Seguridad Alimentaria y Nutricional duradera y sustentable para todos los pueblos. Para ello se considera necesario priorizar la producción de alimentos para los mercados domésticos y locales, basados en explotaciones campesinas familiares diversificadas y en sistemas de producción agroecológicos. Implica

³³ Declaración Final del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria, La Habana, Cuba, 7 de septiembre del 2001. Por el derecho de los pueblos a producir, a alimentarse y a ejercer su Soberanía Alimentaria

también **garantizar al campesinado el acceso y control de la tierra, el agua, las semillas, los bosques y la pesca y otros recursos productivos. Se trata, en definitiva, de favorecer el control de la comunidad sobre los recursos productivos frente a los crecientes intentos de saqueo por parte de las corporaciones privadas.**

Todo esto implica el impulso de políticas públicas acordes con esta estrategia. En este sentido, por ejemplo, es necesario proteger los mercados interiores del *dumping*. O favorecer la implementación de políticas públicas que fomenten la actividad productiva de familias y comunidades dirigidas a aumentar el poder y control local sobre la producción alimentaria para que esté enfocada prioritariamente hacia los mercados locales.

Igualmente es necesario poner en marcha políticas de redistribución real y no a través de las fuerzas del mercado. Supone también **el derecho de los consumidores de acceder a alimentos sanos, accesibles, culturalmente apropiados con la gastronomía y la historia culinaria de su país, producidos localmente**³⁴.

En el llamado “Agronegocio” (*Agribusiness*), la agricultura es apenas un “negocio”, que aporta apenas el 30% del alimento consumido directamente por los humanos en el mundo; la agricultura campesina (familiar) es un modo de vida, que aporta el 50% del alimento consumido en el mundo; la agricultura urbana aporta el 7% y las actividades extractivistas el 13%.

Un punto importante que debe retenerse es que los costes y beneficios nutritivos y ecológicos no son siempre idénticos a los costes y beneficios monetarios, medidos en «dólares y centavos». En economías de mercado como la de los Estados Unidos, bueno para comer puede significar “bueno para vender”, independientemente de las consecuencias nutritivas. La venta de sustitutos solubles de la leche materna es un ejemplo clásico en que la rentabilidad tiene prioridad sobre la nutrición y la ecología.

En el Tercer Mundo la alimentación con biberón es desaconsejable ya que la leche materna es preferible porque contiene sustancias que inmunizan a las criaturas contra muchas

³⁴ Soberanía alimentaria: un derecho para todos. Declaración política del Foro de las ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria, Roma, 8 – 12 de junio de 2002.

enfermedades corrientes. Es posible que las madres obtengan un ligero beneficio al sustituir la leche materna por el biberón, ya que éste les permite dejar a sus hijos al cuidado de otra persona mientras buscan trabajo en alguna fábrica. Pero al reducir las mujeres el período de lactancia, también acortan el intervalo entre embarazos. Los únicos grandes beneficiarios son las empresas transnacionales, con el fin de vender sus productos, recurren a anuncios que inducen a las mujeres a creer erróneamente que las fórmulas para biberón son mejores para el crío que la leche materna. Afortunadamente, estas prácticas se han interrumpido en los últimos tiempos debido a las múltiples protestas internacionales. Como muestra este ejemplo, **muchas veces los malos alimentos, reportan algún bien económico a alguien.** Las preferencias y aversiones dietéticas surgen a partir de relaciones favorables de costes y beneficios prácticos; pero no afirmo que la relación favorable sea compartida de forma equitativa por todos los miembros de la sociedad.

Asimismo, en aquellas sociedades en que existen clases y castas, la ventaja práctica de un grupo puede ser la desventaja práctica de otro. En tales casos, la capacidad de los grupos privilegiados para mantener altos niveles de nutrición sin compartir su ventaja con el resto de la sociedad equivale a su capacidad para mantener a raya a los súbditos en el ejercicio del poder político.

Todo esto quiere decir que no es asunto fácil calcular los costes y beneficios que subyacen a las preferencias y evitaciones alimentarias. Se debe insertar cada producto alimenticio desconcertante en el marco de un sistema global de producción alimentaria, distinguir entre las consecuencias a corto y a largo plazo, y no olvidar que **los alimentos no son sólo fuente de nutrición para la mayoría, sino también de riqueza y poder para una minoría.**

La idea de que los hábitos alimentarios son arbitrarios se ve reforzada por la existencia de preferencias y evitaciones desconcertantes que casi todo el mundo considera poco prácticas, irracionales, inútiles o nocivas. Es necesario demostrar que las elecciones relacionadas con la nutrición, van ligadas con la ecología o con dólares y centavos.

Cómo funciona La lógica del mercado internacional de alimentos

¿Quién decide lo que comemos?, esta es la pregunta que se hizo Lawrence, como hilo conductor de su obra, la cual es un aporte muy importante para evidenciar que son los sistemas económicos de las grandes industrias alimentarias mundiales las que actualmente imponen los hábitos alimentarios en el mundo.

Contrario al pensamiento de los antropólogos y expertos en nutrición que afirmaban que para que hubiera cambios o incorporación de nuevos alimentos en la dieta de comunidades que ha sido fieles a sus consumos alimentarios, tenían que pasar muchos años, a veces hasta generaciones para incorporar esos “nuevos” patrones alimentarios.

Con la evidencia que muestra Lawrence, veremos que es suficiente que entre en la agenda de estas grandes corporaciones alimentarias, como para hacer cambios radicales en la dieta no solo de una comunidad o región, sino del mundo entero. Como un ejemplo, podemos ver que la incorporación de la comida rápida, ha sido un fenómeno mundial, así como la coca cola, etc. Pero nos detendremos a examinar la historia de ciertos productos, como lo hicimos con Harries, como ser la carne, leche, soya, y cereales, por ser los productos de mayor incidencia a nivel mundial y que afectan a todo el planeta.

A continuación entonces veremos cual fue históricamente el comienzo en la incorporación de los cereales en la dieta alimentaria de Estados Unidos y ahora del mundo entero (salvo, ciertas excepciones, claro está). ¿Cómo empezó todo?: fue como dice Lawrence, de esas cosas que suceden de forma sigilosas, no la vemos venir, y cuando las tenemos encima, no nos las acabamos de creer.

Es interesante saber que cuando nace un bebe, y su madre lo amamanta, en la leche materna prácticamente le está transmitiendo la información de la cultura alimentaria que come la madre, y al pasar de leche materna a cereal de arroz, muchas veces lo que sucede es que el menor tendrá estreñimiento. Pero la oferta de este producto para los infantes es de las más populares en el mercado de cereales para bebes.

Los bebés conservan el gusto por aquello a lo que se les ha habituado, así como también el sabor de lo que sus madres comían durante la gestación, lo que concuerda con lo que demuestran los estudios actuales, o sea, que los sabores de la dieta materna se transmiten al líquido amniótico. La leche materna, a diferencia de lo que ocurre con la leche en polvo para bebés, expone a estos a la estimulación sensorial de una dieta variada, ya que incorpora los sabores de todo aquello que la madre haya estado comiendo, y eso hará que más tarde los niños sean más propensos a probar por sí solos una gran variedad de alimentos y por lo tanto los anima a degustar diferentes sabores y texturas en el momento adecuado, hecho que se considera clave para el desarrollo de una actitud saludable ante la comida³⁵.

Por el contrario, *para el negocio de la alimentación* el camino ideal pasa por los cereales envasados para bebés y un paladar adiestrado con gustos y texturas industriales que, paulatinamente, vaya pasando de las compotas de comida infantil a otros muchos alimentos de comida procesada. En una progresión lógica, pasamos después del arroz para bebés envasado en cajas a los paquetes de cereales para el desayuno. Los cuales contienen el mismo puñado de ingredientes, pero presentados ahora con otra forma. Y así se explica que: “el 97% de los hogares británicos encontramos al menos un paquete de cereales en sus despensas”³⁶.

El dominio casi universal de los cereales del desayuno hace del proceso evolutivo que hay tras la dieta moderna un revelador caso de estudio. El cual representa el triunfo del marketing, en la industria del envasado y de *la política económica y exterior de los Estados Unidos (mayor productor de alimentos en el mundo), y son el paradigma del producto barato transformado por medio de su manufactura en un bien de alto valor y de los excedentes agrícolas convertidos en rentables exportaciones.*

³⁵ Felicity Lawrence, quien decide lo que comemos, tendencias, p.21

³⁶ Idem, p.22

De alguna manera se han colocado en nuestras mentes como productos intrínsecamente saludables, cuando, por lo general, no son más que alimentos degradados cuya calidad les ha sido restituida por medios artificiales.

El verdadero problema es el procesamiento industrial de la comida, y para entender en que ha fallado todo, *tenemos que entender las estructuras económicas y políticas que subyacen al sistema de alimentación actual.*

Lawrence, pone el ejemplo de la transformación del desayuno británico y de casi todo el mundo por cereales y leche (por supuesto). Hoy en día los británicos e Irlandeses son los primeros consumidores mundiales de cereales inflados, con copos aromatizados, azucarados. Los cuales devoran 6,7 kilos de material deshidratado por persona al año en Reino Unido y 8,4 kilos en Irlanda. Los países mediterráneos, a los que por lo general se atribuye una dieta sana, se ha mantenido hasta la fecha muy por debajo en el consumo de esta forma de desayunos preparados, con una media de 1 kilo per cápita al año. Y los franceses se han mostrado culturalmente inmunes a las presiones transatlánticas. Por su parte, los europeos del este, privados del marketing, hasta la caída del comunismo y la disolución de la Unión Soviética, y que apenas ahora comienzan a oír hablar de los cereales procesados, son capaces de ingerir unos cuantos gramos de este producto al año³⁷.

Lawrence, a través de un trabajo de investigación encantador, nos cuenta la historia del nacimiento de la Kellogg, y los copos de maíz (cornflakes), historia del negocio de los cereales en Estados Unidos, que nos permite concluir que fue a través de un proceso, religioso, venta de “salud” y con la coyuntura de excedentes en la producción de maíz, se consolidó esta gran industria a finales de los 1800’s y se expandió por el mundo entero con un fuerte componente de marketing, en donde el precio del cereal un 25% corresponde a los costos de marketing. Con el peligro a perder la salud, ya que utilizan grandes cantidades de sal, para deshidratar el maíz y luego grandes cantidades de azúcar para hacer su sabor apetecible, además se han encontrado grandes cantidades de acrilamida, que la FSA (Food Standards Agency), agencia de normas alimentarias británicas, expone que esta sustancia se encuentra en los alimentos que contienen almidón cuando se calientan a altas temperaturas

³⁷ Idem, p.24

durante su procesamiento. Esta sustancia se encontró en las papas fritas, panes tostados y cereales del desayuno.

La acrilamida podría convertirse en la próxima alarma alimentaria que acecha a los consumidores. Estudios realizados en Holanda, han confirmado la relación existente entre el consumo de este compuesto y el cáncer: “el riesgo de contraer cáncer de ovarios y de útero, entre quienes ingieren 40 microgramos de acrilamida al día sería el doble del que corren quienes consuman pequeñas cantidades. Esto equivale a medio paquete de galletas, una ración de papas fritas o un paquete individual de snacks. Las pruebas que originalmente habían realizado la FSA, sugerían que una ración de cereales para el desayuno podría aportar 9 microgramos”³⁸.

Una forma de contribuir a su reducción podría ser la cocción de productos a bajas temperaturas, lo cual haría más caros los productos. *Por lo que hay que centrarse en que la comida se haga en casa y no se cocine demasiado.*

Desde los años setenta del siglo pasado, Robert Choate, consejero de nutrición del presidente Nixon, en una audiencia del congreso de EEUU, sobre los cereales del desayuno, afirmó que la mayoría de ellos engordan, pero hacen muy poco para la nutrición. Este mismo se mostro indignado ante la agresiva publicidad dirigida a los niños en el consumo de estos cereales.

Tras analizar la calidad alimenticia de setenta marcas bien conocidas de cereales, concluyó que: Dos tercios de estas mismas no ofrecían más que calorías vacías, término que hasta ahora se ha aplicado para el alcohol y al azúcar.

Esta industria se ha enriquecido con nuestra ignorancia en cuestiones de salud, manipular nuestras emociones y vendernos productos con la intermediación de profesionales de la salud siempre formando parte de su estrategia de vendedores de humo. Los cereales no se venden como alimentos sino como una forma de vida.

Si se piensa venderles este tipo de productos a los nuevos consumidores de las economías en plena expansión como China e India, los beneficios para estas industrias se dispararán.

³⁸ Idem, p.37

Lo interesante es que los agricultores estadounidenses que producen estas materias primas baratas para su procesamiento posterior no se harán ricos con ello. De hecho las cifras del Departamento de Agricultura de EEUU se demuestran que el agricultor medio estadounidense perdió unos 575 dólares por hectárea dedicada al cultivo de maíz, durante los últimos 5 años, hasta el 2005. Las cifras del arroz incluso son superiores, el contribuyente norteamericano llegó a pagar en algunos ejercicios un 99% de valor de las exportaciones de arroz de Estados Unidos³⁹.

Los subsidios a la agricultura de los Estados Unidos sumaron en el periodo de 11 años de 1995-2005 un total de 165,000 millones de dólares, el 90% de los cuales se dedicó únicamente a cinco productos: maíz, arroz, trigo, soja y algodón. Es precisamente este puñado de productos que se encuentran por todas partes, todos estos a excepción del algodón, sirven para alimentos para gatos, así como para la mayoría de productos procesados. (El azúcar, los productos lácteos y el tabaco también han contado con ingentes subsidios de los gobiernos occidentales, mientras que la mayor parte de frutas y verduras frescas apenas han recibido apoyo). Los gobiernos se han encargado de que los precios de los productos agrícolas se mantengan bajos *en favor de las corporaciones multinacionales de alimentos*.

El mayor receptor de subsidios de Estados Unidos ha sido el maíz, con 51,000 millones de dólares de los contribuyentes entre 1995-2005, en donde solo el 10% de estas explotaciones agrícolas (la mayoría de grandes corporaciones o negocios familiares con grandes explotaciones) son las que acaparan el 75% de los subsidios.

Lo mismo sucede en Europa, respecto a los subsidios, son las grandes empresas de procesamiento de grasas y azúcares de la industria alimentaria y unos pocos grandes terratenientes los receptores de estos subsidios.

Lo anterior ha provocado la desaparición de las pequeñas explotaciones agrarias familiares, pues, cuando una parcela se pone en alquiler, los grandes pueden pagar lo que sea porque saben que acabarán recibiendo subsidios, los precios de la tierra se han disparado en EEUU, ya que es el mismo gobierno quien paga el alquiler, así que no hay riesgo alguno. *“hemos*

³⁹ Idem, p.48

crecido mucho más de lo que necesitamos para cubrir nuestras necesidades nacionales, de modo que dependemos de las exportaciones para comercializar lo que nos sobra”.

Este es el marco en el que tendríamos que debatir sobre los subsidios agrarios: el contexto no es el de salvar las explotaciones familiares o la Norteamérica rural, ni tampoco alimentar al mundo: es un mito. El contexto es la globalización: dependemos mucho de nuestras exportaciones agrícolas. La ley agraria estadounidense de 2002 autorizó el pago de 176,000 millones de dólares a los agricultores norteamericanos en los diez años siguientes, convirtiéndose así en garantía de que seguirán recibiendo altas ganancias⁴⁰.

Dicho de otra forma, *el maíz y otros cereales han formado parte durante mucho tiempo de una política económica diseñada para fomentar la exportación de los excedentes agrarios estadounidenses y recuperar, al mismo tiempo, el capital procedente de los mercados de valor añadido.*

El actual modelo de dependencia de las exportaciones, se puso en práctica tras la segunda guerra mundial. Los Estados Unidos, salieron de la guerra con su base agrícola intacta, mientras que las tierras de cultivo de sus aliados europeos y de la derrotada Alemania, así como también las de Asia, estaban devastadas. Antes de la guerra, Europa Occidental había dependido de los excedentes agrarios de la Europa del Este, pero estos ahora eran inexistentes y en cualquier caso, quedarían a partir de ese momento bloqueados tras el Telón de Acero.

Ante un panorama de millones de personas desesperadas y hambrientas y viviendo en ciudades destruidas por los bombardeos, Los Estados Unidos se hicieron cargo de la alimentación del resto del mundo y anunciaron el plan Marshall para apoyar la reconstrucción de las descalabradas economías de la Europa Occidental con su ayuda financiera.

El plan Marshall se puso en marcha con la motivación humanitaria de poner fin a la miseria que representaba la escasez aguda de alimentos, pero, evidentemente, perseguía también fines políticos y económicos. Enviando a Europa Occidental ayuda financiera con la que poder comprar alimentos, los Estados Unidos cortaban de raíz las nuevas aspiraciones

⁴⁰ Idem, p.50.

comunistas: el suministro de víveres adecuados a esa parte de Europa ofrecía un atractivo contraste frente a la persistente austeridad de Europa del Este, controlada por el comunismo. Y se acabó convenciendo a los agricultores norteamericanos del medio Oeste más reacios con el argumento de que, a la larga, su prosperidad dependería de que Europa comprase sus exportaciones. Pero el plan Marshall también cumplía otra función de crucial importancia: garantizaba, como parte de las nuevas condiciones comerciales para con el mundo no comunista, el levantamiento de barreras arancelarias que pudieran entorpecer el acceso a mercados exteriores.

De los 13,000 millones de dólares de ayuda económica desembolsados bajo los auspicios del plan Marshall entre 1947 y 1952, los países europeos gastaron más de 3,000 millones en la importación de alimentos, piensos y fertilizantes de Estados Unidos. El gobierno estadounidense ofreció incentivos financieros a sus propios agricultores para que se sintieran motivados a producir excedentes, que habían alcanzado ya una magnitud colosal, con el resultado de que entre 1945 y 1949, los Estados Unidos aportaban al comercio mundial la mitad de todo el trigo, estableciendo con ello el modelo de comercialización de cereales que habría de imponerse en las décadas venideras⁴¹.

El plan Marshall tuvo, de esta manera, un papel clave en la internacionalización de la distribución de alimentos. Parte de su legado es el sistema alimentario actual. Las exportaciones norteamericanas a las que dio lugar sentaron las bases de nuevos modelos de consumo e impulsaron el desarrollo de los mercados de productos procesados a partir de los excedentes norteamericanos y no solo de cereales, pues también la soja inundó esos mercados.

Una vez Europa occidental se hubo recuperado lo suficiente como para reducir su dependencia a las importaciones transatlánticas de productos alimentarios, los Estados Unidos buscaron nuevas maneras de dar salida a sus excedentes agrarios. En 1954 se aprobó en dicho país la Ley para la Ayuda y el Desarrollo del Comercio Agrícola, conocida más tarde como public law 480 (Ley 480 del Derecho Público). En título I de esa ley se permite a los países amigos en desarrollo comprar productos agrarios estadounidenses con inmensos descuentos y unos plazos de amortización muy generosos. Con motivo de su

⁴¹ Idem, p.51

promulgación el Presidente Eisenhower declaro que su objetivo era “sentar las bases para la expansión permanente de la exportación de nuestros productos agrarios para garantizar de forma duradera nuestro propio beneficio y el de los pueblos de otros países”.

Cuando aproximadamente una década más tarde, el presidente Kennedy relanzo el mismo proyecto con el nombre de “Alimentos para la paz”, expreso su propósito con las siguientes palabras: “La comida es fuerza, la comida es paz, y libertad, la comida es una manera de ayudar a la gente de todo el mundo cuya buena voluntad y amistad deseamos”. La gente cuya amistad deseamos, no siempre es la indicada, pero la geopolítica tiene sus propias prioridades. Al principio, la mayor parte de las ayudas a la alimentación se destinaba a gobiernos que, según se consideraba, estaba haciendo frente a la amenaza comunista, incluidos los de algunas dictaduras militares latinoamericanas.

Las ayudas a la alimentación aun hoy se usan como forma de animar a otros países a expandir la libre empresa, entre sus sectores agrícolas, esto es, como forma de abrir sus mercados a importaciones provenientes del exterior. Además, allí donde fluye la ayuda alimentaria estadounidense suelen imponerse después hábitos alimentarios Occidentales.

Desde los años setenta, el otro conjunto de instrumentos importantes para la promoción de las exportaciones de los excedentes de los Estados Unidos y la Unión Europea a países más pobres ha sido integrado por las instituciones financieras internacionales, dominadas por Estados Unidos. Sus programas de ajuste estructural han condicionado la concesión de préstamos a los endeudados países en vías de desarrollo a la apertura de sus mercados agrarios.

Aunque es cierto que el sistema de ayudas a la alimentación se ha revelado como un medio útil para combatir algunas crisis humanitarias, Oxfam sostiene que a menudo esta mas al servicio de los intereses económicos y de la política exterior de los Estados Unidos, que al de los países pobres que pretende ayudar. Las ayudas a la alimentación subsidiadas de gramíneas estadounidenses tienden a inundar los mercados y a hundir los precios en los países pobres que las reciben y a menudo tienen como consecuencia el menoscabo de la agricultura local: una vez se retira la ayuda, hay una tendencia a sustituirla, no por medio de la nueva revitalización de la agricultura local, sino mediante importaciones comerciales

llevadas a cabo por corporaciones multinacionales radicadas en los Estados Unidos, de modo que las poblaciones urbanas se acostumbran a adoptar hábitos alimentarios occidentales. Se suelen enviar en las ayudas los productos excedentes de este país, siempre y cuando los precios en el mercado internacional de estos sean bajos y cuando estos suben, la ayuda cesa.

Cada seis años está saliendo una nueva ley agraria en EEUU diseñada para reducir los precios agrarios de los productos estadounidenses hasta el nivel de los costos de producción, y a veces por debajo de ellos.

A medida que desarrollamos este capítulo, planteamos por un lado la necesidad de hacer un recorrido histórico de cómo han venido evolucionando las fuerzas productivas y la organización del trabajo mismo, desde que surgió la propiedad privada, pasando por el esclavismo al feudalismo y terminando en el capitalismo del momento actual. En todos estos modos de producción se expuso como el ser humano organiza las fuerzas productivas de tal modo que el sistema mismo se sostenga en el tiempo. Al llegar al capitalismo, no solo como la propiedad privada de los medios de producción, sino también evidenciando la irracionalidad del sistema mismo, en donde se socializa el trabajo y se monopolizan las ganancias, vemos la fragilidad de este sistema, que se ha generalizado a nivel mundial, con su brazo ideológico del “Neoliberalismo”, el cual ha permeado en todas las esferas económicas, desde los ámbitos meramente especulativos, hasta los nichos más vitales del ser humano como ser los alimentos mismos.

Es aquí en donde se ve como se ha venido distorsionando las categorías económicas, y lo que para Lenin era el “Imperialismo”, ahora se le llama globalización. Por lo que estamos peleando una guerra que desde los tiempos de Prebisch ya había dicho que en este campo de juego existían tremendas asimetrías y es una lucha de gigantes bien armados con pequeñas economías empobrecidas y con 100 años luz de atraso en todos los sentidos.

Cuando sabemos que la producción y comercialización de alimentos a nivel mundial, está en manos de un reducido número de empresas transnacionales, la preocupación es mayor. Ya que hemos sometido a nuestras economías a sistemas globalizados en donde no tenemos ni siquiera la mas mínima ventaja comparativa ni competitiva. Esta claramente demostrado

que la reducción de los precios de las mercancías en el comercio internacional no es algo con lo cual podamos seguir siendo “competitivos”, y que esta competencia es una competencia de la miseria, generando más pobreza en los empleados que trabajan en estos rubros. Y como dice Hinkelammert “nunca antes comprar barato, fue tan caro”.

La mundialización de la economía capitalista debilita la soberanía de los Estados, apareciendo una nueva “governabilidad” que consiste en aplicar las directivas de los organismos financieros internacionales, a partir del consenso de Washington. También ha quedado evidenciado que los sistemas alimentarios, especialmente de EEUU, ha sido la historia del capitalismo mismo, ya que el pasar de una industria lucrativa a otra, imponiendo hábitos de consumo alimentarios a pesar de que no sean los mejores para la salud, pero si sumamente lucrativos para el bolsillo de unos pocos. Esta ha sido la historia de la agricultura de EEUU y que lastimosamente ha sido un modelo impuesto no solo en Honduras, sino en el mundo entero, a través de los tentáculos de las grandes transnacionales que se hacen presente en la mayor parte del mundo, y que ahora a través de las maravillas que puede hacer el marketing, ya no se necesitan siglos o décadas para hacer cambios radicales en la dieta alimentarias de pueblos lejanos, sino que con el instrumental legal de los tratados de libre comercio, ingresan cantidades enormes de productos alimentarios subsidiados a precios muchas veces por debajo de sus costos, quebrando con los productores nacionales e imponiendo nuevos hábitos de consumo, los cuales en su mayoría está demostrado que no son los mejores para la salud, pero si los más rentables para estas empresas.

“La crisis de la democracia no es solamente la hegemonía de lo privado y el mercado, sino que es el retorno inexorable al reino de unos pocos” (Jean Claude Guillebaud: 1999)

La pregunta que surge es ¿Que hacer a partir de esta realidad imperante?, podrá haber una alternativa viable para mantenerse a flote o luchar contra estas mega industrias. En el siguiente capítulo me veo en la necesidad de exponer una postura clara y muy bien desarrollada de lo que comprendo como concepto de “Desarrollo”. Y luego podemos hablar en el capítulo subsiguiente el rol de las instituciones internacionales que velan por el comercio internacional y su incidencia en las políticas comerciales mundiales de cara a

generar más hambre y pobreza para la mayoría, y excedentes y opulencia para una minoría.
Dicho lo anterior continuamos con el debate epistémico acerca del Desarrollo.

UDI-DEGT-UNAH

CAPITULO II

BEDATE EPÍSTEMICO ACERCA DEL CONCEPTO DE DESARROLLO

Este capítulo ubica al lector inicialmente en la construcción de un debate epistémico acerca de la evolución del concepto de desarrollo, y busca hacer un análisis histórico de las diferentes instituciones involucradas en la génesis y transformación del mismo, generando un debate epistémico para poner en la mesa a discusión el concepto de Desarrollo y el rol de las diferentes organizaciones internacionales en esta conceptualización. Esto se expone con un debate epistémico en torno al concepto de desarrollo, concluyendo con una propuesta al mismo.

“Los sueños y las pesadillas están hechos de los mismos materiales, pero esta pesadilla dice ser nuestro único sueño permitido: un modelo de desarrollo que desprecia la vida y adora las cosas”⁴².

Hacia la construcción de un concepto de Desarrollo Humano Sostenible:

Actualmente al hablar de “Desarrollo”, todos tienen su propio concepto del mismo, por lo que hay mucha confusión y debate acerca de este concepto; ya que por lo general se usa sin un sentido “crítico”.

A finales de la segunda guerra mundial, Estados Unidos se convirtió en el “centro del mundo”, y todas las instituciones creadas en esos años reconocieron ese hecho, hasta en la carta de las Naciones Unidas se escuchó el eco de la Constitución Norteamericana. (Esteva: 2006), pero para hacer explícita su posición en el mundo y consolidar su hegemonía y hacerla permanente, concibieron una campaña política a escala global que portara claramente su sello, para esto se eligió cuidadosamente esta oportunidad y lo hicieron en la toma de posición del Presidente estadounidense Harry Truman, el 20 de enero de 1949, en donde se abrió para el mundo la era del “Desarrollo”.

“Debemos emprender un nuevo programa audaz que permita que los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial sirvan para la mejoría y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas....el viejo imperialismo, no tiene cabida en nuestros planes. Lo que pensamos es un programa de desarrollo basados en los conceptos de trato justo democrático”, discurso Truman, 1949

Al usar por primera vez en este contexto el término “subdesarrollo”, Truman cambió el significado de desarrollo y creó el emblema empleado desde entonces para aludir de manera discreta a la era de la hegemonía norteamericana. (Esteva: 2006)

⁴² Eduardo GALEANO (1992) Ser como ellos Madrid, Editorial Siglo XXI, p.115.

Nunca antes este concepto había sido universalmente aceptado el mismo día de su acuñación política. Una nueva percepción, de uno mismo y del otro, quedo establecida de pronto. El subdesarrollo comenzó por tanto, el 20 de enero de 1949. Ese día dos millones de personas se volvieron subdesarrolladas. En realidad, desde entonces dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido de la realidad de otros: un espejo que los desprecia y los envía al final de la cola, un espejo que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una maquina pequeña y homogeneizante. (Ídem)

Desde entonces el desarrollo connota por lo menos una cosa: escapar de una condición indigna llamada “Subdesarrollo”.

Cuando Nyerere propuso que el desarrollo fuera la movilización política de un pueblo para alcanzar sus propios objetivos, estaba consciente de que era una locura seguir las metas que otros habían establecido; cuando Rodolfo Stavenhagen propone actualmente el etnodesarrollo o el desarrollo con autoconfianza, estaba consciente de que debe “mirarse hacia adentro” y buscar su propia cultura, en ves de seguir adoptando puntos de vista prestados y ajenos; cuando Jimoh Omo-Fadaka plantea el desarrollo de abajo hacia arriba, estaba consciente de que ninguna de las estrategias basadas en el diseño de arriba hacia abajo ha logrado alcanzar sus objetivos explícitos; cuando Orlando Fals Borda y Anisur Rahman insisten en el desarrollo participativo, estaban consientes de las exclusiones practicadas en nombre del desarrollo; cuando Jun Nishikawa propone “otro” desarrollo para Japón, estaba consciente de que la era actual está terminando; cuando ellos y muchos otros, califican el desarrollo y emplean la palabra con advertencias y restricciones, como si se estuvieran refiriendo a un campo minado, no parecen estar al tanto de la contra productividad de sus empeños. “el campo minado exploto ya”. (Esteva: 2006)

Para que alguien pueda concebir la posibilidad de escapar de una condición determinada, dice Esteva, es necesario primero que se sienta que ha caído en esta condición. Para quienes forman actualmente las dos terceras partes de la población del mundo, pensar en el

desarrollo (en cualquier clase de desarrollo), requiere primero percibirse como subdesarrollados, con toda la carga de connotaciones que esto conlleva.

En la actualidad, para dos terceras partes de la gente en el mundo, el subdesarrollo es una amenaza cumplida, una experiencia de vida subordinada y llevada por el mal camino, de discriminación y subyugación. Dada esta condición previa, el simple hecho de asociar con “el desarrollo”, las intenciones propias, las anula, las contradice, las esclaviza.

Impide pensar en objetivos propios, como quería Nyerere; socava la confianza en uno mismo y en la cultura propia, como exige Stavenhagen; solicita la administración de arriba hacia abajo, contra la que se rebeló Jimoh; convierte la participación en un truco manipulatorio, como diría Carmen, nos arrastra a la “Participulación”, involucrando a la gente en la lucha para obtener lo que los poderosos quieren imponerle, que era precisamente lo que Fals Borda y Rahman trataban de evitar.

En el lenguaje ordinario, el desarrollo describe un proceso a través del cual se liberan las potencialidades de un organismo, hasta que alcanza su forma natural, completa, hecha y derecha. De ahí que se deriva el uso metafórico del término para explicar *el crecimiento natural* de las plantas y animales. Por medio de esta metáfora se hizo posible mostrar la meta del desarrollo y después su programa. El desarrollo o evolución de los seres vivos, en biología, se refirió ***al proceso a través del cual los organismos logran realizar su potencialidad genética: la forma natural del ser prevista por el biólogo.***

El desarrollo se frustra siempre que la planta o el animal no logran cumplir su programa genético, o lo sustituyen por otro; en tales casos de fracaso, su crecimiento no es desarrollo, sino más bien una anomalía: comportamiento patológico, e incluso antinatural. El estudio de estos “Monstruos” adquirió importancia crítica para la formulación de las primeras teorías biológicas. (Idem)

Entre 1759 Wolff y 1859 Darwin, el Desarrollo evolucionó de una noción de transformación que supone un avance hacia la forma apropiada de ser, a una concepción de cambio que implica encaminarse hacia una forma cada vez mas perfecta. Durante este periodo, *evolución y desarrollo* llegaron a emplearse como términos intercambiables entre los científicos.

La transferencia de la metáfora biológica a la esfera social, ocurrió en la última parte del siglo XVIII; Cuando Justus Moser, un conservador que fundó la historia social, empleó desde 1768 la palabra *Entwicklung*, para aludir al proceso gradual de cambio social. Cuando se refirió a la transformación de algunas situaciones políticas, la describió casi como si fueran procesos naturales.

En 1774, Herder comenzó a publicar su interpretación de la historia universal, en la que presento correlaciones globales comparando edades de la vida con la historia social. Con frecuencia se empleó la imagen de germen para describir el desarrollo de las formas organizativas. A finales de este mismo siglo, con base en la escala biológica de Boonnet, trató de combinar la teoría de la naturaleza con la filosofía de la historia, en un intento de crear una unidad sistémica y congruente, en donde según él, el desarrollo histórico era la continuación del desarrollo natural, y ambos no eran sino variables del desarrollo homogéneo del cosmos, creado por Dios.

Hacia 1800, *Entwicklung* comenzó a aparecer como verbo reflexivo. El autodesarrollo se puso de moda, y décadas más tarde, se abrieron todas las posibilidades al sujeto humano, autor de su propio desarrollo, emancipado del designio divino. El desarrollo se convirtió en la categoría central de trabajo de Marx, el cual lo mostró como un proceso histórico que se desenvuelve con el mismo carácter necesario de las leyes naturales. Tanto el concepto hegeliano de historia, como el darwinista de evolución se entrelazaron en el desarrollo, reforzados con el aura científica de Marx.

Las metáforas empleadas a lo largo del siglo XVIII, comenzaron a formar parte del lenguaje ordinario en el siglo XIX, cuando la palabra “desarrollo” concentro una variedad de connotaciones, cargada de sentidos, término por disolver su significado preciso.

A principios del siglo XX, se generalizó un nuevo uso del término: “Desarrollo Urbano”, el cual se refería a reformular el entorno de las ciudades, con base en el bulldozer y la producción industrial masiva, homogénea, de espacios urbanos e instalaciones especializadas. Este uso específico como anticipación del “Trumanismo”, no logro establecer la imagen generalizada que actualmente se asocia con la palabra.

En la tercera década de 1900, la asociación entre desarrollo y colonialismo, establecida cien años antes, adquirió un significado diferente. Cuando el gobierno británico transformo su Ley del Desarrollo de las Colonias, en Ley de Desarrollo y Bienestar de las Colonias en 1933; esta reflejó la profunda mutación económica y política que se había producido en menos de una década; Para dar a la filosofía del protectorado colonial un sentido positivo, los británicos adujeron la necesidad de garantizar a los nativos, niveles mínimos de nutrición, salud y educación.(Hancock:1981)

Tras identificar el nivel de civilización con el nivel de producción, el mandato dual se fusiona en uno solo: “Desarrollo”. (Sach: 1992)

La palabra desarrollo, carece en sí mismo de una denotación precisa, pero se encuentra firmemente asentado en la percepción popular e intelectual, y siempre aparece como la evocación de una red de significados en que la persona que lo emplea está irremediabilmente atrapada. (Esteva: 2006)

Este concepto siempre implica un cambio favorable, un paso de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo peor a lo mejor, indica que uno lo está haciendo bien, porque avanza en el sentido de una ley necesaria, universal y avanza hacia una meta deseable.

El término retiene hasta ahora el significado que le dio hace un siglo el creador de la Ecología, Haeckel: ***“Desarrollo es, a partir de ahora, la palabra mágica, con la que podemos resolver todos los misterios que nos rodean o que por lo menos nos puede guiar a una solución”***.

Al parecer Haeckel, al hacer esta afirmación, habló en tono profético, acerca de este concepto, ya que en la actualidad, cualquier cosa que se piense, se le agrega el apellido desarrollo y la mezcla queda perfecta.

Sin embargo, este significado positivo de la palabra desarrollo, es un recorrido de lo que “no son”. Les recuerda una condición indeseable e indigna, que para escapar de ella, necesitan hacerse esclavos de experiencias y sueños de otros.

Como se dio por sentado que el Subdesarrollo estaba ahí, que era algo real, comenzaron a aparecer explicaciones del fenómeno. Se empezó por la búsqueda de sus causas materiales e históricas, como el caso de la colonización, la acumulación originaria de capital, y a los diferentes factores internos y externos que parecían ser causa actual del subdesarrollo: relación precios del intercambio, intercambio desigual, dependencia, proteccionismo, imperfecciones del mercado, corrupción, falta de democracia, etc...

En América Latina, los diferentes organismos y proyectos contribuyeron a enraizar la noción de subdesarrollo en la percepción popular y a profundizar la invalidez creada con ella. Los diferentes teóricos latinoamericanos de la dependencia y otros intelectuales dedicados a criticar cada una de las estrategias de desarrollo, Truman simplemente había empleado una nueva palabra para designar algo que ya estaba ahí: el atraso y la pobreza. De acuerdo con ellos, los países atrasados o pobres estaban en esa condición, por los saqueos previos al proceso de colonización, como por ejemplo lo expone Galeano en su obra “Las Venas Abiertas de América Latina”.

Y la violación continua que los sujetaba a la explotación capitalista a escala nacional e internacional: el subdesarrollo era la creación del desarrollo. La discusión misma del origen o las causas actuales del subdesarrollo ilustra la medida en que se admite como algo real, concreto, cuantificable e identificable: un fenómeno cuyo origen y modalidades pueden ser objeto de investigación. La palabra define una percepción. Y esta se convierte, a su vez, en un objeto, un hecho. Nadie parece poner en duda que el concepto aluda a fenómenos reales. Nadie se da cuenta que es un adjetivo comparativo cuya base de sustentación es el supuesto, muy occidental pero inaceptable e indemostrable, de la unidad, homogeneidad y evolución lineal del mundo. Despliega una falsificación de la realidad, producida mediante el desmembramiento de la totalidad de procesos interconectados que constituyen la realidad del mundo y la sustituyen con uno de los fragmentos, aislado del resto, como punto general de referencia. (Wolf: 1987)

El desarrollo que sufrió la más dramática metamorfosis de su historia en manos de Truman, se empobreció aun mas en manos de sus primeros promotores, que lo redujeron a *crecimiento económico*. Para ellos el desarrollo consistía en el incremento del PIB per cápita en las aéreas económicamente subdesarrolladas. Esta fue la meta propuesta por Lewis en 1944 e insinuada por la carta de las Naciones Unidas en 1947.

El dictum de Lewis, 1945, “Debe observarse que ante todo que nuestro tema es el crecimiento y no la distribución” (Baran:1959), refleja un acento convencional en el crecimiento económico que permeo todo el campo del pensamiento sobre desarrollo. Paul Baran el mas influyente economista del desarrollo, escribió en 1957, sobre la economía política del crecimiento y definió crecimiento o desarrollo como el incremento en la producción per cápita de bienes materiales.

Walter Rostow, tuvo un impacto impresionante en el pensamiento institucional y en el público, presento su manifiesto no comunista, en 1960, como una descripción de las etapas del crecimiento económico, bajo el supuesto de que esta sola variable puede caracterizar a toda la sociedad.

El primer informe de las Naciones Unidas, sobre la situación social mundial, publicado en 1952, se concentro en la descripción de las condiciones sociales existentes y solo de modo incidental abordo programas para mejorarlas. Y prevalecía un optimismo de acuerdo a los indicadores estadísticos e informes oficiales, en donde se veía que la situación de los países estaba mejorando de acuerdo a la mejora de su PNB. (Esteva: 2006)

La expresión desarrollo social, lentamente introducida en los informes, apareció sin definición, como una vaga contraparte del desarrollo económico y con el sustituto de la noción estática de “situación social”, se percibió lo social y lo económico como realidades distintas.

El consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (Ecosoc), recomendó en 1962, la integración de ambos aspectos en el desarrollo. Ese mismo año, las propuestas de acción de la primera década del desarrollo de las Naciones Unidas (1960-1970) establecieron que:

El problema de los países subdesarrollados no es mero crecimiento, sino desarrollo...el desarrollo es crecimiento más cambio (añadieron). El cambio a su vez, es social y cultural tanto como económico y cualitativo tanto como cuantitativo...el concepto clave debe ser mejorar la calidad de vida de la gente. (La década del desarrollo de las naciones unidas:1962)

La creación del Instituto de Investigaciones de Naciones Unidas para el Desarrollo Social (Unrisd), en 1963, fue por sí misma una ilustración de las preocupaciones del periodo. Otra resolución del Ecosoc, en 1966, reconoció la interdependencia de los factores económicos y sociales y la necesidad de armonizar la planeación económica con la social.

El presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, en 1970, reconoció que la tasa de crecimiento no había traído consigo un progreso satisfactorio en el desarrollo durante la primera década, insistió que debían de tomarse medidas mas allá del crecimiento económico, sin embargo a pesar de esto, no se llevo a un consenso internacional o académico sobre cualquier otra definición acerca del desarrollo.

En 1974 la declaración de Cocoyoc⁴³, puso el acento en que *el propósito del desarrollo no debe ser desarrollar las cosas, sino al hombre*, y que cualquier proceso de crecimiento que no conduzca a la satisfacción de las necesidades básicas, es una parodia de la idea de desarrollo. La declaración también subrayó, la necesidad de la diversidad y de seguir muy diferentes caminos al desarrollo, así como la meta de la autosuficiencia y el requerimiento de cambios económicos, sociales y políticos fundamentales.

En la Conferencia sobre Empleo, Distribución del Ingreso y Progreso Social, organizada por la OIT en junio de 1976, ofreció una respuesta: El enfoque de las necesidades básicas, dirigido al logro de ciertos niveles mínimos de vida específicos antes del fin del siglo.(OIT:1996)

La década de los ochenta, fue la década perdida para el desarrollo, el proceso de ajuste estructural, significo para muchos países abandonar o dismantelar, en el nombre del desarrollo, la mayor parte de sus logros previos. Para la década de los noventas, la idea de Redesarrollo significo para el norte, desarrollar de nuevo lo que se había desarrollado mal o estaba ya obsoleto, y para el sur, esta idea significaba dismantelar lo que se había quedado del proceso de ajuste de los 80's. Conceptual y políticamente, el Redesarrollo está ahora tomando la forma de desarrollo sostenible, por "nuestro futuro común", tal como lo prescribió la Comisión Brundtland. La cual ha concebido el desarrollo sostenible como una estrategia para solventar el desarrollo, no para apoyar el florecimiento y perduración de una vida social y natural infinitamente diversa.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), publico en 1990, el primer informe sobre el Desarrollo Humano, el cual sigue claramente los pasos de quienes intentan cuantificar lo económico, aunque presta apropiada consideración a los esfuerzos del Unrisd por medir y analizar el desarrollo socio-económico y la tradición de los informes sobre la situación social en el mundo. La meta más ambiciosa del informe, es generar un Índice de Desarrollo Humano, que sintetice, en una escala numérica, el nivel global de desarrollo humano en 130 países. Su método, es combinar la privación de esperanza de vida, de

⁴³ Fue adoptada por los participantes del Simposio sobre patrón de uso de los recursos, ambiente y desarrollo del PNUD y la UNCTAD, en Cocoyoc, Mexico, en Octubre 1974.

alfabetismo de adulto y del PNB real per cápita. También el Informe incluye el análisis de las condiciones sociales existentes en esos países para el periodo 1960-1988, y presentaron metas viables a alcanzarse al año 2000.

Los autores están consientes que esto no es suficiente para decir que se es desarrollado, ya que si esta privado del acceso a los recursos para la satisfacción de sus necesidades materiales, no se puede decir que se es desarrollado.

De igual manera es muy difícil construir un índice que permita “medir” los aspectos mas importantes que involucra el Desarrollo Humano, sin embargo vemos como se ha hecho un avance importante a través del coeficiente de Gini, y su uso estandarizado en las economías de los países, el cual mide la eficiente distribución del ingreso y nos da otra pauta importante a considerar adicionalmente al crecimiento del PIB.

El actor principal de la Economía, el *homo economicus*, no encuentra respuestas factibles para lidiar con la crisis del desarrollo y frecuentemente reacciona con desesperación. En contraste con el hombre común o comunitario, disuelve o previene la escasez, en sus esfuerzos imaginativos para lidiar con sus predicamentos. Se necesita otra lógica que no sea la del mercado, que se inserte en el tejido social, para generar otras oportunidades al hombre en comunidad. (Esteva: 2006)

El aporte de *Max neef* al tema, reconoce la incompletitud e insuficiencia de las teorías económicas y sociales que han servido de sustento y orientación a los procesos de desarrollo hasta el presente. Significa tomar conciencia, concretamente, de que en un mundo cada vez más heterogéneo por su creciente e inevitable interdependencia, la aplicación de modelos de desarrollo sustentados en teorías mecanicistas, acompañados de indicadores agregados y homogeneizantes, representa una ruta segura hacia nuevas y más inquietantes frustraciones.

Un Desarrollo a Escala Humana, como lo entiende Max neef, está orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y a evaluar el mundo, las personas y sus procesos, de una manera distinta de la convencional. Del mismo modo, una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo, debe entenderse justamente en esos términos: como una teoría para el desarrollo.

Max neef avanza en su análisis y explica: “Tal como una piedra tiene atributos distintos para un geólogo que para un arquitecto, las necesidades humanas adquieren visos distintos en el ámbito de la psicología clínica que en el ámbito del desarrollo. Ello no implica, empero, sugerir la construcción de nuevos reduccionismos. Los ámbitos y los atributos están imbricados en ambos casos. De lo que se trata es de una cuestión de forma y de énfasis; es decir, de enfoque”.

El desafío consiste en que políticos, planificadores, promotores y, sobre todo, los actores del desarrollo sean capaces de manejar el enfoque de las necesidades humanas, para orientar sus acciones y aspiraciones.

Se debe hacer entendible **la transdisciplinariedad que debe tener una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo**. El esfuerzo no puede sustentarse, sin embargo, en ninguna disciplina particular, porque la nueva realidad y los nuevos desafíos obligan ineludiblemente a una transdisciplinariedad.

La evidencia central es que las nuevas calamidades sociales se nos revelan, cada día más, ya no como problemas específicos, sino como problemáticas complejas que no pueden seguir atacándose satisfactoriamente mediante la aplicación exclusiva de políticas convencionales, inspiradas por disciplinas reduccionistas.

Tal como la enfermedad de una persona puede traducirse en un problema médico, y esa misma enfermedad transformada en epidemia trasciende el campo estrictamente médico, del mismo modo nuestro desafío actual como gestores del desarrollo o del buen vivir, no

consiste tanto en enfrentar problemas, como en enfrentar la tremenda magnitud de los problemas de la sociedad. Es la cuestión de la creciente magnitud y complejidad la que determina la transformación de problemas con claros contornos disciplinarios en problemáticas generadoras de difusos entornos transdisciplinarios. En los cuales ya no existen problemas “particulares”, solo un enfoque transdisciplinario nos permite comprender, por ejemplo, de qué manera la política, la economía y la salud han convergido hacia una encrucijada. Descubrimos, así, casos cada vez más numerosos donde la mala salud es el resultado de la mala política y de la mala economía, por ejemplo.

Si las políticas económicas diseñadas por economistas, afectan totalmente (como de hecho lo hacen) la totalidad de una sociedad, los economistas ya no pueden pretender que su única preocupación son los problemas económicos. Volvemos al debate de Daly, “La falacia de la concreción justificada”, que en la economía, se ha venido dando, generando “teorías”, puramente “economicistas”, que de hecho solo pueden ser “modelos”, académicos que en la praxis, pueden ser usados en la minoría de los casos. Aquí es cuando nos preguntamos, si como académicos, estamos formando un cuerpo de teorías y modelos de utilidad solamente para el aula de clases, pero en la praxis, no explica, ni mucho menos resuelve los problemas reales de una sociedad colapsada. Nos enfrentamos a situaciones desconcertantes, donde cada vez entendemos menos. De ahí que las cosas están realmente mal, y se volverán peores, a menos que dediquemos muchas más energías e imaginación al diseño de transdisciplinas coherentes y significativas.

Vivimos un cambio de época trascendental, lo cual significa que los cambios de paradigma no solo son necesarios, sino que imprescindibles, para dar respuesta al sin número de interrogantes que se dan en la sociedad. Como decía Einstein: “no podemos esperar resultados diferentes, si estamos haciendo siempre de lo mismo”.

El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Este es el primer postulado del Desarrollo a Escala Humana, de Max neef. No podemos aceptar clones, ya sea por opciones éticas, racionales o intuitivas nos conduce a formularnos la siguiente pregunta

fundamental: *"¿Cómo puede establecerse que un determinado proceso de desarrollo es mejor que otro?"*.

Dentro del paradigma tradicional, se tienen indicadores tales como el Producto Geográfico Bruto, el cual es, de alguna manera y caricaturizado un poco, un indicador del crecimiento cuantitativo de los objetos. Necesitamos ahora un indicador del crecimiento cualitativo de las personas, ¿Cual podría ser?. Contestamos la pregunta en los siguientes términos: *"El mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar mas la calidad de vida de las personas"*.

La pregunta siguiente se desprende de inmediato: *"¿Que determina la calidad de vida de las personas?"*.

"La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales".

Surge la tercera pregunta: *"¿Cuáles son esas necesidades fundamentales? y/o ¿Quien decide cuáles son?"*.

Antes de responder a esta pregunta, deben hacerse algunas disquisiciones entre lo que son Necesidades y satisfactores. Se ha creído, tradicionalmente, que las necesidades humanas tienden a ser infinitas; que están constantemente cambiando; que varían de una cultura otra, y que son diferentes en cada periodo histórico. Nos parece que tales suposiciones son incorrectas, puesto que son producto de un error conceptual.

El típico error que se comete en la literatura y análisis acerca de las necesidades humanas es que no se explicita la diferencia fundamental entre lo que son propiamente necesidades y lo que son satisfactores de esas necesidades.

Es indispensable hacer una distinción entre ambos conceptos por motivos tanto epistemológicos como metodológicos. La persona es un ser de necesidades múltiples e

interdependientes. Por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y compensaciones (trade-offs) son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades.

Las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios, y las ciencias humanas ofrecen en este sentido una vasta y variada literatura. Incluye, por una parte, *las necesidades de Ser, Tener, Hacer y Estar*; y, por la otra, *las necesidades de Subsistencia, protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad*.

De la clasificación propuesta por Max neef, se desprende que, por ejemplo, alimentación y abrigo no deben considerarse como necesidades, sino como satisfactores de la necesidad fundamental de subsistencia. Del mismo modo, la educación (ya sea formal o informal), el estudio, la investigación, la estimulación precoz y la meditación son satisfactores de la necesidad de entendimiento. Los sistemas curativos, la prevención y los esquemas de salud, en general, son satisfactores de la necesidad de protección.

No existe correspondencia biunívoca entre necesidades y satisfactores. Un satisfactor puede contribuir simultáneamente a la satisfacción de diversas necesidades o, a la inversa, una necesidad puede requerir de diversos satisfactores para ser satisfecha. Ni siquiera estas relaciones son fijas. Pueden variar según tiempo, lugar y circunstancias.

Como ejemplo de ilustración, expone Max neef: “Cuando una madre le da el pecho a su bebé, a través de ese acto, contribuye a que la criatura reciba satisfacción simultanea para sus necesidades de subsistencia, protección, afecto e identidad”. La situación es obviamente distinta si el bebé es alimentado de manera más mecánica.

Habiendo diferenciado los conceptos de necesidad y de satisfactor, es posible formular dos postulados adicionales. Primero: Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables. Segundo: Las necesidades humanas fundamentales (como las contenidas en

el sistema propuesto) son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades. Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades.

El cambio cultural es (entre otras cosas) consecuencia de abandonar satisfactores tradicionales para reemplazarlos por otros nuevos y diferentes. Cabe agregar que cada necesidad puede satisfacerse a niveles diferentes y con distintas intensidades. Más aun, se satisfacen en tres contextos: a) en relación con uno mismo (Eigenwelt); b) en relación con el grupo social (Mitwelt); y c) en relación con el medio ambiente (Umwelt).

La calidad e intensidad tanto de los niveles como de los contextos dependerá de tiempo, lugar y circunstancia. El sistema propuesto permite la reinterpretación del concepto de pobreza. La pobreza y las Pobrezas. El concepto tradicional es limitado y restringido, puesto que se refiere exclusivamente a la situación de aquellas personas que pueden clasificarse por debajo de un determinado umbral de ingreso. La noción es estrictamente economicista.

Max neef continúa su análisis, sugiriendo no hablar de pobreza, sino de “pobrezas”. De hecho, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana. La pobreza de subsistencia (debido a alimentación y abrigo insuficientes); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes y nuevas patologías, la violencia, la carrera armamentista, etc.); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc.) de entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); de participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición de valores extraños a la cultura locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etc.) y así sucesivamente.

Pero las pobrezaas no son solo pobrezaas. Son mucho más que eso. Cada pobreza genera patologías, toda vez que rebasa límites críticos de intensidad y duración. Esta es una observación medular que conviene ilustrar. La gran mayoría de los analistas económicos

estarían de acuerdo en que el crecimiento generalizado del desempleo, por una parte, y la magnitud del endeudamiento externo del Tercer Mundo, por otra, constituyen dos de los problemas económicos más importantes del mundo actual. Para el caso de algunos países de América Latina habría que agregar el de la hiperinflación.

A pesar de que el desempleo es un problema que, en mayor o menor grado, siempre ha existido en el mundo industrial, todo parece indicar que nos estamos enfrentando a un nuevo tipo de desempleo, que tiende a permanecer y que, por lo tanto, se está transformando en un componente estructural del sistema económico mundial.

Por ejemplo, es bastante evidente que la cesantía prolongada perturbará totalmente el sistema de necesidades fundamentales de las personas. Debido a los problemas de subsistencia, la persona se sentirá cada vez menos protegida; las crisis familiares y los sentimientos de culpa pueden destruir las relaciones afectivas; la falta de participación dará cabida a sentimientos de aislamiento y marginación y la disminución de la autoestima puede fácilmente provocar crisis de identidad, y esto va generando no solo un problema de desempleo, sino los “múltiples problemas que genera el desempleo”, esto genera toda una patología.

En resumen lo que se resalta, en la reflexión acerca del trabajo de Max neef, es que *cualquier necesidad humana fundamental no satisfecha de manera adecuada produce una patología. Hasta el momento, se han desarrollado tratamientos para combatir patologías individuales o de pequeños grupos; y hoy en día, nos vemos enfrentados a una cantidad de patologías colectivas que aumentan de manera alarmante, para las cuales los tratamientos aplicados han resultado ineficaces; para una mejor comprensión de estas patologías colectivas es preciso establecer las necesarias transdiscipliniedades, entendiéndose por esto, la posibilidad de desarrollar diálogos fecundos entre disciplinas pertinentes para la adecuada interpretación de problemáticas como las mencionadas.*

Es necesario reflexionar acerca de las nuevas patologías colectivas que se originarán en el corto y largo plazo si continuamos con enfoques tradicionales y ortodoxos. No tiene sentido sanar a un individuo para luego devolverlo a un ambiente enfermo.

Cada disciplina, en la medida en que se ha hecho más reduccionista y tecnocrática, ha creado su propio ámbito de deshumanización. Volver a humanizarnos desde dentro de cada disciplina, es el gran desafío final. En otras palabras, ***solo la voluntad de apertura intelectual puede ser el cimiento fecundo para cualquier dialogo o esfuerzo transdisciplinario que tenga sentido, y que apunte a la solución de las problemáticas reales que afectan a nuestro mundo actual.***

La humanización y la transdisciplinariedad responsables son nuestra respuesta a las problemáticas y son, quizás, nuestra única defensa. Si no asumimos el desafío, nadie será inocente. Todos seremos cómplices de generar sociedades enfermas.

Es necesario evidenciar la necesidad de hacer análisis sistémicos de los problemas, buscar la relatividad, desde el punto de vista de Serrano, que no es mas que evidenciar las relaciones existentes que hay en un determinado fenómeno, aun cuando la misma academia nos ha formado con pensamiento cada vez mas “especializado” y reduccionista. Ahora el pensar en redes se nos ha hecho mas complejo. Pero un problema que no es complejo, no es real. (Serrano: 2011)

Retomando el objetivo de realizar el debate epistémico sobre el concepto del Desarrollo y su evolución en el tiempo, para lo cual vimos sus orígenes en la biología, el Trumanismo, y la agenda de las instituciones globales al usar desarrollo en cada una de sus intenciones para los países Latinoamericanos. Terminamos nuestro recorrido con el aporte de Max neef, posición que comparto, por ser el más completo, real y complejo para abordar las problemáticas existentes.

Con lo anterior se entiende por desarrollo, no solo la satisfacción las necesidades humanas, aunque vemos que estas siempre han sido las mismas, lo que han variado son sus satisfactores. Aquí posiblemente estoy más cerca por definir el desarrollo mismo, desde mi concepción, y relacionado al tema que me compete, que es el Hambre. Y si este último lo definí *como el conjunto de relaciones asimétricas de poder y sistemas de exclusión al que está expuesto el ser humano en la sociedad capitalista*. Me atrevería a decir que *Desarrollo lo entiendo como el ejercicio pleno de las relaciones de poder en que se encuentra el ser humano con la sociedad y el Estado, para potencializar el uso de los diferentes satisfactores con los cuales pueda cubrir una necesidad. Y cuando me refiero a cubrir una necesidad no me refiero a los discursos minimalistas en los que hemos aceptado que el ser humano debe de optar al no tener mayor expectativa que cubrir su cuota de sobrevivencia. Sino mas bien una expansión de sus capacidades sociales, económicas y morales en las que radica su dignidad como ser humano y que nos da un estatus diametralmente diferente al de meras criaturas.*

Es decir, el poder satisfacer las necesidades humanas en su plenitud, considerando las particularidades de cara a las diferentes culturas, valores, relaciones con la sociedad y el medio ambiente. Y aun me quedo corta, ya que el ser humano no solo es su parte corpórea, como apunta Hinkelammert, en última instancia la vida para que valga la pena, debe de ser vivida, y esto solo es posible garantizando la corporeidad misma, en primera instancia, pero el desarrollo como una vida que valga la pena ser vivida, no solo apunta a la “sobrevivencia”, sino que al “Buen Vivir”, y el buen vivir, no solo queda limitado a los satisfactores que garanticen la corporeidad (la cual es indispensable), pero va mas allá de esto. El buen vivir para mi, se refiere a es tiempo de esperanza, que permita disfrutar de la convivencia con la naturaleza, con otros seres vivos, poder libremente vivir su espiritualidad, poder disfrutar del arte en todas sus dimensiones, poder sentirse valorado, poder sentirse útil en la sociedad en que se vive, compartir con el creador, la capacidad de poder crear, en fin ser Feliz, lo cual es algo sumamente subjetivo, desde el punto de vista del sujeto mismo, pero que generando un ambiente de protección, seguridad, y respeto de las garantías constitutivas⁴⁴ que nos permite satisfacer las necesidades (que han sido siempre

⁴⁴ Amartya Sen, Desarrollo y Libertad.

las mismas), y estas garantías que no me impongan límites “mínimos”, sino que posibiliten la maximización de los satisfactores, es ahí en donde puede haber un total despliegue de las capacidades del ser humano para ser feliz y poder hacer felices a sus más cercanos.

Esto lo abordó de manera fascinante el Dr. Augusto Serrano en su ponencia en el Simposio⁴⁵ de Desarrollo Humano Sostenible, de la siguiente manera: “Ciudadano pleno (*Ser humano en sociedad*) es por definición el que participa y disfruta de la distribución no de las dotes personales, sino de la riqueza producida por la ciudad, esto es, de las dimensiones y relaciones que el conjunto de la sociedad va creando con su trabajo y su ingenio, y de las dimensiones sociales generadas como la cultura, del conocimiento y de la experiencia, las formas del cuidado de la salud, la institucionalidad, la seguridad, la recreación, en fin, **todo lo que significa superación de la inmediatez animal** que, por cierto, incluye, además de la participación en la creación de la riqueza social mediante el acceso al trabajo y a su disfrute, la participación en la ideación, orientación, organización y control del conjunto de la vida ciudadana.

Desarrollo Humano, en tanto nuestro análisis se fije en el grado de justicia que una sociedad va alcanzando, esto es, en el grado de ciudadanía que se va consiguiendo o, dicho con otras palabras, en el grado de participación simétrica alcanzado. Desarrollo Humano es realización creciente de la justicia. Esto hablando desde el punto de vista del Desarrollo y la relación con el ciudadano y los espacios públicos. Pero también Serrano nos lleva a pensar en *el momento antropológico* en que estamos viviendo de la siguiente manera: “Lo ha hecho el ser humano también así instintivamente durante milenios, pero en un momento dado de su andadura por el mundo, ha podido dar un salto diferenciador quizás debido a haber adquirido conciencia de su mortalidad y efímera existencia. Aunque como se ve por los enterramientos acompañados de alimentación para el eterno viaje que han hecho distintas culturas, no parece haberse conformado con ello, pues no ha cesado de buscar esa eternidad por otros medios al percatarse de su imposibilidad en este mundo. Así, tocando precisamente el techo de lo imposible, el ser humano a través de la historia ha ido descubriendo los posibles y, muchas veces también, ha ido alcanzando diversas formas

⁴⁵ Simposio “Desarrollo Humano Sostenible, frente a los objetivos del plan de Nación”, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, 14 de noviembre del 2013. Honduras

imaginadas, pero sobre todo prácticas, de retrasar la muerte o aún intentos de evadirla. Y así se deja ver también por *las formas de cooperación desplegadas para superar la limitación individual a la que nos atreveríamos llamar la gran astucia humana: la superación de la inmediatez a la que todos los demás seres vivos están enfrentados día a día, mediante la coordinación social del trabajo en tareas como la domesticación de animales y la ganadería, la creación de la agricultura, y la creación de la ciudad como el espacio público y común.* Y, como fruto de esta coordinación de la división del trabajo, *la generación del excedente*, esto es, la producción de bienes, relaciones sociales, conocimientos y mediaciones necesarias para la vida más allá del inmediato consumo y utilidad. Es este plus de riqueza multidimensional producida el que, por la mediación de las ciencias y las tecnologías en los procesos de trabajo, llegará un día a lograrse en mínimos de “tiempo necesario”, generándose así y *como subproducto el llamado “tiempo disponible”, aquella fase de la vida social en la que la sociedad como un todo no sólo ha superado la inmediatez, sino que dispone de reservas de todo tipo (en alimentación, salud, conocimientos, previsión, medios, etc.) para afrontar los desafíos de la existencia y, en esa misma medida la sociedad como un todo “puede esperar” (C. Marx).”*

Lo anterior como un ejemplo, de que el Desarrollo no se limita a cubrir necesidades básicas, porque esto impide el despliegue de las demás actividades humanas como el arte, la ciencia, el pensar, etc. Sin las cuales el Ser Humano está incompleto, como diría Max neef. Pero solo cuando exista ese subproducto del que habla Marx, en donde la sociedad puede tener ese tiempo disponible, se puede dar el despliegue de todas las demás capacidades y es cuando viene el tiempo de la “Esperanza”, en donde hay alegría y dicha del trabajo remunerado y poder decir que: *!esta vida si vale la pena ser vivida!* (Hinkelammert:2006).

Y acercándome a un poco mas al tema del hambre, sabemos que este (obviamente) no permite el despliegue de las mínimas posibilidades para ser feliz, ya que el hambriento, es esclavo del hambre, de esa sensación que no le permite en pensar mas que eso, cubrirla de la manera que sea.

Pero el hambre no debe de ser vista solo como el numero calórico que debe ser satisfecho para mantener el cuerpo humano en pie, ya que si analizamos bien, existe en el trasfondo del deseo de cubrir esa necesidad, nuestros deseos, gustos, hábitos culinarios (culturales), etc.

Por lo tanto, si llevamos esta idea al límite no basta solo con llenar el estomago, sino en la forma en cómo satisfago esa necesidad, en poder ser libre para consumir lo que deseo comer, poder ser reeducado para cuidar mi corporeidad que me permita llevar una vida saludable, con las variedades de frutas, verduras, carnes, alimentos que son producidos localmente, con el menor uso posible de agroquímicos que envenenan el cuerpo, con el menor uso del transporte, que ahora estamos obligados a pagar y que conlleva al pago de combustibles en divisas, sin la intervención publicitaria que me obliga a consumir alimentos que me no nutren el cuerpo, pero que caemos en su consumo por ignorancia y a fuerza de publicidad, y desconocemos sus consecuencias nutricionales. Tomando en cuenta que ***no es lo mismo comer que alimentarse.***

Como hemos visto, la problemática del hambre es compleja, porque con lleva relaciones de producción nacional e internacional, porque entra en el ámbito de la cultura alimentaria, salud y nutrición e igual de compleja es la satisfacción de esta necesidad. ***Estamos envueltos en un mundo en donde han hecho de la satisfacción de esta necesidad un negocio, y somos víctimas de esta situación en todos los niveles.***

A continuación presentare en el siguiente capítulo los sistemas de producción y la división del trabajo vistos desde una óptica económica y del comercio internacional.

CAPITULO III

POLITICAS COMERCIALES Y SU INCIDENCIA EN EL SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL, (EL DEBATE ACTUAL EN EL TEMA DEL COMERCIO INTERNACIONAL)

Este capítulo tiene por objetivo mostrar el rol de las diferentes instituciones Políticas y Comerciales que ha tenido injerencia en temas de Comercio y Agricultura. A través de evidenciar el papel de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en el comercio mundial de alimentos y el hambre en el mundo.

Para lo anterior es necesario demostrar que no fue hasta que la Globalización, a través del comercio Internacional a pareció como fenómeno generalizado y ha sido utilizado como la manera de comprar y vender mercancías (inclusive los alimentos) cuando se empezó a generalizar los problemas del hambre en zonas inclusive que son productoras de alimentos a nivel mundial. A continuación la presentación del mismo.

Para efectos de contextualizar, después de la 2da guerra mundial, Estados Unidos, consolida su hegemonía a nivel mundial a través de las instituciones como el Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio, Organización de las Naciones Unidas, PMA, FAO.

Cada una de las anteriores Instituciones con una mandato específico, nacen después de este acontecimiento, por una parte para la reconstrucción de Europa, provisión de alimentos para las zonas que tenían su aparato productivo agrícola destruido a causa de la guerra, y para manejar los desbalances en cuanto a balanza comercial de los países con déficits, en este último caso el FMI.

En los cuatro decenios después de dicha guerra, EEUU, a consecuencia del incremento de su riqueza y poderío y de la destrucción causada en Europa. EEUU consolida su política exterior a través de estas Instituciones. Bajo estas circunstancias se presenta el problema de cómo debía de organizarse el comercio mundial. En donde muchos países fijan sus límites cuantitativos a sus importaciones y al hacerlo realizan una discriminación contra mercancías de los EEUU, aunque las únicas monedas importantes libremente convertibles son el dólar y el franco suizo. (Ellsworth: 1966)

De manera concreta comenzamos con la formación de la Organización Mundial del Comercio (OMC), y más exactamente por su predecesor GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio), el cual ha sido el principal organismo legislativo para el comercio internacional de productos manufacturados, que ahora ha aumentado su influencia sobre la producción agraria, los servicios y los derechos de propiedad intelectual, así como aspectos como la inversión, la política de competencias y la contratación pública.

En el trabajo de Jawara y Kwa, demuestran las presiones y el grado de intimidación a la que se suelen someter los países en desarrollo en los procesos de negociación, por lo que se ven empujados a aceptar acuerdos que no figuran entre sus intereses.

En lugar de seguir el criterio de no-reciprocidad que adoptó EEUU, después de la 2da Guerra mundial para ayudar a reconstruir las economías Europeas, hoy en día los países ricos parecen guiados exclusivamente por un estricto mercantilismo a corto plazo, en lugar de preocuparse a largo plazo por el conjunto de la economía mundial. (Jawara/Kwa: 2005)

La secretaria de la OMC, en lugar de ser un organismo esencialmente administrativo y neutral, es cómplice de ese proceso y viola con ello su propio principio, que figura en el primer párrafo del preámbulo de los acuerdos de la OMC. Ese párrafo queda claro que el objetivo de la organización no es el comercio libre, sino estimular el crecimiento económico sostenible a largo plazo y mejorar el nivel de vida de los países, tanto de los ricos como de los pobres. Sin embargo la actuación de esta secretaria respecto a la liberalización y el acceso al mercado está básicamente al servicio de los países avanzados, en lugar de tratar de corregir el desequilibrio en los países pobres.

Puede decirse que hasta 1999, aparte de los economistas, los diplomáticos y los comentaristas y analistas políticos, muy pocos habían oído de la OMC. Esta situación cambió drásticamente en 1999, a raíz de lo que ocurrió durante la tercera Conferencia Ministerial de Seattle. Mientras la conferencia fracasaba rotundamente en la consecución de su objetivo (“alcanzar un acuerdo sobre una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales”), miles de personas salieron a las calles a manifestarse contra la conferencia, en demanda de una OMC, mas democrática que favoreciera más los intereses de los países en desarrollo, o pidiendo, directamente, la abolición de la organización. De golpe la OMC, paso a ocupar los titulares, y ahí es donde la mantiene desde entonces el pujante movimiento antiglobalización.

La OMC, con sede en Ginebra, Suiza, está formada por 146 países miembros, de los cuales cuatro quintas partes son países en desarrollo. Fue fundada en 1995, en sustitución al GATT, como resultado de la Ronda de Uruguay, sobre negociaciones comerciales multilaterales, celebrada bajo los auspicios del GATT, entre 1986 y 1994.

La OMC, establece la normativa que gobierna el sistema de comercio internacional, que influye sobremanera en la vida de la población. Esas reglamentaciones a menudo requieren que los países miembros cambien su legislación sobre la propiedad intelectual, su política industrial y agraria, la provisión de los servicios básicos y a veces incluso su constitución. Afectan el empleo, los ingresos y al precio que la población paga por sus mercancías importadas y por las producidas localmente, que compiten con ellas.

Con la Ronda de Uruguay sobre negociaciones comerciales, de 1993, y la fundación de la OMC en 1995, esas normas se ampliaron a un gran número de sectores que no se incluían en el sistema del GATT, *en particular, la agricultura*, el textil, el comercio de servicios y de los derechos de propiedad intelectual. De esta forma *creció sobremanera la influencia de la OMC, sobre la vida cotidiana de las personas, sobre todo en los países en desarrollo, no solo por ampliar el espectro de los efectos sobre el empleo, los ingresos y los precios, sino también por introducir medidas relacionadas con el comercio de servicios, que afectan la provisión y la regulación de servicios públicos, como la asistencia sanitaria, la educación, el suministro de agua y salubridad pública.* (Jawara/Kwa: 2005)

La OMC, se ha caracterizado por su ética mercantilista y sus acuerdos forzados por presiones políticas y económicas de los principales países desarrollados, institucionalizan el acceso de sus empresas a los mercados y los recursos del mundo en desarrollo; los intereses de los países en desarrollo se marginan sistemáticamente. (íbid)

La OMC es el único organismo que prevé mecanismos para reforzar sus acuerdos con sanciones, aunque, en la práctica, esas sanciones son prácticamente inútiles en manos de la mayoría de países en desarrollo. Una consecuencia de la existencia de estos mecanismos sancionadores es que se suele imponer la adecuación a las normas de la OMC, sobre otros acuerdos y compromisos internacionales, por ejemplo, respecto al medio ambiente y los derechos humanos, cuyo incumplimiento apenas se sanciona. Para la OMC esa rigidez redundante en una liberalización progresiva del comercio internacional en los sectores en los que opera. Muchos países en desarrollo, ya habían reducido sus aranceles más de lo exigido

por la OMC, antes de los acuerdos de la Ronda de Uruguay, dentro de los programas de ajuste estructural apoyados por el FMI y el BM; sin embargo la ronda de Uruguay limitaba su capacidad de elevar nuevamente los aranceles en caso necesario. Los países menos desarrollados que no se unieron en la época del GATT, tienen dificultades para ingresar actualmente.

La OMC, influye decisivamente en el proceso de globalización, que afecta a la vida de toda la población. Impone crecientes limitaciones a la capacidad de los gobiernos para aplicar políticas en interés de su propia población y da prioridad al comercio y a los intereses comerciales internacionales, frente acuerdos y los compromisos internacionales concebidos en beneficio de la población. (íbid)

Los principios esenciales para los que fue creada la OMC son:

- Un país no debe hacer discriminación con los países que comercian con él, sino tratarlos a todos igualmente como país más favorecido.
- No se debe discriminar entre los productos del país y las importaciones, sino conceder a los proveedores extranjeros “trato nacional”
- Debe ser predecible, de manera que las empresas extranjeras, los inversores y los gobiernos puedan confiar en que no se establezcan aranceles de forma arbitraria;
- Debe desalentar las prácticas “injustas”, como las subvenciones a la exportación y el dumping, o la venta de productos a precios inferiores al coste de producción para ganar cuota de mercado;
- Debe favorecer mas a los países menos desarrollados y darles más tiempo para adaptarse, mayor flexibilidad y privilegios especiales.

El preámbulo del Acuerdo de Marrakech (12-15 abril 1994), establece claramente el principio de que la liberalización comercial no es un fin en sí mismo, sino un medio hacia el objetivo más amplio de mejorar el nivel de vida de los países miembros de la OMC.

A pesar de que en papel han quedado plasmadas sus buenas intenciones, en la práctica no ha sucedido lo mismo.

Las disposiciones de la OMC, son un trato especial para los Países Menos Adelantados (PMA), en donde estos recibirían ayuda para adaptarse a los compromisos de reducción de subvenciones agrarias por parte de los países desarrollados, el FMI y el BM les proporcionaría la ayuda financiera para que pudiesen afrontar los efectos del ajuste. En la práctica sin embargo, la decisión de Marrequech no se ha aplicado en absoluto. En Singapur 1996, se elaboro un plan de acción, formaba la base del marco integrado de asistencia técnica para los PMA (1997), pero solo un número relativamente pequeño de PMA ha recibido asistencia técnica en ese marco, y esa ayuda ha sido ampliamente utilizada, en las negociaciones.

Si bien en principio la agricultura se incluyo en el acuerdo del GATT de 1947, en la práctica quedo al margen de los objetivos del GATT hasta la Ronda de Uruguay. En la década de los 50's, EEUU, estaba interesado en que se anulase el artículo XI del GATT, que prohibía las restricciones cuantitativas de las importaciones, y amenazo con abandonar el GATT a menos que *se permitiera mantener mecanismos de protección para los productos agrarios*. A Washington se le concedió una “*exención sin límite temporal*” de productos agrarios y el GATT no aplico el articulo XI sobre los productores agrarios, por miedo a ser acusado de actuar con doble rasero. (íbid)

En la década de los 80's, EEUU se enzarzó en una guerra de subvenciones agrarias con la Comunidad Europea (CE); ambas partes concedieron cuantiosísimas subvenciones a sus agricultores, que originaron grandes excedentes que debían exportar, y EEUU, perdió rápidamente sus mercados en la (CE). Washington respondió con fuertes presiones para que el GATT/OMC se volviese a incluir la agricultura. Los detalles finales del Acuerdo sobre Agricultura fueron, de hecho, decididos bilateralmente entre EEUU y la CE y rubricados en el infame acuerdo de Blair House, en 1992. A los demás miembros de la OMC, no les quedo prácticamente otra opción que aceptar los términos del acuerdo.

El Acuerdo sobre Agricultura (AoA), es considerado uno de los acuerdos mas injustos de la OMC, que, de hecho, en lugar de proporcionar un trato especial y diferenciado a los países en desarrollo, se lo facilita a los desarrollados.

En la actualidad, la agricultura, desde la producción hasta el procesamiento, el transporte y el mercado, genera alrededor del 16% de la actividad económica de los Estados Unidos y emplea alrededor de 23 millones de trabajadores en los 50 Estados. EEUU produce como promedio la mitad de la producción mundial de soja y maíz y del 10% al 25% del algodón, el trigo, el tabaco y los aceites vegetales; es el principal exportador e importador de productos agrícolas del planeta⁴⁶.

En esta misma investigación, muestra como el apoyo del Gobierno Federal de los EEUU a los agricultores locales y otras cuestiones relacionadas es regulado a través de “leyes agrícolas” básicas. Aunque las leyes pueden ser consideradas como legislaciones de libre vigencia, muchas de ellas han sido evaluadas, revisadas y hasta renovadas periódicamente. La ley Federal de Mejoramiento y Reforma Agrícola de 1996, era la legislación mas reciente, y muchas de sus provisiones expiraban en 2002.

El corazón de todas estas leyes agrícolas ha sido la política de subvención Estatal a los precios e ingresos asociados a los productos agrícolas, es decir los métodos y niveles de subvención que el Gobierno federal proporciona a los productores agrícolas estadounidenses. No obstante, estas legislaciones también suelen incorporar aspectos sobre el comercio agrícola y la ayuda alimentaria externa, la conservación y el medio ambiente, la asistencia alimentaria nacional, el crédito agrícola, el desarrollo rural, la educación e investigación agrícolas, entre otros programas.

Al igual que la mayoría de las legislaciones, las leyes agrícolas están consideradas dentro de las restricciones del presupuesto federal. La resolución presupuestaria del Congreso, completada en mayo de 2001, reservo para el periodo fiscal 2002-2011 un monto adicional de 73.5 mil millones de dólares en gastos directos para acomodar el costo de los cambios legislativos en el agro estadounidense y programas relacionados.

Según algunos especialistas la Ley agrícola de 1996 se basaba en la especulación en torno a tres aspectos principales: el crecimiento de las exportaciones, especialmente hacia China,

⁴⁶ Comercio Mundial: ¿Incentivo o freno para el Desarrollo?, Tablada, Cobarrubia, Pojul, Martínez, Smith, Houtart, Martínez, la Habana, 2006.p.82

introduciría a la Nación en una “nueva era de prosperidad agrícola”; los productores agrícolas estadounidenses responderían de forma adecuada a las señales del mercado, produciendo menos cuando los precios declinaban y aumentando la producción en caso contrario; los mercados agrícolas nacionales e internacionales se podrían autocorregir en un tiempo razonable sin mediación de una devastación del sector políticamente inaceptable. Los magros resultados del agro estadounidense, sobre todo en términos de ingresos, durante el periodo 1997-2001, dieron al traste con estas expectativas favorables. Las exportaciones agrícolas de EEUU alcanzaron en 1996 un nivel record cercano a los 60 mil millones de dólares, y luego experimentaron una marcada tendencia descendente hasta caer a 53 mil millones de dólares en el 2001.⁴⁷ Entre los factores que explican este adverso comportamiento se citan con frecuencia la depreciación de las monedas extranjeras o la sobrevaloración del dólar estadounidense, la debilidad de la recuperación económica de la Unión Europea, la crisis (particularmente en Japón) o el lento dinamismo de las economías asiáticas y latinoamericanas, y el exceso relativo de oferta global de productos básicos.

En el caso específico del maíz, región en el cual EEUU son el primer exportador mundial y representan el 75% del comercio internacional, se suma la intranquilidad que ha provocado en los consumidores nacionales y extranjeros el empleo por parte de los agricultores estadounidenses de la biotecnología en la producción de nuevas variedades, que si bien son resistentes a determinadas plagas muy destructivas para las cosechas del cereal, pueden desatar reacciones alérgicas en los seres humanos. Por esta razón en el 2003 los productores estadounidenses perdieron un mercado de millones de toneladas de maíz destinado al consumo humano en España y Portugal.

En contraste, la entrada de productos agrícolas a los EEUU aumento hasta 32,900 millones de dólares en el año 2001, siguiendo el movimiento alcista de mediados de la década pasada, primordialmente las compras de hortalizas, carne roja, caballos y vino. El excedente externo de la economía estadounidense en el capítulo de productos agrícolas disminuyo hasta 13.9 mil millones de dólares, muy distante del máximo histórico de 1996.

⁴⁷ Idem, p.82

En este contexto, los gastos de emergencia agrícola se activaron y crecieron casi en 30 mil millones de dólares en los años comprendidos entre 1996 y 2001. Para algunos legisladores, ello era una clara señal de que los programas acordados bajo la ley agrícola de 1996 exigían una reestructuración.

En La ley agrícola de Estados Unidos de Norteamérica del 2002⁴⁸, expone implícitamente que: Si los países en desarrollo aceptaron el conjunto de los acuerdos de la Ronda de Uruguay, en gran parte fue porque creían que se beneficiarían de la liberalización agraria y de la reducción de las subvenciones en los países de la OCDE, bajo el AoA. No obstante, esas promesas no se cumplieron. En las negociaciones, los países desarrollados se sacaron de la manga estrategias, como el “compartimento verde”, que permitía subvenciones que, supuestamente, “no alterasen el comercio”; los términos del acuerdo fueron cuidadosamente redactados para minimizar los cambios necesarios. Como resultado, en lugar de ilegalizarlas, los países de la OCDE vieron legitimadas las subvenciones y el dumping agrario, que desde la Ronda de Uruguay, no solo no han disminuido, sino que han incrementado.

EEUU practica Dumping (vender productos por debajo de su coste real de producción), inundando los países en desarrollo de grandes cantidades de cosechas esenciales. Exporta maíz a un precio inferior en un 20% al coste de producción y el trigo al 46% por debajo del coste. La Comunidad Europea, (CE) gasta mas de 40 billones de Euros anuales, es decir, la mitad de su presupuesto total en subvenciones agrarias. (ibid)

Aunque la CE se enorgullece de haber hecho que el comercio sea mas justo con la reducción de sus subvenciones a la exportación, gran parte de esa reducción es ficticia, pues lo único que se hace es trasladar esas subvenciones a la exportación a otros programas agrarios, por lo cual, en última instancia, tienen el mismo efecto. La CE proclama, por ejemplo, que ha reducido el dumping de cereales en un 60% y sus subvenciones a la exportación, de 2.2 billones de Euros en 1992 a 883 millones de Euros en 1999. Si añadimos los 2.1 billones de Euros pagados directamente por los cereales exportados en

⁴⁸ Idem, p.83-89

1999 a los 883 millones de euros de subvenciones a la exportación, el total de las subvenciones a la exportación ha aumentado, de hecho, en un 36% (Berthelot: 2002)

Einarsson explica: “cuando se reduce la diferencia entre los tipos del precio interno protegido y el precio del mercado mundial, se reduce la necesidad de subvencionar la exportación. No obstante, para el país que no importa no hay diferencia. Si el precio de la exportación se reduce artificialmente, sea con subvenciones a la exportación o mediante pagos directos, el efecto del dumping es el mismo” (Einarsson: 2002)

Las subvenciones agrarias y el dumping de la CE y EEUU han tenido un efecto devastador en el sector agrario de los países en desarrollo. Las subvenciones originan una sobreproducción que inunda el mercado mundial, donde se hunden los precios; y esas importaciones subvencionadas entran en los mercados de los países en desarrollo con aranceles reducidos, como resultado de las condiciones del AoA, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

Los campesinos de los países en desarrollo no pueden competir y abandonan su negocio, con lo que se destruye la producción agraria local, a veces por completo, mientras las importaciones de alimentos subvencionados “baratos” reemplazan a los de producción local.

“Nunca antes, comprar barato salió tan caro”....Hinkelammert: 2006

Los pequeños campesinos de los países en desarrollo se llevan la peor parte de ese comercio injusto, puesto que ven sus mercados locales inundados de productos subvencionados y a un precio inferior al coste de producción. La leche en polvo barata que proviene de la CE, ha marginado a los granjeros que producían leche en la India y Jamaica, y amenaza con destrozarse el modo de vida de los de Tailandia. Los cultivadores de maíz de Mindanao, Filipinas; han tenido que abandonar su actividad. No es raro ver que los campesinos dejen que su maíz se pudra en el campo cuando los precios del mercado caen tanto que no pueden competir con ellos.

El mismo escenario se repite en América Latina, África y Asia, *en cultivos que son vitales para el mantenimiento y la seguridad alimentaria de los pequeños campesinos*. Como resultado, cada vez más campesino se ven obligados a dejar de trabajar en el campo o pierden sus tierras.

La Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO: 2000) dirigió un estudio en 14 países de Asia, América Latina y África sobre los efectos de la liberalización (según el ajuste estructural y los compromisos de la OMC) desde 1995, cuando se aplicó el AoA, sus conclusiones son inquietantes:

- “cuando se iniciaron las presiones competitivas para lograr la liberalización comercial, había una tendencia general a la consolidación de las granjas”
- Eso “originó el desplazamiento y la marginación de los trabajadores del campo, y endureció las condiciones, sobre todo las de los pequeños agricultores y los grupos de población con inseguridad alimentaria y eso en una situación en la que apenas hay recursos de prevención”.
- “Aunque tanto las tierras de cultivos como la productividad aumentaron, innumerables pequeños agricultores quedaron marginados”.
- “Las reducciones arancelarias originaron un aumento de las importaciones de productos que antes se producían localmente”. En los 14 países, las importaciones alimentarias de 1995-1998 excedieron a las de 1990-1994.
- El flujo de importaciones (generalmente dumping o cultivos subvencionados) “afectó a algunos sectores nacionales y repercutió en el empleo rural”.
- Los cultivos críticos para la seguridad alimentaria y el empleo rural (por ejemplo: el trigo, el arroz, algodón, las cebollas y las patatas) se hundieron ante la competencia.
- Eso creó problemas, puesto que en algunos casos, “la posibilidad de cambiar de tipos de cultivos es limitada”.

La gran afluencia de importaciones en distintos sectores acarreo “dificultades en las industrias relacionadas con la importación. Se temió que *sin una protección mercantil adecuada, acompañada por programas de desarrollo, se desplazarían o reducirían radicalmente muchos mas productos nacionales, lo cual induciría a la transformación de las dietas locales y al aumento de la dependencia de los alimentos importados*” (FAO:2002)

Para la mayoría de los países, si bien aumentan las exportaciones alimentarias, las importaciones crecen mucho más rápido. La cuota de exportaciones alimentarias de los países pasa de esta manera de exportadores netos de alimentos a importadores netos de alimentos. Para los países menos avanzados (PMA), y los países en desarrollo importadores netos, “las facturas de la importación de cereales han subido mucho más que antes de 1995”. Los países en desarrollo tuvieron un déficit neto de alimentos de 13 billones de euros en 1997, el déficit alimentario de los PMA aumentó un 60% entre 1994 (1,6 billones de euros) y 1998 (2,6 billones de euros).

En resumen, mientras un puñado de grandes agricultores del mundo en desarrollo se puede haber beneficiado del AoA, la difícil situación de la mayoría de los pequeños campesinos con escasos recursos, lejos de mejorar, ha empeorado.

Situación que no ha mejorado desde el 2002, ya que en el trabajo de Lawrence, nos brinda información referente a los subsidios agrícolas del Reino Unido, y nos expone lo siguiente: “Dado que los subsidios estaban haciendo tan poco por nuestros campesinos, hace un par de años me propuse analizar con exactitud quien se estaba llevando el dinero de *la Política Agraria Común* (PAC). Hasta el 2004 los nombres de los destinatarios de los pagos realizados en el marco de la PAC se habían mantenido de forma escandalosamente secreta, hasta que diferentes medios exigieran que se hicieran públicos estos nombres”. Y Lawrence, después de una tarea de investigación encontró que: “El presupuesto de la PAC, en 2004 fue de 43,600 millones de euros, esto es la mitad de todo el presupuesto de la Unión Europea, donde el grueso de esta cantidad (30,000millones), estaba destinado a ayudas directas a repartir entre millones de granjeros, la mayor parte, acabo en manos de un pequeño porcentaje a las explotaciones agropecuarias mas grandes y cerca de 14,000

millones se destinaron a otros programas de la PAC, tales como ayudas a la exportación para grandes empresas o fondos para la encefalopatía espongiforme bovina (EEB), destinados a grandes empresas de despiece y mataderos contratados para limpiar, las consecuencias de la producción intensiva y sus recurrentes brotes epidémicos”. (Lawrence: 2009)

En resumen, concluye Lawrence, los mayores pagos individualizados del Reino Unido no fueron a parar a los granjeros, sino a grandes multinacionales de la alimentación: “se pagaron millones de euros a las empresas que transforman grasas lácteas y azúcares a granel para producir alimentos procesados cuyo consumo los expertos en salud nos aconsejan reducir”. (íbid)

Las empresas alegan que el dinero ingresado ha revertido en beneficio de los granjeros en forma de precios mas elevados, incluidos granjeros de países de África, el Caribe y el Pacífico con acceso preferente a los mercados de la UE. Lo cual es falso, ya que estos luchan por la sobrevivencia.

Oxfam replica que la PAC, en lugar de eso, **ha proporcionado a un puñado de oligopolios multinacionales precios fijos y mercados cautivos al estimular la producción excedentaria**. Los excedentes han inundado los mercados internacionales a precios subsidiados, manteniendo así los precios mundiales artificialmente bajos y beneficiando, además, a las multinacionales a expensas de los granjeros. Para describir el programa de azúcar de la UE, ahora reformado, en un informe de Oxfam se decía: **“En esencia, el programa es un sistema de bienestar para las empresas y avala algo, que de hecho, es un cártel”**. (íbid)

Lo mismo se puede aplicar al sector de productos lácteos, como también al de los cereales. Y es que en realidad, nadie excepto los propios consumidores, que de hecho son los que pagan, pareció asombrarse cuando se identificó a quienes sacaban el mejor partido de los subsidios a la agricultura.

Lo anterior nos sirve de manera contextual para responder el porqué la agricultura familiar, que es la que aporta el 50% del alimento en el mundo, compite con el “Agribusiness”, el cual solo aporta el 30% del alimento consumido directamente para humanos, pero que consume entre subsidios y apoyos a la exportación, los presupuestos de las naciones desarrolladas. Y es que para ellos la agricultura es solo un negocio, y la agricultura campesina familiar, es un modo de vida. (Souza:2011)

Proceso histórico del sistema alimentario mundial y perspectivas futuras⁴⁹:

El sistema agroalimentario evolucionó hacia un proceso de industrialización, a la par con la evolución del sistema capitalista en su conjunto, encajando dentro de los modos de organización y los procesos de acumulación seguidos por éste (Delgado: 2010), deviniendo los alimentos en mercancía y la alimentación en un mercado. Hoy en día, lo que se conoce como *régimen alimentario corporativo* está asociado intrínsecamente con la multiplicación e intensificación de la circulación de capitales a escala planetaria, la superación del espacio y el tiempo como límites al capital y la financiación alimentaria, todo esto en el marco de la globalización. Los que dirigen el régimen alimentario corporativo son grandes monopolios que conforman verdaderos *imperios alimentarios*, con capacidad para controlar los contextos político-institucionales y definir lineamientos globales agroalimentarios.

La alimentación, como negocio global, deja jugosos dividendos en las manos de las megacorporaciones, paradójicamente incluso en tiempos de crisis del capital: Las grandes superficies y los supermercados facturaron 3,5 billones de dólares en 2004; los fabricantes de semillas, 31.000 millones de dólares al año; en 2004, la industria agroquímica facturó 35.000 millones de dólares, y los ingresos de las corporaciones que realizan los procesamientos de alimentos 1,25 billones de dólares. (Patel: 2008, p. 18).

En la obra de Lawrence, vemos como el juego de estas corporaciones transnacionales nos dejan sin lugar a dudas incapacitados en la elección de: ¿que consumir?, ¿cómo hacerlo?,

⁴⁹ “Eric Holt-Giménez: ¡Movimientos alimentarios uníos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios Bogotá Primera edición para Latinoamérica: Bogotá, marzo de 2013”

etc. Ya que a través de las subvenciones a sus economías agrícolas permite que hayan excedentes a bajo costo que pueden ser exportadas al mercado internacional con precios irrisorios que han sido introducidos a los países a través de los Tratados de Libre Comercio, sin restricciones, quebrando la agricultura nacional de estos países y controlando el consumo de sus productos a nivel global.

*A pesar de lo anterior, con este modelo de producción corporativo, **subsiste la agricultura familiar**. Que veremos a través del trabajo de (Amin:2013) y de (Souza:2011) el comportamiento de la misma y sus logros a pesar de enfrentarse a los capitales monstruosos de las transnacionales agroalimentarias.*

Producciones familiares, agricultura moderna y producción del hambre⁵⁰. La agricultura familiar moderna en Europa occidental y en los Estados Unidos de América (EE. UU.), laboralmente es muy productiva. Cada trabajador produce de 1000 a 2000 toneladas de cereal. La producción jamás había sido tan grande y ha permitido que menos del 5% de la población provea a la población interna y que haya sobreproducción para la exportación. Aunque no es necesariamente el tipo de agricultura más productiva evaluando toneladas producidas por hectárea, ***la agricultura familiar moderna tiene una capacidad excepcional para incorporar las innovaciones y para adaptarse tanto a las condiciones ambientales como a las demandas del mercado.*** (Amin: 2013)

Aunque está profundamente enraizada en el capitalismo, la agricultura familiar es diferente de la industrial porque no comparte las características específicas de la producción capitalista: la organización industrial del trabajo.

En la fábrica, la cantidad de trabajadores permite una división del trabajo especializada, que está en el origen del crecimiento de la productividad moderna. En las fincas familiares modernas, el suministro laboral es reducido a uno o dos individuos (la pareja de productores), algunas veces apoyados por uno, dos o tres miembros de la familia, socios o

⁵⁰ “Eric Holt-Giménez: ¡Movimientos alimentarios uníos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios Bogotá Primera edición para Latinoamérica: Bogotá, marzo de 2013”.

trabajadores permanentes. En ciertos casos, una gran cantidad de trabajadores temporales (especialmente durante las cosechas de frutas y vegetales). Generalmente no existe una división del trabajo fija ni estricta, las tareas son complejas, múltiples y variables. En este sentido, la producción agrícola familiar moderna no es capitalista (Amin: 2013).

Sin embargo, en los países del Norte la agricultura familiar moderna es una parte inseparable e integral de la economía capitalista, y combinada con su productividad y la eficiencia laboral aportan enorme productividad y resiliencia al sistema agroalimentario global.

La eficiencia laboral de la finca familiar moderna, comenta Amin, se debe principalmente al moderno equipo que utiliza, ya que posee el 90% de los tractores y del equipo agrícola moderno que se utiliza en el mundo. En la lógica capitalista, el agricultor es al mismo tiempo trabajador y capitalista, y su ingreso debería corresponder a la suma de su sueldo por su trabajo y la ganancia por ser dueño del capital que se utiliza. Pero no es así. El ingreso neto de los finqueros es comparable al pago promedio (bajo) en un empleo en la industria del mismo país. La intervención del Estado y las políticas regulatorias en Europa como en EE. UU., para favorecer la sobreproducción (acompañada de subsidios) garantizan que las ganancias sean acumuladas no por los agricultores sino por los segmentos que controlan el capital industrial, financiero y comercial, que se mueven más arriba y más abajo en la cadena alimentaria.

A pesar de su eficiencia, la familia agrícola moderna es solo un subcontratista preso entre la corriente de la agroindustria (que impone organismos genéticamente modificados (OGM), y abastecimiento de equipo y productos químicos) y la presión de los comerciantes, procesadores y supermercados comerciales. El autoconsumo es casi irrelevante al negocio de *agricultura familiar “moderna”*, porque en este sistema la agricultura familiar depende totalmente de su producción para el mercado. Por ello, la lógica que dirige las opciones de producción familiar no son las mismas de la *agricultura campesina* de ayer ni las de los campesinos actualmente en el tercer mundo. Debido a su total subordinación a las fuerzas del mercado, las familias agrícolas son víctimas de la producción en masa del sistema capitalista, tanto como productores como consumidores. Esta realidad une a los productores

campesinos de los países del Sur y a la creciente masa de desclasados consumidores de “comida de masa” o “comida chatarra” de todo el mundo.

En el tercer mundo, la contraparte de los agricultores familiares “modernos del Norte”, son *los campesinos, quienes constituyen más de un tercio de la humanidad: dos billones y medio de personas*. Los tipos de agricultura cambian, de agricultura no mecanizada que utiliza los productos llamados de la revolución verde (fertilizantes, pesticidas y semillas híbridas), cuya producción ha aumentado a 100-500 quintales por trabajador, a aquella agricultura destruida por la *espiral negativa* de la revolución verde; la “involución”, cuya producción disminuyó a diez quintales por trabajador y continua decayendo a pesar de los crecientes y caros insumos invertidos.

Otra categoría creciente de productores agrícolas son los campesinos que utilizan métodos “agroecológicos” para manejar la producción agrícola, las fuentes de agua y crear ecosistemas para mantener la productividad y la resiliencia, para disminuir el costo de producción, y cuya productividad –cuando se mide en kilos por hectárea– compite tanto con la agricultura industrial como con las fincas familiares modernas. A pesar de esto, la distancia entre la producción promedio entre productores agrícolas del Norte y los productores campesinos del Sur es enorme: en 1940 era de 10 a 1, actualmente es de 100 a 1. En otras palabras, el rango de progreso en la productividad agrícola ha sobrepasado enormemente la que se da en otras actividades productivas, lo que combinado con la sobreproducción global hace que el precio real caiga de 5 a 1.

La agricultura campesina familiar en los países del Sur, al igual que su contraparte del Norte, también está bien integrada al mundo capitalista. Sin embargo, un estudio más minucioso inmediatamente revela tanto las convergencias como las diferencias en estos dos tipos de economía “familiar”. *“Existen enormes diferencias que son visibles e innegables: la importancia de alimentos para sobrevivir en las economías campesinas; la baja eficiencia laboral de la agricultura no mecanizada; las minúsculas parcelas y su sistemático despojo o destrucción por la urbanización, los agrocombustibles y la industria agrícola; la extrema pobreza (tres cuartos (75%) de las víctimas de desnutrición*

son rurales); y el inmenso problema agrario (los campesinos NO son entre el 2 al 5% de un sector más amplio, como en la sociedad industrializada, sino que constituyen casi la mitad de la humanidad)”.(Amin:2013)

A pesar de estas diferencias, la agricultura campesina es parte del sistema capitalista global dominante. Los campesinos frecuentemente dependen de la compra de insumos y cada vez más son presas de los oligopolios que los venden. Además, *estos campesinos alimentan a casi la mitad de la población humana (incluyéndose a sí mismos)*. Para los campesinos atrapados por la revolución verde (aproximadamente la mitad de los campesinos en los países del Sur), la absorción de sus ganancias por el capital dominante es macabro, manteniéndolos en una desesperante pobreza (como lo evidencia la epidemia de quiebra y los suicidios campesinos en India). La otra mitad del campesinado en los países del Sur, a pesar de su baja producción, tiene una tasa de crecimiento anual de 8% (por lo cual es considerada como un mercado potencial anual de US\$ 2,3 trillones).

Como respuesta a la crisis mundial alimentaria, el capital del régimen alimentario corporativo, integrado por los gobiernos de los países del Norte, instituciones multilaterales, oligopolios agroalimentarios y el gran capital filantrópico, *proponen utilizar ingresos públicos de los impuestos en la modernización de áreas en países del Sur que tienen un enorme potencial agrícola* (es decir, regiones “graneros” donde hay buena tierra y acceso a la irrigación) *para incorporarlas en los mercados globales*. Nos quieren hacer creer que esto erradicará la pobreza rural y permitirá un crecimiento económico nacional en los países del tercer mundo, al mismo tiempo que terminará con el hambre en el mundo. Esta estrategia es promovida por “razones supremas y absolutas” de la administración económica que *se sustentan en la propiedad privada y exclusiva de los medios de producción*. De acuerdo con la economía convencional, el mercado sin regulación (donde es transferible la propiedad del capital, la tierra y el trabajo) determina el uso óptimo de estos factores de producción. De acuerdo con este principio, *la tierra y el trabajo se convierten en mercancías y como cualquier otra mercancía es transferible al precio del mercado para garantizar el mejor uso para sus dueños y la sociedad en general*. Esta no es más que una tautología; sin embargo, es el sustento del discurso económico acrítico.

El sistema global de la propiedad privada de la tierra, que requiere el libre movimiento del capital (y su concentración) se justifica en términos sociales con el siguiente argumento: la propiedad privada en sí misma garantiza que los agricultores campesinos no serán súbitamente despojados del producto de su trabajo. Obviamente, para la mayoría de los campesinos del mundo esto no es una realidad. Otras formas de tenencia de la tierra pueden garantizar que los agricultores, campesinos (así como los trabajadores y consumidores) gocen de beneficios equitativos de la producción. Pero el discurso de la propiedad privada es utilizado como conclusión para imponerse como la *única posibilidad que puede “regular” el desarrollo de la población*. Actualmente, los centros capitalistas subyugan a la propiedad privada: la tierra, el trabajo y el consumo en todas partes, a través de expandir la política de monopolios, “privatizaciones” de regiones del mundo, para asegurar el despojo de los campesinos y hacer que sufran inseguridad alimentaria vastas comunidades pobres. Esta forma de actuar no es nueva. Se inició durante la expansión global del capitalismo en el contexto de los sistemas coloniales. Lo que el actual discurso dominante interpreta por “reforma del sistema de tenencia de la tierra” y “nuevas inversiones en agricultura” es totalmente contrario a lo que se requiere para construir una alternativa real sustentada en una economía campesina próspera. Este discurso, promovido por los instrumentos de propaganda del imperialismo global, como el Banco Mundial y numerosas agencias de cooperación, e incluso un número creciente de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que reciben financiamiento gubernamental y del capital filantrópico, *interpretan la reforma agraria como medio para acelerar la privatización de la tierra, nada más que eso*. Su aspiración es clara: *crear las condiciones que permitirán a las modernas ‘islas’ de agronegocios apoderarse de la tierra que necesitan para su expansión*.

¿Es deseable que los países del Norte modernicen la agricultura de los países del Sur? ¿Será posible?, se pregunta Amin. Y su respuesta: Fácilmente se podría imaginar que concentrando la producción de 2,5 billones de personas en 50 millones de nuevas fincas modernas, en enormes áreas con tierra agrícola de primera calidad y acceso a todos los créditos subsidiados, se podrían producir los alimentos que actualmente generan los campesinos. Posiblemente esta medida incluso liberaría la tierra que se estima necesaria

para producir los agrocombustibles que el Norte requiere, 276 millones de hectáreas (aunque esto no significa que haya suficiente agua para esa producción). Pero ¿qué va a suceder con el sustento y los sistemas alimentarios de billones de campesinos que son productores *“no competitivos”*? Inexorablemente serán expulsados de la tierra y eliminados en corto tiempo, posiblemente en pocas décadas. ¿Qué pasará con estos billones de personas, quienes con limitaciones tienen capacidad de alimentarse a sí mismas? En un lapso de 50 años, ningún desarrollo competitivo industrial, ni siquiera considerado en un escenario hipotético con crecimiento económico anual de 7%, podría empezar a absorber un tercio de esa masiva reserva laboral. Esta población sería condenada al hambre, la migración y el sufrimiento, ***no porque la comida sea insuficiente, sino debido a que serán expulsados de la tierra en un sistema alimentario disfuncional que obstinadamente los mantendrá en la pobreza y con inseguridad alimentaria.***

El capitalismo, por su propia naturaleza, es incapaz de resolver la crisis global de hambre porque no puede resolver la cuestión agraria histórica: cómo movilizar la sobreproducción agrícola que generan los campesinos a la industria, *sin eliminar al campesinado de la agricultura*. Aunque el capitalismo fue capaz de realizar esta transición en las sociedades industrializadas de los países del Norte, esta práctica no es eficaz para el 85% de la población mundial que habita en los países del Sur. Ha llegado a tal nivel que ***su continua expansión requiere la aplicación de políticas de acaparamiento de tierra en todo el mundo, en una escala similar a la ocurrida al inicio del capitalismo como sistema económico en Inglaterra.*** La enorme diferencia consiste en que actualmente la destrucción de la “reserva campesina” en todo el mundo, para tener trabajo barato, equivaldrá al genocidio de un tercio o la mitad de la humanidad. Por un lado, la destrucción de las sociedades campesinas de Asia, África y Latinoamérica; por otro, billones de ganancias inesperadas para el capitalismo global extraídas de una producción social inútil, incapaz de satisfacer las necesidades de billones de personas hambrientas en los países del Sur, al mismo tiempo que aumenta la cantidad de personas enfermas y obesas en los países del Norte.

Hemos alcanzado un punto en el que para abrir nuevas áreas de expansión del capitalismo es indispensable destruir sociedades enteras. Imaginemos, por un lado, 50 millones de nuevas y modernas fincas “eficientes” (20 millones de personas con sus familias); por el otro, dos billones de personas totalmente excluidas. “Cualquier ganancia de esta transición capitalista sería una lamentable gota de agua en un océano de destrucción”. (Amin:2013). El efecto de aumentar la migración de las áreas rurales trasladará la miseria de la sociedad capitalista a nuevas y existentes comunidades urbanas de gente pobre, sin servicios y “sobrepobladas”. El colapso del sistema alimentario global evidencia el hecho de que, a pesar de la jactancia neoliberal, el capitalismo ha entrado a su etapa senil porque la lógica del sistema es incapaz de al menos garantizar la supervivencia de la humanidad. La continua expansión del capitalismo en la agricultura de los países del Sur provocará que el planeta esté lleno de vías de miseria, barriadas, favelas, etc. Si anteriormente esta creativa fuerza histórica rompió los lazos del feudalismo, actualmente el capitalismo se ha convertido en la barbarie que nos lleva directamente al genocidio. Es indispensable cambiarlo, hoy más que nunca, por otras lógicas y procesos de desarrollo más racionales y humanos.(ibídem)

¿Qué se puede hacer?: Amin, Souza, Shiva, Daly, Lawrence, Barrez, Hinkelammert, Tablada, Hourtard y otros pensadores dedicados a esta temática, han propuesto una nueva visión de soberanía alimentaria, junto con los movimientos mundiales de campesinos en el mundo (vía campesina, los sin tierra, etc).

La resistencia de los campesinos, pequeñas familias agrícolas y consumidores pobres, las personas más dañadas por el disfuncional sistema alimentario global, es esencial para construir una alternativa real y genuina para la humanidad. Tenemos que garantizar la funcionalidad y resiliencia de la agricultura campesina y familiar para que sea posible el futuro en el siglo XXI, simplemente porque esta agricultura nos permitirá resolver el problema agrario que determinan el hambre y la pobreza. El campesinado, las familias agrícolas y la agroecología, junto con nuevas relaciones con los consumidores y el trabajo son esenciales para superar la destructiva lógica del capitalismo. El peso principal de esta transición fundamentalmente será en los países del Sur, pero también se concretará en los

sistemas alimentarios urbanos y rurales de los países del Norte. ***Se necesita crear políticas que regulen las nuevas relaciones entre el mercado y la agricultura campesina familiar, entre productores y consumidores, entre el Norte y el Sur, y entre áreas urbanas y rurales.*** Esta es una tarea histórica, enorme y con muchas facetas en la que debemos abordar las reglas estructurales que gobiernan los sistemas alimentarios.

1. Para comenzar, simplemente tenemos que desconocer el poder y la agenda de la Organización Mundial del Comercio (OMC), encargada del modelo global de mercado.
2. Las regulaciones deben ser adaptadas a escala local, nacional, regional y subregional para proteger a los pequeños productores.
3. Los sistemas alimentarios deben proteger la producción nacional y de los pequeños productores para garantizar la soberanía alimentaria. En otras palabras, ***el precio interno de los alimentos, el precio y la renta económica de la cadena alimentaria se han de separar del llamado mercado mundial.***
4. Un incremento gradual en la productividad de la agricultura campesina combinando agroecología y estrategias de bajos insumos externos, sin duda será lento pero continuo y permitirá controlar el éxodo de las poblaciones rurales a las ciudades (en el Norte como en el Sur) y construir sistemas alimentarios autónomos que se beneficien recíprocamente en comunidades desabastecidas, para fortalecer las economías locales, el abastecimiento alimentario y la dieta.
5. En cuanto al llamado mercado mundial, la regulación deseable probablemente se puede alcanzar con acuerdos tanto interregionales como rural-urbanos, que satisfagan los requisitos para un tipo de desarrollo sustentable que integra a las personas, en lugar de excluirlas como sucede actualmente.
6. A escala global el consumo de alimentos está garantizado (a través de una competencia del 85%) por la producción local. Sin embargo, esta producción corresponde a diferentes niveles de satisfacción de las necesidades alimentarias: generalmente bueno para Norteamérica, Europa Central y Occidental, aceptable en China, mediocre para el resto de Asia y Latinoamérica, desastroso para África.

Estados Unidos y Europa han comprendido muy bien la importancia de la soberanía alimentaria nacional y la han implementado exitosamente en sus países a través de políticas económicas sistémicas. ¡Pero parece que lo que es bueno para ellos no lo es para los otros países!.

El Banco Mundial, la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OECD, por su sigla en inglés) y la Unión Europea trataron de imponer mundialmente su propuesta, la “*seguridad alimentaria*”. (Un remedio similar aplican los gobiernos nacionales a la población pobre de los países del Norte, donde *la seguridad alimentaria de las comunidades con bajo ingreso se logra a través de comida industrial, productos de baja calidad alimentaria “comida de masas”, “comida chatarra”*. De acuerdo con su lógica, los países del tercer mundo no necesitan alcanzar su soberanía alimentaria, sino que deben depender de la agricultura industrial, la comida de masa y los tratados internacionales para suplir sus deficiencias alimentarias, aunque son enormes. (ibídem)

Esto parece fácil para los países que exportan grandes cantidades de recursos naturales como petróleo o uranio, o para los consumidores ricos que pueden comprar alimentos fuera de ese circuito de consumo de las masas.

La recomendación de los poderes occidentales para otros países es maximizar su especialización en la producción de mercancías agrícolas de exportación, como algodón, bebidas tropicales, aceites y agrocombustibles. Los defensores de la “seguridad alimentaria” para otros (no para sí mismos), no consideran el hecho de que la producción especializada, que se practica desde la colonización, no ha mejorado las miserables raciones de comida de la población, por el contrario ha provocado una creciente espiral global de enfermedades provocadas por malas dietas.

En la cumbre de todo esto observamos que la crisis económica que se inició por el colapso financiero de 2008 está agravando la situación y continuará de esta manera. Deprime ver cómo, actualmente, cuando la crisis evidencia el fracaso de las políticas de la llamada seguridad alimentaria, los miembros de OECD se aferran a ellas. Esto no se debe a que los

líderes gubernamentales no “comprendan” el problema; sería como negar que tengan inteligencia, lo cual es seguro que poseen. Debemos considerar la hipótesis: la “inseguridad alimentaria” es un objetivo conscientemente adoptado y la comida está siendo usada como un arma. Sin soberanía alimentaria, no es posible alcanzar la soberanía política. Sin soberanía alimentaria, no puede existir la seguridad alimentaria ni la justicia alimentaria, ni a escala nacional ni local. Mientras no existan alternativas para alcanzar la soberanía alimentaria, su eficiente implementación requiere, de hecho, un compromiso para construir economías profundamente diversificadas en términos de producción, procesamiento, manufactura y distribución.

Habiendo retomado el valioso aporte que nos brinda Amin, desde una perspectiva global del fenómeno de la agricultura familiar versus el poder de las transnacionales de la alimentación, quisiera rescatar el aporte de Barrez, en su obra “competencia a muerte” en donde nos muestra también, la actual lucha titánica a la que se enfrenta la agricultura campesina familiar, con la gran agroindustria corporativa y la imposibilidad de “competir”, si se puede llamar así, bajo las condiciones actuales.

Barrez, en un recorrido por África, Europa y América (EEUU y Brasil), nos relata a través de los mismos actores de la triste realidad de “la agricultura campesina familiar” a nivel mundial, la Historia de cada uno de sus países.

En su pequeña finca, más o menos a medio camino entre Dakar y Saint-Louis, el líder de los campesinos, Ndiogou Fall, cuenta por qué está infeliz con la liberación del mercado agrícola mundial. “El problema más grande es la competencia de las multinacionales para la venta de leche. Yo produzco menos de 100 litros de leche por día. Pero aún así tengo a veces problemas para venderla. En cada tienda se vende leche en polvo procedente de Europa o de cualquier otra parte. Los agricultores europeos reciben subsidios mientras que nosotros no recibimos nada de nuestro estado. Si tengo que competir por medio de tratados de libre comercio con Europa, se quiebra mi pequeña empresa”. (Barrez: 2009) De esa manera se pone en peligro la prosperidad en el campo, hasta que el hambre y la desnutrición alcanzan a los agricultores y ganaderos, quitándoles toda oportunidad para un

futuro. Emigran en masa hacia las ciudades, donde tampoco encuentran muchos ingresos. Y muchos emigran mucho más lejos. “Imagínese ser pastora de ganado o agricultora en África Occidental y preguntarse”: ¿De dónde viene toda esa leche en polvo y todos esos granos? Es como la teoría del efecto mariposa de Lorenz, que demuestra que un pequeño aleteo en un lado del mundo puede causar semanas más tarde un huracán en el otro lado. De la misma manera la leche en polvo y los granos afectan a Senegal como un tornado, inundan la tierra y arrastran a toda la sociedad. Eso lo sabe también el joven de catorce años al que pregunto si él también, como tantos otros, tomará el barco a las Islas del Caribe. “Todavía no. Pero si quiero tener una casa, un coche y una esposa bonitos, no tengo alternativa, y tendré que cruzar para allá, aunque sea peligroso”. (Barrez: 2009)

Lo anterior, solo es un reflejo de las malas decisiones tomadas por los Gobiernos de los países sumidos en la pobreza, en parte por sus malos gobernantes.

“Debes distinguir entre subsidios a la exportación que efectivamente son malos, y la ayuda a la propia agricultura. Es económicamente justo no subsidiar la exportación. Pero el mercado interno que procura que la gente pueda comer los productos de su agricultura, ese mercado tienes que respetar, esa es la soberanía alimentaria.” (Mamadu Cissokho, presidente honorario de Roppa, líder campesino de África Occidental). (Barrez:2009)

Un tesoro muy renegado, una agricultura que procura comida, trabajo, ingreso y hasta seguridad social, ¿quién quiere destruirla?

Con mucha frecuencia la agricultura familiar es tan intensamente desfavorecida y oprimida, que es con gran dificultad que sobrevive. Pero en algunas regiones de nuestro mundo existe aún, afortunadamente, la agricultura familiar. Y allí comprueba su gran valor. Procura que millones de personas puedan comer bien y que no sufran ni de hambre ni de desnutrición.

Es indiscutible que muchas veces eso tiene que ver con el fuerte énfasis que se pone en el autoabastecimiento. Es una actividad cuya importancia es subestimada con demasiada facilidad. La agricultura familiar crea muchas oportunidades de empleo, y ayuda a tantas

personas a obtener un ingreso decente. Las familias agricultoras son numerosas, todos tienen algo de tierra y, por ende, de medios de supervivencia. No son latifundistas que monopolizan la tenencia de las tierras; eso se encarga de que los ingresos se distribuyan de manera muy pareja. Tal distribución proporcionada de los ingresos es muchas veces receta para una sociedad próspera. Casi nadie es muy rico allá, y prácticamente nadie es pobre. Especialmente eso último es importante. Pero el primero sí se necesita para que el segundo sea posible. Y cuando las cosas andan mal en el resto de la economía, la agricultura campesina familiar comprueba más de una vez su ventaja extraordinaria.

Así la agricultura tailandesa fungía durante la crisis asiática, a finales de los noventa del siglo pasado, como amortiguador, en un país donde no se conoce la seguridad social. (ibídem)

A principios de 1998, Niphaporn Muengkom en su pueblo, a unos ciento cincuenta kilómetros al norte de Bangkok dice: “Yo era telefonista en Prapadang, cerca de Bangkok, en la fábrica de redes para pescar Siam Brother. Después me pidieron venir a trabajar en Ayutaya, en su fábrica nueva. Pero la fábrica cerró después de siete meses. Me quedé sin trabajo. Y ya no puedo darles dinero a mis padres. Trabajo ahora en los campos de arroz para ayudarlos. Ya no encuentro otro trabajo.” El alcalde del pueblo añade: “Los agricultores tendrán que poner mucha atención y ser muy frugales. Tendrán que cultivar hortalizas ellos mismos para poder proveer su propio sustento.”

Una agricultura que procura que los agricultores puedan comer, que tengan trabajo y que todos ganen dinero, que puedan vivir bien y hasta que la sociedad tenga un parachoques o buffer contra los golpes económicos, ¿quién quiere destruirla? Diría uno, que nadie, pero entonces *tendremos que aplicar una política a nivel mundial, que ofrezca oportunidades a esa agricultura familiar.*

Entonces tendremos que impedir que la agricultura industrial, la agroindustria y la distribución al por mayor reprima y destruya la agricultura familiar.

CAPITULO IV

EL AGRONEGOCIO

En este capítulo se aborda el debate, *del porqué de la inversión* en la agricultura por parte de las empresas transnacionales y los gobiernos de las grandes potencias, así como vincular los temas relacionados al sistema alimentario como ser los agro combustibles, la oscilación de los precios del petróleo, la incursión de los precios de los alimentos en bolsa de valores, la relación entre cambio climático y alimentos, entre otras dimensiones que había mencionado al inicio de esta investigación.

Se muestra los diferentes escenarios que pueden suceder de cara a las decisiones que un país realice respecto a su sistema alimentario.

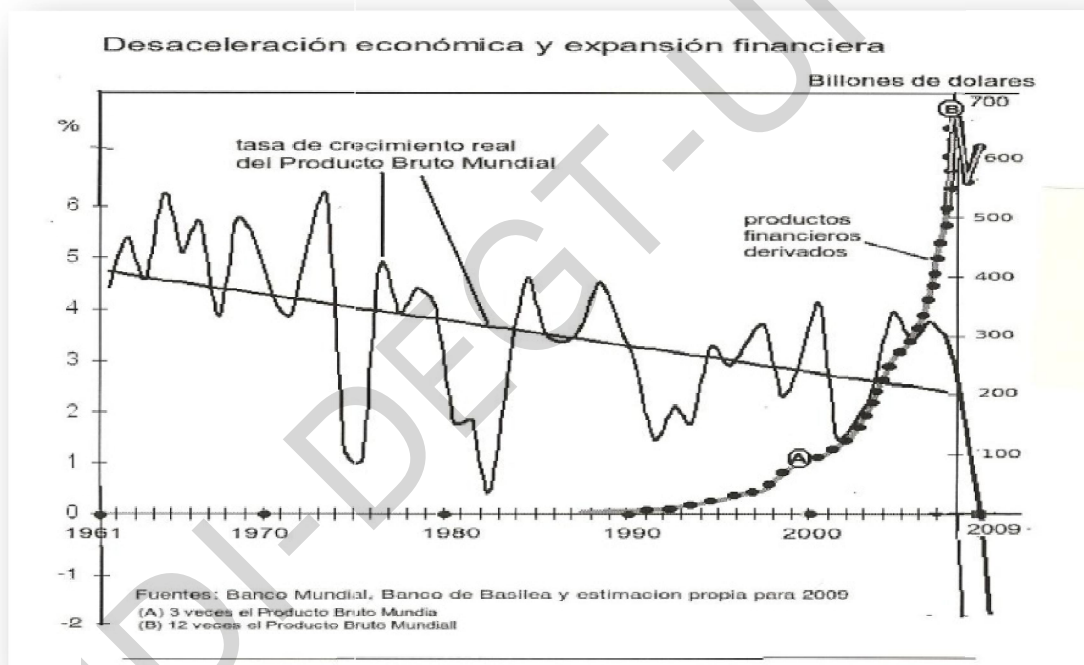
Para lo anterior es necesario evidenciar las crisis del mundo actual y sus relaciones con la soberanía alimentaria, Mostrar los diferentes escenarios a los cuales podemos optar de cara a las decisiones que se tomen respecto a la alimentación y retomar el tema de la agricultura campesina familiar, como una solución sustentable para la vida humana y la naturaleza.

Haciendo una revisión exhaustiva del debate mundial en torno a las crisis que se están desarrollando en el sistema capitalista mundial y a su vez sus relaciones con la soberanía alimentaria. Luego de lo anterior puntualizar en la propuesta de soberanía alimentaria y agricultura campesina. Y finalizar analizando los diferentes escenarios a futuro respecto a las decisiones que se tomen y apuntando por una decisión que prolongue la vida de los menos favorecidos y el medio ambiente.

No se puede abordar aisladamente de la crisis que actualmente acontece en el ámbito alimentario, sin mencionar la crisis financiera, ambiental, energética y humana que están gestándose en el mundo entero⁵¹.

Crisis financiera. Para efectos de esta investigación no ahondare en cada una de ellas, pero si es necesario tratar de manera puntual lo que está sucediendo en estos ámbitos, comenzare retomando la crisis financiera que se evidencio en el 2008 con el colapso de la bolsa de valores en EEUU.

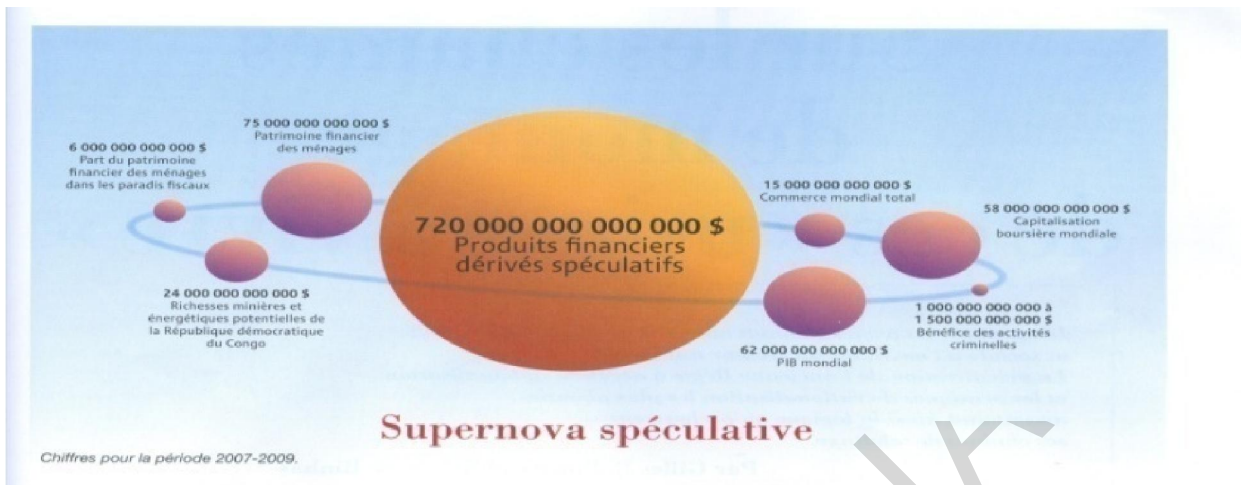
Grafica #1



Retomando la ponencia del Dr Houtard, el cual desarrolló su exposición en torno al decrecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, en las últimas décadas, como lo vemos en la grafica anterior, este desaceleramiento del PIB y el crecimiento de los productos derivados a partir de los años noventas, dio como resultado, lo que se ha llamado la burbuja especulativa, que se muestra en la siguiente grafica.

⁵¹ Francois Houtard, ponencia en el Simposio sobre Desarrollo Humano Sostenible, el 14 de Noviembre del 2013, Tegucigalpa, Honduras.

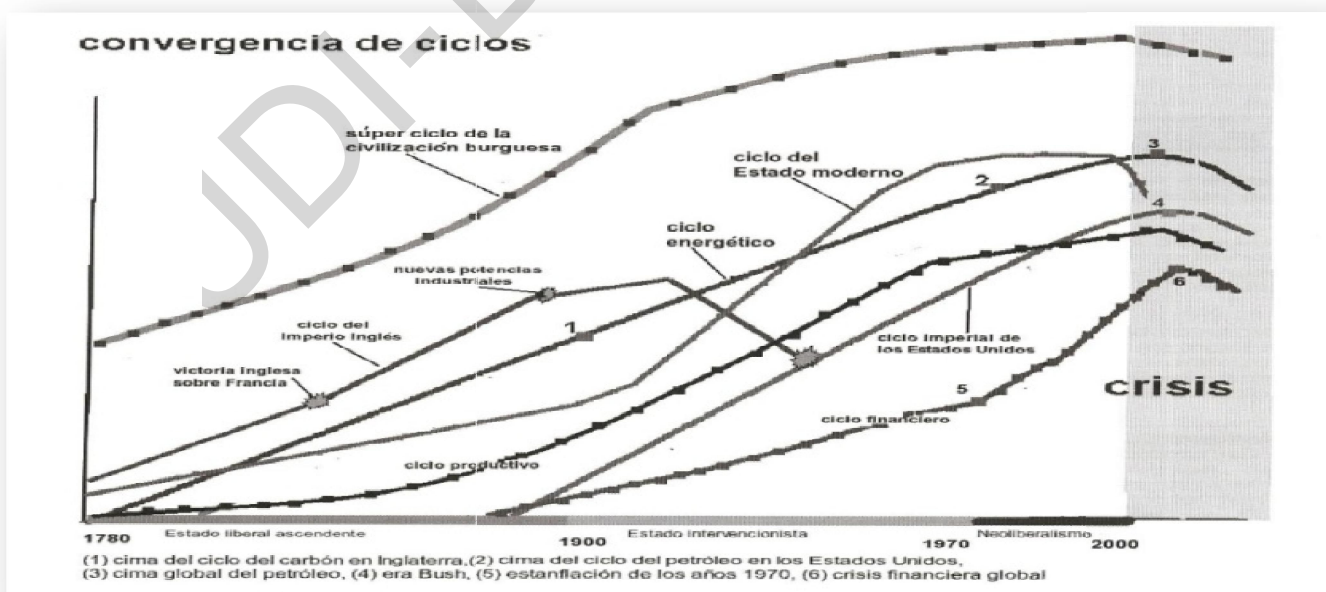
Ilustración #1



Fuente: Idem

En esta grafica vemos como creció la esfera especulativa, debido al incremento de los productos derivados financieros alrededor de 720 billones de dólares, mientras que en la esfera productiva, el PIB mundial anduvo alrededor de 62 billones de dólares, lo que muestra que al crecer de manera tan acelerada la esfera especulativa, sin una contraparte productiva que la respaldase, genera en un colapso de este sistema, lo cual sucedió a partir del 2008, desde EEUU al mundo entero y se le llamo la crisis financiera mundial.

Grafica#2



Lo que muestra la grafica anterior, no es solo un periodo decreciente, o cíclico que se da en el sistema capitalista, sino un colapso del mismo. Este estudio se realizo desde 1780, en periodo de la revolución industrial hasta el año 2010, con un claro punto de inflexión a partir del 2008, el cual no se ve su recuperación a partir de este periodo, y en vista de lo anterior, este capitalismo voraz, en busca nuevas formas de inversión, que en su lógica deben de ser altamente rentables, en un periodo de retorno de capital a muy corto plazo, y tomando en cuenta solo el valor de cambio de estas inversiones, *han incursionado en inversiones en la bolsa de valores de otro sector productivo, que antes no se les había ocurrido a nadie, como lo es la agricultura.*

Bajo esta situación, vemos que abandonan el sector inmobiliario, después de causar una grave crisis planetaria y comienzan su incursión en el negocio de invertir en bolsa de valores los precios de los alimentos, y estos al entrar en este sistema, empiezan con la especulación sus precios. Como podemos observar en las graficas siguientes como el precio de la Soya, Maíz, Trigo y Etanol, a partir del 2008, en la bolsa de valores de Chicago, muestra un comportamiento errático, con movimientos fluctuantes desde su inicio.

Grafica#3



Fuente: idem: Variaciones del precio del Maíz en la bolsa de valores de junio 2006 a junio 2009

Grafica#4



Fuente: idem: Variaciones del precio del trigo en la bolsa de valores de junio 2006 a junio 2009.

Grafica#5



Fuente: idem: Variaciones del precio de la soja en la bolsa de valores de junio 2006 a junio 2009.

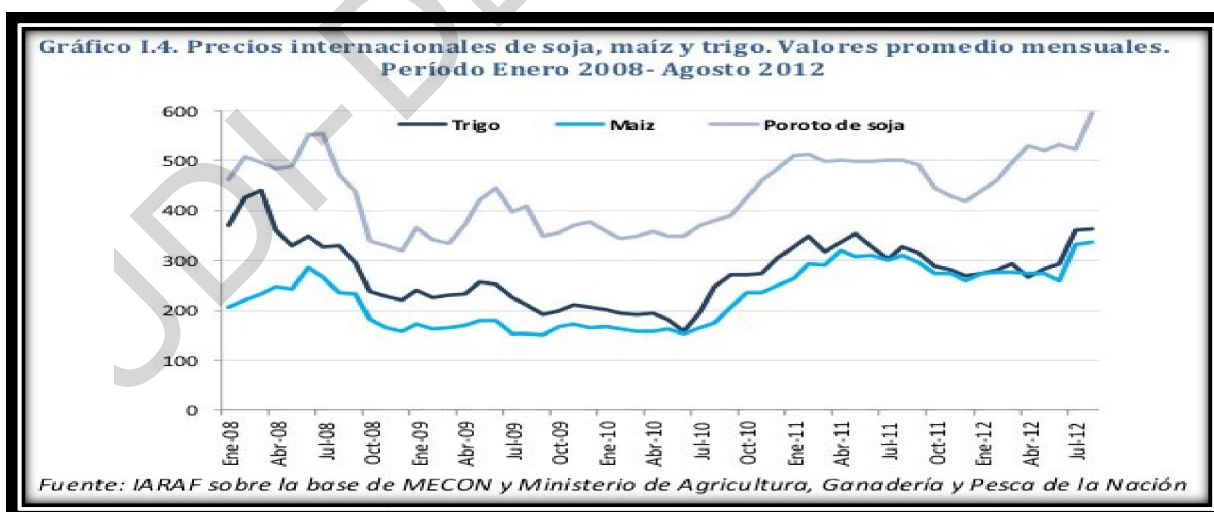
Las anteriores graficas nos ilustran el momento en que empieza este capital especulativo a incursionar en el mercado de valores en alimentos, y como estos empiezan a incrementar sus precios internacionales producto de esta inversión en bolsa de valores.

En la siguiente grafica podemos comprobar de manera más prolongada del año 2009 al 2011, como este capital en bolsa ha venido a ejercer una influencia adicional importante en los precios de los alimentos, generando otra presión e inestabilidad en esta problemática del sistema alimentario mundial.

Grafica#6



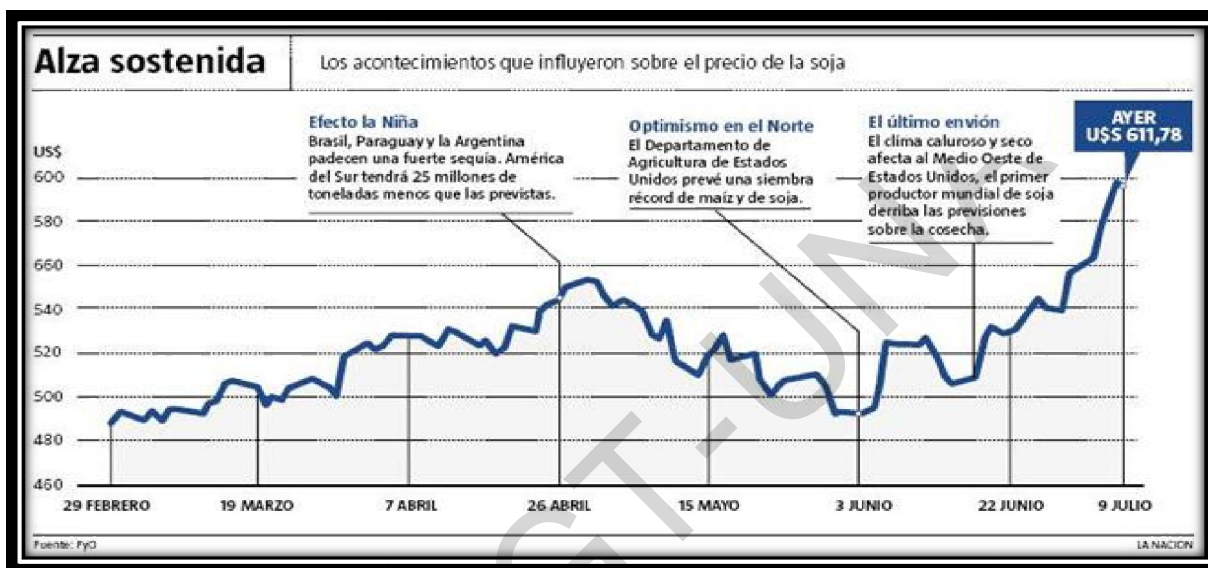
Grafica#7



Esta última nos muestra el comportamiento del trigo, maíz y soja a partir del 2008 al 2012.

Y para finalizar esta recolección de evidencias, concluyo con la siguiente grafica que muestra la fluctuación de los precios de la Soya en este mismo periodo involucrando otro factor a que es el cambio climático, el cual abordaremos más adelante.

Grafica #8

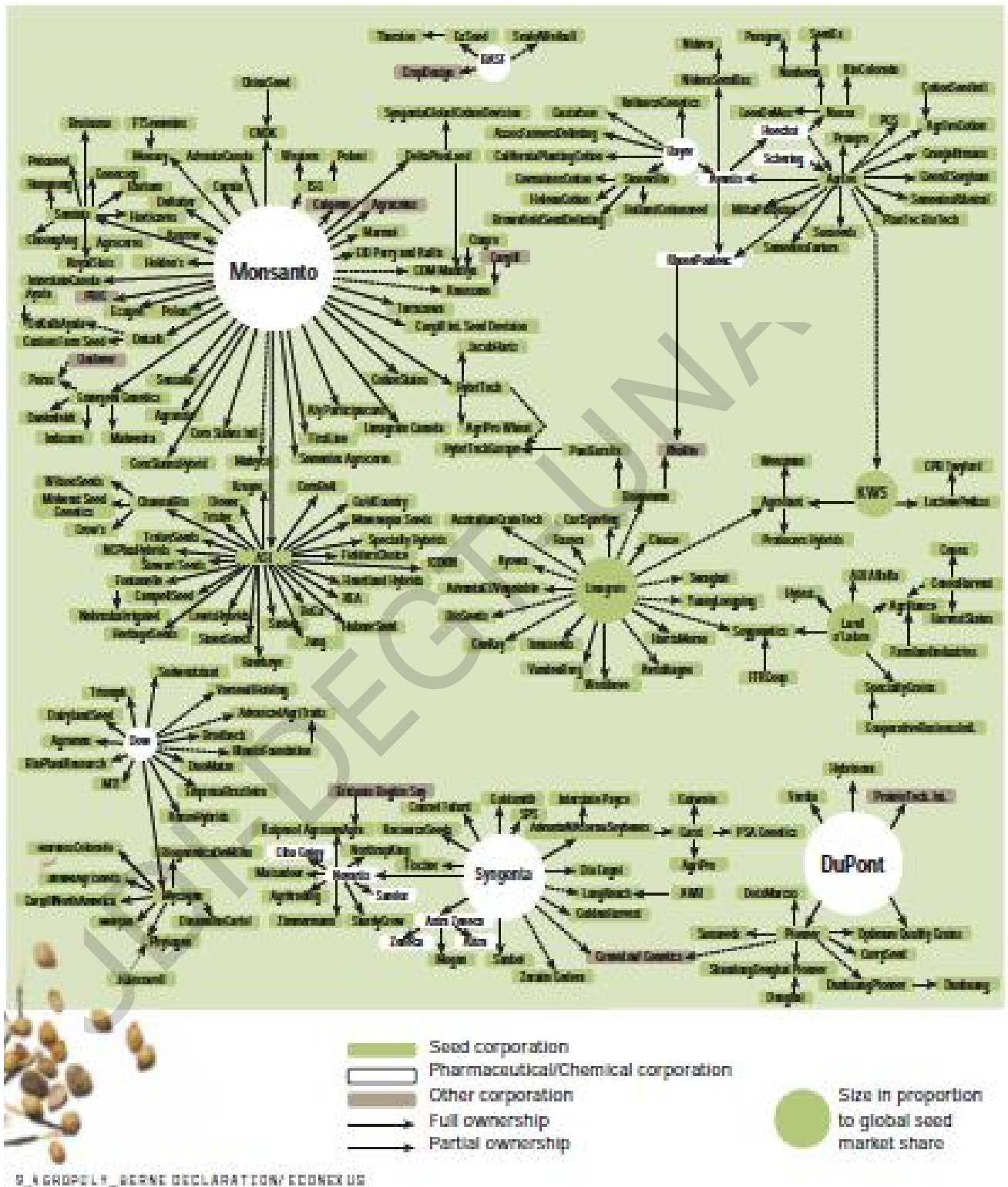


Fuente: la nación 2011

Esta grafica, nos muestra una parte de la complejidad del análisis respecto a la problemática estudiada. Aquí se manifiesta solo algunos factores de forma consolidada que sirven para explicar el fenómeno de la variabilidad de los precios de la Soya en un periodo de 6 meses. Vemos como la primera fluctuación del 2 al 27 de abril del año estudiado, hay un incremento de los precios de la Soya, debido a los efectos del fenómeno de la “niña”, en Brasil, Argentina y Paraguay, que como se sabe los dos primeros son los mayores productores de este producto en América, después de Estados Unidos, la cual en su mayoría es exportada a Europa y sirve para forraje del ganado de la Unión Europea.

La crisis alimentaria tiene mayor nivel de complejidad, al relacionarse con las inversiones especulativas y el darnos cuenta que existe un oligopolio que controla la producción y comercialización de los granos en el mundo, como veremos a continuación:

Ilustración #2



Fuente: Ponencia del Dr Houtard en el Simposio de Desarrollo Humano, UNAH, noviembre 2013

En la ilustración anterior (#2) se evidencia, el manejo monopólico a nivel mundial de al menos cinco compañías transnacionales que manejan el sistema alimentario de granos, agroindustria alimentaria, venta de semillas, agrofertilizantes y pesticidas a nivel mundial, las cuales funcionan en toda la cadena alimentaria desde la creación de semillas genéticamente modificadas, que requieren de pesticidas esenciales que ellas mismas producen para el control de plagas, fertilizantes que funcionan con estas semillas, la producción de estos granos, la transformación de los mismos y todas las cadenas de suministro hasta llegar al consumidor final. Al tener el control de todo el proceso productivo y comercial las ganancias son monopolizadas sin dejar siquiera un eslabón suelto en toda esta cadena.

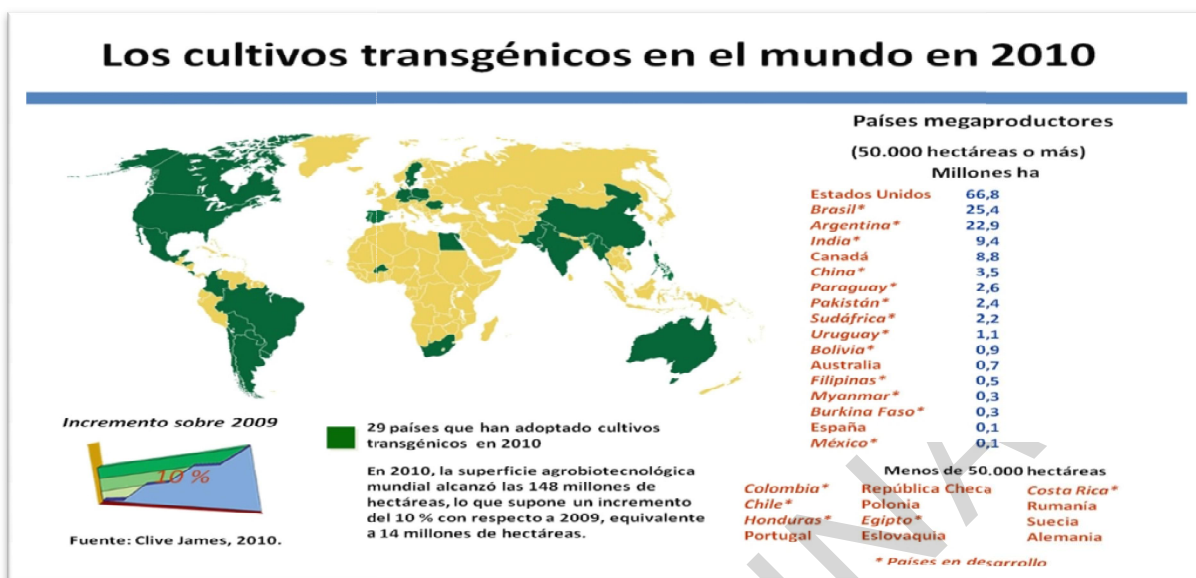
Para efectos de ilustrar esta dinámica mundial, presentare la siguiente grafica en donde de nuevo evidenciamos en incremento de superficie agro biotecnológica a nivel mundial y su ritmo de crecimiento constante a partir de finales de los noventas por parte de los países industrializados con la superficie en hectáreas creciendo a pasos agigantados. Cabe resaltar que esta inversión se está haciendo en todo el planeta, por parte de los países industrializados.

Grafica#9



Fuente: James: 2010

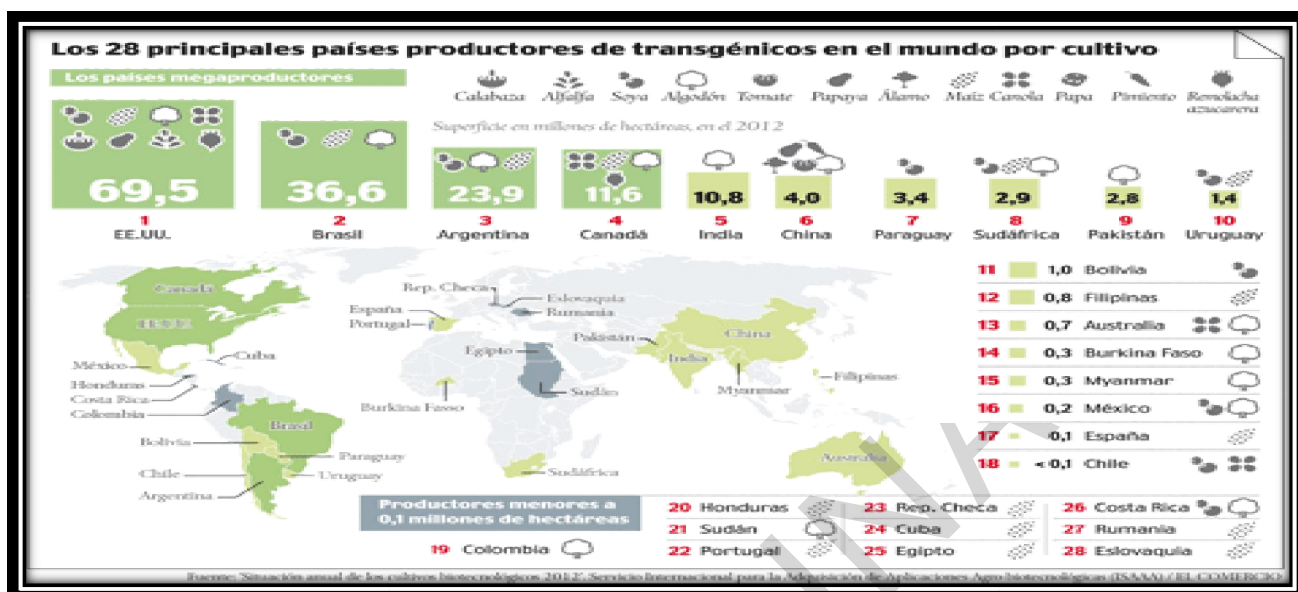
Grafica#10



En este grafico podemos ver a través del estudio de Clive James al 2010; cuales son los países que han adoptado cultivos transgénicos en el mundo en millones de hectáreas. Los primeros en la lista son Estados Unidos, Brasil, Argentina, India, sin dejar a un lado el caso de Honduras, Chile, Paraguay, que por tener menos de 50 mil hectáreas en cultivos de este tipo salen al final de la lista, pero lo anterior es relativo al tamaño de sus territorios.

Ahora nos preguntaremos, de qué tipo de cultivos transgénicos estamos hablando. Respuesta que doy a continuación con la siguiente ilustración:

Grafica#11



Fuente: "situación de los cultivos transgénicos 2012", del Servicio Internacional para la aprobación de aplicaciones agro transgénicas.

De nuevo aparecen los mismos países pero con la especificación de los productos cultivados como ser el maíz, soya, alfalfa, calabaza, algodón, tomate, papaya, papa, pimienta y remolacha, entre los productos más destacados, que están siendo genéticamente modificados, no solo desde el punto de vista de lo que conocemos como "semilla mejorada", sino aquella cadena productiva que me referí anteriormente que va relacionada desde su semilla, pesticidas y por supuesto el mercado monopólico de su venta a precios de economías a escala en el cual ningún país puede competir.

Otro factor que se abre paso al hablar de esta temática es el cultivo de diferentes productos que sirven para ser utilizados como agro-combustibles; viendo este como otro componente de la complejidad de la crisis alimentaria esta el uso de tierras para monocultivos extensos destinados para usarlos como fuente energética. Esto ha generado un problema grave en la soberanía alimentaria para los países en desarrollo, y una catástrofe ambiental mundial. Ahora compiten los alimentos con los combustibles. Para ilustrar esta realidad, veremos cómo funciona el negocio de estas grandes corporaciones:

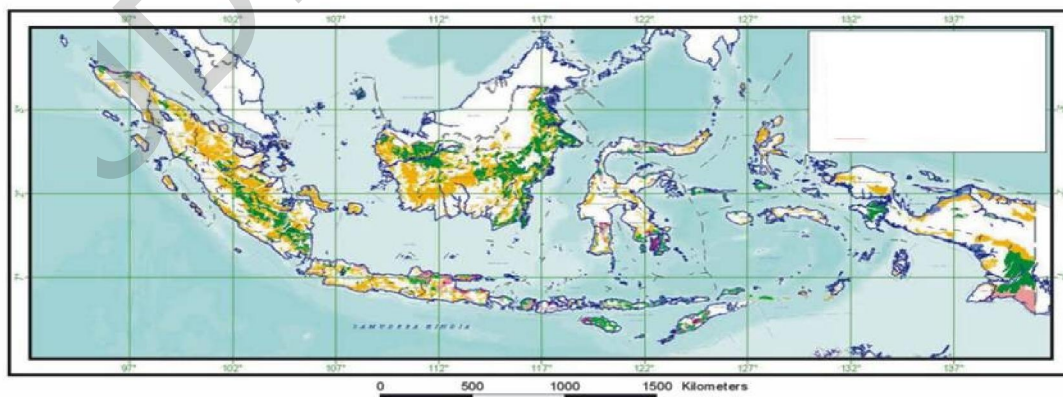
Para comenzar, veremos que hay una enorme necesidad de tierras cultivables para el negocio de los monocultivos, en la imagen siguiente, vemos un ejemplo del cultivo de Soya en Brasil, siguiente ilustración. **Ilustración#3**



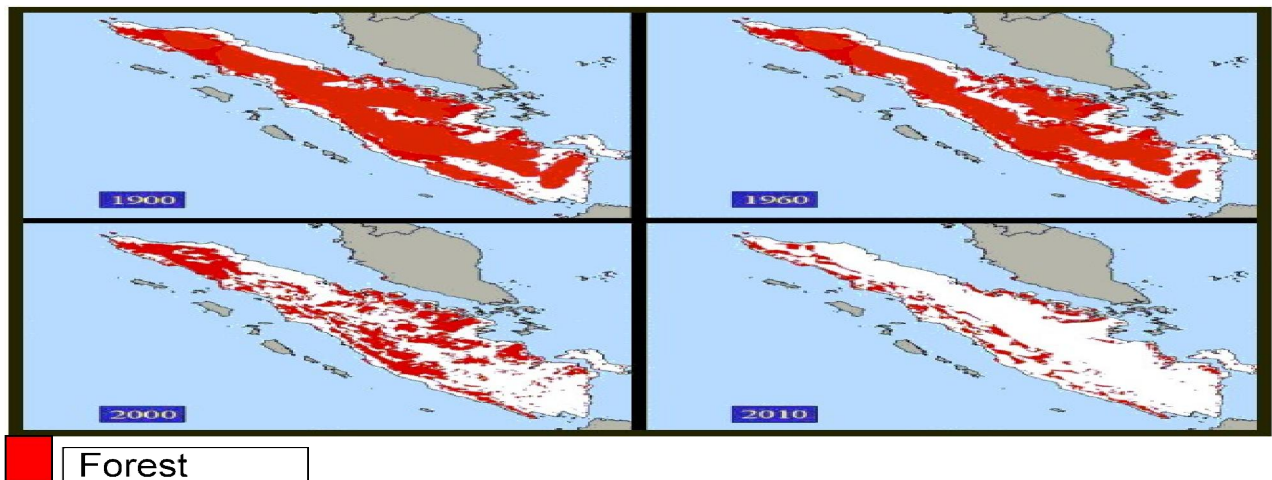
(Fuente: Hourtard: 2013)

Y en la imagen de la derecha de la ilustración 3, muestra lo que se llaman, “desiertos verdes”, y es el incremento de cultivo de palma africana, el cual se está expandiendo en diferentes regiones del mundo (y Honduras, no es la excepción), para uso de agrocombustibles, lo cual genera competencia entre tierras utilizadas para combustibles versus alimentos.

La expansión de agrocombustibles en Indonesia: Ilustración#4



(Fuente:ibídem)



(Fuente:ibídem)

La grafica anterior muestra el estudio de caso de Indonesia, en donde debido al cultivo de agrocombustibles, se destruyo casi en un 100% su riqueza natural, que eran los bosques y biodiversidad. Lo cual en la lógica de las inversiones capitalista los daños que se generan en la naturaleza son externalidades, que no son consideradas como costos de su producción ya que no generan un desembolso financiero que salga de sus bolsillos, sino que son inversiones sumamente rentables, ya que bajo la normativa de la propiedad privada ellos pueden hacer cuanto quieran con suelos internacionales para la producción de sus monocultivos, que generan en este caso combustible “verde”, generando un daño ecológico a nivel planetario que todavía no podemos cuantificar las consecuencias ecológicas que este tipo de cultivos genera en el clima, a nivel mundial y en los ecosistemas. A nivel mundial el comportamiento de esta dinámica lo podemos observar en la siguiente ilustración:

Ilustración#5

¿QUÉ ES UN BIOCOMBUSTIBLE?

Bio (biomasa) + Combustible

Los **biocombustibles** provienen de materiales biológicos (biomasa), como plantas, desechos agrícolas, aguas residuales, pulpa de madera, grasas animales, etc.

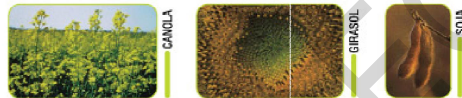
TIPOS DE COMBUSTIBLES OBTENIDOS DE LA BIOMASA		
Sólidos	Líquidos	Gaseosos
<ul style="list-style-type: none"> ▶ Paja ▶ Leña sin procesar ▶ Astillas ▶ Briquetas y "pellets" ▶ Triturados finos ▶ Carbón vegetal 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Alcoholes ▶ Biohidrocarburos ▶ Aceites vegetales y ésteres derivados ▶ Aceites de pirólisis 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Gas de gasógeno ▶ Biogás ▶ Hidrógeno

BIODIESEL

BIOETANOL

¿Cómo se obtiene el biodiesel?

El **biodiesel** se obtiene a partir de aceites vegetales, como los de girasol, colza, soja, maní, nuevos o usados, y también a partir de grasas animales, los cuales se someten a un proceso químico (llamado transesterificación) a partir del cual se obtiene el biodiesel, que puede ser usado en cualquier motor diesel, ya sea puro o mezclado con el diesel o gasoil convencional.



¿Cómo se obtiene el bioetanol?

El **bioetanol** es un alcohol que se obtiene por acción de las levaduras, que transforman a los azúcares de las plantas en etanol. Cuando la materia prima contiene azúcares complejos, como el almidón o la celulosa, éstos deben ser convertidos primero en azúcares simples para que puedan actuar las levaduras.

Sacarosa	Almidón	Celulosa
<ul style="list-style-type: none"> ▶ Caña de azúcar ▶ Remolacha ▶ Sorgo dulce 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Maíz ▶ Trigo ▶ Papa ▶ Mandioca 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Residuos agrícolas y forestales (en desarrollo)

El bioetanol generalmente se emplea mezclado con gasolina.

La **Bioteología** podría emplearse para aumentar la producción de energía de cultivos comestibles, como la soja y la canola, pero también de cultivos no comestibles, como aquellos de los cuales se pueden obtener residuos agrícolas y forestales.

PAÍSES QUE UTILIZAN BIOCOMBUSTIBLES

País	BioEtanol	BioDiesel
Brasil	Caña de azúcar	-----
EE.UU.	Maíz	Soja
China	Sorgo dulce	-----
Alemania	Remolacha	Semilla de Colza, Girasol
Francia	Remolacha	Semilla de Colza, Girasol
Italia	-----	Semilla de Colza, Girasol
Canadá	Cereales	-----
Tailandia	Mandioca	-----
España	Remolacha	-----
Dinamarca	-----	Semilla de Colza, Girasol
República Checa	-----	Semilla de Colza,
Australia	Cereales, caña de azúcar	Semilla de Girasol

Entre sus principales ventajas, los biocombustibles contribuyen a reducir el consumo de combustibles fósiles, no renovables y responsables de las emisiones de gases efecto invernadero. Además, pueden obtenerse a partir de cultivos disponibles en la región, permitiendo la producción local de combustible.

FUENTE: Departamento de Agricultura de EE.UU., Departamento de Energía de EE.UU. y Comisión Europea.
En Argentina, la ley de Biocombustibles, Ley 26.083 establece en el artículo 8 que todo combustible líquido caracterizado como nafta en los términos del artículo 4º de la Ley Nº 23.396, Título III, de Ingresos sobre los Combustibles Líquidos y el Gas Natural, sancionada en 1988 y sus modificaciones, o en el que prevalece la legislación nacional que en el futuro lo reemplace que se comercialice dentro del territorio nacional, deberá ser mezclado por aquellas instalaciones que hayan sido aprobadas por la autoridad de aplicación para el fin específico de realizar esta mezcla, con la especie de biocombustible denominada "bioetanol", en un porcentaje del CINCO POR CIENTO (5%) como mínimo de este último, medido sobre la cantidad total del producto final.



¿Quiénes están metidos en el negocio de agrocombustibles?

Tabla#1

Tabla N° 2		
Algunas corporaciones transnacionales y entidades estatales vinculadas a la producción de agrocombustibles de segunda generación, por sector de actividad		
<i>Agroindustria, industria genética</i>	<i>Petroleras</i>	<i>Centros e investigación, entidades estatales</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Cargill • Synthetic Genomics 	<ul style="list-style-type: none"> • Chevron Corporation • Shell • Royal Dutch Shell 	<ul style="list-style-type: none"> • Centro de Tecnología Canavieira (Brasil) • China Resources Alcohol Corporation
<i>Fuente: ETC Group, 2007.</i>		

¿En qué países se está produciendo a grandes escalas?

Tabla#2

COUNTRY/COUNTRY GROUPING	ETHANOL		BIODIESEL		TOTAL	
	(Million litres)	(Mtoe)	(Million litres)	(Mtoe)	(Million litres)	(Mtoe)
Brazil	19 000	10.44	227	0.17	19 227	10.60
Canada	1 000	0.55	97	0.07	1 097	0.62
China	1 840	1.01	114	0.08	1 954	1.09
India	400	0.22	45	0.03	445	0.25
Indonesia	0	0.00	409	0.30	409	0.30
Malaysia	0	0.00	330	0.24	330	0.24
United States of America	26 500	14.55	1 688	1.25	28 188	15.80
European Union	2 253	1.24	6 109	4.52	8 361	5.76
Others	1 017	0.56	1 186	0.88	2 203	1.44
World	52 009	28.57	10 204	7.56	62 213	36.12

*Note: Data presented are subject to rounding.
Source: based on F.O. Licht, 2007, data from the OECD-FAO AgLink-Cosimo database.*

Vemos en esta tabla anterior como los países como, Brasil, Canadá, China, India, Estados Unidos y la Unión Europea, tienen la delantera respecto a la producción de Etanol, y Biodiesel en el mundo.

Ahora veremos qué productos y su respectiva región están siendo sembrados para estos fines:

Ilustración #6

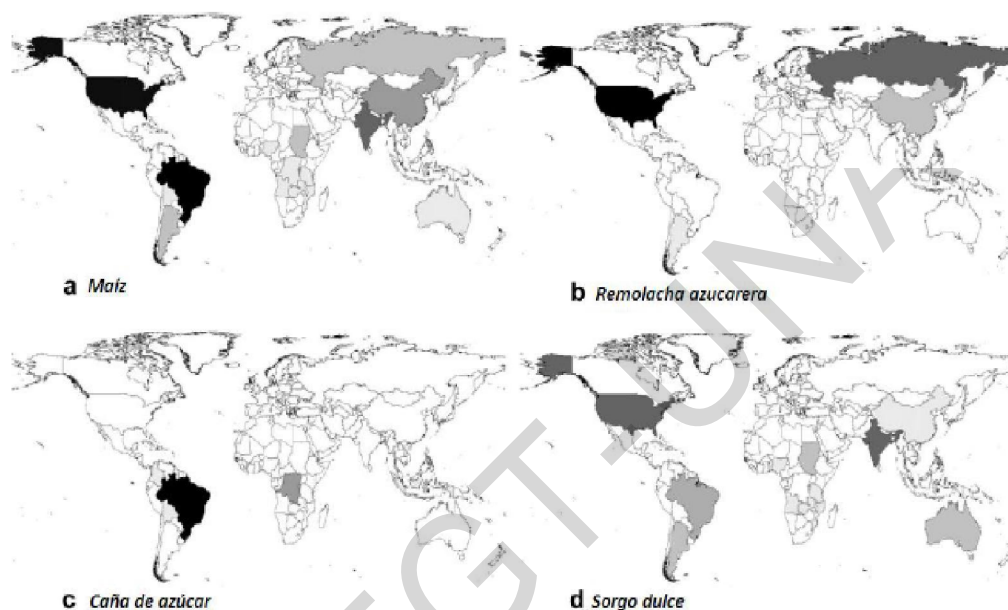


Fig. 39: Las áreas aptas para los principales cultivos energéticos destinados a la obtención de bioetanol en el mundo. La escala de grises es proporcional a la cantidad de zonas adecuadas para cada cultivo, mientras más oscuro el potencial es mayor.

Desde esta perspectiva vemos que para el caso de América, el maíz y la caña de azúcar tienen el mayor potencial respecto a la vocación de sus tierras para estos productos, lo cual está generando una competencia entre el consumo de alimentos para combustibles y el consumo para humanos, como lo ilustra la siguiente caricatura:

Ilustración #7

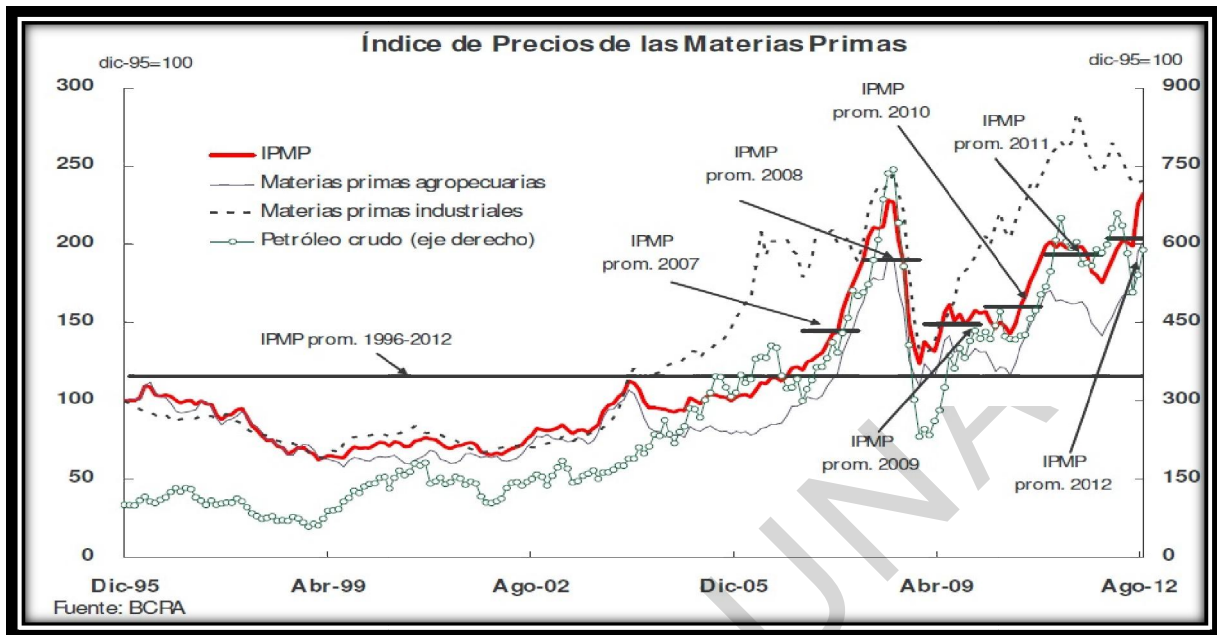


www.google.com, crisis alimentaria vrs agrocombustibles; 5 de septiembre 2012

Lo explicaba de manera tan puntual Hinkelammert en su clase magistral a los doctorantes en noviembre 2009, en donde hacía referencia a Tomas Moro...”Yo vengo de un país en donde las ovejas se comen a los hombres”...ahora, nos señalaba Hinkelammert podemos decir: “yo vengo de un país en donde los vehículos se comen a los hombres”.

Otra dimensión que se abre paso seguido a la expuesta anteriormente es el precio de los carburantes. No solo desde el punto de vista de la competitividad que puede surgir entre el petróleo y los agrocombustibles, sino desde otro punto de vista que no resalta muy fácilmente en la mayoría de análisis, y es que para la elaboración de la mayoría de agroquímicos un insumo necesario es el petróleo. Este factor nos hace meditar la relación directa que tiene el incremento y las variaciones de los precios del petróleo respecto a la variación de los precios de los alimentos. Factor que queda claramente evidenciado en la siguiente grafica:

Grafica# 12

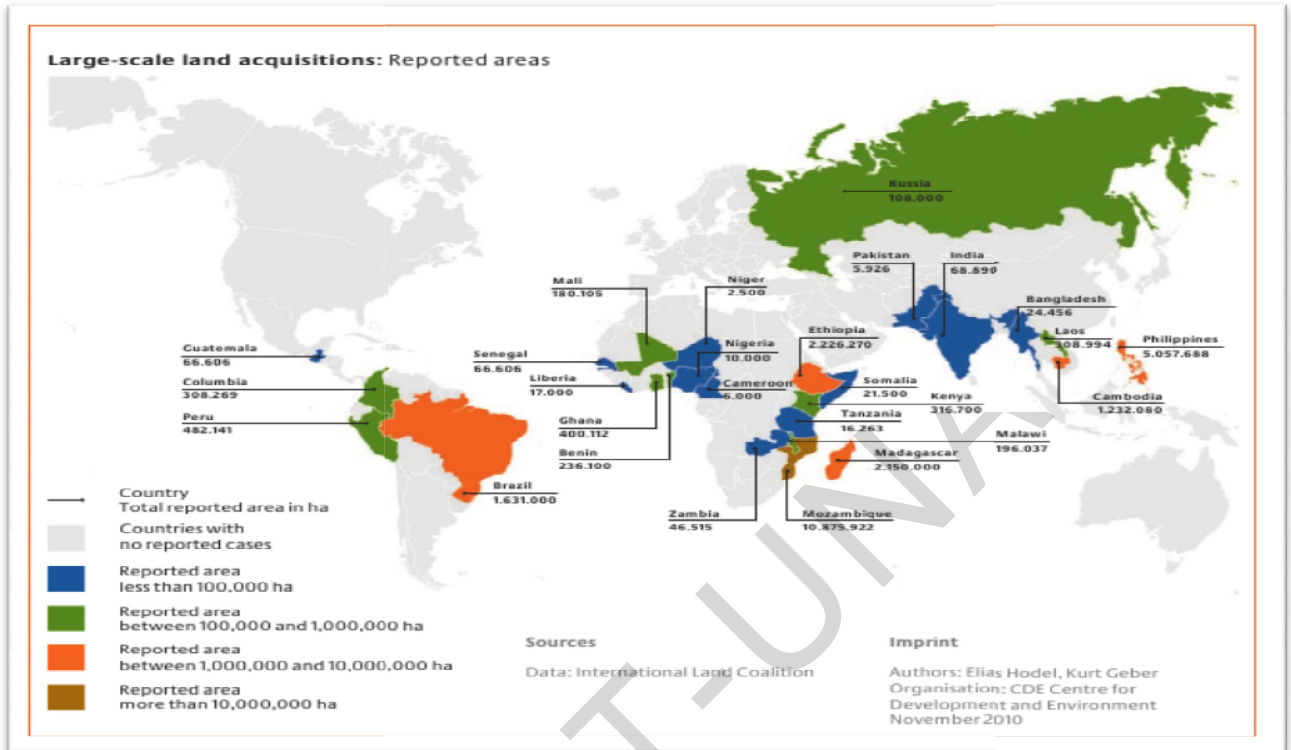


Aquí claramente vemos que el índice de precio de las materias primas agropecuarias e industriales está directamente relacionado al precio del petróleo crudo. Lo anterior adiciona un nivel de complejidad mayor al análisis del sistema alimentario y el precio, adquisición y producción de alimentos.

Otra dimensión indispensable en el análisis es la tenencia de la tierra. Y es que este factor ha sido el más estudiado a nivel de la mayor parte de los países del mundo y las revoluciones y reformas agrarias hablan de esto. Para evidenciar este fenómeno a nivel mundial podemos ver que esta dinámica también tiene un comportamiento global, y es que el acaparamiento de tierras por parte de estas transnacionales está siendo cada vez mas evidenciado y está creciendo a un ritmo acelerado.

Son muchos los informes y trabajos realizados en torno a este fenómeno, pero elegí ciertas ilustraciones mundiales para ejemplificar esta dinámica.

Grafica #13

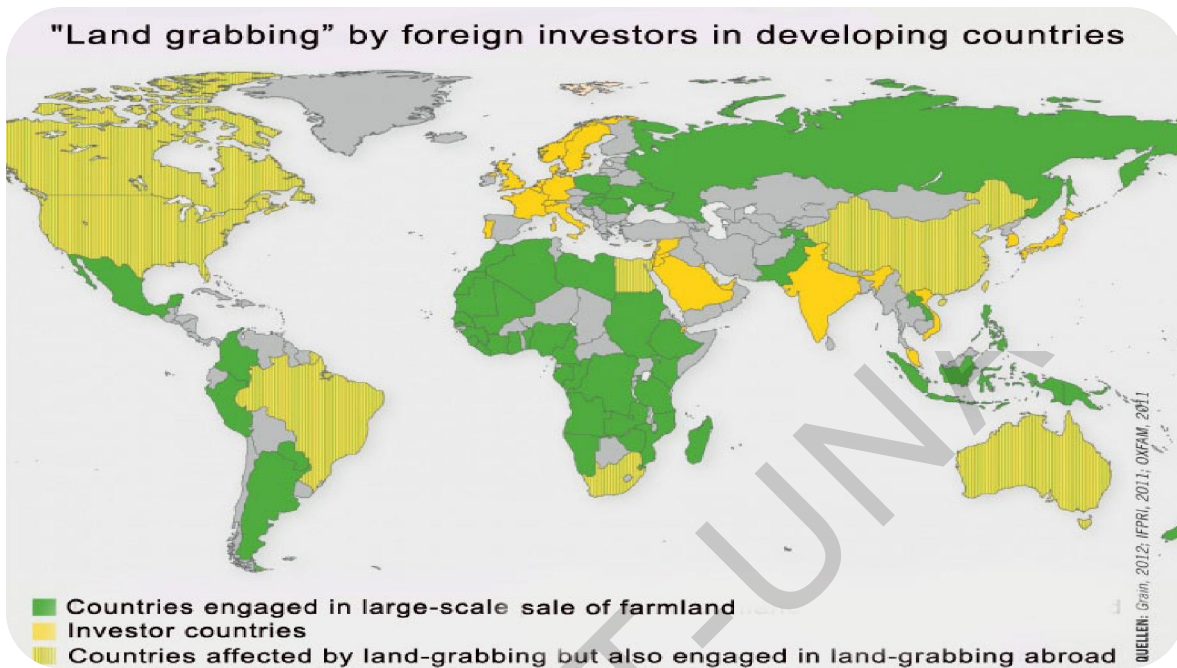


Fuente: International land coalition: 2010

En este mapa la coalición internacional de tierras nos reporta, cuáles han sido las adquisiciones de tierras a nivel mundial desde menos de 100mil hectáreas hasta más de 10 millones de hectáreas en las diferentes regiones del globo. Vemos que en Mozambique fueron adquiridas al 2010 más de 10millones de hectáreas así como en Rusia 1millon de hectáreas, Brasil entre 1 a 10millones de hectáreas al 2010.

Ahora veremos de donde provienen los compradores de estas tierras.

Grafica #14



Fuente: Oxfam:2011

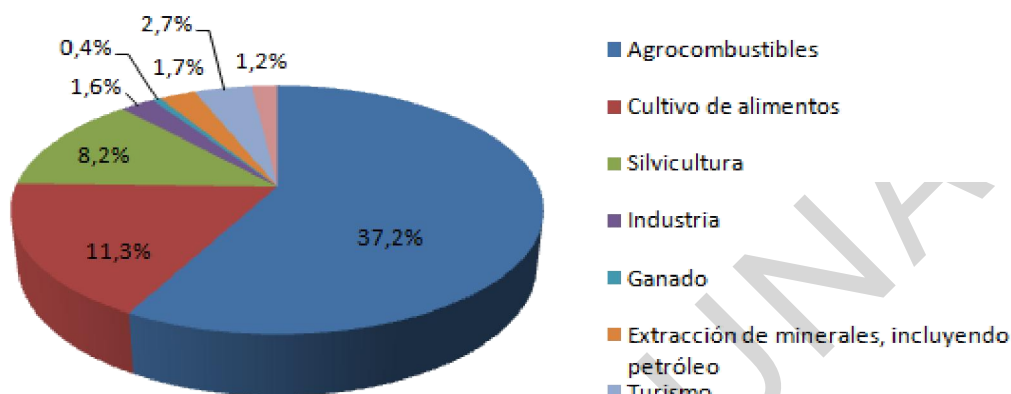
Esta ilustración nos muestra en color amarillo intenso cuales fueron los países de procedencia de los inversores de las tierras que han sido vendidas. Tenemos el caso de la India, Arabia Saudita, Italia, Francia, Alemania, Inglaterra, Suecia, Japón. Y los países que fueron vendidas sus tierras son los ilustrados en color verde, como ser (Argentina, Colombia, Perú y México, en América Latina, gran parte de África, Rusia Europa del Este y regiones centrales de Europa) ; sin embargo para el caso de los países de color amarillo mas pálido, nos muestra el caso de países que a su vez vendieron sus tierras, pero también de aquí mismo ha salido capital para comprar tierras a lo largo del globo; como ser Estados Unidos, Canadá, Brasil y Australia, entre los mas importante.

Lo anterior nos muestra la lógica de esta dinámica de acaparamiento de tierras a nivel mundial y los movimientos de capitales en torno a este negocio.

Es necesario hacerse la siguiente pregunta: ¿Qué destino se le da a estas tierras?

Pregunta que se responde por si sola con la siguiente grafica:

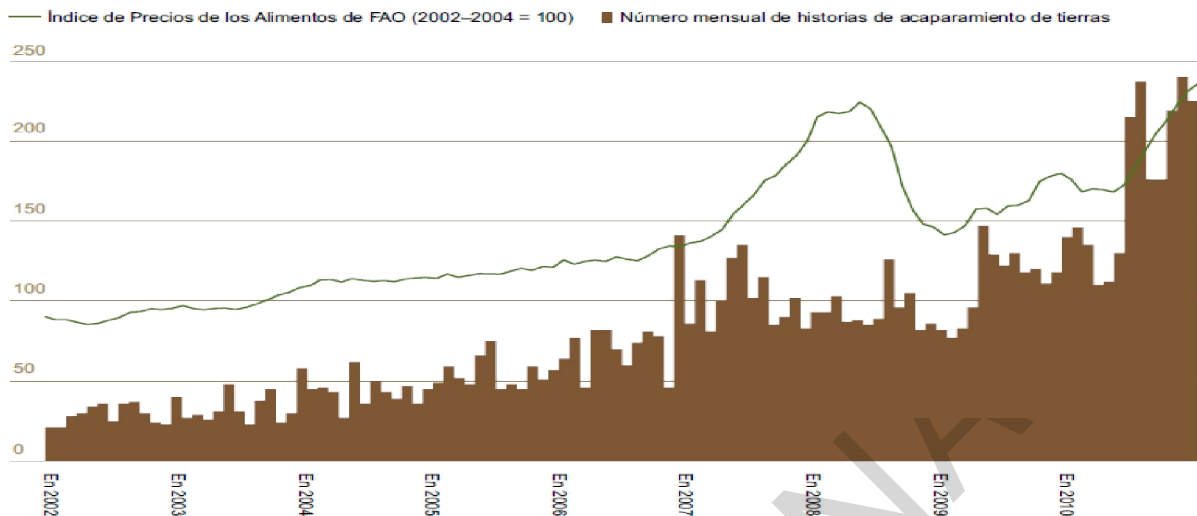
Grafica #15



Fuente: International Land Coalition. extraído de Aseeuw et al., 2012: 24. Land rights and the rush for land: findings of the global commercial pressures on land research project.

La grafica anterior nos muestra según la colisión internacional de la tierra, al 2012 el uso actual de los suelos a nivel del mundo. A partir de todo este análisis podemos pensar, que la tierra está siendo comprada y vendida como una mercancía común y corriente, y en esta dinámica cuando la tierra se vuelve escasa incrementa su valor, y no solo su valor de cambio, sino también los bienes que esta misma genera, que son los alimentos. Situación que está claramente reflejada en la siguiente grafica:

Gráfica #16



Fuente: Intermon Oxfam, 2011. futuro mejor. Justicia alimentaria en un mundo con recursos limitados.

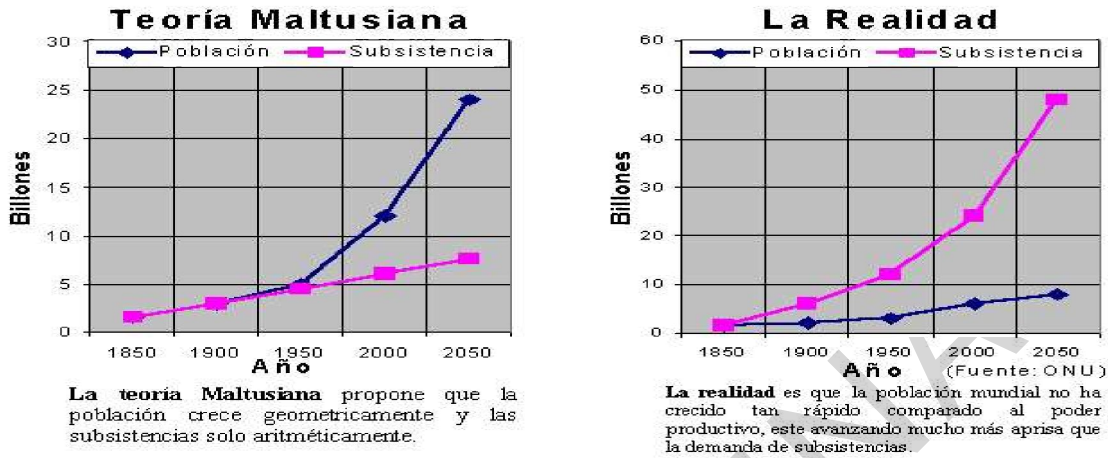
En esta grafica (#16) se muestra la tendencia del fenómeno que hablaba anteriormente, el precio final de los alimentos se incrementa al incrementar el número de acaparamiento de tierras en el mundo y esta dinámica continua a un ritmo acelerado.

Otra dimensión a considerar para efectos de este estudio es la dimensión ambiental. Y al hablar de esto me refiero al efecto del cambio climático y la presión que ejercen los fenómenos del niño y la niña a nivel mundial. Esta situación ha venido teniendo mayor relevancia e interés por múltiples grupos, académicos, científicos, ambientalistas, agricultores y sociedad civil, ya que sus efectos los estamos viviendo todos los habitantes del orbe. Razón por la cual fue objeto de estudio en esta investigación y a continuación hablaremos al respecto en las siguientes ilustraciones.

Comenzando con la grafica (#17) en donde se muestra según datos de la ONU, como se contrarresta la teoría Maltusiana, en donde nos decía que los seres humanos estábamos creciendo de manera exponencial no así los alimentos crecían de manera aritmética, lo cual generaba un déficit en los últimos y vendría el colapso de la humanidad.

Veamos a continuación: **Gráfica #17**

“Exceso de Población” No Puede Ser la Causa de la Pobreza



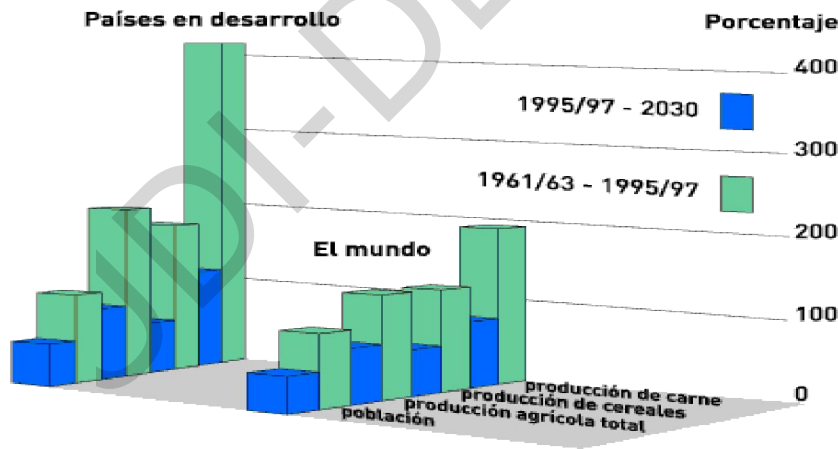
Al contrario de los animales, el hombre crea su propia subsistencia, y avanza en productividad con el poder que se da por la asociación cooperativa. A ser todas las otras condiciones iguales, el país con mayor concentración de población siempre será el país más rico.

Instituto Henry George, Managua, Nicaragua

Fuente: Instituto Henry George, Managua, Nicaragua.

Gráfica #18

Agricultura y demografía: pasado y futuro



FAO 2010 "Agricultura: Hacia el 2015/30"

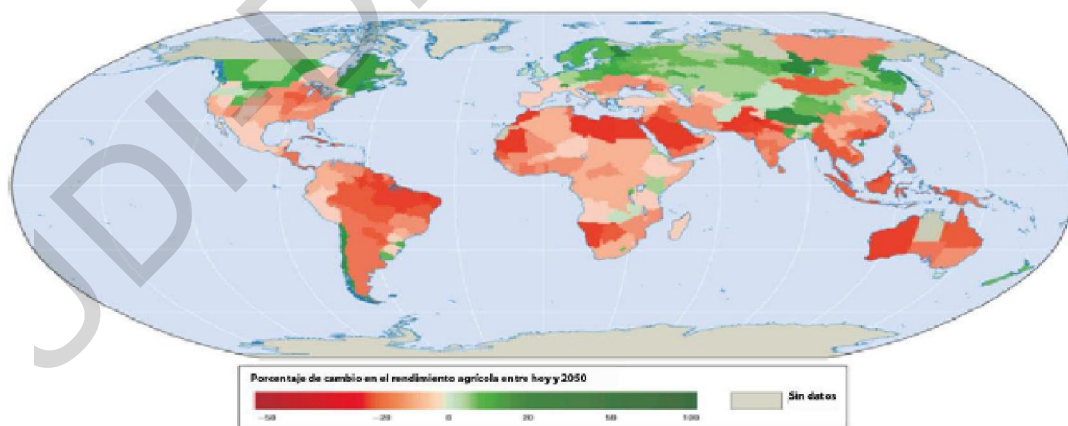
Un vistazo a estos dos períodos de 34 años permite apreciar que la producción de alimentos seguirá superando al crecimiento demográfico. El índice de crecimiento de ambos rubros disminuirá en general. En particular, está prevista una aguda disminución del índice de crecimiento de la producción de carne en los países en desarrollo, pero la realidad muestra, como bien lo expuso la FAO en su informe sobre seguridad alimentaria 2012, y múltiples autores, que hay un stock y producción de alimentos suficientes para alimentar al mundo entero y aun hay excedentes. Lo cual nos indica desde el inicio de esta investigación que el problema del hambre no es un problema de producción, sino más bien de acceso.

Dicho esto, analizaremos cual sería la presión sobre los medios de producción específicamente la tierra considerando los efectos del cambio climático.

Para esto se presentan las siguientes ilustraciones, en donde se ven las zonas que tendrán mayor temperatura en los próximos años debido al cambio climático. Las cuales coinciden con las zonas que hasta ahora son las tierras de mayor producción de alimentos en la actualidad. Veamos a continuación:

Gráfica #19

Gráfico 2: El cambio climático podría hacer disminuir la producción agrícola en la mayoría de países para 2050



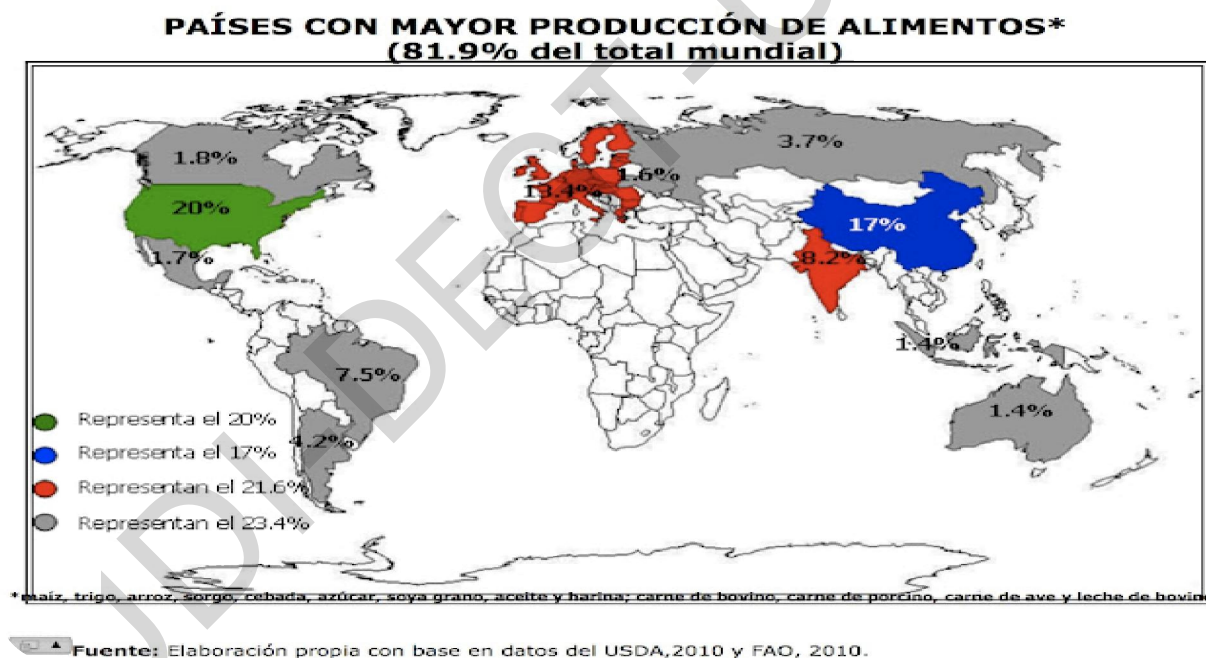
Fuente: C. Muller (2010) ²⁰

Este grafico nos muestra los efectos del cambio climático en las diferentes zonas del mundo y las de color rojo, naranja y rosa, son las zonas que estarán más vulnerables a los efectos del cambio climático. Se muestra en este mapa como Brasil, Argentina, gran parte de Norteamérica, África, Australia y Asia, están expuestas a incrementar sus temperaturas y tener más sequias por tanto disminuir sus cultivos.

Una tierra árida, es una tierra improductiva. Lo cual genera mayor presión a los medios de producción (tierras fértiles), las cuales debido a estos efectos climáticos a nivel mundial serán cada vez menos y más costosas.

En la siguiente gráfica (#20) se muestran los países que a nivel mundial han sido los mayores productores de alimentos.

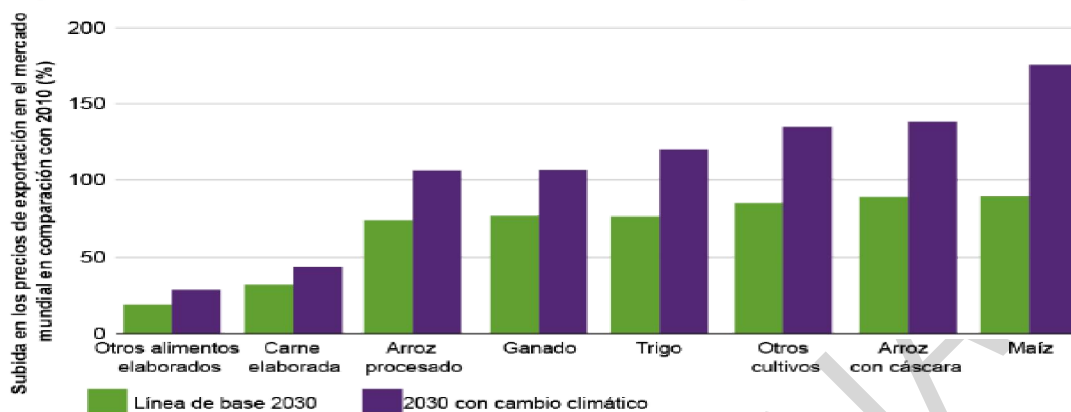
Gráfica #20



Estados Unidos Según los datos de la USDA y FAO al 2010, es el que produce el 20% del alimento a nivel mundial, seguido de China 17%, Europa y la India 21% y el resto del mundo un 23%.

Gráfica #21

Gráfico 4: Previsiones del impacto del cambio climático en los precios de exportación de alimentos en los mercados mundiales para 2030



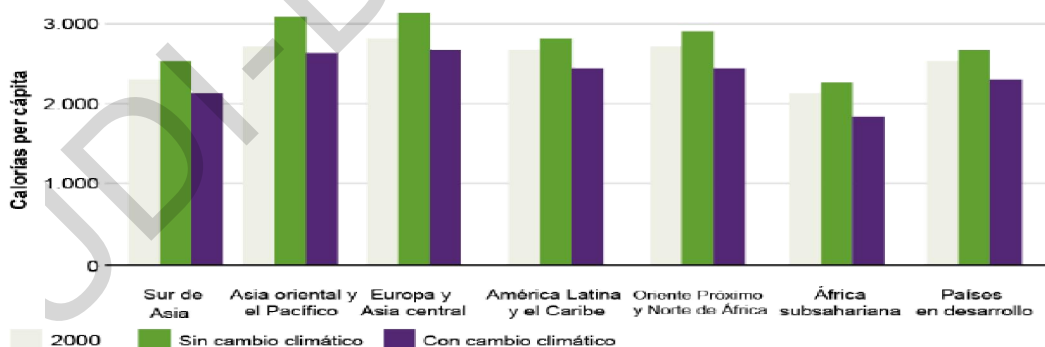
Fuente: D. Willenbockel (2011)

Fuente: CSIRO: 2009

En este estudio elaborado por Willenbockel al 2011, se hace una proyección de los precios de los alimentos al 2030 con y sin cambio climático. Lo cual nos indica que el cambio climático afectara en la reducción de la producción ya que su precio sube según este análisis.

Gráfica #22

Gráfico 1: Proyección de la disponibilidad diaria de calorías *per cápita* en 2050, con y sin cambio climático



Fuente: G. Nelson et al. (2009). "Con cambio climático" es una media de las previsiones del Centro Nacional de Investigación Atmosférica (NCAR) y la Organización de Investigaciones Científicas e Industriales de la Commonwealth (CSIRO).

En la misma investigación esta organización de investigaciones científicas e industriales de la Commonwealth, nos proporcionan una proyección de la disposición de alimentos

mundiales por regiones según Calorías Per cápita al 2030, en donde solo en el caso de África Subsahariana, se ve comprometida con 1800 calorías, respecto al resto del mundo que sobrepasan las 2000 calorías estipuladas por la FAO, como el óptimo a consumir diariamente para el ser humano. Lo anterior para no dejar a un lado los efectos del cambio climático en la producción alimentaria y el posible impacto que podría generar en el hambre en el mundo.

Es evidente que la temática alimentaria mundial, de cara a las crisis energéticas, ambientales y financieras, es claramente evidenciada y como respuesta a esto, tenemos que considerar que el sistema alimentario, es un sistema complejo, con dimensiones locales, regionales y globales. *Actualmente el capitalismo lo que ha hecho es desligar sus relaciones, con el único propósito de generar ganancias a unos cuantos, a costa de empobrecer no solo económicamente, sino ambientalmente a una enorme mayoría.*

De cara a lo anterior De Souza, nos introduce a lo que él llama, la teoría del cambio de época, para situarnos en el contexto que actualmente estamos viviendo y conociendo cuales son los paradigmas que lo rigen, podamos hacer cambios sustantivos en nuestro presente y futuro. El siguiente apartado tomado de su última obra, el contexto de transformación de la soberanía alimentaria en Cuba al 2011, nos expone con un discurso académico muy bien documentado como se han desarrollado los diferentes cambios de época y los paradigmas dominantes de cada uno de ellos, para ubicarnos en el actual paradigma analizando la caducidad del mismo y proponiendo el nuevo paradigma contextual que está surgiendo, de cara a la necesidad de incluir a los que hasta ahora han estado excluidos, considerando el cuidado de la naturaleza y optando por la prolongación de una vida para todos.

“Génesis del actual cambio de época”⁵²

El cambio de época histórica no puede ser comprendido a partir de las “tendencias naturales” anunciadas por los promotores de la globalización neoliberal. Los temblores que crean el cambio de época que nos hace vulnerables tienen epicentros “antropogenicos” creados por la acción humana. La realidad es socialmente construida y transformada. Los epicentros de los temblores del actual cambio de época son tres, y se expresan a través de tres revoluciones: tecnológica, económica y cultural. Cada una de estas revoluciones gesta una visión de mundo que, a su vez, da origen a otro paradigma de innovación. Cada visión de mundo, con su respectivo paradigma de innovación, genera un conjunto de verdades sobre la naturaleza y dinámica de la realidad, que influenciaran también la comunicación y la educación.

La Revolución tecnológica es otro sistema de técnicas para transformar la realidad. Están en curso varias revoluciones científico-técnicas: la robótica, biotecnología, nanotecnología, neurociencia, nuevos materiales y tecnología de la información. Sin embargo, la revolución en torno a la tecnología de la información difiere críticamente de las otras porque las demás dependen de ella para sus avances. Hasta el proyecto genoma (del mundo de la biología moderna) no sería posible sin los avances en la tecnología de la información. Además, su lógica digital penetra y transforma todos los medios y formas de comunicación. Cuando se habla de “biochips”, redes electrónicas y cambios de naturaleza virtual, inmaterial y digital, nos referimos a cambios que no pertenecen al industrialismo sino que forjan “otra” época histórica. Bajo su racionalidad instrumental, todo es reducido a procesos de acceso, consumo, procesamiento, producción, venta y compra de información.

La prevalencia de la revolución tecnológica de la información sobre las demás revoluciones, hace emerger una **visión cibernética del mundo**, para reemplazar la visión mecánica de la época histórica del industrialismo. Bajo esta visión, el mundo emerge como una máquina cibernética, un sistema de información auto-regulado, donde todo es reducido

⁵² La inseguridad de la seguridad alimentaria, Jose de Souza Silva, Brasil, 2011. P.90-93

a información. Dicha visión es viabilizada por el **paradigma neo-racionalista** de innovación.

Bajo la influencia de la premisa holística de que el todo es dinámico y diferente del conjunto de sus partes, los seguidores de este paradigma aceptan que la realidad es compleja, constituida de relaciones que conecten todo en el universo, pero creen que dicha complejidad existe de forma objetiva, conocible y traducible al lenguaje matemático, existe de forma independiente de la percepción humana y responde a las “leyes naturales” de la complejidad (Teoría de la complejidad). Este es el imperio de la razón, sin espacio para la emoción ni sueños humanos; sus proponentes no perciben la dimensión subjetiva de la existencia. En este mundo cibernético sin sentido humano, la participación, la negociación y la interacción son innecesarias. Para los comunicadores y educadores comprometidos con el mundo-red de esta revolución, lo humano, lo social, lo cultural, lo ecológico y lo ético no existen o no son relevantes. ***Dicha concepción instrumental de la realidad condiciona la percepción y gestión del sistema alimentario mundial.***

La revolución económica, es otro régimen de acumulación y otra institucionalidad para su gestión. La crisis económica iniciada a finales de la década de 1970 era un mero indicador de una crisis más profunda del régimen de acumulación de capital de la época del industrialismo. Lo que muchos llaman **globalización** no pasa del intento planetario de establecer un nuevo régimen de acumulación del capitalismo global, otra institucionalidad para su gestión, y otro discurso, sistema de ideas, verdades, para legitimar sus correspondientes contradicciones e injusticias. La liberalización, desregulación, privatización, ajuste estructural y TLCs son cambios que no tienen sentido en el industrialismo sino que forjan otra época histórica.

Bajo su racionalidad económica, el mercado, el sector privado y los países ricos (superiores) son la única fuente plausible de solución para todos los problemas de la humanidad y del planeta, mientras el Estado, el sector público y los países pobres (inferiores) son la única fuente de todos los problemas. Reemplazando a la ideología del Estado por la ideología del mercado, la lógica de la mercancía ya penetra todas las esferas de la existencia. Ahora, que hasta lo que antes era sagrado es profanado, como la esencia de la vida, la humanidad experimenta la mercantilización de la naturaleza y de la propia

existencia (Shiva 1992; Kuttner 1998; Capra 2003; Bakan 2004; Hinkelammert: 2006). Por razón de mercado, los protagonistas de la revolución proponen una visión mercadológica de mundo, para reemplazar la visión mecánica de la época del industrialismo. Bajo esta concepción la realidad emerge como un inmenso mercado constituido de arenas comerciales y tecnológicas. Esta visión es viabilizada por el paradigma neo-evolucionista de innovación. Los seguidores del paradigma creen que la existencia es una eterna lucha por la sobrevivencia a través de la competencia. Cultivando la metáfora de la arena como un campo de batalla, los neo-evolucionistas usan un lenguaje bélico para expresar sus objetivos y metas, como “combate” a la pobreza.

En este *mundo-arena* egoísta, del cada uno por sí, Dios por nadie y el Diablo contra todos, la participación, negociación e interacción son inconveniencias para los gladiadores cuyo éxito exige eliminar los demás competidores. Comunicadores y educadores comprometidos con el mundo arena de esta revolución aceptan la teoría de Thomas Hobbes quien, en *LeViatán*, anunció el hombre como lobo del hombre en la guerra de todos contra todos. ***Esta concepción egoísta de la realidad influencia la percepción y manejo del sistema alimentario mundial.***

La Revolución cultural estudia la relevancia de lo humano, lo social, lo cultural, lo ecológico y lo ético. A partir de los años 1960, movimientos étnicos y sociales proliferaron desafiando premisas de la civilización occidental y denunciando valores de la sociedad industrial. En su conjunto, por ejemplo, el feminismo, ambientalismo, derechos humanos, cuestión indígena, participación de la sociedad civil, transparencia en la gestión de lo público, ellos están rescatando y promoviendo la relevancia de lo humano, lo social, lo cultural, lo ecológico y lo ético. Cada uno denuncia alguna vulnerabilidad o injusticia asociada a la humanidad o al planeta, y propone su superación bajo valores, intereses y compromisos diferentes de los que generaron dichos problemas. Los cambios que privilegian lo humano, lo social, lo cultural, lo ecológico y lo ético se dirigen a la construcción de un futuro relevante para todos los actores humanos y no-humanos (Capra 2003).

Eso ocurre bajo una racionalidad comunicativa donde la solución de problemas antropogénicos requiere reflexión, interacción y negociación. ***Bajo esta racionalidad relacional, la sostenibilidad emerge de la interacción humana*** (Röling 2003); nuestra interdependencia nos transforma en ángeles con apenas un ala, que no logran volar si no lo hacen abrazados. *Esta revolución es contraria a los intereses de los que usan la corrupción como estrategia para la acumulación de riqueza y poder.* La corrupción es incompatible con ***la interdependencia que requiere solidaridad para la sostenibilidad.*** Los actores que lideran dicha revolución critican la naturaleza del orden corporativo global emergente, que crea otro régimen de acumulación para el capitalismo global y otra institucionalidad para su gestión, que son inviables sin corrupción, porque exigen reglas, roles, arreglos y prácticas institucionales de dominación que agudizan la institucionalización internacional de la desigualdad para la acumulación de riqueza y poder.

Rescatando, cultivando, promoviendo y conmemorando la vida, los protagonistas de la revolución cultural proponen una ***visión contextual*** de mundo para reemplazar la visión mecánica de la época del industrialismo. Bajo esta visión, ***la realidad emerge como una trama de relaciones, significados y prácticas entre todas las formas y modos de vida.*** ***Esta visión es viabilizada por el paradigma constructivista de innovación.*** Los seguidores del paradigma creen que la realidad es socialmente construida y transformada. Cultivan la metáfora del ágora como un espacio transdisciplinario, interinstitucional e intercultural de interacción para la negociación y construcción colectiva de propuestas para superar retos e influenciar aspectos del futuro que interesa a los actores que creen en el ágora como espacio democrático para construir una comunicación transformadora y una educación liberadora, para la vida y no para el desarrollo. Para los comunicadores y educadores contextuales que inciden en esta revolución, ***el contexto es su referencia más relevante, la interacción es su estrategia permanente y la ética es el garante de su compromiso con la sostenibilidad de todas las formas de vida, y con la construcción de comunidades felices con modos de vida sostenibles.*** Dicha concepción holística de la realidad condiciona la percepción y gestión del sistema alimentario mundial.

Transformaciones globales en el contexto cambiante. A partir de la percepción de dichas revoluciones, es fácil concluir, por un lado, que la crisis de legitimidad del paradigma del industrialismo que nos deja a todos vulnerables expresa la pérdida de vigencia de las ‘reglas del juego’ del “desarrollo” de la época histórica forjada bajo sus premisas. Por otro lado, la crisis de percepción que nos deja a todos perplejos es creada por la pérdida de vigencia del sistema de ideas de dicha época histórica. Los ‘artefactos intelectuales’ del paradigma que solía guiarnos en nuestras interpretaciones e intervenciones, forjando una visión de mundo con la cual percibíamos y manejábamos problemas y desafíos de dicha época, están *obsoletos*. La visión de mundo dominante ha caducado; otras compiten para reemplazarla. De esta competencia resultan turbulencias de distintos órdenes, que emergen de los cambios cualitativos y simultáneos que transforman la naturaleza y dinámica de las relaciones de producción y poder, modos de vida y cultura, dominantes durante el industrialismo.

Son profundas las implicaciones para la comunicación y la educación latinoamericanas en este contexto turbulento de fragmentación, inestabilidad, incertidumbre, desorientación, discontinuidad, perplejidad, inseguridad y, por lo tanto, vulnerabilidad.

Las relaciones de producción en transformación a pesar de que el sistema capitalista todavía persiste en la época emergente, con su nuevo sistema de técnicas (Gereffi y Korzeniewicz 1994) y de poder (Kovel 2002; Grupo ETC 2003), ya no será el mismo capitalismo. Tampoco será un capitalismo mejor. El capitalismo global está bajo el control de pocas corporaciones transnacionales. El nuevo régimen de acumulación de capital crea una economía inmaterial alrededor de un factor intangible (información) cuya dinámica depende de la infraestructura de la comunicación. Esta economía funciona a través de redes virtuales que eclipsan la dimensión espacio-tiempo y escapan al control de los gobiernos nacionales. En esta economía, los ricos no necesitan de los pobres; los que no participan de sus redes de poder son ignorados por ellas.

Si hubieran tres mundos, lo que afortunadamente no hay, estaría en formación el Cuarto Mundo, el mundo de los innecesarios: los desconectados de la era del acceso. *Puesto que sin ingreso no hay acceso aún cuando hay exceso*, el 70% de la humanidad está

desconectada de las políticas económicas y sociales, sin acceso a educación, salud, alimentación, empleo, esperanza, justicia. (Dupas 2000; Rifkin 2000).

El contrato social entre el capital y el trabajo se ha roto. Bajo el eufemismo de la ‘flexibilidad laboral’, la nueva economía demanda la movilidad global del capital y la vulnerabilidad local del trabajo. El capital vuela sólo, independiente del trabajo, y posa en cualquier lugar para explotar mercados cautivos, materia prima abundante, mano de obra barata, mentes dóciles y cuerpos disciplinados. Globalmente, el capital es coordinado para acumular de forma descentralizada; localmente, el trabajo es desagregado en su desempeño, fragmentado en su organización, diversificado en su existencia y dividido en su acción colectiva.

Los capitalistas de la economía emergente son corporaciones transnacionales, cuyos intereses globales y ambición expansionista los transforman en apátridas. No son leales ni siquiera a sus países de origen. *La comunicación dominada y la educación domesticada reproducen antiguas y legitiman nuevas desigualdades, con un énfasis para la brecha digital.* Ahora, estamos divididos en ‘conectados-desconectados’, pasando la impresión de que la diferencia entre las sociedades es que algunas son lentas y otras rápidas, reduciendo la complejidad de la problemática de la dominación a una mera cuestión de ‘velocidad’, que es una ‘cantidad’. Como consecuencia de las transformaciones en las relaciones de producción, la gestión de lo público, del bien común, está siendo impactada de forma negativa. Por ejemplo, la corrupción es usada como estrategia para lograr cambios en los marcos jurídicos-legales nacionales para darle movilidad global al capital y vulnerabilidad local al trabajo. Las maestrías en negocios y administración transforman en un valor la “flexibilidad laboral” de la globalización neoliberal, mientras el “Estado heredado” crea dispositivos jurídicos que decretan el fin de los avances sociales logrados por los trabajadores (UGT: 2010).

El deterioro de la cuestión laboral no sería posible sin corrupción en la dimensión legislativa y jurídica de esta estrategia global. Absolutamente todo eso es reproducido por la comunicación dominada y la educación domesticada. Las relaciones de poder en transformación Emergen nuevas asimetrías en las relaciones de poder bajo la presión del creciente control de corporaciones transnacionales sobre los recursos, servicios, relaciones,

significados y prácticas críticos para la sostenibilidad de la vida en el planeta (Capra 2003; Bakan 2004). El régimen de acumulación de capital de la economía inmaterial emergente (Held y McGrew 2000) se organiza en torno a reglas transnacionales (Sklair 2001), para cuya dinámica las reglas nacionales de los Estados-nación son inconveniencias (Danaher 1994; Horsman y Marshall 1995) etiquetadas como “barreras”, como “obstáculos” que deben derrumbarse.

La soberanía de los Estados-nación es disminuida para funciones del régimen de acumulación de capital del industrialismo, y fortalecida para funciones que legitiman ‘reglas transnacionales’ del nuevo régimen de acumulación. Dichas reglas emergen no apenas de los TLCs, acuerdos y leyes internacionales. Crece velozmente la creación de ‘estándares’ de variados tipos que integran la constitución corporativa global para manejar la economía lejos del escrutinio público y sin la participación ciudadana (Busch 2000). Por eso, la democracia representativa está en crisis (De Sousa: 1998).

Con la formación de un Estado-red supranacional (Castells 1996), emerge un gobierno mundial, que formula las políticas y toma las decisiones críticas para el futuro de la humanidad y del Planeta. La democracia representativa ya no representa a los intereses de las sociedades, y se ha transformado en el arte de engañar al pueblo: los que deciden no son electos para que los electos no decidan, y si deciden no deben contradecir los tratados, acuerdos, leyes y ‘estándares’ supranacionales ya ratificados por sus países.

Los TLCs no son tratados ni libres ni de comercio (Mora 2004). En su conjunto, los TLCs son la constitución corporativa del planeta, con reglas transnacionales descontextualizadas para crear un mundo institucionalmente unidimensional favorable a las corporaciones transnacionales, sus intereses globales y ambición expansionista (Wallach:1998; Grupo ETC: 2002; GRAIN 2004).

Sin embargo, los movimientos sociales reunidos en el Foro Social Mundial de Porto Alegre analizan dichas tendencias y proponen otra institucionalidad para reemplazar la actual institucionalidad global oficial (Sen: 2004). Pero todavía no se vislumbra cómo eso sería posible. Las propuestas de los múltiples movimientos sociales van desde ignorar la actual institucionalidad hasta minarla, boicoteando sus “reglas del juego” y construyendo otras reglas, donde la sociedad prevalece sobre el Estado y el mercado (Mander y Goldsmith: 1996).

La experiencia humana está siendo profundamente transformada (Hinkelammert 1998; Rifkin 1999), y puede incluso ser extinguida (Kovel 2002), a menos que algo radicalmente diferente a la actual globalización neoliberal ocurra aún en esta primera mitad del siglo XXI (Wallerstein 1999). Esta experiencia emerge de relaciones, significados y prácticas entre los actores humanos, y entre estos y los actores no-humanos constitutivos de la misma naturaleza de la cual somos parte (Capra 1996). Dicha experiencia cambia con los avances en la cuestión de la equidad de género, sostenibilidad, participación de la sociedad civil, respeto a los derechos humanos, justicia étnica, pero muy lentamente. Está en rápido deterioro el concepto de familia, la heterosexualidad ya no es el único tipo de relación sexual aceptada, el Planeta ya experimenta una gravísima crisis ecológica y la autoridad patriarcal ha sido cuestionada (Castells 1997).

La lógica del mercado (todo se vende y todo se compra, hasta escrúpulos y principios) penetra todas las esferas de la existencia (Lander 2005); se intensifica la mercantilización de la naturaleza; se establece el mercado de la información genética; y se avecinan las guerras por recursos naturales escasos, el agua (Shiva 2002) que será la mercancía de exportación más cara de la historia de la humanidad. Emerge como la principal fuente de guerras internacionales.

La ideología del mercado ha penetrado tan firmemente la esfera pública donde se maneja el bien común que, en los Estados Unidos, por ejemplo, ya existen iniciativas que pueden derrumbar la farsa del “desarrollo internacional” y el mito de las “alianzas estratégicas” que emergen como la panacea para la “cooperación” internacional y nacional. Estas iniciativas eliminan el espacio para la participación, la negociación y la interacción democráticas: En el reconocimiento de la importancia de esta tecnología central [biotecnología] para el

bienestar económico de la nación y para su seguridad nacional, el gobierno de los Estados Unidos debería...ejercer vigorosamente prácticas comerciales injustas por medio de sus leyes comerciales y negociaciones bilaterales y multilaterales.

Edgardo Lander, Sociólogo Venezolano ha realizado un estudio para comprender el estado actual, patrones e implicaciones de La Ciencia Neoliberal (Lander 2005). Desde la perspectiva de la gestión de lo público, los resultados de su estudio son preocupantes, porque identifica corrupción hasta en el sagrado reducto de las publicaciones de los avances de la ciencia. Según Lander, crece de forma abierta la “influencia” de las corporaciones transnacionales farmacéuticas y biotecnológicas sobre las publicaciones de las investigaciones biomédicas: Una modalidad de control por parte de empresas farmacéuticas sobre la publicación de los resultados de la investigación biomédica, que constituye un fraude, consiste en la existencia de ‘agencias de escritura médica’, que con su propio personal, o mediante la contratación de ‘escritores fantasmas’ (ghost writers), escriben artículos favorables para los productos de sus clientes, que luego son presentados bajo la firma de investigadores remunerados generosamente para que presten su prestigio (Lander 2005:27).

La facilidad de acceso a la información no encuentra parangón en la historia (Cebrián :1998). Pero nosotros vivimos la paradoja de estar ahogados en un mar de información sin comprender el contexto cambiante, porque *la información no es un sinónimo de conocimiento*. Sin marcos interpretativos autóctonos no se puede construir comprensión a partir apenas de la información disponible. Además, en 1999, menos del 10% de la humanidad tenía acceso a Internet, de los cuales el 80% de los accesos provenía de los 24 países más ricos (Rifkin 2000).

La humanidad camina hacia la cultura de la realidad virtual (Harvey 1989). La penetración de la revolución digital en las diferentes formas de cultura abre posibilidades sin precedentes para la creación; pero las mega-fusiones entre los gigantes de la comunicación colocan dicha revolución a servicio de los intereses de actores globales con ambición expansionista, creando valores favorables al fenómeno de la corrupción necesaria para viabilizar la violación de lo humano, lo social, lo cultural, lo ecológico y lo ético, que son vistos como “barreras” a la acumulación. La ideología del mercado ya penetra y transforma

la gestión de lo público; su lenguaje ya está entre nosotros y crece el número de prácticas que reflejan y reproducen la lógica de la mercancía.

Está en formación la generación punto como, a quien no importa la historia ni el contexto, pues el mundo es una pantalla donde la vida se presenta como espectáculo. Esta generación tendrá dificultad para distinguir entre la realidad real y la virtual, porque lo que no aparece en una pantalla no existe, no es verdad o no es relevante. Dicha generación habitará en el continente virtual donde se relacionará más con máquinas que con sus semejantes. Todo es resuelto por la tecnología de la información, que hace innecesarias las relaciones sociales e invisibles las relaciones políticas.

Rehén de la lógica de la tecnología digital, la generación: “punto com”, asumirá que ya no es necesario caminar para conocer el mundo y transformarlo, facilitando la dominación de los más poderosos, que no enfrentarán a las fuerzas vivas de la sociedad, sólo mensajes electrónicos, a los cuales no tienen la obligación de reaccionar. La comunicación es reinventada sin referencia al pasado o futuro, creando imaginarios planificados para nuestra domesticación cultural, que nos forjará como internautas y consumidores cibernéticos (McChesnay 1998). Los sistemas de comunicación y educación latinoamericanos ya reproducen, de forma creciente, la racionalidad que da sentido al ascenso de la importancia de la generación punto-com.

Los efectos combinados de estas transformaciones penetran y cambian la naturaleza y dinámica de los emprendimientos humanos, incluyendo la agricultura y el sistema alimentario mundial. *Transformaciones en las relaciones ciencia-tecnología-sociedad-innovación* (CTSI) Bajo el impacto del cambio de época histórica en curso, las transformaciones institucionales están cambiando las relaciones de la vida social organizada, incluyendo las relaciones (CTSI). Las relaciones CTSI asociadas a la ciencia para la sociedad de la época histórica del industrialismo están perdiendo (total o parcialmente) su brillo propio bajo el efecto de las crisis de la civilización occidental y su sociedad industrial. Al mismo tiempo, nuevas relaciones CTSI asociadas a la ciencia de la sociedad ganan brillo propio a medida que su coherencia se legitima en sintonía con la relevancia de las dimensiones humana, social, cultural, ecológica y ética de la existencia.

A partir de estos paradigmas predominantes que hemos expuesto del trabajo de (De Souza:2011), creemos que hay diferentes caminos por los que puede optar la humanidad de cara al sistema alimentario:

Escenario Cibernético: Bajo este paradigma, la fabricación de alimentos se realiza independientemente del campo, cosechar biomasa, reducirlo a una masa bioquímica y estudiar su sabor, color, estructura. A través de la ciencia y tecnología, con alimentos fabricados independientemente del campo. Practicando el desarrollo “sostenible”. Su meta: ser desarrollados a través del Paradigma: (ser eficiente vrs ineficiente), los ineficientes tienden a extinguirse y se repite la misma exclusión que vemos en la lógica de mercado. Ofrecen la estabilidad y disponibilidad de alimentos independientemente de los cambios climáticos, de los ciclos de la naturaleza, etc.

Escenario Mercadológico: El futuro del hambre esta dado por el comercio internacional, a través de la seguridad alimentaria, los guardianes de nuestra seguridad alimentaria son las transnacionales. Internacionalización de los granos, como está sucediendo en la actualidad.

Meta: ser desarrollados a través del Paradigma: de la competitividad vrs no competitivo. Los competitivos, son los que pueden aprovechar los mercados mundiales a través de precios mas bajos, en donde las naciones que subsidian sus producciones agrícolas, tienen una ventaja competitiva en sus productos y los países en desarrollo que aplican al pie de la letra las políticas del consenso de Washington, y liberalizan sus mercados y producciones luchan entre ellas mismas (vendiendo lo mismo) en una competencia por la miseria, con precios muy bajos, a costa de la pauperización de su mano de obra.

Escenario Contextual: La promesa, dentro de este escenario es usar ciencia y tecnología en armonía con la salud y el medio ambiente. El comando lo tiene la sociedad, la cual es la responsable de la cuestión alimentaria en sus comunidades. La sociedad es responsable de la disponibilidad, la autonomía y la dimensión institucional. Meta: ser feliz, con modos de vida sostenible, bajo un paradigma alternativo al desarrollo. ***Producir eficientemente lo suficiente vrs relaciones asimétricas de poder.*** No existe un proceso de relaciones asimétricas de poder respecto la producción, acceso, distribución y apropiación de los

alimentos. La respuesta no es la ciencia ni el mercado, sino un giro cualitativo de la producción, acceso y distribución, y apropiación de los alimentos para toda la comunidad.

Bajo este paradigma surge la propuesta de la “Vía Campesina”, llamada Soberanía Alimentaria, que a continuación expodré:

La Propuesta de la vía campesina⁵³:

Después de la segunda Guerra Mundial y bajo el espíritu y el lenguaje de la Guerra Fría, “*el orden institucional*” creado para responder a la comunidad internacional, propuso el concepto de Seguridad Alimentaria, dentro de la estrategia de Estados Unidos para promover y legitimar la agricultura como un negocio (Agribusiness). Seguridad alimentaria significó la disponibilidad de alimentos suficiente para alimentar una sociedad, sin consideración al lugar geográfico, contexto material y naturaleza del sistema de producción de origen de los alimentos, ni las cuestiones sobre su distribución y acceso. Criticado por los movimientos sociales, el concepto incorporó la nutrición e inocuidad de los alimentos, pero mantuvo la idea descontextualizada de que la seguridad alimentaria es lograda apenas a través del comercio internacional, independientemente de las relaciones asimétricas de poder que hacen vulnerables a las instituciones nacionales implicadas en el sistema alimentario nacional. (Souza:2011)

Dicha perspectiva fue reforzada de forma oficial por el Banco Mundial en su Informe de Desarrollo Mundial del 2008: “Agricultura para el Desarrollo” (BM:2009), que se debe comprender como: “Agribusiness para el Desarrollo”, un esfuerzo ampliamente criticado. Como respuesta a las contradicciones del concepto y sus consecuencias sociales, económicas y ambientales, La Vía Campesina (un movimiento campesino internacional), propuso el concepto de Soberanía Alimentaria, durante la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996. El concepto fue propuesto como una alternativa a las políticas neoliberales dirigidas a reestructurar las sociedades (y la agricultura), para servir al mercado global, y no para regular el mercado, para servir a las sociedades (Vía Campesina:2005)

⁵³ La inseguridad de la Seguridad Alimentaria: Jose De Souza Silva 2011.

Para la Vía Campesina, el concepto de “Soberanía Alimentaria”, incluye el derecho de las comunidades y sociedades a decidir donde producir, que producir, como producir, que comer, a partir de sistemas locales diversificados de producción, creados y sostenidos bajo consideraciones agroecológicas, históricas y culturales que reflejan el contexto y circunstancias singulares que condicionan la producción y consumo de los alimentos en dichas sociedades (Vía Campesina:2008)

El concepto de soberanía alimentaria se ha desarrollado muy rápidamente para incorporar la complejidad, diversidad y diferencias constitutivas de la realidad en distintos contextos.

La Vía Campesina está en la lucha en contra la dominación corporativa de nuestra comida, pescado y agricultura. Ya es el tiempo para la soberanía alimentaria, la alternativa a las corrientes políticas neoliberales de la alimentación, la pesca y la agricultura. La comida y la agricultura son fundamentales para todos los pueblos. Hablamos de la producción y la disponibilidad de cantidades suficientes de comida sana y saludable, y también de los fondos de la vida: la comunidad, la cultura y el medioambiente. (Biodiversidad Sustento y Cultura:2006)

Las consecuencias de las dominantes políticas neoliberales son el hambre, la miseria y el daño ambiental. Mientras que las transnacionales toman el poder, los campesinos y los pescadores son marginados, y los consumidores reciben muchas veces una comida malsana. La suspensión de las negociaciones de la OMC resalta la necesidad de un cambio total en las políticas de alimentación, agricultura y pesca. Ya es el tiempo para la soberanía alimentaria. Esta soberanía es el derecho de todos los pueblos definir a sus propias políticas de alimentación y agricultura; a proteger y a regular la producción agrícola nacional para realizar los objetivos del desarrollo sustentable; a determinar hasta que punto desean ser autosuficientes; a impedir el dumping [o comercio desleal] de los productos en los mercados; a dar a las comunidades basadas en la pesca la prioridad en el manejo, el uso y los derechos a los recursos acuáticos. La soberanía alimentaria promueve la formulación de políticas y prácticas del comercio al servicio de los derechos de los pueblos a una producción segura, saludable y sustentable. Del discurso a la acción. La lucha por la soberanía alimentaria no tiene que ver con un discurso académico, sino con la vida y la

muerte de millones de personas, con la lucha por democracia, por los derechos de los consumidores y por preservar el ambiente para las generaciones venideras. Los campesinos, los pescadores, los ganaderos, los indígenas y otros productores de alimentos luchan cada día para preservar su dignidad y su sustento, y por preservar el ambiente.

El concepto de la soberanía alimentaria y su realización se desarrollan y profundizan continuamente. Nuevos asuntos y desafíos, y la necesidad de respuestas y políticas se impulsan constantemente. Muchas organizaciones, grupos e individuos apoyan los principios de la soberanía alimentaria, pero muchos todavía no conocen el concepto.

El fracaso de la OMC, reconocido de forma pública en Ginebra por Pascal Lamy, es una victoria para Vía Campesina, que se ha opuesto al libre comercio de los productos agrícolas desde su creación⁵⁴. Los acuerdos de Marrakech de 1994 han empeorado la crisis económica que sufren las zonas rurales. La liberalización de los mercados para los productos agrícolas, la necesidad de abrir las fronteras y la reducción de los aranceles han introducido a los campesinos en un sistema global de competencia sin límites, donde los únicos que se benefician son las multinacionales del agronegocio y sus accionistas. El desplome de los precios de la mayoría de los productos agrícolas ha provocado la ruina de millones de pequeños campesinos. Esta crisis ha provocado a su vez un éxodo rural y un aumento exponencial de los flujos migratorios. El desarrollo de un modelo agrario que se centra en el beneficio a corto plazo ha aumentado el problema de la deforestación, dando lugar a la concentración de tierras, la erosión de los suelos, la destrucción de la biodiversidad y la contaminación de las aguas.

Esto ha sido posible por la represión que se ha llevado a cabo contra los movimientos sociales de muchos países. Los pescadores tradicionales enfrentan también una destrucción

De los recursos pesqueros y marítimos sin precedente. En numerosas zonas del planeta, la pesca industrial hizo daños considerables, dejando las redes de los pescadores desesperadamente vacías. Al contrario de lo que prometía, el liberalismo no ha garantizado

⁵⁴ Oxfam, Tras las bambalinas de la OMC:2012

El derecho a la alimentación, a pesar de que aparece recogido en el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas. De todas maneras, la OMC no ha considerado nunca que combatir el hambre forme parte de sus objetivos. Hoy, más de 850 millones de personas pasan hambre de forma permanente, tres cuartas partes de las cuales son campesinos, campesinos sin tierra y trabajadores agrícolas. Desafortunadamente, El objetivo de 1996 de la FAO de reducir esta cifra a la mitad (aún así insuficiente) no se verá cumplida. No podemos aceptar esta situación, ya que no son las cifras las que sufren, sino niños, mujeres y hombres que mueren cada día en un mundo donde la producción alimentaria es suficiente para cubrir las necesidades de todos.

La liberalización del mercado de los productos agrícolas debilita constantemente la economía de buena parte de las familias campesinas y los países. África, presentada como la región que más debía beneficiarse de los acuerdos de Marrakech, se ha visto defraudada.

Los países del Sahel que son forzados por el Banco Mundial a desarrollar el cultivo del algodón para así pagar el peso de la deuda que sufren, han visto cómo sus explotaciones se hundían debido a los subsidios de los países ricos como Estados Unidos. Se han dedicado millones de hectáreas al cultivo intensivo de la soja en Sudamérica en perjuicio de los campesinos locales y la producción alimentaria local. Argentina, que en 1994 contaba con un 17 por ciento de su población por debajo del umbral de la pobreza, ha visto estallar esta cifra. Actualmente, el 40 por ciento de la población argentina sufre de hambre. Las importaciones han dejado de lado a las agriculturas alimentarias de subsistencia de los países africanos occidentales. Senegal importa ahora 500 mil toneladas de arroz de baja calidad y países como Filipinas, que en 1994 eran autosuficientes, deben ahora importar un millón de toneladas de cereales (Vía Campesina: 2006).

Por su parte, Indonesia vio multiplicar por tres el valor de sus importaciones de cereales entre 1994 y 2004: pasaron de 60 a 180 millones de dólares. Cientos de millones de campesinos en India y China se trasladan en busca de hipotéticos puestos de empleo. Las enmiendas de la Unión Europea y Estados Unidos a sus políticas agrícolas han

decepcionado a los pueblos, ya que no han servido ni para limitar los subsidios de las importaciones ni para que haya una distribución más justa en la agricultura.

Bajo la dominación de la OMC fue el conjunto de las actividades humanas lo que se redujo a mercancía (el agua, la salud, la educación, para citar las más importantes) y se vendió a las multinacionales. Estas privatizaciones tuvieron un impacto terrible en los estratos sociales más desfavorecidos de la población. El cinismo de estas políticas causó conflictos muy duros, como, por ejemplo, sobre el agua en Bolivia, que permitieron la aparición de gobiernos portadores de una verdadera alternativa. La arrogancia y la contención que han mostrado los poderes económicos del Norte, siempre preparados para contratar a una pequeña élite de los dirigentes de los países emergentes, han sido la verdadera causa del fracaso de la OMC.

Desde 1995, la Vía Campesina lucha y denuncia estos acuerdos de libre comercio. De Seattle a Doha, pasando por Cancún y luego Hong Kong, la Vía Campesina se manifestó en las calles para oponerse a la OMC. Pascal Lamy ha reconocido que la OMC pasa en estos momentos por un estado de hibernación. “Esperamos que se trate de un profundo coma que lleve a una muerte rápida, ya que el liberalismo económico es como un pulpo: la OMC es la cabeza y los acuerdos de libre comercio son los tentáculos que mantienen esclavizadas a naciones enteras” (Vía Campesina: 2006)

En paralelo a su estrategia de lucha, Vía Campesina ha desarrollado, junto a muchos otros aliados, una propuesta alternativa para superar la crisis: la soberanía alimentaria, que propone que haya una administración internacional de los mercados agrícolas, basada en la concertación y la responsabilidad, para garantizar precios justos a los productores y a los consumidores. El derecho a la soberanía alimentaria depende de la fuerza de la agricultura familiar y de un acceso justo a los medios de producción como el suelo, el agua, las semillas, la formación y los créditos. Esto supone desarrollar un modelo de agricultura dirigido a la autonomía alimentaria a nivel local, así como a la creación de pequeños círculos comerciales. La quiebra de la OMC abre nuevas perspectivas para los movimientos sociales.

Los “pobres no son pobres por ser vagos o porque sus gobiernos sean corruptos”. Son pobres porque otros se han apropiado de su riqueza, destruyendo su capacidad para crearla. Las riquezas acumuladas por Europa se basaron en las riquezas arrebatadas a Asia, África y Latinoamérica (Galeano: 1980). Sin la destrucción de la rica industria textil de la India, sin la aparición del comercio de especias, sin el genocidio de las tribus indígenas americanas, sin la esclavitud africana, la revolución industrial no habría creado nuevas riquezas para Europa o Estados Unidos. Fue la violenta absorción de los recursos del Tercer Mundo y de sus mercados lo que creó la riqueza en el Norte, pero simultáneamente creó la pobreza en el Sur. Dos mitos económicos facilitan el separar dos procesos ligados íntimamente: el crecimiento de la opulencia y el crecimiento de la pobreza. En primer lugar, se ve el crecimiento sólo como crecimiento del capital. Lo que ya no se percibe es la destrucción de la naturaleza y de la economía de subsistencia de la gente que crea este crecimiento. Las dos “externalidades” del crecimiento, creadas simultáneamente (la destrucción medioambiental y la creación de la pobreza) son vinculadas luego, incidentalmente, no a los procesos de crecimiento, sino entre sí.

Se afirma que la pobreza crea destrucción medioambiental. Y se ofrece a esta enfermedad como remedio: “el crecimiento resolverá los problemas de la pobreza y la crisis medioambiental, a los que inicialmente dio lugar”. El segundo mito que separa la opulencia de la pobreza es suponer que si produces lo que consumes es que no produces. Ésta es la base en que se trazan los límites de la producción para las contabilidades nacionales que miden el crecimiento económico. Ambos mitos contribuyen a la mistificación del crecimiento y del consumismo, pero también ocultan los procesos reales que crean la pobreza⁵⁵.

La autonomía local es un concepto central de la soberanía alimentaria. Las mujeres de UBINIG [organización de Bangladesh] están convencidas de que la pérdida de semillas en los hogares significa también la pérdida de poder para la mujer. La dependencia del mercado externo para las semillas les quita trabajo y poder, y las desplaza del control del corazón del sistema agrícola. Lo que afecta a la supervivencia de las mujeres como

⁵⁵ (Vandana Shiva, “How to end Poverty”, Magazine, 11 de mayo de 2005.)

agricultoras afecta también a la supervivencia de la agricultura campesina en general. (ibídem)

Es en los espacios donde las comunidades locales crean autonomía a partir de sus propias necesidades, creencias y tiempos, donde la soberanía alimentaria adquiere su significado real. Una comprensión común que permite a las comunidades campesinas de distintas partes del mundo apreciar sus diversas luchas e identificarse con ellas. La soberanía alimentaria es una alternativa sólida a la corriente de pensamiento oficial sobre la producción de alimentos. La lucha por la soberanía alimentaria incorpora temas tan vastos como la reforma agraria, el control territorial, los mercados locales, la biodiversidad, la autonomía, la cooperación, la deuda, la salud y muchos otros temas que tienen una importancia fundamental para poder producir alimentos localmente⁵⁶.

La OMC y los diversos tratados multilaterales, bilaterales o regionales, tienen fundamentalmente por objetivo legalizar y garantizar la reproducción del capital de las corporaciones a escala internacional, el control político necesario en todos los sectores y en forma principal en el sector agrario, vinculado al control territorial y de los recursos naturales⁵⁷.

Los objetivos centrales de la nueva estrategia corporativa son: Levantar restricciones producto del monocultivo; asegurar y aumentar los mercados de plaguicidas y semillas; reclamar derechos de propiedad y obtener rentas del acto de sembrar; avanzar en la estrategia de mayor integración y control de las cadenas agroalimentarias. Entre los pilares básicos están los derechos de propiedad intelectual (DPI) mediante patentes sobre organismos vivos existentes o “mejorados” genéticamente para que los ciudadanos, entre ellos los agricultores, no tengan posibilidad de decidir; definir qué ciencia es válida mediante el reduccionismo genético; impulsar una definición estrecha de bioseguridad; controlar la agenda de investigación agrícola. La biotecnología refuerza así la tendencia dominante a que los pequeños productores, campesinos y pueblos indígenas pierdan el control, que ya tienen acotado, de la capacidad de decidir. Al ser una tecnología que atenta

⁵⁶ (Editorial de GRAIN, Seedling, abril de 2005.)

⁵⁷ Andrés Barreda, “Los objetivos del Plan Puebla Panamá”. En Economía Política del Plan Puebla Panamá. Editorial Itaca, México, 2002.

contra la pequeña producción incide en forma fundamental en la recreación de la biodiversidad cultivada dado que históricamente ha sido una tarea que han llevado adelante campesinos, pueblos indígenas y pequeños agricultores, sectores de las sociedades en donde la biodiversidad y las semillas son esencia de cultura y sustento. (ibídem)

Hoy la gran paradoja en el campo latinoamericano es que siendo sociedades predominantemente agrarias, y siendo los países netos exportadores de alimentos, los niveles de pobreza y alimentos insuficientes son mayores en la población rural.

En América Latina las denominadas reformas estructurales a favor de los intereses de las grandes empresas transnacionales y de la hegemonía norteamericana están teniendo un profundo impacto en la sustentabilidad en sus cuatro dimensiones⁵⁸:

- social, aumentando las desigualdades en el acceso a los recursos y la exclusión de la ciudad y el campo;
- ecológica, degradando y destruyendo ecosistemas y diversidad biológica y cultural; económica, donde las “necesidades del mercado” antagonizan con las necesidades humanas;
- y política, incrementando la concentración del poder en la toma de decisiones. El control social no siempre es ejecutado a través de la opresión y la violencia directa del Estado, sino cada vez más por medidas y manejos económicos.

De haber continuado África con su trayectoria de desarrollo sin la influencia de los europeos, bien podría no enfrentar la crisis de hambre que hoy enfrenta. Europa occidental estableció una relación que aseguró la transferencia de riquezas de África a Europa, que ha perdurado desde entonces. Las tarifas comerciales y los subsidios son manifestaciones modernas de las desigualdades que comenzaron con el colonialismo. Este derrame del Sur al Norte fue en 1992 de 619,200 millones de dólares. En términos de agricultura, “el

⁵⁸ Biodiversidad, “Estrategias corporativas agroindustriales en América Latina”: 2010

colonialismo destruyó las pautas culturales de producción mediante las cuales las sociedades tradicionales satisfacían anteriormente las necesidades de las personas”⁵⁹.

Esto viene a sustentar los futuros escenarios que puede optar la humanidad y los gobiernos de los diferentes países respecto a la alimentación, que presentamos en las páginas anteriores.

⁵⁹ (Martin Khor, “South- North Resource Flows and their Implication for Sustainable Development”. Third World Resurgence, núm. 46, 1994.)

CAPITULO V

LA INSERCIÓN DE HONDURAS AL MODELO AGROEXPORTADOR Y SU INCIDENCIA EN LA VULNERABILIDAD DEL SISTEMA ALIMENTARIO

Este capítulo es el cierre de esta investigación, y se desarrolla el estudio de caso de Honduras de cara a la problemática del Sistema Alimentario. Es necesario demostrar que el caso de Honduras, no es la excepción, respecto al Hambre ligado a las políticas de comercio internacional y la incorporación del Agro-negocio ha venido a generar mayor dependencia de la alimentación al mercado mundial.

Lo anterior se expone, haciendo un recorrido histórico de la política agraria en Honduras, hasta llegar a la Ley de Modernización del Sector Agrario, y evidenciar que fue a través de la implementación de estas políticas nacidas del Conceso de Washington, el país ha generado mayores niveles de pobreza, exclusión y hambre. A través de una recopilación bibliográfica del FOSDEH, COCOCH, movimientos campesinos de Honduras, investigaciones de autores hondureños como ser Rodulio Perdomo, Javier Suazo, Alcides Hernández, Rigoberto Sandoval, Francis Claros, estudios de investigación del Banco Mundial, OXFAM, CEPAL, etc. Y con la evidencia empírica de los datos que presenta el Instituto Nacional de Estadísticas, a través de las encuestas de hogares y datos del Banco Central de Honduras.

En América Latina, posterior a la Segunda Guerra Mundial, surge la teoría estructuralista o centro-periferia de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con una marcada influencia keynesiana. El estructuralismo hace referencia explícita a la programación de la economía y a la intervención racional del Estado en el mercado.

La relación centro-periferia conceptualiza la división internacional del trabajo y asigna a los centros la producción de bienes manufacturados y a la periferia la producción de bienes primarios. Para contrarrestar las asimetrías comerciales, Raúl Prebisch, el principal exponente del estructuralismo plantea que una estrategia de industrialización debía sustituir a las importaciones.

Prebisch afirma que la *«industrialización no es incompatible con la producción primaria»*, al contrario, el desarrollo de la industria necesita aprovechar el progreso de la técnica y el resultado de la transformación sería la mejora de las condiciones de vida de la población. Este mismo proceso es aplicable a la agricultura. Para lograr la industrialización es menester incrementar la producción agrícola mediante la tecnificación y, en consecuencia, se aumentarían las exportaciones agrícolas y con las divisas obtenidas se podía cubrir la importación de bienes de capital. De esta forma, en el planteamiento de Prebisch el comercio internacional es un elemento estimulador del desarrollo económico.

La ejecución de una política de industrialización programada supone el requisito de fortalecer la capacidad de intervención y regulación del Estado. En el proyecto “Cepalino” el Estado es el sujeto histórico del desarrollo, el representante directo del interés nacional y el agente clave al que le corresponde la ejecución de un plan de desarrollo. A causa del bajo ahorro interno, la productividad podía incrementarse a través de la inversión extranjera, en una primera etapa de capitalización. En este contexto, llegaron al país más empresas transnacionales para aprovechar la mano de obra barata y los incentivos fiscales.

El Estado dependió directamente del poderío transnacional y el resultado que se esperaba, un mayor bienestar para las masas, no se hizo realidad. La estrategia sólo benefició al capital extranjero y exacerbó la pauperización de la población, principalmente la dedicada a

las actividades agrícolas, debido a que la industria no desarrolló ninguna interconexión con la agricultura y llevó a una escasez de dólares, la que fue mitigada mediante el endeudamiento externo. (Claros: 2014)

La experiencia latinoamericana demostró que el centro desarrollado sólo aprovechó la oportunidad para expandir su capital y luego repatriar las utilidades. En el interior del país se profundizó el desarrollo desigual y las arcas del Estado resultaron afectadas por los ingresos que dejó de percibir a causa de las exoneraciones fiscales otorgadas a las empresas extranjeras. Esta situación repercutió en la capacidad del gobierno para emprender programas que beneficiaran a los productores agrícolas.

En el pensamiento económico también se hicieron reflexiones de los aportes de Carlos Marx y Friedrich Engels, para quienes, el Estado, al ser la expresión de la clase opresora resulta imposible que éste realice una acción a favor de los oprimidos. El poder se ejerce en función de los intereses de la clase dominante. Si los productores de granos básicos enfrentan problemas en la comercialización de su producto, en aspectos relacionados con la tenencia de la tierra, precaria situación laboral o baja productividad, el Estado a través de sus instrumentos para incidir en la economía siempre responderá a los intereses de la clase que le dio origen.

El Estado está necesariamente ligado a la división de la sociedad en clases, se convierte en una necesidad debido a esa división. En la medida en que la sociedad se aproxima a una etapa de desarrollo de la producción, tal que, *«la existencia de esas clases no sólo deja de ser una necesidad, sino que se convierte en un verdadero obstáculo para la producción, las clases desaparecerán inevitablemente. La sociedad, que reorganizará la producción sobre la base de una sociedad libre e igual de productores, pondrá todo el aparato del Estado donde entonces le corresponde: en un museo de antigüedad, junto a la rueda y al hacha de bronce»*⁶⁰.

⁶⁰ Marx, Carlos. Discurso sobre el libre cambio. Sesión pública de la Sociedad Democrática de Bruselas: op.cit.

La teoría de Marx muestra una dialéctica ascendente, cree firmemente que el trabajador sepultará al capitalismo y que en la sociedad perfecta no habrá explotados ni explotadores. La extinción del Estado está determinada. Sin embargo, dada la actual crisis de la civilización, la alternativa tiene que ser frente a ese contexto, tomando en cuenta la composibilidad (lo posible puede ser posible, solo si otros posibles sean posibles)⁶¹ y el estadio de desarrollo del sistema. Marx también analizó la liberalización comercial. En su Discurso sobre el Libre Cambio advierte del verdadero propósito de este proceso, el trasfondo se halla en que al importar, por ejemplo trigo más barato, el capitalista deberá bajar el salario.

Como ya se había explicado el padre del comercio internacional, David Ricardo: «*si en lugar de cultivar trigo en nuestro país, descubriésemos un nuevo mercado en el que pudiéramos obtenerlo a un precio más bajo, en ese caso deberían bajar los salarios y aumentar las ganancias*». Es éste el propósito de liberar el comercio, cubierto con el velo de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

La caída del ingreso no se limita al trabajador agrícola y no agrícola, el pequeño y mediano productor también resulta afectado, pues, la importación masiva desplaza al productor nacional. La reacción natural de los agricultores es de rechazo a la sentencia de muerte contra la agricultura, de la que dependen, la que les da de comer; a ellos; a sus familias y a la sociedad, en los casos en que su producción genere aunque sea un pequeño excedente.

La calamidad de los productores agrícolas a raíz de la entrada libre de productos importados, procedentes de países donde las fuerzas productivas están más desarrolladas se muestran en los ejemplos que a continuación se describen: “*los granjeros ingleses no podrían hacer frente a la competencia de los campesinos polacos, a quienes el trigo no les*

⁶¹ Serrano, Augusto; clase magistral noviembre 2009, UNAH.

costaba nada apenas y les amenazaba la competencia aun más espantosa del trigo ruso embarcado en los puertos del Mar Negro”⁶².

En resumen, Marx avizora y ve necesario la extinción del Estado, refuta la necesidad del mercado exterior por causa de la imposibilidad de realizar el producto en el mercado interno y explica como el libre comercio destruye la producción nacional y deteriora las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas, no agrícolas y de los productores del campo”. (Claros: 2014)

En Honduras, el proceso de reforma agraria inició en los años sesenta con el fin de contener la agitación revolucionaria que vivía Latinoamérica. Este primer intento preveía la redistribución de parcelas individuales a partir de tierras con diferentes formas jurídicas (nacionales, comunales o privadas). Las tierras afectadas se encontraban ociosas u ocupadas de manera ilegal. La lenta ejecución y la represión del sector campesino hicieron que este primer intento no continuara.

En 1972 comenzó una nueva etapa en el proceso reformista bajo el régimen de Oswaldo López Arellano. En esa oportunidad se privilegió la redistribución de tierras bajo formas colectivas, cooperativas o empresas asociativas. *“Los argumentos eran económicos: necesidad de modernizar la agricultura, de utilizar insumos y maquinarias (...). Los documentos utilizados para la formación de los dirigentes campesinos eran en apariencia “modernistas” y “progresistas”, pero sus contenidos revelan un desconocimiento total de la pequeña producción familiar y un desprecio profundo de las capas campesinas, consideradas como atrasadas e incultas”⁶³.*

⁶² Lenin, Vladimir. Apéndice: Sobre la Caracterización del Romanticismo Económico. En *El Capital: Crítica de la Economía Política* de Carlos Marx. p 418. Tomo II. Tercera edición, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1999.

⁶³ Merlet, Mitchel. Fondo Documental Dinámico sobre la Gobernanza de los Recursos Naturales en el Mundo. Noviembre, 2002. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en http://www.agter.org/bdf/es/corpus_chemin/fiche-chemin-65.html

Las organizaciones campesinas promovieron la formación de cooperativas y empresas asociativas de la Reforma Agraria, las cuales supuestamente permitirían acceder al ideal mítico del empresario. Las distorsiones del mercado, son distorsiones desde el punto de vista de las burocracias privadas que producen y distribuyen sus productos y servicios globalmente para privatizar las propiedades públicas y propiciar una nueva acumulación originaria.

Franz Hinkelammert sostiene que *“se le quita al Estado sus funciones en la política de desarrollo y en la política referente a la infraestructura económica y social”⁶⁴*

El desmantelamiento del Estado en la concepción neoliberal es, más bien, la reestructuración y/o reorientación del mismo en función de la rentabilidad y del mercado. La reestructuración del papel del Estado en la economía se ejecuta a través de la legislación, la institucionalidad y el presupuesto.

Por su parte, Francois Houtart afirma que el primer aspecto de la lógica del capitalismo con el modelo neoliberal es la tasa de ganancia y el segundo la indiferencia por los daños ecológicos y sociales, considerados como externalidades, es decir, fuera del cálculo del mercado a lógica de fondo del capitalismo pone de manifiesto *“una concepción del desarrollo ignorando las externalidades, la idea de un planeta inagotable, la prioridad dada al valor de cambio sobre el valor de uso y la identificación de la economía con la tasa de ganancia”* (Houtart: 2006).

En el capitalismo, la ley del valor impone la prioridad de la mercantilización y por eso se privilegian los cultivos de exportación sobre la producción de alimentos para consumo local. La consecuencia es un desequilibrio en el espacio, el cual lo explica Hinkelammert como un fenómeno, en donde unas zonas o sectores productivos se desarrollan y las otras son destinadas a la pobreza total. Tal desequilibrio se manifiesta en el desempleo de la fuerza de trabajo, empleo de tecnología tradicional y baja calificación de la fuerza de trabajo. Si bien, el liberalismo individualista se halla en los clásicos, el neoliberalismo es una radicalización que se expresa en enunciados como los del padre fundador de esta ideología, Friedrich Hayek *“cada quien debe vivir según sus medios”*. Si los productores de

⁶⁴ Hinkelammert, Franz. Cultura de la Esperanza y Sociedad sin Exclusión. p 106. Departamento Ecueménico. San José, Costa Rica, 2003.

granos básicos no tienen los ingresos suficientes para cubrir sus necesidades prioritarias, están condenados a vivir en la pobreza. Si no son capaces de aumentar su producción, el mercado los excluye inmediatamente.

“Una sociedad libre requiere de ciertas moralidades que en última instancia se reducen a la manutención de vidas; no a la manutención de todas las vidas porque podría ser necesario sacrificar vidas individuales para preservar un número mayor de otras vidas. Por lo tanto las únicas reglas morales son las que llevan al cálculo de vidas: la propiedad y el contrato” (Hinkelammert:2003). Este sacrificio de vidas depende de la rentabilidad y de la eficiencia en el sentido neoliberal. Los sacrificados son los no rentables para el capital, los ineficientes. El fin de la producción no es la reproducción material, es la acumulación ilimitada.

La guerra fría, el triunfo de la revolución cubana y la propia evolución de los conflictos sociales del campo, serán ahora los elementos favorables para una transformación del problema de tenencia de la tierra. Organizaciones internacionales como la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) también serán afines a proyectos gubernamentales de de reforma agraria y en Honduras, tras la creación del INA en marzo de 1961, se propicia el ambiente para promulgar una ley de reforma agraria. En efecto, en los meses subsiguientes el presidente Ramón Villeda Morales prepara el ambiente declarando acerca del acotamiento de este proceso: no será *“ni comunista ni socialista, sino una reforma agraria práctica y puramente liberal y democrática...no se quitarán tierras a los latifundistas sino que se darán a los campesinos las que tiene el Estado.”*⁶⁵

Una vez aprobada la ley esta fue entregada por Villeda Morales a líderes de organizaciones campesinos, en 1962, en las instalaciones del SITRATERCO en la ciudad de la Lima. La reciente organización de la Federación Nacional de Campesinos Hondureños (FENACH) en agosto de 1962 propicia el surgimiento de organizaciones campesinas como ANACH, en septiembre de 1962, a manera de estrategia gubernamental para equilibrar el marco conflictivo en torno al problema de la tenencia de la tierra. La ley de Reforma Agraria plantea, al tenor del artículo 29, la intención de transformar gradualmente a los terratenientes tradicionales en modernos empresarios capitalistas del agro –similar al

⁶⁵ IHDER, Op. Cit. Pg.18. (subrayado del autor)

proyecto de M.A. Soto en 1877- y; además, crear un estrato social de pequeños propietarios mediante proyectos de colonización agrícola. A pesar del limitado alcance de esta ley en menos de 1 año es modificada atendiendo las demandas y presiones de la Tela RRco.

Los centros de población agrícola, reorganizados tras el fracaso de las colonias agrícolas de la década del 50, implicarán una modalidad de asentamiento individual –por familia- que tampoco producirá resultados sociales importantes. Los investigadores-analistas del IHDER afirman que “Según datos del INA, menos del 5% de las parcelas familiares se encuentra en poder de sus primitivos adjudicatarios o herederos; el proceso de concentración de la tierra ha eliminado el resto.”⁶⁶

El golpe militar, octubre de 1963, derrocando a Ramón Villeda Morales, significará la destrucción definitiva de organizaciones campesinas como FENACH y dejará solamente a la ANACH que, en los años subsiguientes promoverá la toma de tierras pues ya será muy manifiesta la problemática de concentración de la tierra.

“A medida que avanzaba el tiempo –hacia 1965- la concentración de la tierra se hacía más aguda y crítica. En Atlántida 8 propietarios eran dueños de 17 fincas de 500 mz que representaban el 20% de la tierra agrícola en dicho departamento. Cincuenta y cuatro propietarios en Choluteca poseían el 36.4% de la tierra agrícola de ese lugar. Los valles fértiles han sido apropiados por los latifundios siendo destinados a la cría extensiva de ganado. El Campesino ha sido relegado a las laderas de las montañas alejados de los mercados y vías de comunicación.”⁶⁷

Los resultados decepcionantes de la Ley de Reforma Agraria de 1962, la continua expresión de conflictos por la posesión de la tierra y; tras un nuevo golpe militar en diciembre de 1972, serán elementos propiciatorios para la promulgación de un decreto ley (#8), de apenas 14 artículos, donde se concede en carácter temporal tierras nacionales y ejidales a los campesinos organizados incluyendo la opción de arrendamiento que el INA pagaría a sus propietarios mediante un canon no mayor que el 1% del valor declarado por

⁶⁶ IHDER, Op. Cit. Pg. 23.

⁶⁷ Mejía Turcios Mario: Reforma Agraria. Editorial Universitaria,1996. Pg. 26. (En el párrafo citado, el autor refiere ideas planteadas por Rafael Delcid: Reforma Agraria y Capitalismo Dependiente, pg.13)

concepto de impuesto por bienes inmuebles. La importancia nacional de este decreto ley No. 8 se infiere ya desde la lectura y análisis de sus considerandos:

“Considerando: que la participación activa de los campesinos en la creación de la riqueza nacional y en su distribución es vital para transformar y modernizar la economía del país.”

“Considerando: que el Estado debe estructurar la economía agropecuaria en forma que asegure una mejor distribución y aprovechamiento de los recursos para garantizar al hombre que trabaja el disfrute de mejores condiciones de vida.”

“Considerando: que un elevado porcentaje de la población hondureña obtiene de la tierra sus medios de sustentación, por lo que se hace necesario adoptar medidas de emergencia que coadyuven a la solución de sus problemas inmediatos mientras se formula y ejecuta el Plan Nacional de reforma agropecuaria.

“Considerando: que el desarrollo de la economía actual requiere de un clima de tranquilidad y confianza en el campo que estimule el incremento de la actividad agropecuaria”.⁶⁸

Los resultados, tras una vigencia de 2 años, son elocuentes y expresan la intención política del régimen militar: “Hasta el 14 de enero de 1975, fecha en que termina la vigencia del Decreto Ley No.8, se habían efectuado 623 asentamientos campesinos, para un total de 23,627 familias rurales (aproximadamente, 140,000 personas) en un área afectada de 108,496 manzanas.”⁶⁹ Este resultado se contrasta con las 32,786.8 hectáreas adjudicadas en los primeros diez años bajo la antigua ley de reforma agraria. El decreto ley No. 8, triplicó en 2 años lo logrado en diez años. El decreto 170, entre sus aspectos más sustanciales, incluye elementos como los siguientes:

Todas las tierras del Estado⁷⁰ con potencial agrícola o ganadero serán destinadas a la Reforma Agraria. Afectación de tierras nacionales y ejidales concedidas a particulares pero

⁶⁸ Decreto Ley No. 8. 26 de diciembre de 1972.

⁶⁹ IHDER, Op. Cit. Pg. 80.

⁷⁰ En el Decreto Ley 170 se establece la creación del Catastro Agrario y Registro Agrario a cargo de las tareas de conocer el inventario de tierras nacionales y ejidales. Igualmente, la ley establece el papel del INA como instancia de fomento a la organización de Empresas Asociativas de Campesinos como entidades elegibles para adjudicación de tierras de la Reforma Agraria.

que no estén siendo explotadas de manera adecuada, Asentamientos basados en el decreto no.8, aún siendo tierras comunales de dominio privado.

Todas las tierras que no estén cumpliendo su función social, Las tierras que sin exceder los límites establecidos por la ley, no estén suficientemente trabajadas, Elegibles para expropiar todos los predios expropiados por medio de arrendatarios, subarrendatarios, aparceros, medieros y otras formas de explotación indirecta.

No serán expropiables las fincas de menos de 50 hectáreas que estén totalmente explotadas, ni las tierras con cultivos tales como: banano, plátano, caña de azúcar, palma africana, café, piña, cítricos y tabaco.

El INA recuperará el dominio de todos los “lotes de familias” otorgados con anterioridad al decreto No. 2 de 1962 en los casos siguientes:

Por haber sido enajenados o gravados a cualquier título, por estar siendo explotados en forma indirecta, por haber sido abandonados por sus titulares, por encontrarse en poder de personas que no sean hondureñas por nacimiento.

Todos los lotes de familia recuperarán para ser destinados a la reforma agraria.

Se considera una precisión importante del decreto 170 la definición del latifundio y sus límites según las regiones del país. Esto, desafortunadamente, representa en gran medida la posibilidad de preservar los intereses económicos de los grandes propietarios existentes en las diferentes regiones del país. En todo caso, se esperaría que una mejor distribución de la tierra si los grandes latifundistas no apelaran a subterfugios de diversa índole tales como el fraccionamiento de las grandes propiedades para escapar de los límites establecidos y resumidos en el cuadro.

Cuadro No.1: Tipos de Latifundio según Ley de Reforma Agraria

(Decreto 170)

Lugares	Límites
Distritos Estatales de Riego	100 hectáreas
Tierras bajas del V. de Sula, V. de Cuyamel, Litoral Atlántico, y bajas del Valle de Quimistán	250 hectáreas
Parte media y baja del Valle del Aguán	300 hectáreas
Tierras altas de: Quimistán, Valle de Sula, Guayape, Jamastrán, Zamorano, tierras costeras de Choluteca y Valle, Valles de: Sn,Juan de Flores, Morocelí, Talanga, Siria, Morazán y El Negrito en Yoro	500 hectáreas
Valle de Comayagua,Valle de Patuca, parte norte del valle de Agalta, Paulaya y Sico	700 hectáreas
Tierras planas no comprendidas en sitios nominados	1000 hectáreas
Tierras con pendiente de 30% o más	1500 hectáreas
Tierras del departamento de Gracias a Dios	2000 hectáreas

Fuente: Coccoch, FOSDEH 2012

Algunos críticos del alcance de la ley aseguraban que se trataba de una ley esencialmente cumpliendo los elementos distintivos de una “reforma agraria tutelada”⁷¹

En otros términos se critica la intención de los legisladores de complejizar el proceso de expropiación y adjudicación. Estas ideas provienen; sin embargo, de las propias autoridades del INA quienes, en 1989, -afirmaban acerca de la efectividad del decreto 170: “...se podría afirmar que la reforma agraria en Honduras, desde la promulgación de la Ley Vigente (Decreto 170), ha denotado falta de claridad en sus propósitos de ejecución, lo que

⁷¹ La “Reforma Agraria tutelada” no vulnera el statu quo, más bien, los sectores económicos y políticos beligerantes se convierten en promotores de una reforma que no altera, en esencia, los intereses de los grandes latifundistas. Reconocen; sin embargo, que la ley contiene algunos elementos de una “reforma agraria modernizadora” por la intención de convertir las economías campesinas en economías de empresa. Cfr. IHDER, Op. Cit.pg.103.

ha dado lugar a que el Instituto Nacional Agrario, no responda a una política y estrategias concretas y concertadas entre los diversos sectores involucrados; observándose que sus relativos avances obedecen más a presiones sociales planteadas, paliando una situación y postergando soluciones definitivas.”⁷²

Se alude que la demora en la implementación de la ley estaba vinculada al injustificado atraso en la redacción de reglamentos y a la falta de voluntad política por parte del régimen militar de J.Alberto Melgar Castro en sus inicios. Sin embargo, la fuerte presión campesina desplegada por los campesinos en 1975 obligó a que este militar implementara el conocido “Operativo Relámpago Juan A. Melgar Castro” por medio del cual se beneficiaría a más de 3000 familias distribuyéndoles 8,722 hectáreas. Durante 1976 ya se logra un ritmo de afectación de 33 mil hectáreas por año y beneficiando a unas 12 mil familias sin tierra.

Con el paso de los años, concretamente en 1989, las autoridades del INA pondrían de manifiesto la existencia de problemas y falta de cumplimiento de objetivos entre los campesinos beneficiarios de la reforma agraria: “Es de convenir que el sector reformado se caracteriza por diferencias y desigualdades, sea en relación a la cantidad de la tierra adjudicada, a la asistencia técnica recibida o bien en relación al nivel de desarrollo organizativo y el bienestar alcanzado por los campesinos. En tal sentido se puede mencionar, que de 2467 grupos campesinos asentados por el INA, apenas unos 200 han logrado su consolidación, mientras que los demás operan en condiciones precarias de producción, productividad y de niveles de vida; utilizando técnicas de cultivo rudimentarias, produciendo principalmente para el autoconsumo y sometidos a los tradicionales mecanismos de explotación de los usureros, comerciantes y transportistas.”⁷³

⁷² INA: Una Nueva Visión de la Reforma Agraria. 1989. Pg.7.

⁷³ INA: Una Nueva Visión de la Reforma Agraria. 1989. Pg.7.

Las estrategias implementadas por el INA a partir de 1977, específicamente lo referente al Desarrollo Rural Concentrado y abarcando zonas tales como: Aguán, Masica, Guaymas, San Manuel, San Bernardo, Monjarás-Buena Vista, OLA, La Entrada y Tencoa-Inguaya, al parecer⁷⁴ no produjeron resultados relevantes en lo concerniente a intensificar los procesos de acumulación de las economías campesinas.

Toda la década de los años noventa significó un drástico cambio que afectó y modificó en adelante el tratamiento estatal de los problemas crónicos de concentración de la tierra. Leyes como las siguientes:

Ley para la Modernización y el Desarrollo del Sector Agrícola (Decreto 31-92) y otras leyes vinculadas: Ley de Cajas de Ahorro y Crédito Rural (Decreto 201-93) y ley del Fondo de Tierras (Decreto 199-93).

Ley Especial de Inversiones Agrícolas y Generación de Empleo Rural (Decreto 322-98)

Esta son el nuevo marco legal para estudiar la introducción del modelo agroexportador, en Honduras y podemos ver su génesis con la ejecución del Programa de Ajuste Estructural en marzo de 1991, aquí tienen lugar cinco grandes transformaciones contrarias al sentido del Decreto Ley 170: La Reforma Agraria deja de ser el “quehacer fundamental del gobierno de la República”. *Se facilita el mercado de tierras rurales y se propicia un movimiento de contrarreforma agraria al quedar los grupos campesinos en libertad*⁷⁵ de enajenar tierras obtenidas bajo el anterior marco legal. Cambio del concepto: tierras eficientemente

⁷⁴ La investigación realizada para los fines de elaborar el presente documento tuvo acceso a una base de datos del INA, del año 2004, donde se consignó la existencia de 2325 empresas campesinas que seguían sembrando , produciendo y generando ingresos. Esto pareciera indicar que; realmente, es relativamente poco significativo el cese de actividades en el sector reformado – 2467 empresas de 1989 versus 2325 del año 2004- no obstante las “facilidades legales” existentes para que los campesinos puedan vender sus tierras a partir de la Ley de Modernización del año 1992.

⁷⁵ Autores como Mario Posas apuntan que las ventas de tierras habrían comenzado, de manera ilegal, en 1990: “La venta de tierras...se inició en el año 1990 con la venta de la Empresa Campesina “Isletas” (EACI).La EACI fue objeto, durante más de una década, de un sistemático proceso de corrupción que minó la moral de sus asociados....la EACI fue vendida en unos 67 millones de Lempiras a la multinacional Standard Fruit Company.....la venta de la EACI se hizo contrariando el espíritu de la ley de reforma agraria de 1975, que no autorizaba la venta directa de tierras de la reforma agraria...” cfr. Posas Mario: El Sector Reformado y la Política Agraria del Estado, in: El Agro Hondureño y su Futuro. Editorial Guaymuras, pg. 142.

trabajadas, para favorecer la gran propiedad con cierta inversión en ganadería. El minifundio: todo predio inferior a 5 hectáreas cambia drásticamente por: todos aquellos predios inferiores a 1 hectárea. La LMDSA legaliza el arrendamiento de tierras incluyendo las de terratenientes y grupos campesinos del sector reformado. (Se legaliza la coinversión que es una modalidad velada de arrendamiento entre inversionistas privados y grupos campesinos)

Previamente, ya desde 1983, agencias internacionales de “cooperación” tales como AID, BID y Banco Mundial habrían ejercido presión gubernamental para implementar programas masivos de titulación de tierras como una forma de liberar y promover un mercado privado de tierras. La LMDSA, también conocida como “Ley Norton”, representa el punto de llegada de una visión mercantil favorable a las grandes empresas internacionales del agro. M.Posas afirma que los procesos de titulación de tierras *“significa liberar a los campesinos de la acción tutelar del Estado Hondureño y lanzarlos a los mecanismos de mercado, considerados por ellos (los organismos internacionales) el lugar adecuado para mejorar la producción nacional y las condiciones de vida de los productores agrícolas.”*⁷⁶

El primer gran impacto negativo de la LMDSA fue el propiciar la venta de tierras del sector reformado. En los primeros dos años, tras la promulgación de esta ley, tienen lugar las “ventas legales” de tierras obtenidas anteriormente mediante el proceso de adjudicación a 242 grupos campesinos. Estos grupos, gracias a las facilidades del nuevo marco legal, habrían vendido el 53.6% de la tierra previamente adjudicada.

Cuadro No. 2: Ventas de Tierra por Región en el período 1990-1994

	Área Adjudicada	Área Vendida	%
Zona Aguán	28,365	20,930	73.8
Zona Sur	9,579	2,682	28.0
Zona Litoral Atlántico	5,491	3,859	70.3
Zona Norte	7,170	1,541	21.5

⁷⁶ Posas Mario, Op. Cit. Pg. 124.

Zona Oriental	2,155	119	5.5
Olancho	294	43	14.6
Francisco Morazán	1,981	281	14.2
Comayagua	1,552	832	53.6
Total	56,587	30,587	53.6

Fuente: idem

Ciertamente, el nuevo marco legal ha estado propiciando estas ventas de tierras pero las propias organizaciones campesinas presionaron al Congreso Nacional para lograr reformar algunos artículos de la LMDSA lo que en efecto se logró el 24 de mayo de 1994. Según Posas: “Se estableció que los grupos campesinos pueden vender sus tierras, pero previa la aprobación del INA, más el pago de un gravamen de un 30% y la devolución de las condonaciones hechas por el Estado.”⁷⁷

¿Cuán masivas fueron las ventas de las tierras de la Reforma Agraria?

Honduras: título entregados y hectáreas legalizadas, sector independiente (1991-2012), Claros: 2014, cuadro #3

año	título	Hectáreas
1991	6,440	73,394
1992	4,221	51,340
1993	1,223	19,237
1994	1,999	94,992
1995	3,607	93,498
1996	9,463	95,519
1997	26,030	184,577

⁷⁷ Posas Mario, Op. Cit. Pg. 124.

1998	20,055	82,221
1999	22,040	90,274
2000	16,042	53,192
2001	12,369	49,983
2002	10,010	47,943
2003	5,904	32,936
2004	8,204	24,840
2005	7,555	22,166
2006	7,770	28,014
2007	5,445	31,098
2008	4,798	21,220
2009	2,711	8,589
2010	2,719	18,942
2011	9,655	32,561
2012	27,519	21,452
total	215,779	1,177,989

fueron adjudicados por el departamento de titulación INA, Claros 2014

En el período 1962-1994 el INA habría adjudicado 375 mil hectáreas de tierra a grupos del sector campesino y las ventas, siguiendo el cuadro anterior, totalizaban 30 mil quinientos hectáreas. Esta cifra equivale al 8.1% del total de tierra en posesión de los grupos campesinos del sector reformado. Francisco Fúnez⁷⁸ y Raul Ruben, en 1992, investigaron ventas de tierra por un total de 11,770 hectáreas. Según estos investigadores: “...las zonas donde se efectuaron las ventas son: valle del Aguán, Valle de Leán, y el sector de El Progreso-Choloma. Fueron 56 cooperativas las que vendieron 11,770 hectáreas, o sea el 4% del área asignada por la Reforma Agraria a nivel nacional. Sin embargo, las ventas

⁷⁸ Francisco Fúnez es el actual (2008) Director del INA.

representan un impacto mucho más significativo en el sub-sector de las mejores tierras, con disponibilidad de infraestructura de comunicación, energía, estimado en un 17% del anteriormente llamado sector consolidado.”⁷⁹

¿Estarían dispuestos los inversionistas privados a comprar las peores tierras de la reforma agraria?. Quizá no hay duda alguna sobre que la LMDSA fue elaborada con la finalidad expresa de reconcentrar la propiedad de los suelos más fértiles y no se puede juzgar muy severamente a los campesinos que vendieron parte de las tierras de un sector agrícola reestructurado para prácticamente expulsar a muchas empresas campesinas de actividades rentables como la siembra de banano, plátano, palma, etc.. Ahora, en 2008, las ventas de tierras realizadas entre 1990 y 1994 en el orden de 30 mil quinientas hectáreas apenas representan el 5.5% del total adjudicado desde 1962.

Parece haberse conjurado el frenesí de compra-ventas de tierras de la reforma agraria; pero tampoco puede desconocerse que el ambiente internacional sigue favoreciendo la producción mundial de alimentos no por los campesinos sino por empresas multinacionales del “agrobussines”. Diversos ámbitos internacionales siguen adversando el papel tradicional de organizaciones campesinas de países pobres como Honduras como los principales agentes productores de seguridad alimentaria. Se habla de una seguridad alimentaria etérea sin mención explícita al papel de los pequeños productores o a las empresas campesinas.

Estos posicionamientos sobre la agricultura mundial, por parte de países hegemónicos, no son tampoco de los tiempos actuales: se han venido generando “coyunturas” internacionales para disuadir a los países pobres de fortalecer sus sistemas agrícolas con participación de campesina. La agricultura en cuanto volumen productivo se considera estratégica y; en cambio, la Reforma Agraria en cuanto a modificación de las estructuras de tenencia: no.

⁷⁹ Fúnez F, Ruben R.: La Compra-Venta de Tierras de la Reforma Agraria. Editorial Guaymuras. 1993. Pg. 54.

La incesante búsqueda de nuevos espacios por colonizar, dominar o controlar es, cada día, una de las ideas fuerza que emana del paquete de medidas internacionales y nacionales que impulsa el nuevo liberalismo económico. Casi⁸⁰ todas las agencias y organismos internacionales concuerdan en la necesidad de propiciar un abordaje decididamente modernizador de la agricultura y; además, con escasísima mención a retomar la senda de los primeros cincuenta y más años del pasado siglo XX. La Reforma Agraria dejó de ser una prioridad para gobiernos de países como Honduras...por todas partes el imperativo de liberalizar el comercio mundial agrícola fue una constante para todos los países pobres del mundo y solamente como una opción de índole discrecional para los países ricos. (Claros: 2014)

Esta vez, los argumentos estarían levantando nuevos espejismos como el de asociar la apertura comercial agrícola con la reducción de la pobreza. Realmente, por todas partes, circuló esta nueva noticia asociando el libre comercio con la considerable reducción de la pobreza. El propio Banco Mundial exponía, en Informe sobre perspectivas económicas mundiales de 2004, *“en favor de la liberalización del comercio en todos los sectores en beneficio de los pobres que, si se aplicara en los cinco años que quedan hasta 2010, podría reportar a los países en desarrollo unas ganancias de casi 350,000 millones de dólares EE.UU. para 2015 y reducir la pobreza en un 8 por ciento.”*⁸¹ Esta particular situación denunciada por un organismo internacional poco proclive a calificar los factores implícitos en las temáticas de comercio internacional y pobreza; y referida a los países de menor desarrollo, entre ellos Honduras, supone reeditar el marco de concepciones internacionales sobre agricultura y medios rurales puesto que bajo los esquemas tradicionales de comercio internacional agrícola... *“las exportaciones agrícolas de este grupo de países han disminuido espectacularmente como porcentaje de sus exportaciones globales, mientras que las importaciones agrícolas han representado sistemáticamente en torno al 25% de sus*

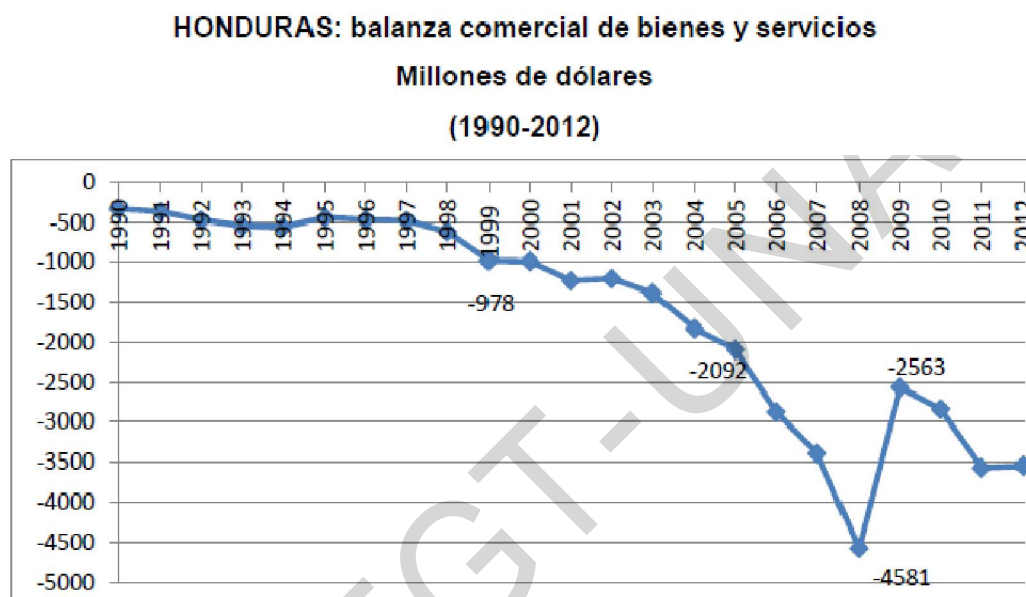
⁸⁰ La CEPAL con el abordaje denominado: Transformación Productiva con Equidad, establece cierta diferenciación en cuanto a los enfoques de modernidad pura que plantean instituciones como Banco Mundial. (Ver adelante)

⁸¹ In Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 2005. F.A.O. p.7.

importaciones totales. Los Países menos adelantados han pasado de ser exportadores netos a ser importadores netos de productos agrícolas.”⁸²

Como podemos evidenciar en la siguiente grafica, justo a partir de los años noventas hay un incremento del déficit en cuenta comercial que se va agudizando en los años subsiguientes.

Grafica #1



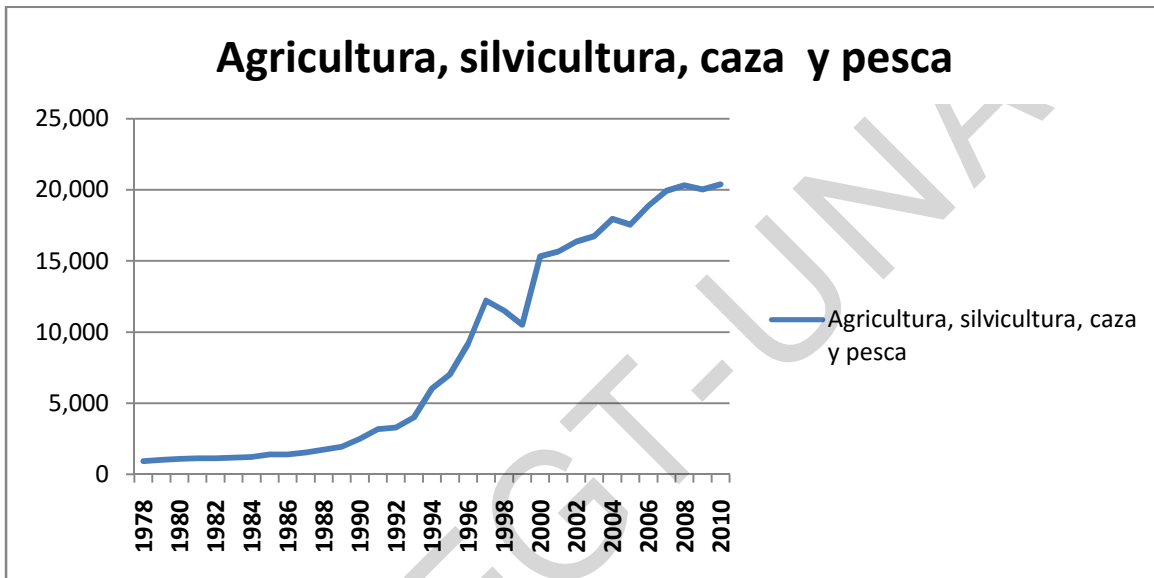
Fuente: elaborado sobre la base de datos del BCH.

Con la vigencia del RD-Cafta el déficit en balanza comercial, se exacerbó y en 2008 llegó a 4581 millones de dólares (218.97 por ciento más que en 2005). En 2008 tuvo especial impacto el alto precio de los combustibles y la mayor demanda de bienes de capital y para consumo final por el incremento al salario mínimo. Dada la baja producción nacional, el alto componente importado y la dependencia alimentaria externa, los desequilibrios empeoraron. La tendencia creciente del déficit en la balanza de bienes y servicios fue interrumpida en 2009 por la crisis política que enfrentó el país, lo que provocó la contracción de la economía hondureña y la reducción de la importación de materias primas y demás bienes de capital. A partir de 2010 el déficit vuelve a incrementar y todo indica que continuará dicha tendencia no solo a nivel de un incremento de las importaciones de

⁸² Ibid. P.21.

manera general que más adelante veremos puntualmente en la balanza agrícola, sino también tenemos que tomar en cuenta el aporte del PIB agrícola en la economía, desde el punto de vista de como este sector aporta a la economía en general y es uno de los mayores receptores de mano de obra en nuestro país, como lo veremos en las graficas a continuación:

Grafica #2



Fuente: datos BCH, millones de lempiras a precios corrientes.

Cuadro #4

Población Económicamente Activa por rama de actividad

Actividad Económica	1990	1994	1998	2002	2006	2010
Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca	683,280	678,048	785,251	938,115	994,041	1,204,567
Minas y Canteras	3,783	3,375	3,326	4,757	6,602	8,492
Industria Manufacturera	225,908	328,854	354,217	354,120	421,720	481,929
Construcción	80,405	99,354	113,876	134,817	174,917	190,497
Electricidad, Gas y Agua	8,860	7,604	7,490	9,516	11,680	11,710
Comercio por Mayor/menor, Hoteles/ Restaurantes	239,383	293,449	418,485	523,137	599,090	777,110
Transporte almac. y Comunicaciones	40,625	53,037	55,028	75,483	90,201	122,947
Estab. Financieros seguros, Bienes Inmuebles y servicios	21,390	32,263	50,664	60,798	88,800	107,550
Servicios Comunales, Sociales y Personales	273,172	311,744	367,883	325,263	398,134	527,088
No Especificados	29,156	17,730	13,027	18,800	26,626	34,624
Total	1,607,952	1,827,452	2,171,245	2,446,808	2,813,817	3,468,524

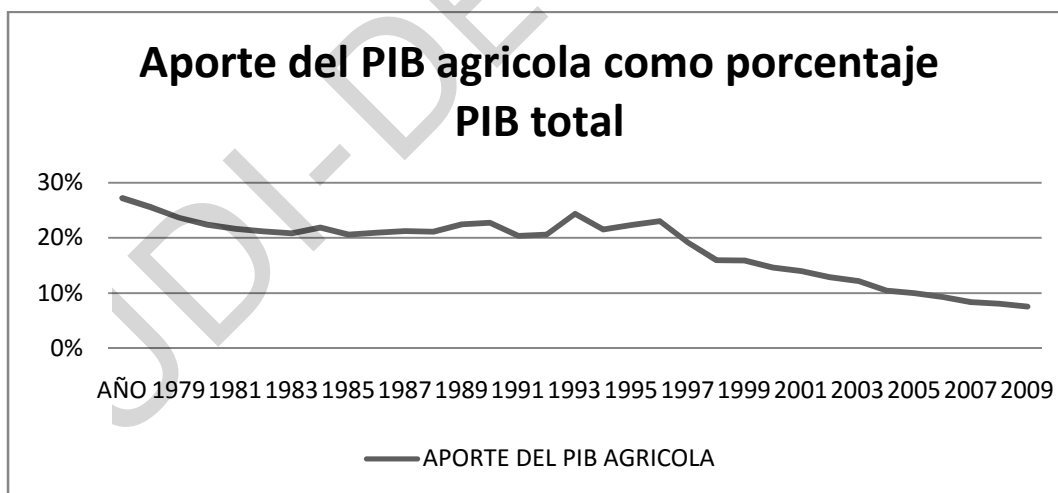
fuentes: INE, Encuestas ENCOVI.

En la grafica anterior vemos como en los últimos 35 años el PIB agrícola ha sido una fuente importante de ingresos para la economía nacional, y en el cuadro vemos como la composición de la PEA agrícola ha sido una de las ramas productivas más importantes para el país, como generadora de empleo.

El producto territorial del sector agrícola, PIB agrícola, ha venido experimentando una considerable declinación a lo largo de los años. Desde representar 22.4% del PIB en 1990 hasta experimentar una caída considerable en el año 2005 con una proporción sin precedentes de 12.4%, patrón consistente de declinación de su aporte como resultado de cambios sensibles en el manejo macroeconómico del país y por la desarticulación de las plataformas productivas existentes.

El cambio macroeconómico, estrechamente asociado a las reformas implicadas en los procesos de ajuste estructural⁸³ y a la entrada de Honduras en la OMC, representa aumentar el grado de exposición del sector agrícola hondureño a otros sectores agrícolas internacionales más competitivos o; también, más protegidos con subsidios y ayudas externas que dificultan la comercialización de la producción agrícola nacional.

Grafica #3



Fuente: datos del BCH, aporte del PIB agrícola como porcentaje del PIB total

⁸³ Según Marquez S.: "Honduras ha procurado modernizar su economía e integrarse a la economía mundial a través de reformas estructurales y de la liberalización de su comercio externo. En años recientes, se redujeron los aranceles y otras barreras no arancelarias al comercio...." In UNAT: Estimación del impacto del DR-CAFTA en el Bienestar de los Hogares. Noviembre 2005. p.11.

Cuadro #5

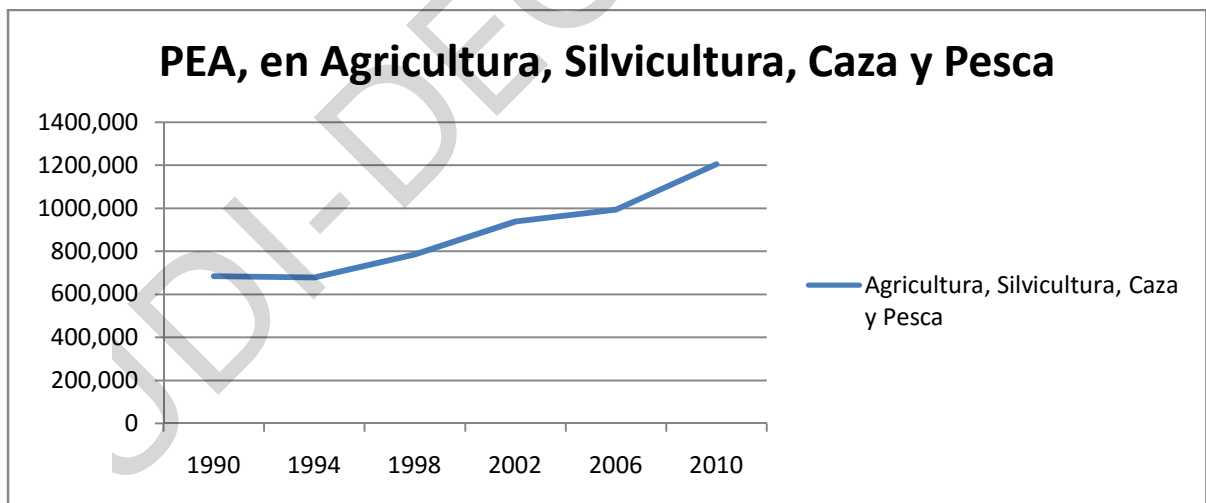
HONDURAS: aporte de los principales cultivos al PIBA
Porcentual
(2000-2012)

Cultivo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Maíz	6.3	6.0	6.1	6.4	6.0	6.2	5.9	6.6	6.3	6.2	6.1	5.7	5.2
Sorgo	0.6	0.7	0.6	0.6	0.6	0.8	0.7	0.7	0.7	0.6	0.5	0.5	0.5
Arroz en Granza	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4
Palma Africana	5.2	5.2	5.0	5.3	4.8	4.6	4.6	4.3	4.7	4.5	4.7	5.0	5.8
Banano	6.6	7.3	7.2	7.9	9.4	9.2	9.0	9.3	9.4	8.5	8.5	8.2	8.1
Café	22.7	22.1	21.9	20.1	20.5	17.5	19.4	20.7	20.7	20.3	21.0	22.9	25.1
Tubérculos, Hortalizas, Legumbres y Frutas	14.1	13.9	14.0	14.3	14.0	14.8	14.4	14.5	14.7	15.1	14.5	14.3	13.1
Cría de Ganado Vacuno	15.4	15.2	15.0	14.9	14.6	15.1	13.7	13.3	13.8	14.4	14.6	14.1	13.1
Otros Cultivos y Actividades Agrícolas*	10.1	10.0	9.4	9.0	9.1	9.3	9.2	8.5	8.4	8.4	8.8	8.2	8.1

*Incluye cultivos de tabaco, caña de azúcar, servicios agropecuarios, obtención de productos de animales vivos y otros n.c.p.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Subgerencia de Estudios Económicos del BCH.

Grafica #4



Fuente: INE, Encovi: 2012

A pesar de que económicamente en términos monetarios el aporte del PIB agrícola ha disminuido, la absorción de la mano de obra en este sector de la economía ha sido muy dinámica. Y es preocupante darse cuenta que este gran número de personas que siguen dependiendo del agro en Honduras, se ven inmersos en condiciones de pobreza cada vez mayores. Hemos pasado a ser productores a ser importadores de productos agrícolas, países pobres con gobiernos débiles en el concierto internacional como es el caso de Honduras; fueron obligados a “modernizarse” en la década de los noventa: adoptaron nuevos marcos legales, desfinanciaron los procesos de reforma agraria, propiciaron la reconcentración de la propiedad de la tierra, abandonaron el fomento al cultivo de granos básicos y; en consecuencia, se privilegió el cereal importado por encima del producido por las familias campesinas. Se comprende el porqué ahora se re-lanza el tema del libre comercio internacional.

El desarrollo agrícola de los países contiene las claves principales del desarrollo humano y; frente al movimiento mundial a favor de la liberalización de los mercados agrícolas no deja de sorprender la magnitud de las barreras arancelarias y no arancelarias que es necesario derribar. Según la CEPAL *“los países en desarrollo pierden alrededor de 40,000 millones de dólares al año por menores exportaciones debido al proteccionismo agrícola de los países industrializados. Esto significa que, de no mediar las trabas proteccionistas, las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo se triplicarían. De esa pérdida, la cantidad mayor corresponde a América Latina , que actualmente exporta alrededor de 32,000 millones de dólares a los países industrializados y que podría exportar más de 46,000 millones ; es decir, el perjuicio anual para esta región superaría los 14,000 millones de dólares.”*⁸⁴

Otra forma de visualizar la magnitud de las dificultades que experimenta la agricultura de países en vías de desarrollo, consiste en observar las asimetrías arancelarias entre estos países y los países industrializados. Particularmente en lo referente a las dificultades de acceso y a las asimetrías correspondientes a las cargas arancelarias entre países en desarrollo respecto de los países más avanzados. Este aspecto en particular se ilustra en el

⁸⁴ Guadagni Aldo Alieto, Kaufmann Jorge: Comercio Internacional y Pobreza Mundial. Revista de la CEPAL no. 84. Diciembre 2004. p.88

cuadro observando los aranceles promedio en productos agrícolas –exportados hacia países industrializados- y productos no agrícolas – importados por países de América Latina.

América Latina y Países Industrializados: Asimetría entre sus Aranceles Medios

Cuadro No. 6: (Niveles de Protección que enfrentan los exportadores en cada región)

Región Importadora	
	Países Industrializados
Bienes Agrícolas	20.4%
América Latina	
Bienes No Agrícolas	8.5%
Países Industrializados	

Fuente: Banco Mundial. Global Economic Prospect, 2004 Washington D.C.

La situación, interpretando las cifras del cuadro, representa el monto promedio de los aranceles aplicables (20.4%) a países de A.L., como Honduras, al exportar bienes agrícolas al conjunto de países industrializados; mientras que los bienes no agrícolas procedentes de esos países desarrollados solamente pagarían un arancel promedio de solamente 8. 5% al ser internados en países de menor desarrollo relativo. Esta particular asimetría arancelaria denota el sesgo anti-agrícola, en perjuicio de países pobres, por la magnitud de las barreras impuestas por países de mayor desarrollo relativo, en tanto suponen un manifiesto desincentivo a las exportaciones de valor agregado agrícola.

Este panorama, particularmente sombrío en los primeros años del siglo XXI, ha venido experimentado; sin embargo, cambios importantes del contexto internacional debido a la revalorización del papel de la agricultura⁸⁵ en los esfuerzos de disminuir la pobreza a escala mundial y a la particular coyuntura en países como Honduras que incluso habrían adoptado unas estrategias sin precedentes de lucha contra la pobreza en el marco de la iniciativa de países altamente endeudados.

Pero todo este marco se ha venido construyendo con la venia de los gobiernos; pues políticos, técnicos y expertos de los países han venido asistiendo a mesas internacionales donde la seguridad alimentaria, el comercio agrícola y la inocuidad de alimentos han desplazado abiertamente la temática de la reforma agraria como algo esencial para el logro de equilibrios sociales donde prevalezcan coeficientes más bajos de concentración de la tenencia de la tierra. Los grandes acuerdos de la OMC, FAO y de la Organización de Naciones Unidas se caracterizan por eludir la temática de los latifundios y minifundios y; más bien, enfocando la atención a la búsqueda de la seguridad alimentaria y a la erradicación del hambre, a través del comercio internacional o en casos extremos a través de las donaciones de excedentes agrícolas de las economías del centro a la periferia, quebrando a través de estas prácticas las economías de los pequeños productores de granos del país.

Los Objetivos de las Metas del Milenio, para el caso, ofrecen esta perspectiva humanitaria de no tolerar la existencia de pobres extremos hambrientos pero sin aludir; ni siquiera implícitamente, al problema crónico de sociedades como la hondureña donde cada vez más los campesinos, las familias del campo, disponen de menos suelos y menores recursos para producir y acudir a los mercados en condiciones simétricas. Los agentes sociales del campo han venido desapareciendo en el marco contextual de las principales negociaciones de los

⁸⁵ El informe de F.A.O. de 2005: El estado mundial de la Agricultura y la Alimentación, tiene un subtítulo sumamente sugestivo: **“Comercio Agrícola y Pobreza: ¿Puede el comercio obrar a favor de los pobres”** (subrayado del autor). Esto representa un cambio importante de paradigma de las políticas agrícolas internacionales en tanto se trata de reconocer que países pobres como Honduras tendrían importantes ventajas competitivas naturales y sociales en la agricultura que; sin embargo, estarían siendo vedadas por las políticas aplicadas en el pasado y presente por países industrializados erigidos también en potencias mundiales en el plano agrícola.

últimos 25 años. La producción agrícola, garantizada por las nuevas tecnologías de mayor intensidad en el uso de capital, el acceso a los mercados y la continuidad del nuevo statu quo ha igualmente debilitado a las organizaciones campesinas de países como Honduras.

Vemos como los problemas del campo con temáticas más afines como ser la ingeniería de la producción y con unos objetivos retóricos sobre la desaparición del hambre en los países en vías de desarrollo. Bajo este contexto, de verdadera pobreza conceptual por parte de los gobiernos, se advierte la impostergable necesidad de replantear los términos del análisis de la problemática agraria en países como Honduras. Todo lo cual implica definir líneas analíticas que aborden diferentes dimensiones del problema y así puedan dar cuenta hasta de cómo las democracias; sus portavoces más elocuentes, han venido recortando sus discursos y limitándose a la entrega de títulos de propiedad sin entregar más tierra a la inmensa mayoría de campesinos. Tendencias en el Uso de los Suelos.

Cuadro No.7: Honduras: Uso del Suelo en Años Indicados

	1965-1966	%	1973-1974	%	1991-1992	%
Cultivos Anuales	342,267	14.1	366,344	13.9	457,695	12.6
Cultivos Permanentes	190,556	7.9	212,011	8.1	381,598	10.5
Tierras en Descanso	225,020	9.3	140,291	5.3	53,648	1.5
Pastos Naturales	428,959	17.7	470,111	17.9	894,012	24.5
Pastos Cultivados	702,239	29.0	877,666	33.4	468,748	12.9
Montes y Bosques	460,472	19.0	533,046	20.3	1,334,060	36.6
Otros	71,136	2.9	30,390	1.2	53,648	1.5
Total en Hectáreas	2,420,649.00	100.00	2,629,859.00	100.00	3,643,409.00	100.0

Fuente: SAG: Compendios Estadísticos Agropecuarios

Hacia 1993 se contaban 317 mil explotaciones agrícolas en todo el país, Cuadro No. 4, y de dicho total un 61.5 % (197,470 explotaciones) correspondía a unidades productivas operando sobre predios menores a 5 hectáreas. Esta magnitud presupone la realidad del minifundio como rasgo sobresaliente del medio rural hondureño y; al mismo tiempo, indica la existencia de proporciones similares de familias en condiciones de vida bajo un soporte material precario al asociar cantidades pequeñas de alimentos disponibles en cantidades igualmente pequeñas de suelos explotables.

Cuadro No. 8: Honduras: Situación General de la Explotación, Tamaño de las Explotaciones (1993) y Familias Estimadas sin Tierra (1998)				
Total	Menos de 5 Ha	Entre 5 y 20 Ha	Entre 20 y 100 Ha	100 y más Ha
317,824	197,470	76,480	35,995	8,279
100.0	61.5%	24.0%	11.3%	2.6%
Fuente: IV Censo Nacional Agropecuario 1993				
Familias Campesinas Precaristas	65,000	Campesinos sin tierra, pequeños inquilinos y medieros o peones de hacienda. Producen precariamente alimentos para el autoconsumo familiar, complementando su trabajo como jornalero o peón. Sus ingresos son los más bajos de todos los pobres rurales.		
Familias Campesinas pobres con Tierra	140,000	Son campesinos minifundistas, muy pobres, con ingresos insuficientes para asegurar sus necesidades básicas. Con escaso acceso a financiamiento, bajo poder de negociación en el mercado y vulnerables al clima y plagas. Sin embargo, producen importantes volúmenes de granos, tubérculos y ganado menor.		
Fuente:FAO: El Estado de la Inseguridad Alimentaria en Honduras 2005.				

A la realidad del minifundio se le asocia igualmente la realidad social del latifundio pues 2.6% de las unidades productivas (8,279 explotaciones con 100 y más hectáreas) se caracterizan por disponer de cantidades sustancialmente mayores de suelos con capacidad de superar ampliamente las necesidades alimentarias de las familias/empresas en posesión de estos predios. Se trata, por tanto, de identificar la existencia de modalidades de subsistencia rural coexistiendo con modalidades de acumulación y ello, a su vez, fundamenta la existencia de un particular orden social en el campo hondureño donde será prevaleciente la pobreza de la mayoría de familias. Y este fenómeno de pobreza podrá percibirse como un fenómeno de mayor intensidad al constatar, según FAO, la existencia de unas 65 mil familias precaristas (sin acceso a la tierra), lo cual estaría indicando la existencia de aproximadamente medio millón de: niños, adultos y ancianos sin ningún asidero material útil para reproducir sus vidas. Estas familias viven en el medio rural pero privados de atributos para producir y acceder a alimentos básicos para sustentar sus vidas.

El paso del tiempo ha generado una mayor complejidad de los problemas del medio rural hondureño; particularmente en lo referente al crecimiento vegetativo de las unidades precarias. El investigador de temas agrarios Javier Suazo⁸⁶ afirma que *“tanto los minifundios y microfundios crecieron en número de fincas y área de tierra, por lo que la reforma agraria no tuvo el impacto esperado en este compartimiento de la estructura agraria hondureña.”*⁸⁷ Basa su argumentación al comparar los censos agropecuarios de 1974 y 1993 los cuales, efectivamente, según las cifras del Cuadro No. 8, revelan el crecimiento considerable de las unidades productivas con menos de 1 hectárea y con menos de 5 hectáreas.

⁸⁶ Suazo Javier: Titulación de Tierras a la Pequeña Propiedad Rural. Revista Centroamericana de Economía.POSCAE. Enero.Diciembre 2001.

⁸⁷ Op. Cit. P. 176.

Cuadro N° 9 (Fincas y superficies en los dos últimos censos agrarios 1974, 1993)

Estrato	Número de Fincas en 1974	Superficie de Fincas en 1974	Número de Fincas en 1993	Superficie de Fincas en 1993
Menos de 1 ha.	33,771	21,542	80,078	45,722
De 1 a 5 ha.	91,010	217,451	147,564	338,356
De 5 a 10 ha.	28,264	201,274	34,912	246,989
De 10 a 20 ha.	19,220	268,145	22,754	315,531
De 20 a 50 ha.	15,170	461,216	19,978	616,038
De 50 a 100 ha.	4,433	301,228	6,626	448,692
De 100 a 200 ha.	1,917	266,697	3,166	426,596
De más de 200 ha.	1,502	892,306	2,033	893,400
Total	195,341	2,629,859	317,111	3,331,324

Fuente:
FOSDEH/
COCOCH 2012

La situación social del agro, producto del crecimiento natural de las familias del campo, al no existir un ritmo apropiado de entrega de tierras en cantidades suficientes para sustentar las necesidades de alimentación de sus miembros, implicará una progresiva fragmentación de estas unidades precarias de explotación. Claramente: aumenta en vez de disminuir la incidencia de microfundios y minifundios en todo el territorio nacional.

Los procesos de reforma agraria, al detenerse los procesos de expropiación y adjudicación típicos de la década del setenta, no podrán contener en lo sucesivo el resultado lógico de una mayor fragmentación de la pequeña propiedad rural. En efecto, observando las cifras del Cuadro 9, al cabo de apenas 19 años mientras los denominados microfundios poseían en 1974, en promedio, 0.64 de hectárea esta magnitud disminuye a 0.57 en 1993. La reducción

de la superficie promedio se manifiesta también entre las explotaciones de menos de 5 hectáreas. En esta modalidad de fincas, la cantidad promedio era de 2.39 ha. en 1974 y en el mismo período analizado de 19 años alcanzó 2.29. Sin duda, el gran impacto en términos de fragmentación de las explotaciones agrícolas y pecuarias de subsistencia se dio en las explotaciones con menos de 1 hectárea. La garantía de subsistencia para las familias residiendo en estas explotaciones se torna inviable y pone de manifiesto la base objetiva de empobrecimiento entre amplias capas del medio rural hondureño. El proceso de precarización, al comienzo de la década de los años 90, estará igualmente correlacionado con la casi total paralización de la entrega de tierras y con el viraje hacia la titulación.

Cuadro No. 10: Decrecimiento Tendencial en la Superficie de Fincas de menos de 1 y de menos de 5 hectáreas

Número de Fincas en 1974	Superficie de Fincas en 1974	Número de Fincas en 1993	Superficie de Fincas en 1993	Superficie Promedio en 1974 (ha.)	Superficie Promedio en 1993 (ha.)
33,771	21,542	80,078	45,722	0.64	0.57
91,010	217,451	147,564	338,356	2.39	2.29

Fuente: FOSDEH/ COCOCH 2012

La agricultura hondureña, con las dos plataformas productivas mencionadas y con los problemas de extrema polaridad social evidenciados por las estructuras históricas de tenencia de los suelos, constituye una fuente crucial de generación y distribución particular de riqueza la cual, por la diversificación productiva operada en el país en la última década del siglo XX, irá menguando a lo largo de los años y; por ello, dejando de ser un soporte o fuente fundamental para sustentar la vida social y material del país. Según la investigación hecha por el FOSDEH y el COCOCH, Existen diversas evidencias sobre el agravamiento de la situación alimentaria de las familias campesinas, a lo largo de los últimos años. Se ha establecido que los nuevos cultivos tienden a desplazar a los cultivos tradicionales de consumo interno- maíz, frijoles, arroz y sorgo- a las peores tierras o a tierras tras las líneas de frontera agrícola –suelos de cerros y laderas de montañas- y; también, se infiere que la

superficie sembrada de granos básicos tiende a declinar o a crecer menos en relación al crecimiento de las necesidades alimentarias de los mismos pobladores rurales y del resto del país. Sobre la base de cifras oficiales obtenidas de encuestas agrícolas levantadas por el INE, es posible afirmar de manera contundente sobre la crisis de la base alimentaria de sustentación de los pobladores en general pero; muy en particular de los pobladores rurales. Es esto lo que se interpreta de las cifras del cuadro No.11. En efecto, mientras en 1952 los pobladores rurales disponían del 35% de una hectárea para sembrar y cosechar granos básicos –maíz, frijoles, arroz y sorgo-, tal proporción desciende a 28% en 1965, a 21% en 1974, a 18% en 1993, 19% en 1999 y 15% en 2003.

Cuadro No. 11: Superficie de Granos Básicos y Relación por habitante rural (hectáreas)

	1952	1965	1974	1993	1999	2003
Maíz	283	275	287	358	398	
Frijol	50	73	62	85	142	
Sorgo	57	42	53	57	83	
Arroz	11	9	14	21	13	
Área Granos Básicos	401	399	416	521	636	570
Hectárea de Granos Básicos/Habitante Rural	0.35	0.28	0.21	0.18	0.19	0.15

Fuente: idem

Esto representa – siendo que una hectárea equivale a una superficie de 10 mil metros- que en 1952 los pobladores rurales disponían de unos 3500 metros – media manzana de tierra- por habitante para la siembra de maíz, frijoles, arroz y sorgo – y que al cabo de los años esta se reduce a 1500 metros cuadrados – menos de un cuarto de manzana- para la siembra

y cosecha de los cultivos mencionados. Cabe afirmar que estarían, los pobladores rurales, cada vez más expuestos a padecer de carestía o escasez de alimentos y a enfrentar el padecimiento del hambre y sus secuelas.

Según la CEPAL: “En Honduras se ha constatado que los hogares con menos de 1 hectárea de tierra satisfacen sólo el 40% de sus necesidades calóricas básicas diarias a través de su propia producción.”⁸⁸

Cuanto más se abre la economía hondureña, cuanto más incide el comercio internacional, exportaciones e Importaciones de bienes industriales y agrícolas, en la magnitud del PIB: mayor es el impacto negativo sobre la capacidad generadora de riqueza del sector agrícola⁸⁹.

A lo largo de los años, en efecto, se han producido eventos de estancamiento y declinación en la superficie de producción de granos básicos, maíz, frijoles, arroz y maicillo, tal como se constata en el cuadro No. 12. Por un lado, ha declinado fuertemente la superficie de producción de: frijoles, arroz y maicillo y; por otro, se puede calificar la merma observada en el maíz como un proceso de real estancamiento

⁸⁸ CEPAL, la estructura agraria y el campesinado en El Salvador, Guatemala y Honduras, 2001. Pg. 34.

⁸⁹ En varios documentos gubernamentales sobre el sector agrícola se apela al expediente de sumar los procesos de agregación de valor del sector agro-industrial, para tratar de “ver” una contribución más apreciable en el PIB. Sin embargo, son algunos de los propios sectores agroindustriales los principales importadores de materias primas agrícolas y bienes finales que; más bien; incrementan la inestabilidad de las plataformas productivas existentes en el medio rural.

Cuadro No. 12: Honduras: Estancamiento y Declinación de la Superficie de Cultivo (mz) en Granos Básicos

Granos Básicos	1974	1993	2006
Maíz	410,455	505,674	446,935
Frijoles	88,768	123,959	99,104
Arroz	19,377	30,300	7,012
Maicillo	75,511	80,864	49,020

Fuente: Censos Agropecuarios y Encuesta Agrícola Básica 2006-2007

Al no crecer anualmente a una tasa igual o superior a la del crecimiento vegetativo⁹⁰ de la población. Las necesidades alimentarias de la población urbana y de toda la población en general, al no ser satisfechas por la agricultura nacional implicará cambios sociales de relevancia en el medio rural: menos fuentes de empleo, menor acceso a ingresos monetarios, desnutrición y mayores corrientes de éxodo rural.

Las importaciones de granos básicos, bajo la lejana etiqueta de ser Honduras el “*granero de Centro América*”, son cada vez más frecuentes y observan un patrón de crecimiento sostenido que ilustra parte del impacto en el sector agrícola propiamente dicho y en el medio rural donde se articulan las diversas problemáticas que enfrentan los pobladores del campo. Se trata, en efecto, de tener en cuenta que la mayor apertura comercial para importar granos básicos significa; al mismo tiempo, disminuir el aporte de capitales que los bancos privados y estatales estarían dispuestos a “poner a disposición” de los productores del campo. Se trata de advertir que mayores importaciones de cereales básicos implica destruir parte de los vínculos esenciales que en toda sociedad democrática debe existir entre los pobladores de medios urbanos y rurales.

⁹⁰ Un crecimiento de 3% anual en las superficies de siembra de maíz implicaría, partiendo de la superficie sembrada en 1974, un cantidad aproximada de 800 mil hectáreas. Sin embargo, en el 2006, solamente se sembraron 446 mil hectáreas que es una cantidad muy inferior a la observada, 13 años antes, en 1993.

Los millones de quintales importados de maíz (2.5 millones en 1999 y 5.6 millones en 2006) significan riqueza que se deja de producir en el medio rural. A su vez, este fenómeno, igualmente propicia el surgimiento de presiones locales para vender tierras no fácilmente convertibles a otros cultivos más rentables. Los datos del cuadro No. 10

Cuadro No. 13: Honduras: Importación de Maíz, Frijoles y Arroz en el período 1999-2006			
	Importación (miles de quintales)		
Años	Maíz	Frijoles	Arroz
1999	2,507	42	1,796
2001	4,710	122	2,128
2002	4,974	130	1,714
2003	4,933	64	1,909
2004	5,604	78	2,113
2005	8,547	78	2,484
2006	5,691	186	2,193
Fuente: Encuesta Agropecuaria Básica. INE 2006.			

Revelan la consistencia del fenómeno de mayores importaciones y; consecuentemente, la merma considerable del valor agregado (las importaciones constituyen la única variable que en la formula de construcción del PIB tienen signo negativo; es decir como magnitudes de destrucción de valor). En el caso de arroz las cada vez mayores importaciones, su considerable magnitud, representan casi el 100% de la demanda nacional de este grano. Estos volúmenes de importaciones implican la casi virtual desaparición del cultivo en suelos hondureños con varios efectos colaterales o externalidades negativas como es la falta de coherencia de los tejidos socio-productivos antes existentes en el medio rural.

Cuadro #14

HONDURAS: los sensibles en el RD-Cafta

Código SAC ⁴²	Productos	Arancel fuera de cuota	Periodo de desgravación	Periodo de gracia
1005.90.30	Maíz blanco	45%		
1005.90.20	Maíz amarillo	45%	15 años	6 años
1006.10.90	Arroz granza	45%	18 años	10 años
1006.20.00, 1006.30.10, 1006.30.90 y 1006.40.00	Arroz oro	45%	18 años	10 años

Fuente: elaborado sobre la base del texto del RD-Cafta

Muchas actividades, además de la siembra y cosecha, desaparecen con las importaciones de cereales básicos como el maíz, arroz y frijoles. Este es precisamente el fenómeno de desencadenamiento de actividades agrícolas antes aludido. Eslabones importantes de riqueza e ingresos agrícolas como: transporte, limpieza, envasado, almacenaje, secado, etc., desaparecen y sólo se pueden concebir como prescindibles en la medida que sean sustituidos por actividades análogas.

Cuadro #15

HONDURAS: Reformas a los gravámenes arancelarios de importación

Gravamen previo al decreto	Nuevo Gravamen		
	1990	1991	1992
De 45 y más	40	35	20
De 30 a 44	30	25	20
De 16 a 29	15	15	15
De 10 a 15	10	10	10
Menores a 10	2	4	5

Fuente: Martínez, Edder. Políticas de Liberalización Comercial y Financiera y su Incidencia en la Reducción de los Ingresos de los Propietarios de la Mipyme en Honduras (1990-2010). POSCAE-UNAH, Tegucigalpa, julio, 2012.

El sorgo o maicillo no fue incluido implícitamente en el tratado, pero es afectado por la importación de maíz amarillo. En tanto, el maíz blanco no está sujeto a un esquema de libre

comercio total, porque no es sometido a un proceso de desgravación y mantendrá indefinidamente el arancel de Nación Más Favorecida (NMF).

Honduras concedió una cuota libre de arancel que crece un dos por ciento durante los primeros 20 años de vigencia del tratado. La cuota inicial es de 23,460 toneladas métricas (TM) y después del año 20 incrementará en 460 TM anuales. Aunque el texto no lo expresa de forma explícita, con el incremento anual de la cuota se asegura la liberalización total.

La importación en el marco del tratado y durante el periodo de desgravación está condicionada a requisitos de desempeño, es decir, la agroindustria está obligada a comprar una proporción de la producción nacional de maíz y sorgo y toda la producción de arroz para importar dentro de un contingente libre de arancel. El periodo de gracia, en el cual no hay reducción de arancel, no tiene ninguna incidencia favorable para la producción nacional, ya que con los requisitos de desempeño puede importarse granos libre de arancel y cuando concluya el periodo de gracia y comience la desgravación, los importadores serán doblemente beneficiados; por un lado, con la importación de una cuota libre de arancel y, por otro, con importaciones que excedan dicha cuota a una baja tasa.

La industria de harinas que produce alimentos para consumo humano está obligada, a través de los convenios nacionales de comercialización, a comprar las cantidades de maíz blanco acordadas con los grandes productores, a ello se suman las compras a los intermediarios. La asignación de las cantidades a importar de maíz amarillo dentro del contingente se basa en el volumen que cada persona natural o jurídica ha importado de dicho grano en el periodo previo al tratado, dejando una proporción del contingente para nuevos compradores. Actualmente la distribución de la cuota es de 80 por ciento para los compradores históricos y de 20 por ciento para los nuevos.

Las cantidades no utilizadas dentro del contingente son reasignadas a los interesados⁹¹. De esta forma EUA busca asegurar el uso de toda la cuota de importación de maíz amarillo

⁹¹ RD-Cafta: op. cit., apéndice I, numeral 12.

libre de arancel, sin la obligación de adquirir parte de la producción nacional, obstaculizando el crecimiento del cultivo local.

La importación de arroz también está sujeta a requisitos de desempeño con la condición de “(i) los requisitos de desempeño sean mantenidos a un nivel que no exceda la cantidad total dentro de contingente especificado para la mercancía; (ii) los requisitos de desempeño sean administrados de forma que no menoscaben el ingreso ordenado de la cantidad dentro de contingente; y (iii) los requisitos de desempeño sean eliminados cuando el arancel fuera de contingente llegue a cero”(idem).

El tratado pone en peligro a la agroindustria, al igual que en la década de los 90’s con el incremento de las importaciones de arroz oro. Esto llevaría a que los dueños de los beneficios reduzcan el precio de compra al productor o abandonen el rubro por considerarlo no rentable, no obstante, el convenio tiene una vida corta, desaparecerá al terminar el periodo de desgravación y con ello finaliza la obligación de comprar a los productores nacionales.

La oferta exportable sólo ha mejorado para ciertos rubros, entre ellos la maquila, propiedad de grandes capitalistas, exonerados de impuestos a la importación y empleadores de mano de obra barata. En el sector agropecuario, la exportación de palma africana concentrada en la región Norte. El café es otro de los principales productos de exportación, las hortalizas y frutas.

Las exportaciones hondureñas son eminentemente agrícolas e inelásticas a los precios. Estas exportaciones continúan teniendo una competitividad basada en bajos salarios y en la depreciación del tipo de cambio, por eso son relativamente más rentables para el gran capital. El agro en Honduras resulta sumamente importante en la agenda nacional no solo por el evidente deterioro del sector rural del país y por la inseguridad alimentaria que han venido experimentando diferentes municipios en los últimos 25 años, sino porque el aporte del sector agrícola a la economía nacional en relación a la absorción de mano de obra es sumamente importante. Esto nos indica que este sector moviliza la economía y es fuente de empleos directos. Es por eso que actualmente estamos ante un fenómeno migratorio masivo no solo del campo a la ciudad sino que nos hemos convertido en el país que expulsa a las personas a nivel mundial en mayores porcentajes, ya que al desincentivar las economías locales-rurales, las personas se ven obligadas a migrar, y actualmente según datos del

Cuadro #16

Cuadro No.1: Honduras: Situación de Pobreza en el Medio Rural 1991-2006

	Total Pobreza Rural	Pobreza Extrema	Pobreza
1991	79.6	59.6	20.0
1994	71.1	52.9	18.2
1995	71.9	53.1	18.8
1996	75.3	66.4	8.9
1997	72.0	60.0	12.0
1998	69.2	55.4	13.8
1999	74.6	60.9	13.7
2000	73.8	60.5	13.3
2002	70.8	62.7	8.1
2003	70.2	58.4	11.8
2004	70.3	61.4	8.9
2005	71.5	63.8	7.7
2006	74.6	61.6	13.6

Fuente: INE Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples y SIERP para año 2005

Como parte de este proceso de pérdida de soberanía alimentaria que ha experimentado Honduras a partir de este modelo, a continuación se presenta el siguiente cuadro con datos de importaciones de maíz, frijoles y arroz en un periodo de 17 años.

Cuadro #17

Honduras: Importación de Maíz, Frijoles y Arroz en el período 1999-2006

Importación (miles de quintales)

Años	Maíz	Frijoles	Arroz
1999	2,507	42	1,796
2001	4,710	122	2,128
2002	4,974	130	1,714
2003	4,933	64	1,909
2004	5,604	78	2,113
2005	8,547	78	2,484
2006	5,691	186	2,193
2007	8,120		

Fuente: Encuesta Agropecuaria Básica. INE 2006 y Consumo Agroindustrial de Maíz, Soya y Sorgo: 2003-2007. INE. 2008

Aunado a la problemática de la tenencia de la tierra en Honduras podemos decir que existe otro problema respecto al uso de los suelos, como se verá a continuación en el siguiente cuadro.

Cuadro #18

Honduras: Uso del Suelo en Años Indicados						
	1965-1966	%	1973-1974	%	1991-1992	%
Cultivos Anuales	342,267	14.1	366,344	13.9	457,695	12.6
Cultivos Permanentes	190,556	7.9	212,011	8.1	381,598	10.5
Tierras en Descanso	225,020	9.3	140,291	5.3	53,648	1.5
Pastos Naturales	428,959	17.7	470,111	17.9	894,012	24.5
Pastos Cultivados	702,239	29.0	877,666	33.4	468,748	12.9
Montes y Bosques	460,472	19.0	533,046	20.3	1,334,060	36.6
Otros	71,136	2.9	30,390	1.2	53,648	1.5
Total en Hectáreas	2,420,649.00	100.00	2,629,859.00	100.00	3,643,409.00	100.0

Fuente: Censo nacional agropecuario 1993

Este muestra una disminución de las tierras dedicadas a los pastos cultivados y un incremento a los pastos naturales, mostrando así una capacidad ociosa de los suelos en Honduras. Adicional a esto las tierras de cultivos permanentes y cultivos anuales se mantienen casi igual en los últimos 35 años, considerando que la demanda de estos cultivos va incrementando de cara al crecimiento poblacional.

Esto se ve reflejado en el siguiente cuadro:

Cuadro #19

Honduras: Estancamiento y Declinación de de Cultivo (mz) en Granos Básicos

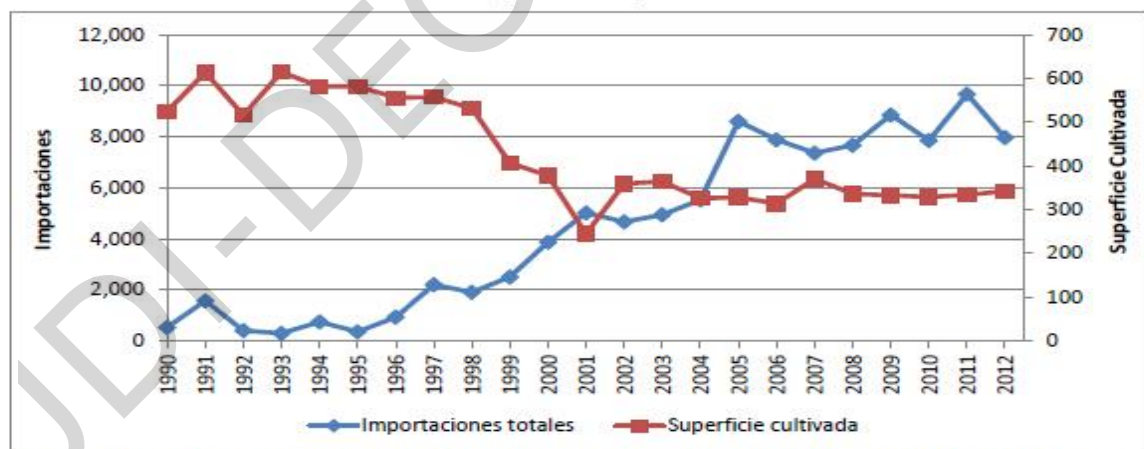
Granos Básicos	1974	1993	2006
Maíz	410,455	505,674	446,935
Frijoles	88,768	123,959	99,104
Arroz	19,377	30,300	7,012
Maicillo	75,511	80,864	49,020

Fuente: Censos Agropecuarios y Encuesta Agrícola Básica 2006-2007

En el que se muestra el estancamiento y declinación de las tierras dedicadas al cultivo de granos básicos en los últimos 32 años. Esto reflejado a nivel de balanza comercial por cultivo lo muestra la siguiente grafica:

Grafica #5

**HONDURAS: importación de maíz en miles de qq y
Superficie cultivada en miles de Mz
(1990-2012)**

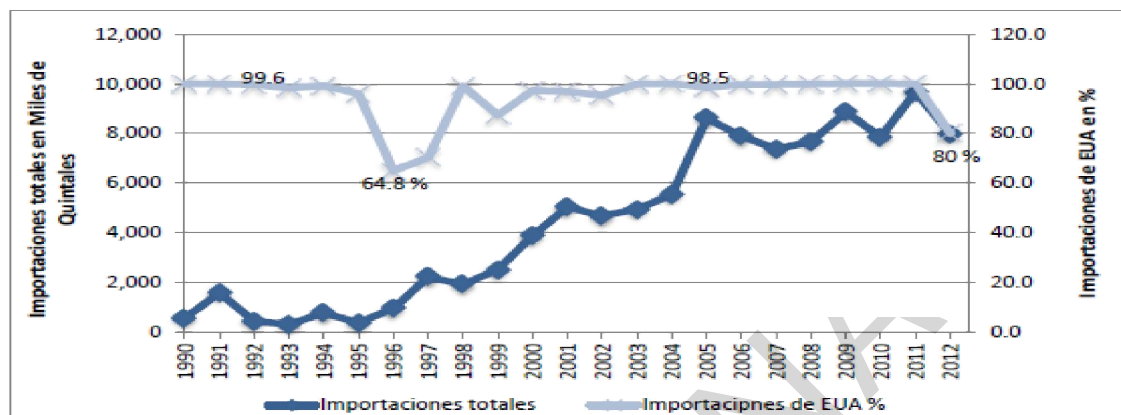


Fuente: importaciones de maíz tomado del BCH y superficie cultivada de 1990-1999 tomado del INE y del BCH para el periodo 2000-2012.

En donde vemos el déficit de producción nacional de maíz y como se ha cubierto este vía importaciones, comprometiendo más las pocas divisas que genera el país y disminuyendo así las posibilidades de empleo en el área rural.

Grafica #6

**HONDURAS: importaciones totales de maíz en miles de qq y
Porcentaje de importaciones originarias de EUA
(1990-2012)**



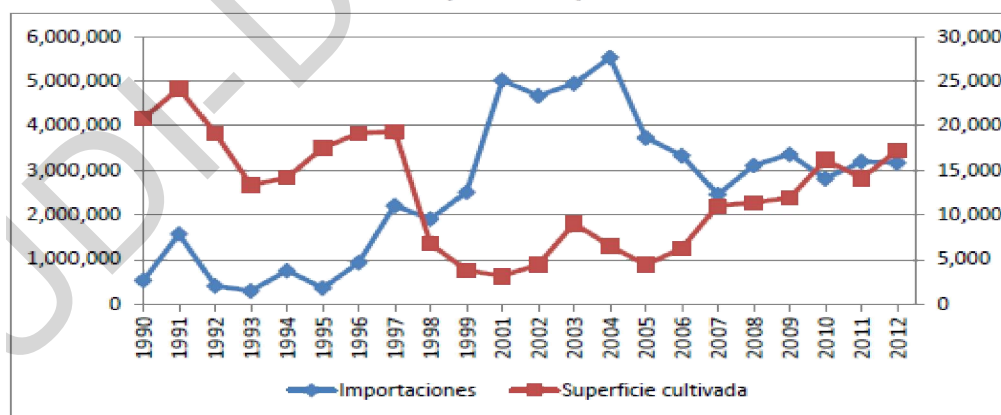
Fuente: elaborado sobre la base de datos del BCH

Claros: 2014

Estas importaciones desde el punto de vista de su origen no sorprende que provengan de Estados Unidos, (país con el porcentaje mayor en el mundo de producción de alimentos) y mayor socio comercial de Honduras.

Grafica #7

**HONDURAS: importación de arroz^a y superficie cultivada^b
(1990-2012)**



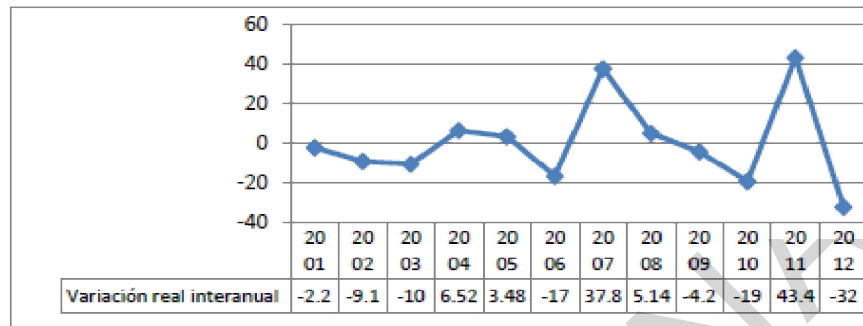
Fuente: elaborado sobre la base de datos del BCH y del INE.

a/ Importaciones de arroz en miles de quintales. b/ Superficie cultivada en hectáreas.

La misma situación presenta el arroz, con un deslizamiento abrupto de la superficie cultivada a partir de los años noventa y una leve mejoría a partir del 2007.

Grafica #8

HONDURAS: variación real interanual del ingreso mixto promedio mensual de la Población ocupada en la producción de granos básicos⁵ (2001-2012)



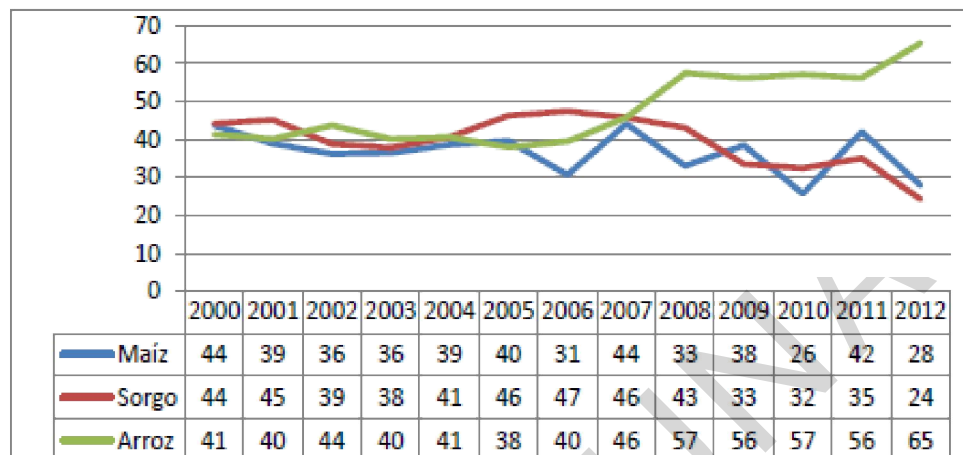
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCH

Claros: 2014

En la grafica anterior se ve reflejada la situación de los agricultores de Honduras y la pauperización de su situación de vida, debido a una abrupta caída de su poder adquisitivo, en los últimos 13 años. No podemos pedir un compromiso de producción a los agricultores que no están siendo apoyados desde la tenencia de tierras, financiamiento bancarios, flexibilidad arancelaria a os productos que ellos producen sin subsidios, los cuales entran al país desde economías de países desarrollados, economías a escala, subsidiados y con bajos aranceles.

Grafica #9

**HONDURAS: razón ingreso/canasta básica de la población ocupada en la
Producción de maíz, sorgo y arroz
(2000-2012)**



Fuente: elaborado en base a datos del BCH.

fuate: idem

De nuevo manifiesta en la grafica anterior, el poder adquisitivo de la población dedicada a la producción de granos básicos se ve sumamente comprometido al no poder siquiera cubrir el 30% de la canasta básica a excepción del arroz que muestra un 65% de cobertura de la canasta básica.

Cuadro #20

**HONDURAS: TPC, trabajo familiar no remunerado en la agricultura y
Porcentaje del total nacional
(2001-2012)**

Año	TCP nacional	% del total nacional	Trabajo familiar no remunerado en la agricultura	% del total nacional
2001	425,657	43.0	159,885	57
2002	449,148	46.8	224,031	64.3
2003	342,299	38.1	129,427	52.5
2004	421,255	43.4	198,962	67.0
2005	429,657	39.8	191,750	58.6
2006	510,338	45.6	205,167	63.8
2007	484,687	42.6	188,554	60.2
2008	480,570	40.9	200,856	58.8
2009	546,719	41.5	231,393	59.6
2010	628,413	44.4	257,275	58.9
2011	552,921	42.5	284,520	63.0
2012	674,942	46.4	271,839	62.8

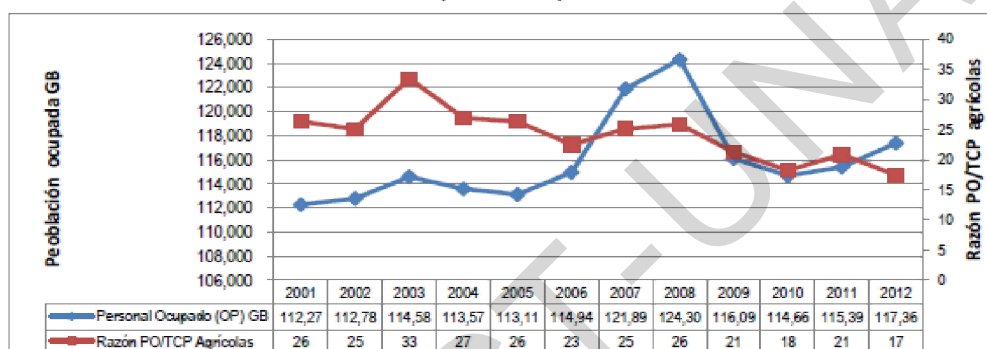
Fuente: Informes de Mercado Laboral del INE

Fuente: idem

Retomando el discurso de Amin, que exponía en el capítulo cuatro, el 50% de la humanidad labora en el campo, produciendo alimentos para la humanidad, pero sumidos en la miseria, y a pesar de esto generando autoempleo para ellos y sus familias. Lo cual se ve reflejado en este cuadro, en donde un 62% del total nacional corresponde a trabajo familiar no remunerado en la agricultura. Estos están comprometiendo no solo su subsistencia, sino también las de sus familias en aras de la producción nacional de granos.

Grafica#10

HONDURAS: población ocupada en la producción de granos básicos y Razón personal ocupado /TCP agrícolas (2001-2012)



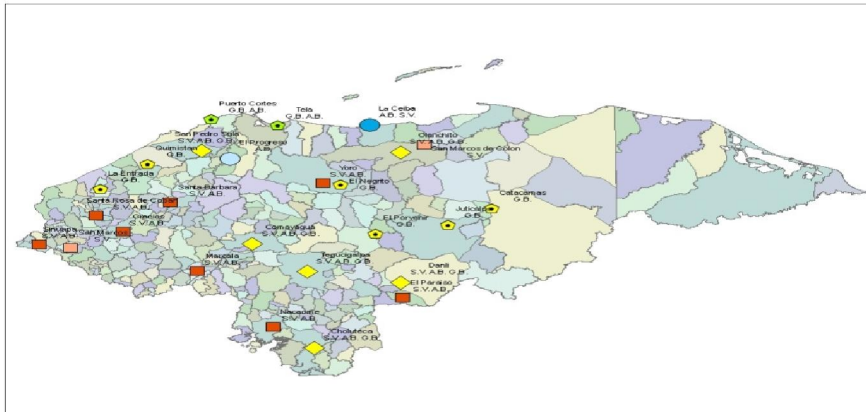
Fuente: Población Ocupada tomado del BCH y TCP agrícolas del INE

Fuente: idem

Esta grafica muestra que a nivel nacional de las personas ocupadas en Honduras, la agricultura actualmente absorbe el 17% de esta mano de obra, situación que en años anteriores era a razón de hasta un 35% de la población ocupada, pero debido al desmantelamiento de todo el sistema productivo nacional esta población ha migrado a otras esferas productivas y muchos en su mayoría han quedado inmersos en la miseria.

Otra evidencia del deterioro del sistema productivo nacional de alimentos queda evidenciada en los siguientes mapas:

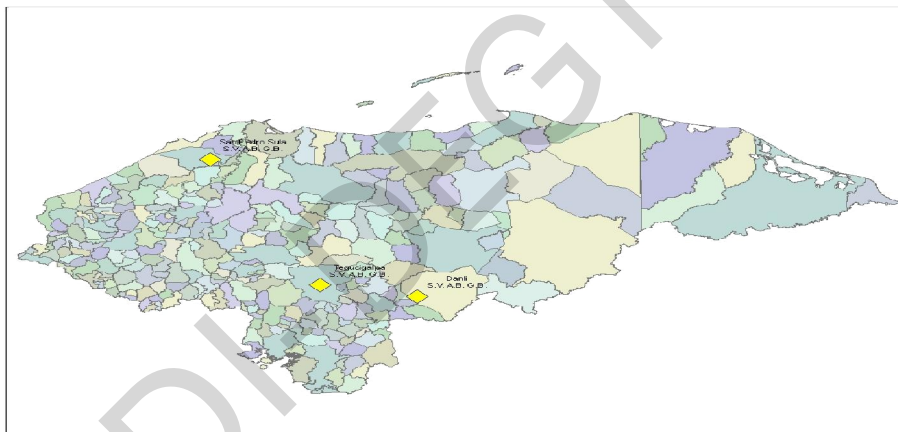
Mapa#2



Oxfam: 2008, “Vayamos al grano”

En el mapa anterior podemos ver los silos y la capacidad instalada de almacenamiento que había en Honduras en los años ochentas, antes de la incorporación del nuevo modelo económico.

Mapa#3

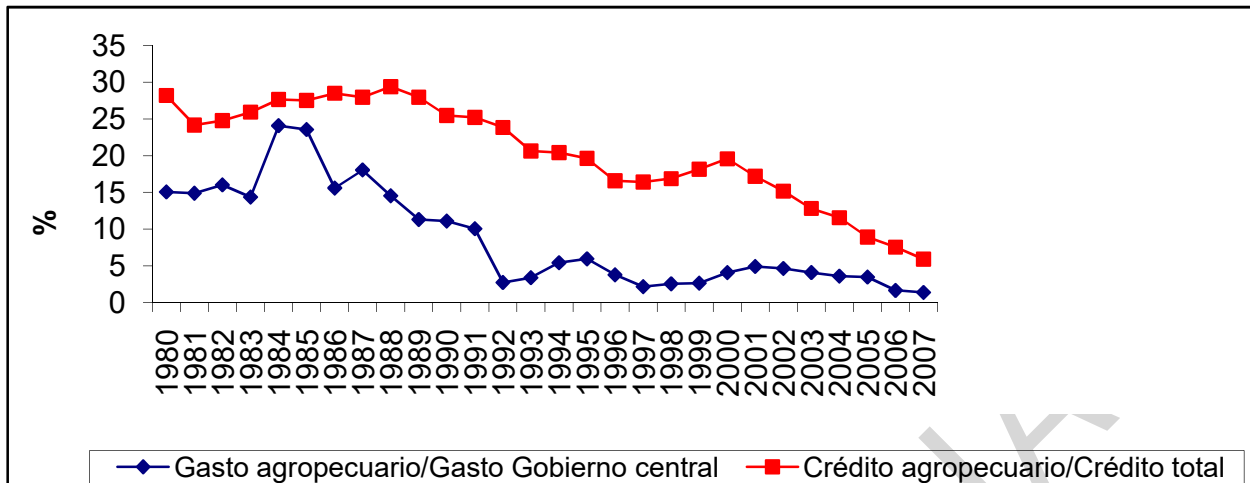


Fuente: idem

El mapa anterior muestra la actual capacidad de silos y almacenamiento por parte del Estado a lo largo del territorio nacional, a partir de los años noventa con la inserción de la Ley de Modernización del sector agrícola en Honduras.

Como otra evidencia adicional vemos en la siguiente grafica la disminución del gasto de gobierno central y del crédito en el sector agrícola a partir de los años ochentas y más evidenciado en el año 1992, en adelante.

Grafica#11



¿Qué se puede hacer ante este fenómeno que no solo afecta a los agricultores y población rural, sino también al país a través de la fuga de divisas y a la población en general?.

Es necesario elevar el nivel de conciencia de este fenómeno a través de *investigaciones científicas que evidencien las relaciones más importantes implicadas en la problemática del hambre; y, fomentar políticas públicas fundamentadas en estas investigaciones para revertir el comportamiento de este fenómeno.*

La generación de políticas públicas incluyentes y desde abajo debe de ser una de las prioridades de las autoridades que deseen revertir los daños que han ocasionado los modelos de “desarrollo” venidos desde afuera, sin ningún compromiso con las poblaciones locales y evidentemente no han traído bienestar a las grandes mayorías.

Termino esta investigación con las reflexiones finales a continuación.

REFLEXIONES FINALES DEL DOCUMENTO

Esta investigación científica, logra en términos explicativos y a través de un análisis profundo de evidencias empíricas y un debate científico de expertos en economía y desarrollo posicionarnos respecto a la problemática del sistema alimentario mundial, teniendo en cuenta el rol de los organismos internacionales y las diferentes instituciones mundiales vinculadas a la temática.

Haciendo un recorrido teórico en esta investigación desarrollé en el primer apartado el debate de la ciencia Económica, en donde es importante destacar, que hoy en día se hace referencia a “Economía”, cuando en realidad se está estudiando “Crematística”, es solo cuando hacemos hincapié de la transformación histórica que ha tenido esta ciencia, es que valoramos hacer una clara diferencia entre Oikonomique y Crematística.

De cara a la anterior aclaración, cabe resaltar que esta investigación se basa en un estudio “económico” no crematista, por tanto la valoración principal y objeto de análisis es la reproducción de la vida y fuentes de vida.

Adicional a lo anterior, el enfoque es basado utilizando las categorías de Economía Política, en donde retomo diversos aportes de autores como, Hinkelammert, Souza, Serrano, Dayli, Shiva, Lawrence, Harris, Max Neef, Houtard, Amin, Marx, Galeano, entre otros. Tomando en consideración las categorías que estos autores han desarrollado, las he llevado al límite de lo que estas pueden dar para comprender el fenómeno aquí abordado y después de este profundo análisis he podido dar un salto sustancial y aportar nuevas categorías explicatorias a la problemática estudiada. Concluyendo que ninguna decisión que no tome en cuenta la reproducción de la vida y sus fuentes, no valdría la pena analizarla, porque caeríamos en lo que llama Hinkelammert el núcleo irracional o disonancia teórica.

Para efectos de delimitación del problema y especialmente para efectos del análisis mismo, el debate teórico que desarrollé en esta investigación es la problemática del sistema alimentario, visto desde el enfoque de la Economía Política y desde un análisis mundial. Lo anterior es importante destacarlo ya que no es un análisis nacional, ni específico de ciertas economías puntuales, sino que me refiero a ***la dinámica planetaria del comercio mundial de alimentos y la mutación de alimento en mercancía.***

El aporte epistémico desarrollado en la primera parte, es una nueva forma de comprender el “Hambre”, tomando en cuenta que esta categoría ha sido definida y referida por diversos teóricos e instituciones, pero comprendida y expresada por la autora, como algo que hasta ahora no se había acuñado.

El recorrido de análisis nos llevo a retomar una postura crítica acerca de la problemática del sistema alimentario y debido a esto me tuve que involucrar en el tema de la agricultura mundial.

Dicho lo anterior, la posición fundamental en ese tema, es que si ponemos al Ser Humano en el Centro del Desarrollo, deberíamos de ir pensando en una “comunidad Productiva”, a la cual le compete producir para el Desarrollo del Ser Humano en sus ilimitadas fronteras, sin caer en la actual contradicción generalizada de producir para generar valor de cambio a un reducido número de personas, provocando exclusión, marginalidad y pauperización a la mayoría de la población planetaria e incrementar un valor de cambio para una minoría.

Esto me hace concluir que el nivel de avance que propone la Vía Campesina en el tema de la agricultura, debe de ser muy meditado, tomado en cuenta y practicado en todas las economías que valoran al ser humano como el núcleo (razón y fin) de sus acciones.

Con el aporte de Harris, quiero resaltar que por una parte: “Difícilmente se pueden estandarizar hábitos de consumo a nivel mundial, ya que al final el planeta pasara una alta factura ecológica.

Dicho esto, también es indispensable concluir que otro aporte de Harris a evidenciar es que, “Ha sido la falta de viabilidad ecológica la que ha generado que históricamente el hombre ha dejado de consumir diferentes alimentos, como una forma de conservar su propio nicho ecológico”, por tanto la lógica humana ha dejado de funcionar actualmente a pesar de los grandes avances en la ciencia y el “conocimiento”, y retrocedemos a un problema de irracionalidad alimentaria, en donde ***ahora se come lo que se vende bien, sin importar como llego este alimento a la mesa de sus casas.***

No fue sino hasta los años noventas, en que la globalización como un fenómeno generalizado comenzó a ser parte de nuestro estilo de vida, y esta se llevo a cabo a través

del Modelo Neoliberal, el cual ha irrumpido nuestras vidas en todos los ámbitos en lo que podamos imaginar. Y no ha sido la agricultura y la alimentación de los hogares la excepción.

A partir de este punto vemos como la agricultura dentro del paradigma neoliberal será el cultivo de productos sustituibles para mercados lejanos. ***Producir no para alimentar y erradicar el hambre, si no para generar ganancias.***

El modelo que propone la Vía Campesina de Soberanía Alimentaria, es inspirado en el Derecho Humano de la alimentación y esta no debe de ser tratada como una mercancía.

Se debe garantizar al campesinado el acceso y control de la tierra, el agua, las semillas, los bosques y la pesca y otros recursos productivos. Favoreciendo el control de la comunidad sobre los recursos productivos frente a los crecientes intentos de saqueo por parte de las corporaciones privadas transnacionales.

El agro negocio, es apenas un “negocio”, que solo aporta el 30% del alimento consumido directamente por los seres humanos del mundo, mientras que la agricultura campesina es un modo de vida, que aporta el 50% del alimento consumido en el mundo, la agricultura urbana aporta el 7% y las actividades extractivitas el 13%. (Eduarte:2012)

Es indispensable comprender las estructuras económicas y políticas que subyacen al sistema alimentario.

Respecto al debate epistémico acerca del desarrollo, en el capítulo tres, se expone ampliamente este, y concluyo a partir del aporte de Max Neef, ***cuando utilizamos la categoría desarrollo es indispensable la transdisciplinariedad, por tratarse del ser humano con sus múltiples facetas.***

La posición que sostengo a cerca del ***Desarrollo, es que debe comprender el ejercicio pleno de las relaciones de poder con que cuenta o debería de contar un ser humano en la sociedad y con el Estado, para potencializar el uso de los diferentes satisfactores con los cuales pueda cubrir sus necesidades.***

Es entonces Desarrollo, *la expansión de las capacidades sociales, fisiológicas, económicas, ambientales, culturales, políticas y morales del ser Humano, en las que radica su dignidad e integridad y que nos brinda un estatus diametralmente diferente al de meras criaturas.*

Como aclare desde el principio, esta investigación fue desarrollada con un enfoque mundial, sin embargo el ultimo capítulo refleja el estado de Honduras, frente a una realidad mundial como es el hambre y la dinámica del sistema alimentario. Y vemos que Honduras no es la excepción en cuanto a la incorporación de un Modelo Neoliberal y la política de promoción de las exportaciones, en el ámbito de la agricultura y a partir de los años noventas con la Ley de Modernización del Sector Agrario, vemos evidenciando mayor pauperización de la población en general, hambre y pobreza extrema especialmente en la población rural.

No es nuevo para los Gobiernos hondureños que el rol de la OMC en nuestra economía ha sido un fracaso, tampoco que la Ronda de Doha ha muerto, sin embargo en vista de tener un país endeudado, comprometemos el bienestar de la mayoría aceptando prestamos condicionados y llevando al país a una mayor ruina.

Se debería considerar la postura de los grupos campesinos a nivel mundial y en el caso de Honduras el COCOCH, Vía Campesina, Red Comal, entre otros grupos organizados, que han dado aportes importantes del rol de la agricultura. Fomentar comunidades productivas en donde premie el valor de uso y no el valor de cambio específicamente en la agricultura, tomando en cuenta que el uso de las tierras aptas para la agricultura deberían de estar en posesión del Estado y para el servicio de las comunidades rurales y fortaleciendo la producción nacional de granos básicos no en miras de una competitividad internacional, sino como fuente de empleo y la forma más segura de erradicar el hambre en el país.

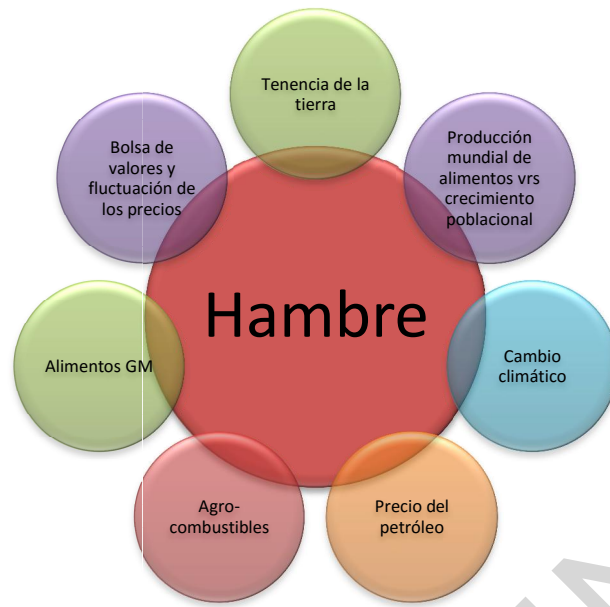
METODOLOGÍA:

Reconociendo que el objeto de estudio en el cual se enfocó esta investigación, es multidimensional y no puede ser abordado solo bajo la óptica económica, se desarrolló esta investigación con el instrumental y óptica que se enseñó en el Doctorado, a través de análisis sistémicos, relacionales y holísticos que dan razón del porque un fenómeno se comporta de un modo y no de otra forma.

Para efectos de ofrecer *un aporte metodológico* que pueda servir de norte para otras investigaciones comienzo exponiendo el trabajo desarrollado en los últimos 5 años de estudio acerca de la problemática del hambre y del sistema alimentario mundial.

Comenzare, reconociendo que las dimensiones de esta problemática son tan diversas, amplias, a veces dispersas y relacionadas en la mayoría de veces; lo cual implica poner en práctica esas capacidades de visualizar fenómenos desde su contexto y relaciones.

En este caso particular que me compete exponer, el estudio del tema es complejo, ya que como se expuso antes, en este fenómeno resaltan dimensiones morales, éticas, biológicas, mercantiles, sociales, culturales, etc. Que si se analizarían exclusivamente bajo la óptica de la economía política, quedaría sin el respaldo científico suficiente para agotar la complejidad de dicho fenómeno. En la siguiente grafica expongo de manera puntual cuales fueron las principales categorías de análisis que se desarrollaron a lo largo de esta investigación:



Fuente: elaboración propia a partir de las diferentes dimensiones evidenciadas en diferentes estudios relevantes de la problemática.

Este diagrama sirvió para exponer la problemática en la ponencia de la sustentación de esta tesis. Aquí rescato las relaciones más importantes que evidencie a través de este estudio, las cuales están comprendidas en la problemática del capítulo cuatro.

Comenzando por la tenencia de la tierra. Es importante rescatar que no es sino hasta las últimas décadas, que el fenómeno de acaparamiento de tierras se ha venido a manifestar como un fenómeno mundial y la esta dinámica se convierte en un negocio propio del capital transnacional que invierte a lo largo del planeta, generando un incremento a su vez en el precio de las tierras mas fértiles y por ultimo en el encarecimiento de los alimentos.

Otra dimensión relevante a exponer fue el comprobar si la teoría Malthusiana efectivamente está haciendo encarecer el precio de los alimentos, lo cual desde el primer capítulo de esta investigación quedo claramente evidenciado que el crecimiento poblacional no ha afectado hasta ahora en el incremento de los precios de los alimentos, ya que estos últimos crecen a un nivel exponencial debido a los mejoramientos en las tecnologías agrícolas y la población crece en un ritmo geométrico.

La relación del cambio climático en la producción de alimentos, ha generado un importante debate en análisis de futuros escenarios de hambre generalizada a nivel mundial, sin embargo estudios realizados por la unidad de cambio climático de las naciones unidas y

otras instituciones comprometidas en esta temática, demuestran que a pesar de la disminución de la productividad de los suelos en el mundo producto de las sequías, el déficit de kilo calorías por regiones en el mundo al 2030 sigue siendo mínimo, por lo que no se considera una grave amenaza para la humanidad para las próximas décadas.

Otra importante relación que expuse fueron los precios del petróleo y su incidencia en el encarecimiento de los productos agrícolas a nivel mundial, relación directamente proporcional ya que una subida de los precios del petróleo repercute en el incremento de los precios de los agroquímicos que se utilizan en la producción de alimentos, lo cual encarece estos últimos.

Por otra parte la creciente oferta de agro combustibles, ha venido a generar una competencia entre tierras dedicadas a la agricultura (para alimentar a la sociedad), versus tierras que están dedicadas a cultivos (diversos) para uso de biodiesel y etanol. Lo cual al generar esta rivalidad, el costo de oportunidad de producir alimentos se ve incrementado con la demanda de estos agro combustibles.

Los alimentos genéticamente modificados (AGM) que se utilizan en la dinámica anterior, son ejemplo de lo lucrativo que puede ser este negocio y el nivel de desarrollo que están teniendo diferentes tecnologías al servicio de este tipo de combustibles.

Sin lugar a dudas existen AGM para consumo humano, los cuales aumentan exponencialmente la producción de alimentos, sin embargo el debate en este punto esta más relacionado al evidente daño que ocasionan esto en la salud de las personas y animales que consumen estos alimentos.

También la incursión de alimentos en la bolsa de valores ha venido a darle un nivel de complejidad mayor a la problemática alimentaria, ya que se sabe que los movimientos bursátiles responden no solo al juego de oferta-demanda de alimentos, sino que a acciones deliberadamente especulativas para generar lucro a unos pocos, comprometiendo economías nacionales completas y dejando sin alimentos a muchas comunidades.

Bajo esta óptica en donde se analizaron múltiples dimensiones, las cuales solo podemos abordarlas bajo **la complejidad del Desarrollo Humano Sostenible**, como eje transversal, poniendo como centro al ser humano y utilizando el instrumental de la economía política para estudiar el fenómeno es que se pudo aportar al estudio de esta problemática.

Dicho lo anterior, puedo concretar que el estudio de la problemática del hambre y los sistemas alimentarios en el mundo, es un fenómeno complejo que requirió del apoyo de muchos expertos y de una amplia bibliografía que va desde las ciencias como ser la Antropología, Historia, Biología, Medicina, Química, Economía Política, y Comercio Internacional, para no subestimar el fenómeno investigado.

A partir de las diferentes dimensiones que se iban abriendo en la búsqueda de las razones y relaciones complejas que explicaban el porqué el fenómeno se presentaba de la manera en que se encuentra ahora y no de otra forma. *Fue a partir de este momento que comencé a observar que detrás de varias relaciones que se exponían, existía un sistema dinámico que estaba alrededor y a lo largo de todas estas dimensiones.* Este sistema dialéctico de relaciones, iba cambiando al mismo tiempo que cambiaban las relaciones de las dimensiones estudiadas y daba cuenta y razón de lo que acontecía.

Este sistema al cual me refiero es ***el sistema de acumulación capitalista***, el cual ha ido transformándose a lo largo de diferentes periodos y a su vez da cuenta y razón de los cambios transcurridos en las dimensiones estudiadas en la problemática del hambre y el sistema alimentario en el mundo.

BIBLIOGRAFIA

1. Banco Mundial. Climate Change Aspects in Agriculture. Honduras Country Note. Tegucigalpa, diciembre, 2008.
2. Barrez, Dirk; Competencia a muerte, DEI, Managua 2009
3. BCH. Importaciones de maíz, arroz y sorgo. Tegucigalpa, 2012.
4. BCH. Mejoramiento y actualización de las estadísticas macroeconómicas de Honduras. Tegucigalpa, 2007.
5. Boron, Atilio; La Teoría Marxista Hoy, problemas y perspectivas, Colección campus virtual CLACSO, Buenos Aires, 2006.
6. Carmen, Raff; Desarrollo Autónomo, Editorial universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 2004.
7. COCOCH. Reforma Agraria, Agricultura y Medio Rural en Honduras: la Agenda Pendiente del Sector Campesino. Recuperado el 7 de mayo de 2013 de: <http://americalatina.landcoalition.org/node/1059>
8. Comisión para la Defensa y Promoción de la Competencia. Estudio Sectorial sobre el Mercado de Granos Básicos en Honduras. Tegucigalpa, septiembre de 2009.
9. Claros, Francis; Modelo Neoliberal y deterioro de las condiciones de Vida, POSCAE, Julio del 2014, Tegucigalpa, Honduras.
10. Dayli, Herman; Cobb, John; Para el bien común, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
11. De Castro, Josue; El hambre problema universal, La pléyade, Buenos Aires, 1974.
12. Dos Santos, Theotonio; Imperialismo y Dependencia, 4ta edición, ediciones Era, Mexico, 1986.
13. Ellsworth, P.T.; Comercio Internacional, Fondo de cultura económica, México, 1942.
14. Engels, Federico; Introducción a la dialéctica de la naturaleza y el papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, cuadernos de marxismo 2, ediciones quinto sol, S.A., México, 1972.
15. Engels, Federico; Objeto y método de la economía política, editorial nuestro tiempo, México, 1984.

16. Faostat. Base de datos de comercio. Recuperado el 22 de mayo de 2013. Disponible en: www.fao.org.
17. Friedman, Milton; Libertad de Elegir, ediciones Grijalbo, Barcelona, 1981.
18. Galeano, Eduardo; las venas abiertas de América latina, editorial siglo XXI, 53va edición, México, 1988.
19. Galeano, Eduardo; Patas Arriba, 4ta edición, Editorial Siglo XXI, México, 1999.
20. Galeano, Eduardo; ser como ellos, editorial siglo XXI, Madrid 1992.
21. Galeano, Eduardo; Úselo y tírelo, grupo editorial Planeta, Buenos Aires, 2001.
22. Garcia d'acuña, Eduardo; la planificación del desarrollo en América latina, editorial Fondo de cultura económica, México, 1975.
23. Harris, Marvin; Bueno para comer, Alianza Editorial, Madrid 2012.
24. Hernández Chávez, Alcides; fuentes teóricas de la política económica, editorial universitaria, Tegucigalpa, septiembre 2005.
25. Hernández Chávez, Alcides; Política económica y desarrollo; prografip, Tegucigalpa, 2005.
26. Hinkelammert, Franz. Crítica a la Razón Utópica. Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1984.
27. Hinkelammert, Franz. Cultura de la Esperanza y Sociedad sin Exclusión. Departamento Ecuménico. San José, Costa Rica, 2003.
28. Hinkelammert, Franz. Democracia y Totalitarismo. Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1987.
29. Hinkelammert, Franz. Dialéctica del Desarrollo Desigual. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1970.
30. Hinkelammert, Franz. El Nihilismo al Desnudo: Los tiempos de la globalización. LOM, Santiago de Chile, 2001.
31. Hinkelammert, Franz; El huracán de la globalización, DEI, Costa Rica, 1999.
32. Hinkelammert, Franz; La deuda externa de América latina, DEI, San jose, 1989.
33. Hinkelammert, Franz; Mora Jiménez, Henry; Hacia una economía para la vida, DEI, San José, 2005.

34. Hinkelammert, Franz. El Asalto al Poder Mundial y la Violencia Sagrada del Imperio. Departamento Ecuménico de Investigaciones. Primera edición, San José, Costa Rica, 2003.
35. Holt Gimenez, Erick; ¡Movimientos alimentarios uníos!, editor ilsa, instituto latinoamericano para la sociedad y un derecho alternativos; Bogotá, colección en clave de sur, marzo 2013.
36. Houtart, Francois. De los Bienes Comunes al Bien Común de la Humanidad. Casa Ruth, Panamá, 2012.
37. IHMA. Capacidad Instalada. Tegucigalpa, 2013.
38. IHMA. Estadísticas de la Reserva Estratégica de Granos Básicos 2004-2006. Tegucigalpa, 2013.
39. INE. Censo Agropecuario. Tegucigalpa, 1993.
40. INE. Encuesta Agropecuaria. Tegucigalpa, 2002 al 2009.
41. INE. Mercado Laboral. Tegucigalpa, 2001 al 2012.
42. La soberanía alimentaria: un nuevo paradigma, García, Xavier; Veterinarios sin fronteras, mayo 2003.
43. Lawrence, Felicity; Quien decide lo que comemos, Tendencias, Barcelona, 2009.
44. Levi-Strauss, Claude; lo crudo y lo cocido, Editorial Fondo de cultura económica, 1era edición español 1968, reimpresión, México, 2010.
45. Ley de Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola. Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, 2000.
46. Malin K, El hambre en el mundo, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1965.
47. Marini, Ruy Mauro; La dialéctica de la dependencia, editorial serie popular, Mexico, 1985.
48. Marx, Carlos; El Capital tomo I y II, Editorial Fondo de cultura económica, Mexico, 1963.
49. Max-Neef, Manfred; Desarrollo a escala humana, Icaria Editorial, Barcelona 2006.
50. Millet, Damien; Toussaint, Erick; 60 preguntas, 60 respuestas, sobre la deuda, el FMI y el Banco Mundial, encuentro, Icara editorial, intermon Oxfam editorial, Barcelona, diciembre 2009.

51. Pichs Madruga, Ramón; Recursos Naturales economía mundial y crisis ambiental, Ruth Casa Editorial, La Habana, 2012.
52. Prebish, Raúl. El Desarrollo Económico de América Latina y Algunos de sus Principales Problemas, Comisión Económica para América Latina, Santiago, Chile, 1949.
53. Raff, Carmen; Sobrado, Miguel; Un futuro para los excluidos, EUNA, Editorial universitaria nacional, Heredia, Costa Rica, 2002.
54. Robin, Marie Monique; El Mundo según Monsanto, ediciones Peninsula, Barcelona, 2008.
55. Rojas Herrera, Juan José; El paradigma cooperativo en la encrucijada del siglo XXI, editorial IRECUS, Quebec, 2007.
56. Roll, Erick; Historia de las doctrinas económicas, editorial Fondo de cultura económica, México, 2010.
57. Sach, Wolfgang; Diccionario del Desarrollo; CAI, Cochabamba, Bolivia, 1997.
58. Sandoval Corea, Rigoberto; Evolución de un bosque en proceso de extinción, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, 2006.
59. Sandoval Corea, Rigoberto; Honduras, su gente, su tierra y su bosque, Tomo I y II, Graficentro editores, Tegucigalpa, 2000.
60. Sen, Amartya; Desarrollo y Libertad, Editorial Planeta, Barcelona, 2000.
61. Serrano López, Augusto; Migrando sobre la esfera, editorial universitaria (UNAH), Tegucigalpa, 2009.
62. Serrano López, Augusto; Por los caminos de la ciencia; Sistema editorial universitario, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Tegucigalpa, agosto 2010.
63. Shiva, Vandana; Cosecha robada, Paidós, Barcelona 2003.
64. Smith, Adam; la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones,
65. Souza Da Silva, José; la inseguridad de la seguridad alimentaria, Habana, 2012.
66. Stiglitz, Joseph; Comercio justo para todos, Taurus, Buenos Aires, 2008.
67. Stiglitz, Joseph; El malestar en la globalización, Editorial Taurus, México, 2002.
68. Suazo, Javier; Honduras ¿30 años de política agraria en democracia?, ediciones Guardabarranco, Tegucigalpa, 2012.

69. Tablada, Carlos; Cobarrubia, Faustino; Pujol, Laura; Martínez, Eugenio; Smith, Roberto; Houtart, Francois; Martínez, Oswaldo; Casa Ruth Editorial, La Habana, 2006.
70. Tablada, Carlos; Dierckxsens, Wim; Guerra Global, Resistencia Mundial y alternativas, 2da edición, Casa Editorial Ruth, La Habana, 2003.
71. Tudge, Colin; Good food for every one forever, Pari publishing, Italy, 2011.
72. Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?, Farah, Ivonne; CIDES-UMSA, Oxfam, La Paz, Bolivia, Febrero 2011.

UDI-DEGT-UNAH